

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

La variatio en Tácito desde una sintaxis funcional

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

José Luis de Frutos Cuellar

Madrid, 2015

TP
1990
032

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología

Departamento de Latín



Λ 24845 22X

**LA "VARIATIO" EN TACITO DESDE
UNA SINTAXIS FUNCIONAL**



ARCHIVO

José Luis de Frutos Cuéllar

Madrid, 1990

Colección Tesis Doctorales. N.º 32/90

b 14660027

• **José Luis de Frutos Cuéllar**

**Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria
Madrid, 1990
Ricoh 3700
Depósito Legal: M-1177-1990**



TÍTULO DE LA TESIS DOCTORAL:

La "variatio" en Tácito desde una sintaxis funcional

AUTOR:

D. José Luis de Frutos Cuéllar

DIRECTOR:

Dr. D. José Antonio Enríquez González
Profesor Titular de Filología Latina

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Filología
Sección de Filología Clásica
Departamento de Latín

Año 1989

IN MEMORIAM

del Dr. D. Sebastián Mariner Bigorra,
insigne profesor,
quien primeramente dirigió esta tesis doctoral.

MI AGRADECIMIENTO

a D^a M. Encarna López Meseguer
por su encomiable labor mecanográfica.

INTRODUCCIÓN

Podría creerse, en principio, innecesario el abordar un nuevo trabajo sobre el hecho de la "variatio" en Tácito, dado que todos los comentaristas de su obra, sin plantear dudas sobre la esencia del fenómeno, resaltan unánimemente la importancia que él tiene como uno de los rasgos más definitorios del estilo tacitano. Por si esto fuera poco, ya existían trabajos monográficos sobre el tema, que aportan largas listas de ejemplos de "variatio" en la obra del historiador. Citemos aquí, sobre todo, la obra de G. Sörbom titulada "Variatio sermonis Tacitei aliaque apud eundem quaestiones selectae"; obra en la que el autor pretende hacer un estudio exhaustivo sobre el tema, y a la que nosotros, por ser un precedente de nuestro trabajo, haremos constantes alusiones.

Así pues, en las presentes circunstancias, ¿qué es lo que nos ha movido a afrontar un tema que, a primera vista, se considera suficientemente estudiado? A esta pregunta contestaríamos, de forma general, que nuestra motivación, para un nuevo estudio, han sido las lagunas y deficiencias que hemos observado en el tratamiento de la "variatio" por parte de los comentaristas de los textos de Tácito y por parte del mismo Sörbom, en su tratado monográfico sobre el tema. Ante lo cual, creemos que nuestra in-

vestigación aportará algún rayo de luz para un mejor conocimiento de la "variatio" en general y del mismo hecho, en particular, en la obra de Tácito.

La primera aportación que supone este trabajo es afrontar, de entrada, el problema de qué podemos entender por "variatio" y cuáles son las distintas modalidades del fenómeno, según las razones en las que se fundamenta; cuestiones éstas sobre las que, a nuestro entender, se ciernen bastantes ambigüedades entre los que han escrito sobre el tema, pues ellos se han dedicado más a citar ejemplos de "variatio", guiados por la intuición, que a profundizar en la esencia, las dimensiones y las distintas manifestaciones de ese hecho lingüístico.

De la parte final del título que asignamos a nuestro trabajo ("La variatio en Tácito desde una sintaxis funcional") se infiere que la "variatio" que constituirá el epicentro de esta investigación será la de tipo sintáctico y, dentro de la sintaxis, más concretamente, aquella que presenta una duplicidad de formas en elementos con una misma función en la estructura de la frase. Ya adelantamos, al respecto, que nosotros utilizaremos el término de "función" sintáctica en el sentido más tradicional, es decir, como sinónimo del papel que un elemento desempeña en el engranaje del enunciado.

Otra aportación de este trabajo queremos que sea la demostración de que la "variatio" objeto de nuestro estudio es un recurso estilístico con un fundamento lingüístico que Tácito ha pretendido aprovechar al máximo. Ese fundamento lingüístico consiste en que una función sintáctica es susceptible de expresarse de varias formas. Y esto último está íntimamente relacionado con la explicación que aporta la llamada teoría de las traslaciones sintácticas, si bien, con anterioridad a esta teoría, ya existían unos precedentes explicativos del mismo hecho en una terminología que podemos considerar tradicional.

Sin salir del plano sintáctico, creemos que nuestro estudio también aporta alguna novedad en lo referente a la coordinación,

VI

ya que la mayoría de los miembros de los ejemplos que exponderemos de "variatio" aparecen coordinados entre sí. Asimismo, el hecho de la coordinación entre elementos heteromorfos nos dará pie para abordar el discutido tema de las sinonimias sintácticas; no desaprovechando así, para tal estudio, la ocasión que nos brinda la observación de tantos ejemplos de enunciados con elementos formalmente distintos, sintácticamente próximos y supuestamente homofuncionales.

Si comparamos ahora nuestro trabajo con el ya aludido de Sörbom, por su carácter casi igualmente monográfico, diremos que nuestra obra supone unos avances respecto a la de nuestro predecesor. Anunciamos en primer lugar que nosotros, partiendo de una delimitación de la "variatio" que será objeto de estudio, hemos seguido un tratamiento exhaustivo en cuanto a la aportación de ejemplos. Por contra, en la obra de Sörbom se deja notar que, a falta de unos criterios definidos para el tratamiento del tema, existen ejemplos que no deberían constar y, viceversa, faltan ejemplos que sí deberían figurar, a pesar del pretendido carácter exhaustivo que este autor asigna a su estudio. Sobre esto último, digamos que, aunque aquí juzgaremos el hecho de la "variatio" con criterios bastantes restrictivos, de los ejemplos que nosotros vamos a aportar no llegan a la tercera parte los que son citados en la obra de Sörbom. Digamos también, en el otro sentido, que, debido a los criterios tan amplios con que Sörbom juzga el fenómeno, muchos de los ejemplos anotados en su obra no figurarán en la nuestra.

Otra diferencia de este trabajo con el de nuestro antecesor estriba en la clasificación de las distintas muestras de "variatio". Frente a algunas deficiencias observadas en la obra de Sörbom, las cuales, entre otras cosas, inducen al autor a citar algún ejemplo en dos lugares distintos, nosotros hemos puesto un gran empeño en sustentar tal clasificación en una base gramatical más sólida.

Es justo reconocer, por otra parte, que para el avance que, en general, supone nuestro trabajo, respecto al de Sörbom, y so-

VII

bre todo, para el avance que supone en la profundización de la "variatio" como hecho lingüístico, para todo ello nos ha sido de gran utilidad el relacionar nuestro objeto de estudio con algunas aportaciones de teorías sintácticas actuales.

Tampoco hemos querido pasar por alto el aspecto estilístico y, por ello, en la última parte de este trabajo abordaremos la temática de la "variatio" como factor de estilo; pues a partir de los numerosos ejemplos expuestos, podremos añadir una serie de apuntes a lo que ya otros han dicho sobre tal cuestión. Partiendo de unos datos estadísticos sobre la línea evolutiva del hecho de la "variatio" en la obra de Tácito, haremos algunas consideraciones al respecto. En el mismo sentido, para tener distintos puntos de referencia, también compararemos la "variatio" taci-tiana con la significación que el mismo fenómeno tiene en la obra de otros autores del mismo género literario, cual es el caso de César, Salustio y Tito Livio.

Ahora bien, por lo dicho hasta aquí no querríamos dar la impresión de que la persecución de los objetivos trazados está exenta de limitaciones, pues conlleva unas dificultades que son propias del tema en cuestión. Ante lo cual no aspiramos a ser dogmáticos en nuestras opiniones, sino que nos conformamos con ser coherentes.

A este respecto, la primera dificultad se plantea en la misma delimitación científica del fenómeno, pues difícilmente puede postularse en pocas palabras una definición tajante y categórica de la "variatio" sin que sea susceptible de observaciones posteriores. Se trata, más bien, de un hecho lingüístico que hay que concebir con cierto relativismo, en el sentido de que existe una gradación de mayor o menor efecto, atendiendo a la naturaleza de los elementos relacionados en la variante, la distancia sintáctica entre ellos y otros factores que tendremos oportunidad de comentar.

En esas circunstancias, se plantea el problema de establecer

VIII

la línea divisoria entre lo que va a ser considerado "variatio" y lo que no va a ser considerado como tal; algo semejante a lo que le ocurriría a alguien que pretendiera analizar los ejemplos de metáforas en la obra de un poeta, pues también resultaría difícil establecer, en algunos casos, dónde empieza el lenguaje figurado. Por todo esto, creemos que el proceder más viable - y el que nosotros hemos pretendido - consiste en establecer unos criterios razonados en la delimitación del fenómeno, aunque en este tema resulta difícil liberarse de cierta dosis de convencionalismo.

Otro problema inherente a la elaboración de este trabajo reside en la clasificación misma de ejemplos de "variatio", ya que dicha clasificación implica una descripción sintáctica, y es de sobra conocida la dificultad que entraña el interpretar sintácticamente algunos pasajes de un filigranista de la prosa como Tácito, autor que parece obsesionado por romper los moldes clásicos en la composición de la frase. El problema se acentúa aún más aquí, teniendo presente que muchos de los pasajes que conllevan ejemplos de "variatio" resultan extremadamente difíciles de interpretar sintácticamente.

También, en relación con lo anteriormente dicho, puede hablarse, en ocasiones, de un cierto relativismo en la clasificación sintáctica de los miembros de "variatio"; relativismo que es consustancial, en cierta medida, con la descripción sintáctica, ya que la sintaxis no es una ciencia exacta y su sistematización es harto dificultosa.

Nuestra actitud, en este tema, ha sido la de afrontar dichos problemas y resolverlos razonadamente adoptando la postura que hemos creído oportuna. Por lo cual, serán frecuentes en este trabajo las digresiones de tema sintáctico, que no tienen otra finalidad que la de aclarar, según nuestra opinión, los problemas que nos salgan al paso. Digamos, además, que ello está en consonancia con nuestro planteamiento de partida, por el que no hemos querido que este trabajo se limitara a ser un simple listado de ejemplos de "variatio" que hubiéramos elegido

IX

guiados únicamente por la intuición.

Para finalizar esta introducción, añadamos que, debido al carácter monográfico, sobre el mismo tema, de la obra de Sörbom, nos ha parecido justo dejar constancia de los ejemplos que, siendo citados por nuestra parte, ya fueron anotados en la obra de dicho autor. De ahí que, bien en la misma exposición, bien en las notas que aparecen al final de cada capítulo, reflejaremos esa circunstancia. En el caso de los ejemplos en que no lo hagamos constar así, ello significa que no figuran en la obra de Sörbom.

De forma más esporádica, cuando lo creamos oportuno, también haremos alusión a ejemplos citados en un breve artículo de R. H. Martin sobre la "variatio" en Tácito y, asimismo, nos referiremos a ejemplos anotados por M. Bassols y H. Goelzer en sus comentarios sobre las "Historias".

NOTAS PRELIMINARES

1.- No hemos querido reflejar escuetamente los miembros de "variatio" en cada ejemplo, ya que necesitábamos exponer un texto más amplio que posibilitara apreciar los motivos de clasificación en un determinado apartado e, igualmente, permitiera observar otras circunstancias en que tiene lugar dicha variante sintáctica. Al mismo tiempo, también deseábamos ofrecer en cada ejemplo un fragmento que expresara, con la mínima extensión, un contenido inteligible. Para no prolongar excesivamente la extensión del texto y para facilitar, también, la comprensión del mismo, nos hemos servido, en ocasiones, de los puntos suspensivos y del paréntesis.

2.- Los puntos suspensivos los hemos utilizado en medio de un ejemplo cuando lo omitido allí no era necesario para la comprensión del texto expuesto, como podemos ver aquí:

tribuni centurionesque et vulgus militum industria licentia, per virtutes per voluptates...adsciscebantur. Hist. II, 5, 15 (ejemplo citado en pg. 194).

Asimismo, hemos hecho uso de los puntos suspensivos, en algunas ocasiones, al principio o al final de un ejemplo, para indicar que la estructura sintáctica del fragmento expuesto quedaba muy cortada en esos lugares, con el texto omitido. Así ocurre en el siguiente ejemplo, con puntos suspensivos al comienzo:

...auro quod triumphis, quod votis omnis populi Romani aetas prosperare aut in metu sacrauerat. Ann. XV, 45, 5 (ejemplo citado en pg. 241)

donde vemos que el ablativo "auro", antecedente del relativo "quod",

XI

depende estrechamente del enunciado anterior que ha sido omitido.

3.- El paréntesis lo hemos utilizado para introducir en él alguna palabra que facilitara la comprensión del fragmento expuesto. Así sucede con el "eam" introducido en el siguiente paréntesis:

haud dubie (eam) servaverat, non clementia, quippe tot interfectis, sed effugium in futurum. Hist. I, 72, 11 (ejemplo citado en pg. 159).

También hemos usado el paréntesis al comienzo de ciertos fragmentos para indicar que ellos pertenecen a un mensaje de estilo indirecto. Las palabras "estilo indirecto" figurarán en abreviatura dentro del paréntesis, según podemos observar en el ejemplo siguiente:

(est. ind.) non se proprio metu nec sui anxium...preces lacrimasque attulisse. Hist. III, 38, 15 (ejemplo citado en pg. 158).

4.- Las ediciones que vamos a seguir en la lectura de los ejemplos son las de la "Bibliotheca Oxoniensis" ("E Typographeo Clarendoniano") con textos establecidos por C. D. Fischer, para las "Historias" y los "Anales", y por M. Winterbottom y R. M. Ogilvie, para las obras menores. Así pues, la grafía, puntuación y otros detalles relativos a la transmisión de los textos serán los reflejados en dichas ediciones.

5.- En las citas del final de los ejemplos, como ya hemos tenido oportunidad de ver en los fragmentos expuestos, aparece en primer lugar el título de la correspondiente obra de Tácito con las siguientes abreviaturas:

Agr. = Agricola
Germ. = Germania
Dial. = Dialogus de oratoribus
Hist. = Historiae
Ann. = Annales

En segundo lugar figura el número del capítulo correspondiente y, en tercer lugar, el número de línea del capítulo en la que apa-

XII

rece subrayado el primer elemento de "variatio". Sobre esto último, digamos que nosotros lo hemos regularizado de la manera anunciada, siguiendo el proceder de la generalidad de los autores de ediciones, si bien de las empleadas por nosotros solamente en las "Historias" viene reflejado el número de línea del capítulo, pues en las demás obras lo que se refleja es el número de línea de la página correspondiente. Respecto a las citas de pasajes de otros autores distintos a Tácito, hemos seguido las fórmulas habituales para cada uno de ellos.

6.- En otro orden de cosas, para subrayar los miembros de "variatio" hemos aceptado como primera premisa el que cada trazo de subrayado se corresponda con cada uno de dichos miembros. A partir de aquí podemos hacer algunas observaciones más sobre el subrayado.

7.- En cuanto a los complementos nominales sin preposición, que nosotros incluiremos en el apartado de "elementos nominales no concordantes", subrayaremos el adjetivo que los acompaña solamente cuando su inmediata proximidad permita hacer un único subrayado. Así, subrayaremos el ablativo "erudito luxu", incluyendo en el subrayado el adjetivo "erudito", pero, en cambio, subrayaremos "nullo maris subsidio" -también ablativo-, excluyendo el adjetivo "nullo" para evitar hacer dos subrayados (nullo maris subsidio), o tener que incluir en un solo subrayado (nullo maris subsidio) otro caso distinto como es el genitivo "maris". Los ejemplos en donde se hallan los anteriores miembros de "variatio" pueden verse en la página 63.

8.- Las oraciones subordinadas que formen parte de un ejemplo de "variatio" quedarán subrayadas de la siguiente manera: en las oraciones de relativo se subrayará el mismo relativo, ya sea éste pronombre, adjetivo o adverbio; en las oraciones interrogativas indirectas se subrayará, asimismo, el elemento interrogativo que las introduce; en las oraciones introducidas con partícula subordinante se subrayará dicha partícula; en las ora-

XIII

ciones de infinitivo se subrayará el mismo infinitivo; y, finalmente, en las oraciones subordinadas sin indicador subordinante, y con el verbo en forma personal, se subrayará dicho verbo.

Respecto a las oraciones de relativo e interrogativas indirectas, añadamos que, si van introducidas por adjetivos relativos o interrogativos, subrayaremos también el elemento nominal con el que concuerdan tales adjetivos. Así, en un ejemplo como el siguiente:

nosceda vulgi natura et quibus modis temperanter habere-
tur. Ann. IV, 33, 5 (ejemplo citado en pg. 87)

donde el segundo miembro de "variatio" es una oración interrogativa indirecta, subrayamos conjuntamente "quibus modis" y no solamente el adjetivo interrogativo "quibus".

9.- En los sintagmas preposicionales, por sus mismas propiedades, nos ha parecido oportuno subrayar la preposición juntamente con el elemento nominal; en las construcciones de gerundivo subrayamos, igualmente, el gerundivo juntamente con el elemento nominal con el que concuerda aquél; y, asimismo, en los ablativos absolutos subrayamos el participio y el elemento nominal en ablativo. Todo esto da lugar a que en los miembros de "variatio" que acabamos de citar sí que existen, a veces, subrayados que incluyen elementos intermedios. Así ocurre en ejemplos como los siguientes: el sintagma preposicional "sine ullius noxa" (véase pg. 169), donde se incluye el genitivo "ullius"; el gerundivo "inritandis hominum oculis" (véase pg. 206), donde se incluye el genitivo "hominum"; y el ablativo absoluto "praerepta interim ulatione" (véase pg. 225), donde se incluye el adverbio "interim".

LA "VARIATIO" EN TÁCITO

DESDE UNA SINTAXIS FUNCIONAL

PRIMERA PARTE

¿QUÉ SE ENTIENDE POR "VARIATIO"?

PRIMERA PARTE

¿QUÉ SE ENTIENDE POR "VARIATIO"?

Es frecuente que, en ediciones de textos latinos, leamos la palabra "variatio" en notas puestas al pie de página para comentar ciertos fenómenos estilísticos. Podríamos decir, de entrada, que el objeto de este trabajo es analizar en la obra de Tácito ese fenómeno que los comentaristas anotan en los textos de autores clásicos, pero el tema no es tan sencillo como puede parecer a simple vista, sin una seria reflexión.

Son tantas las cosas que se han entendido y se entienden por "variatio" que se hace preciso echar una ojeada al pasado y al presente para ver los distintos conceptos que de tal término se tienen y, finalmente, definir nuestra concepción de él en este estudio.

Con frecuencia, el hecho de la "variatio" se presenta como sinónimo de asimetría e "inconcinntas", fenómenos que serían opuestos a simetría y "concinntas". Pero para conocer mejor cómo se ha entendido la "variatio" y su relación con los anteriores conceptos echemos un vistazo sobre los teóricos del lenguaje antiguos y modernos que hablan de cuestiones sintácticas y estilísticas.

Así pues, dedicaremos un primer capítulo a ver en qué sentido usaron los antiguos la palabra "variatio", un segundo capítulo a ver cómo se entiende este hecho lingüístico entre los autores modernos, y finalmente, en un tercer capítulo, estudiaremos las distintas modalidades del fenómeno, para, a partir de ahí,

delimitar la "variatio" que nosotros queremos estudiar en profundidad en la obra de Tácito.

I

LA "VARIATIO" ENTRE LOS TEÓRICOS ANTIGUOS

Sobre los términos de simetría y asimetría, debemos decir que ellos no aparecen en los tratados de retórica o de gramática latinos para referirse a fenómenos estilísticos. Sin embargo, sí aparecen los conceptos de "concinntas" e "inconcinntas" en autores como Cicerón, Quintiliano y Prisciano.

En Cicerón, el autor que más habla de estos conceptos, aparece varias veces la palabra "concinntas" y también leemos los adjetivos "concinus" e "inconcinus". Para este orador la "concinntas" significa, de acuerdo con la etimología de la palabra, la armonía y ritmo de la frase. Es decir, aquello por lo que una frase suena bien y es agradable de oír. Parece que, entre otros factores, la disposición de las palabras y la secuencia de cantidades silábicas tienen bastante importancia para la consecución de esta armonía (1).

En Quintiliano solamente hemos encontrado la forma adjetivada en la expresión "verborum concinna transgressio", donde el adjetivo "concinna" parece usarse en el sentido de Cicerón (2).

Prisciano habla en una ocasión del adjetivo "concinus" para explicar su etimología: "concinus quoque a canendo compositum est" ("concinus" también se ha formado a partir de "canendo") (3).

Si, como hemos visto, diferentes teóricos antiguos entendieron lo mismo por el término "concinntas", no ocurre así con el término "variatio" y palabras de la misma familia etimológica, como "varietas", "variare", etc.

Cicerón y Quintiliano no usan la palabra "variatio", para referirse a hechos de lenguaje, sino "varietas", y para ambos este término significa algo tan general como lo contrario a la monotonía, cambio de ritmo, distintas formas de expresión, etc. Leamos, para verlo, un texto de Quintiliano en donde aparece tal palabra:

Figurae non illae poeticae et contra rationem loquendi auctoritate veterum receptae (non debet esse quam purissimus sermo), sed quae varietate taedium fugiant et mutationibus animum levent, ne in eundem casum, similem compositionem, pares elocutionum tractus incidamus. Inst. Orat. IV, 2, 118.

Aunque ni Cicerón, ni Quintiliano usan el término "variatio", sin embargo este último autor sí ve una figura en una coordinación de expresiones distintas en unos versos de la "Eneida" que cualquier comentarista actual, y nosotros también, podría interpretar como "variatio" sintáctica. El texto dice así:

Sed haec adeo sunt vulgaria, ut sibi artem figurarum adserere non possint. Illud plane figura est, qua diversa sermonis forma coniungitur:

"Sociis tunc, arma capessant,
Edico, et dira bellum cum gente gerendum" (4).

Quamvis enim pars "bello" posterior participio insistat, utrique convenit illud "edico". Inst. Orat. IX, 3, 64.

Este texto de Quintiliano nos parece muy ilustrativo porque subraya la importancia del coordinar el subjuntivo "capessant" con el participio "gerendum" complementando a "edico", hecho que ciertamente ("plane" en latín) merece el título de figura, frente a otros hechos insignificantes que no son acreedores a tal título. Pero además, el que Quintiliano no dé nombre a esta figura, cosa que sí ocurre con otras formas peculiares de expresión, nos revela que tal fenómeno sintáctico concreto, que coincide con lo que se puede llamar "variatio" sintáctica, no tenía denominación entre los antiguos porque no habían tomado conciencia de él.

El mismo Tácito, que también escribió sobre cuestiones de estilo en el "Diálogo de los oradores", pone en boca del interlocutor Marco Apro la expresión "variet compositionem", donde la forma ver-

bal "variet" también parece tener, como la "varietas" de Cicerón y de Quintiliano, un significado general de variedad que se opone a monotonía tal como se desprende del contexto en que encontramos dicha expresión:

nulli sensus tarda et inertī structura in morem annalium componantur; fugitet foedam et insulsam scurrilitatem, variet compositionem, nec omnes clausulas uno et eodem modo determinet. Dial. 22, 26.

Prisciano, gramático posterior, sí habla de "variatio", pero podemos resumir diciendo que por tal figura (en griego ἀλλοιότης) este autor entiende aquellas particularidades que observa en el uso de los distintos accidentes gramaticales (género, número, caso, tiempo etc.) y algunos otros aspectos, como el uso de palabras simples por compuestas, nombres por adverbios, etc. (5).

Según Prisciano, existe "variatio" de número en el siguiente verso de Virgilio, en que se da una concordancia "ad sensum" entre el sujeto y los verbos:

Pars in frusta secant veribusque trementia figunt (6).

Existe para él "variatio" de género en los célebres versos de las "Bucólicas":

Triste lupus stabulis, maturis frugibus imbres,
Arboribus venti, nobis Amaryllidis irae (7)

donde se da una concordancia peculiar entre el adjetivo "triste", de género neutro, y los sustantivos, de género distinto.

Como "variatio" de caso pone, entre otros, este ejemplo de la "Eneida":

Urbem quam statuo vestra est, subducite naves (8)

con la anotación posterior de que el acusativo "urbem" está en lugar del nominativo "urbs".

Finalmente, otro autor que usa el término "variatio" es el de la obra anónima "Carmen de figuris vel schematibus". Este autor habla en su obra versificada de la "variatio" en un sentido pu-

ramente léxico cuando se expresa de esta manera en estas frases:

Fit **variatio**, cum simili re nomina muto.
Si verbum varie mutes, **variatio** fiet (9).

Para explicar esto cita ejemplos literarios en donde un mismo concepto se expresa con distintas palabras.

Después de esta breve exposición de las teorías de los antiguos sobre los temas en cuestión, podemos resumir diciendo que éstos, salvo el ejemplo de Quintiliano, no tuvieron conciencia de la "variatio" en el aspecto sintáctico, tal como se concibe hoy, y que cuando emplean esta palabra lo hacen con una significación distinta, como hemos visto en Prisciano y el autor desconocido del "Carmen de figuris vel schematibus". Se puede decir, también, que en tales autores ni "variatio", ni "varietas" son sinónimos de "inconcinnitas", tal como sucede entre los autores modernos.

NOTAS (primera parte, capítulo I):

- 1.- Véase sobre esto "Orator", 81, 164 y 165.
- 2.- Quintiliano. Inst. Orat. IX, 3, 91.
- 3.- Keil. "Grammatici Latini", vol. III, pg. 467.
- 4.- Virgilio. Aen. III, v. 234.
- 5.- Keil. Op. cit., vol. III, pg. 183 y ss.
- 6.- Virgilio. Aen. I, v. 212.
- 7.- Virgilio. Ecl. III, v. 80.
- 8.- Virgilio. Aen. I, v. 573.
- 9.- Halm. "Rhetores Latini Minores", pg. 63.

II

LA "VARIATIO" ENTRE LOS AUTORES MODERNOS

Entre los modernos estudiosos de cuestiones estilísticas se acepta generalmente que simetría y asimetría son sinónimos de "conciñnitas" e "inconciñnitas", respectivamente, o dicho de otro modo, que el concepto expresado por los términos simetría y "conciñnitas" se opone al expresado por los de asimetría e "inconciñnitas". Veremos más adelante cómo los autores a la última pareja de sinónimos añaden también el de "variatio".

Ahora bien, esta uniformidad de criterios, que existe para hacer sinónimos, desaparece cuando los autores explican el significado de tales parejas de sinónimos.

Marouzeau, siguiendo la doctrina tradicional y apoyándose fundamentalmente en Cicerón, concibe la "conciñnitas" como la estructura rítmica de la frase. Para conseguir esta estructura rítmica Marouzeau pone énfasis en el aspecto cuantitativo de los miembros del período. Contribuye, por ejemplo, a la simetría de la frase la sucesión de miembros cuantitativamente iguales o crecientes, algo propio del lenguaje ciceroniano, y produce cierto desequilibrio la mayor brevedad de los miembros posteriores, tal como practican Salustio y Tácito (1).

En el tratado de "Estilística latina" de Berger la "conciñnitas" se ve como el uso de construcciones análogas en proximidad. En esta analogía de los miembros de la frase, aunque el autor no lo indique explícitamente, el lector puede observar un aspecto cuantitativo, semejante al expuesto por Marouzeau, y un aspecto

cualitativo. Se entiende por esto último que la contraposición de miembros contruidos con diferente estructura sintáctica, prescindiendo de su mayor o menor extensión, rompe la simetría de la frase (2).

En la parte de la "Gramática Latina" de Leumann-Hofmann-Szantyr dedicada a la Estilística, la "concinntas" e "inconcinntas" se definen como el desarrollo simétrico o asimétrico de elementos en proximidad sintáctica, y la lista de ejemplos de "inconcinntas" que allí se citan muestra una variedad de forma, al margen de la extensión, entre los distintos miembros de la frase. Este concepto de la "inconcinntas", según el cual también Berger aporta algún ejemplo, es más restringido que el de otros autores y coincide con lo que se puede denominar "variatio" sintáctica, aunque en la citada obra la "Variation" sólo se entiende en sentido léxico (3).

Dentro de esta línea ya antes se halló Draeger, autor de una edición comentada de los "Anales" de Tácito, en cuya introducción, bajo el título de "Aufhebung der Konzinnität" (supresión de la "concinntas"), enumera una serie de ejemplos que pueden ser muestra de lo que nosotros entenderemos por "variatio" en el aspecto exclusivamente sintáctico, aunque tal autor no utiliza este término (4).

Si los términos "concinntas", "inconcinntas" y sus sinónimos no tienen para cada uno de los autores citados el mismo significado, podemos decir que todavía se ha usado con una polise-mia mayor la palabra "variatio" y sus derivados en las distintas lenguas, si se suman las distintas concepciones de los que han escrito sobre el tema.

Marouzeau, cuando habla de la "variation" o de "varier l'expression", se refiere solamente a la explotación de la sinonimia, cosa que se opone a la repetición de palabras; sin embargo, esta misma temática sí es recogida en el "Index rerum" de su obra con la expresión "variatio sermonis". De todas maneras, lo que pode-

mos afirmar es que usa toda esta terminología en un sentido simplemente léxico (5).

Leumann-Hofmann-Szantyr, del mismo modo, entienden por la palabra alemana "Variation" la evitación de palabras iguales en corto espacio y el cambio de términos poniendo sinónimos. El sentido léxico que también se atribuye a la palabra es evidente (6).

Gunnar Sörbom, en su libro sobre la "variatio" en Tácito, define ésta diciendo:

variatio est studium scriptoris parvo interiecto intervallo idem verbum, idem genus dicendi, eandem verborum collocacionem evitandi (7).

Esta definición de Sörbom, aun sin ser muy precisa, deja patentes los aspectos léxico y sintáctico del tema. Aspectos sobre los que incide cuando dice "scriptoris studium verbum vel structuram commutandi". Así, este autor dedica buena parte de su obra a estudiar el tema desde un punto de vista léxico, pero con una concepción tan amplia del fenómeno que cita como ejemplos los conceptos expresados con distintas palabras sin ningún límite de proximidad sintáctica. Y hasta tal punto esto es así que, según él, constituyen "variatio" entre sí palabras que aparecen en distintas obras de Tácito, con lo cual la condición expuesta en la definición de "parvo interiecto intervallo" queda más que en entredicho. Para Sörbom pertenece a este tipo de "variatio" el que a una persona se la denomine de distintas maneras. Por ejemplo, el denominar a Saleyo Baso "Saleium - Basso - Saleium Bassum", en distintos pasajes, constituye "variatio" (8).

Este autor, al principio de su obra, después de definir la "variatio", la distingue de la "inconcinntas", pues, comentando la forma de escribir de Tácito, dice:

voces vel structuras inter se coniunxit, quas non sine necessitate aureae quam dicimus aetatis scriptores ex aequo copulavissent. Haec concinnitatis praetermissio proprie verique non variatio sed inconcinntas appellatur (9).

Pero esta ambigua distinción, que hace aquí, parece contradecirla después, ya que en otras alusiones usa ambos términos sin

diferencia de significado. Desde luego que muchos de los ejemplos de "variatio" expuestos por él tienen lugar sobre coordinaciones entre elementos con distintas estructuras que, según dice ahora, son sólo muestras de "inconcinnitas".

R. H. Martin, en un breve artículo sobre la "variatio" en Tácito, y en el que hace referencia a la obra de Sörbom, aunque estudia el aspecto sintáctico, no deja de señalar, al principio, que una cosa es la "variatio" léxica, que es un fenómeno de "di-lectus verborum" y otra la "variatio" sintáctica, que es un fenómeno de "compositio" de la frase (10).

Existen autores, como Goelzer y Bassols, que hablan en un sentido exclusivamente sintáctico. Si bien, Goelzer, en los comentarios que hace del texto de las "Historias" de Tácito, no usa el término latino sino el francés "variété", que opone reiteradamente al de simetría.

Bassols, en los comentarios que hace de los textos de Tácito, también habla de la "variatio" en un sentido sintáctico y no léxico. Resumiendo el enfoque de este comentarista, diremos que para él la "variatio" es sinónimo de asimetría, por lo que al binomio de términos "inconcinnitas"-asimetría se puede añadir un tercero. Esta asimetría es producto de una discordancia en la expresión basada en la diferente forma que tienen ciertos elementos sintácticos, a pesar de que tienen la misma función sintáctica, dice unas veces, o una analogía conceptual, dice en otras ocasiones. Pero sobre estas ambigüedades en las que han caído Bassols y otros volveremos más adelante.

Una diferente concepción del tema nos la ofrece Berger, para quien, en el apartado dedicado a la "variété" (palabra que leemos en la traducción francesa de su obra), este término indica algo semejante a la subordinación, mientras que la monotonía se asemeja a la coordinación (11).

Además de los distintos conceptos de "variatio" hasta ahora vertidos, todavía podemos leer en los comentarios de textos la-

tinos algunas interpretaciones sobre ejemplos concretos.

Así, en un manual del Curso de Orientación Universitaria, sus autores, sobre este pasaje de Salustio:

ceteri, ut quemque casus armaverat, sparos aut lanceas, alii praeacutas sudis portabant. Bel. Cat. 56, 3

comentan lo siguiente:

"Salustio parece complacerse en sorprender al lector y poner a prueba su agudeza con la curiosa asimetría: la figura de la *variatio* es llevada en esta ocasión a un grado extremo" (12).

Según estos autores, la "*variatio*" consiste en la omisión de "*alii*" delante de "*sparos aut lanceas*", y desaparecería si figurara tal palabra en el texto, en correspondencia con "*alii praeacutas sudis*".

Como última muestra anotemos el ejemplo que comenta Joaquín García Álvarez en esta frase de Salustio:

avidus consul belli gerundi movere quam senescere omnia malebat. Bel. Jug. 35, 3.

La "*variatio*", a juicio del comentarista, consiste en que "*omnia*" es a la vez complemento de "*movere*" y sujeto de "*senescere*" (13). Aquí, la noción de "*variatio*" ya no se relaciona con una falta de paralelismo, sino, más bien, con un hecho de concisión; de donde se deduce que el término "*variatio*", empleado en tantos sentidos, ha servido, a veces, también de recurso para denominar lo que se consideraba una cierta "anomalía" en la estructura sintáctica.

A pesar de lo dicho hasta aquí, podemos adelantar que el significado del término "*variatio*", según se usa actualmente entre los comentaristas para referirse a un hecho sintáctico, tiene una gran coincidencia con lo que nosotros vamos a entender con tal término.

Ya hemos visto, en el rastreo que hemos hecho por los gramáticos antiguos, que el fenómeno sintáctico, objeto de nuestro

estudio, ha pasado desapercibido para ellos, si se exceptúa el comentario que, sobre la coordinación en unos versos de Virgilio, hace Quintiliano: "Illud plane figura est, qua diversa sermonis forma coniungitur" (14). Hecho éste al que el retórico califica como "figura" y no como "variatio", teniendo presente que la primera palabra, entre los antiguos, tiene un sentido muy general para referirse a cuestiones de estilo.

Si ahora pasamos a resumir la terminología empleada modernamente para designar ese fenómeno sintáctico, vemos que difiere de unos a otros autores.

Emile Jacob, en una edición comentada de los "Anales" de Tácito, de finales del siglo pasado, solamente habla, en términos muy generales, de "changement de tournure" (cambio de giro) o de "changement de construction" (cambio de construcción), en los escasos ejemplos que comenta del hecho.

Adentrándonos ya en las publicaciones de este siglo, según los autores alemanes Draeger, Berger e, igualmente, Leumann-Hofmann-Szantyr, el referido hecho sintáctico es una muestra de falta de "conciñnitas", o, lo que es lo mismo, muestra de "inconciñnitas". Tampoco Goelzer se refiere a tal hecho con la palabra latina "variatio", sino que lo comenta como ejemplo de "variété" (palabra francesa).

Sörbom, sin embargo, sí utiliza el término "variatio", el cual puede leerse ya en el título de su obra escrita en latín. Los aspectos léxico y sintáctico que, para este autor, abarca la palabra son también perfectamente diferenciados por Martin.

Queremos significar, también, que es precisamente entre los comentaristas españoles de textos latinos, donde el uso de la palabra "variatio" está muy generalizado, desde hace tiempo, para designar el fenómeno que aquí vamos a tratar, ya que éste no suele denominarse con otros términos relacionados etimológicamente con la palabra latina, como ocurre, por ejemplo en francés con el término "variété", que ha sido muy empleado en ese sentido. Entre estos comentaristas españoles queremos hacer especial mención a Bassols, autor al que aludiremos por sus comentarios de las "Histo-

rias" de Tácito.

Diremos, finalmente, que entre los comentaristas más actuales, españoles o extranjeros, el término de "variatio" es muy empleado para referirse a las características del estilo de Tácito. Asimismo, insistiremos en que la "variatio", palabra usada como sinónimo de "conciñitas" y de simetría, se concibe generalmente como haciendo referencia a un hecho de estructura sintáctica. Los términos de significado opuesto a los anteriores son la "inconciñitas" y la asimetría.

Después de esta ojeada para ver el distinto significado que entre los autores tiene la palabra "variatio" y para ver, a su vez, la distinta denominación que se da a un fenómeno que nosotros estudiaremos, se hace necesario ahora que precisemos con exactitud el alcance significativo que tal palabra tendrá en el presente trabajo. Por lo cual, dedicaremos el siguiente capítulo a exponer qué entendemos por la "variatio" que aquí será objeto de estudio.

NOTAS (primera parte, capítulo II):

- 1.- Marouzeau. "Traité de stylistique latine", pg. 287 y ss.
- 2.- Berger. "Stylistique latine", pg. 370 y ss.
- 3.- Leumann-Hofmann-Szantyr. "Lateinische Grammatik", vol. II, pg. 813 y ss.
- 4.- Draeger. "Die Annalen des Tacitus", vol. I, pgs. 29-31.
- 5.- Op. cit., pg. 267 y ss.
- 6.- Op. cit., pgs. 813 y 819.
- 7.- Sörbom. "Variatio sermonis Tacitei aliaque apud eundem quaestiones selectae", pg. 2.
- 8.- Op. cit., pg. 3.
- 9.- Op. cit., pg. 3.
- 10.- Martin. "Variatio and the development of Tacitus' Style", Eranos, LI, pgs. 89-90.
- 11.- Op. cit., pg. 367 y ss.
- 12.- Tomás González Rolán y Elena Bombín. "Curso de Latín. Orientación Universitaria", pg. 203.
- 13.- "Guerra de Yugurta". Revisada por Joaquín García Álvarez. Pg. 203.
- 14.- Estas palabras de Quintiliano han sido comentadas en pg. 6.

III

SOBRE LAS DISTINTAS CLASES DE "VARIATIO"

Hemos podido ver en el capítulo anterior que entre los autores modernos la "variatio" se entiende en los sentidos léxico y sintáctico. En uno y otro sentido generalmente se relacionan varios elementos que difieren en algo pero que a la vez tienen algo en común.

La "variatio" de carácter léxico se entiende como el hecho de expresar con distintas palabras un mismo significado, haciendo uso de sinónimos. Por tanto, el elemento diferenciador lo constituyen las palabras que difieren en el aspecto lexemático y el elemento unificador lo constituye la significación común de dichas palabras. Después de esto quedaría por precisar dentro de qué límites del decurso se puede hablar de "variatio". Por ejemplo: la oración, la frase, un capítulo de una obra, la obra completa, o todas las obras de un autor.

El lector se dará cuenta de que, según reza el título de este trabajo (La "variatio" en Tácito desde una sintaxis funcional), no pretendemos estudiar aquí el aspecto léxico sino el sintáctico. Por otra parte creemos que la "variatio" léxica en Tácito, en el caso de que sea más relevante que en otros autores, no alcanza la misma importancia que la sintáctica, fenómeno éste que llega a ser uno de los rasgos definitorios del estilo tacitano.

Ahora bien, en esta "variatio" sintáctica, uno de los factores a considerar será la distancia, dentro del enunciado, en la que se pueden encontrar los elementos que la componen, pues la mayor o menor proximidad de tales elementos tiene transcendencia, tanto a efectos meramente sintácticos, como a efectos estilísticos. Pero sobre el tema de la cercanía de los miembros de "variatio",

para considerarla como tal, volveremos más adelante.

Prescindiendo del problema de la distancia en el enunciado, por "variatio" sintáctica se entienden fenómenos de distinta naturaleza que no se han distinguido anteriormente y vamos a hacerlo ahora. Fijémonos en estos tres ejemplos en los que subrayamos los elementos que constituyen dicho fenómeno:

- 1.- ipse peditem atque equites...locavit. Agr. 38, 16 (1).
- 2.- per latrocinia et raptus aut servilibus ministeriis militare otium redimebant. Hist. I, 46, 13.
- 3.- Tiberius ut proprium et sui sanguinis Drusum fovebat. Ann. II, 43, 24.

Hay que hacer, sobre todo, una división entre el primer ejemplo, por una parte, y el segundo y tercero, por otra. En el ejemplo número uno el elemento unificador de las distintas formas gramaticales, singular en "peditem" y plural en "equites", es la significación común de pluralidad en cuanto al número, pues es obvio que no se trata de un solo soldado de infantería. En los ejemplos dos y tres el elemento de unión de las distintas formas subrayadas en cada pasaje es la función sintáctica común que desempeñan en tal frase. Por función sintáctica común entendemos, en líneas generales, el hecho de que en el número dos los elementos "per latrocinia et raptus" y "servilibus ministeriis" son determinaciones circunstanciales que inciden en el verbo "redimebant", y en el número tres los elementos "proprium" y "sui sanguinis" son determinaciones de carácter adjetival que inciden en el nombre propio "Drusum". Sobre las connotaciones semánticas de la homofuncionalidad en determinaciones hablaremos más adelante (2).

Podemos resumir diciendo que por "variatio" sintáctica se entiende el hecho producido por elementos que tienen la misma significación gramatical y distinta forma (primer ejemplo), o bien, el producido por elementos que tienen la misma función y distin-

ta forma (segundo y tercer ejemplos). Debemos decir sobre esto último que por función sintáctica entendemos, según el sentido tradicional del término, el papel que un elemento sintáctico desempeña en la frase, tal como veremos en páginas posteriores.

El segundo y tercer ejemplos tienen una coincidencia entre sí. Se trata de que los sintagmas subrayados del segundo, que son determinaciones con un elemento determinado común, aun contruidos con variedad formal, tienen la misma función sintáctica. Esto mismo podemos decir de los sintagmas subrayados en el tercer ejemplo, también con variedad formal, que determinan al nombre propio "Drusum".

Sin embargo, la "variatio" que se produce en ambos casos no es igual, pues, desde el punto de vista de la clase de palabras de los miembros que la forman, en el número dos se coordinan unos sustantivos con una diferencia de caso, unida a la presencia y ausencia de preposición: "per latrocinia et raptus" (acusativo con preposición) - "servilibus ministeriis" (ablativo). Por el contrario, en el tercer ejemplo, además de una diferencia de caso, "proprium" (acusativo) - "sui sanguinis" (genitivo), existe a la vez una diferencia de categoría de los elementos que componen la "variatio"; diferencia que en este caso consiste en la coordinación de dos elementos nominales distintos, un adjetivo y un sustantivo, respectivamente, pero que en otros casos consistirá, según veremos, en otros tipos de variantes, como elemento nominal - adverbio, elemento nominal - oración subordinada, adverbio - oración subordinada, etc. Por lo cual, podemos decir que en el modelo segundo la "variatio" se produce entre elementos de la misma clase (homocategoriales) que tienen distintos morfemas, y que el modelo tercero representa la "variatio" en que ésta se produce entre elementos de distinta clase (heterocategoriales).

En la segunda parte de este estudio veremos todas estas modalidades de "variatio", pero fijémonos ahora en la relación del ejemplo número uno con el número dos.

La "variatio" de los números uno y dos tiene en común el hecho de fundamentarse sobre palabras de la misma clase. Luego, si

como hemos visto, tal variante parece distinta en uno y otro ejemplo, será en virtud de la diferente clase de morfemas por los que se produce.

Los morfemas, que corresponden, en líneas generales, a lo que la Gramática Tradicional llama accidentes gramaticales de las palabras, desde el punto de vista de la función sintáctica -entendiendo ésta como el papel que los elementos sintácticos desempeñan en la frase (sujeto, predicado o cualquier tipo de determinante)- pueden dividirse en dos apartados: los funcionales, que expresan dicha función, y los no funcionales, que no la expresan.

Los **funcionales**, como son los casos y preposiciones, sirven para indicar la función sintáctica de un elemento en la frase. Así, si en la frase "puer puellam vidit" se permutan los casos de los dos sustantivos, cambian totalmente sus funciones sintácticas, y como consecuencia de ello "puer", que era nominativo-sujeto, pasa a ser acusativo-complemento, y a la inversa, "puellam", que era acusativo-complemento, pasa a ser nominativo-sujeto. Como se puede apreciar, las funciones de tales palabras en la oración "puerum puella vidit" han cambiado totalmente respecto a la frase inicial, "puer puellam vidit" (3).

Los morfemas **no funcionales**, prescindiendo de que ellos pueden tener un valor significativo, o referencial a través de la concordancia, no indican la función sintáctica de los elementos léxicos en que se encuentran, en el sentido que lo hacen los funcionales.

Pueden considerarse morfemas no funcionales el número, el tiempo, el modo, etc. Si, por ejemplo, en la frase anterior, "puer puellam vidit", cambiamos el número de una de las dos palabras, o el de las dos a la vez, y decimos "pueri puellam viderunt", "puer puellas vidit" o "pueri puellas viderunt", prescindiendo de la obligada modificación del verbo por efectos de la concordancia, los soportes léxicos de ambas palabras continúan siendo, sucesivamente, sujeto y complemento, sin que en nada cambien estos elementos sus relaciones sintácticas con el enunciado, pues en todas frases siguen teniendo las mismas funciones.

De la misma manera, si en un verbo modificamos los morfemas de

tiempo o modo, tal palabra, considerando sus relaciones sintagmáticas con el enunciado, seguirá teniendo la función de predicado.

Aunque estudios precedentes sobre el tema que nos ocupa en la obra de Tácito, como el ya citado Sörbom, no han distinguido los fenómenos causados por estas diferentes clases de morfemas, creemos de suma importancia hacer tal distinción, ya que los hechos sintácticos que tienen lugar son de muy diversa índole.

La "variatio" producida por los morfemas que no son indicadores de función puede considerarse como un hecho de la sintaxis categorial, ya que el común denominador de los elementos relacionados es el significado de una misma categoría gramatical (número plural, por ejemplo), y la producida por los morfemas funcionales puede considerarse como un hecho de la sintaxis funcional, ya que el común denominador de los elementos relacionados es la función sintáctica (4). Podríamos hablar, en un caso, de una "variatio endocategorial", que se produce dentro de una misma significación categorial entre elementos formalmente distintos y, en otro caso, de una "variatio endofuncional", cuya razón de ser radica en que se produce dentro de una misma función sintáctica entre elementos también distintos desde el punto de vista formal. Es obvio que esta última denominación también puede aplicarse al ejemplo número tres.

Antes de entrar en más detalles sobre la "variatio" entre elementos que tienen en común la misma función, según números dos y tres, que es el objeto fundamental de nuestro trabajo y que trataremos de forma exhaustiva, queremos ofrecer una visión general de la "variatio" en Tácito formada entre palabras de la misma clase que presentan distinta forma en una categoría gramatical, a pesar de conllevar una misma significación en esa categoría.

A/ LA "VARIATIO" EN LA CATEGORÍA GRAMATICAL

Intentaremos, en este apartado, exponer, a título de muestra, distintos ejemplos de "variatio" donde lo que tienen en común los miembros que la constituyen es una misma significación de una categoría gramatical, a pesar de la diversidad formal existente entre dichos miembros.

Los morfemas en los que se fundamenta esta diversidad formal son los que hemos calificado de no funcionales. Estos morfemas, en virtud de su naturaleza, tienen distinta incidencia en el fenómeno que nos ocupa. Veamos, pues, la "variatio" producida por tales morfemas.

a) EN EL NÚMERO

Se puede hablar de "variatio" de número en las palabras que pertenecen a la clase de sustantivos, verbos y pronombres, como vemos a continuación.

1.- En los sustantivos.

Generalmente se observa "variatio" de número en aquellos sustantivos que, aun teniendo el mismo significado, en lo que a tal morfema se refiere, aparecen de distinta forma: uno en singular y otro en plural. Esto es posible, según la Gramática Tradicional, porque una de las palabras aparece "en singular por plural" como "pedes" en la expresión "pedes et equites". Algunos estructuralistas dirían que lo que ocurre en "pedes" es una neutralización del número singular/plural desapareciendo tal oposición, aunque esta interpretación puede ser discutible (5). Podríamos limitarnos a decir que estamos ante un ejemplo en donde se usa el singular como el término no caracterizado de la oposición singular/plural.

Para que se pueda hablar de "variatio" de número entre sustantivos, creemos preciso que la afinidad semántica de ellos implique por igual en el contexto singularidad o pluralidad. Sobre este punto se observa que, en algunos ejemplos, incluso una misma palabra aparece en la misma frase con tal alternancia. Otro factor ya comentado que contribuye a dar un mayor efecto estilístico es el de la proximidad sintáctica; aspecto éste que tiene lugar en grado máximo con la coordinación de los dos elementos sintácticos relacionados.

Sin estas razones de igualdad significativa de número en el contexto y de proximidad sintáctica, solamente se podría decir que tal sustantivo aparece "en singular por plural" o "en plural por singular", como ya estudia la Gramática Tradicional, pero no existirían motivos para relacionar el número de una palabra con el de otra. Por tanto, sería imposible hablar de "variatio", fenómeno que necesita como mínimo dos elementos de relación. El contraste se produce cuando dos sustantivos, dentro de la misma frase, nos ofrecen distinta forma de número aunque en principio la singularidad o pluralidad debía ser común a ambos. Por ejemplo:

mox Caecina inter Hostilium...et paludes Tartari fluminis castra permunit, tutus loco, cum...latera obiectu paludis tegerentur. Hist. III, 9, 4 (6).

Vemos aquí cómo Tácito combina en la misma palabra el plural "paludes" con el singular "paludis", a pesar de que el número de "charcas" en ambos casos fuera el mismo. Veamos otra muestra:

gaudio clamoribusque cuncta miscebant. Hist. IV, 49, 21.

Aparecen dos palabras con una variante de número no justificada por el significado, pues el mismo autor en otro lugar dice:

vulgus quoque militum clamore et gaudio deflectere via.
Hist. II, 70, 14

unificando las formas. Pero tampoco descarta la tercera posibilidad -cambiando el número de las dos palabras, respecto al primer ejemplo- como vemos aquí:

pars clamore et gaudiis... animum ex eventu sumpturi. Hist. I, 27, 16 (7).

Los tres últimos ejemplos están citados en la obra de Sörbom, aunque este autor no da cuenta de la variante de texto que aparece en el último de ellos y a la cual hemos hecho referencia en la nota anterior (8).

Este tipo de "variatio" es frecuente, sobre todo, en palabras de tema militar como "hostis", "miles", "eques", "pedes", etc. que se emplean con frecuencia como singulares colectivos. Tácito, aprovechándose de este uso en uno de los dos elementos, dice con alternancia de número:

et eques quidem scuto frameaque contentus est, pedites et missilia spargunt. Germ. 6,5 (9).

Pero en otro lugar cambia el número de ambas palabras para que persista la "variatio":

ipse peditem atque equites lento itinere...in hibernis locavit. Agr. 38, 16.

Con estas mismas palabras vemos "pedes...equites" en Ann. XIV, 29, 15, y "eques...pedites" en Ann. VI, 35, 10.

En el ejemplo siguiente observamos cómo una misma palabra cambia de número:

et Otho, cui uni apud militem fides, dum et ipse non nisi militibus credit, imperia ducum in incerto reliquerat.
Hist. II, 33, 17 (10).

En los adjetivos no se puede hablar de "variatio" en el mismo sentido, ya que en ellos el morfema de número es un hecho de concordancia que está subordinado al que tienen los sustantivos. Como circunstancia excepcional, se podría hablar de "variatio" de número en los adjetivos cuando en ellos se produce el fenómeno de la sustantivación, según se observa en estos ejemplos:

optimus quisque...pessimi. Agr. 41, 16

egentissimus quisque e plebe et pessimi servitiorum. Hist. IV, 1, 11

a deterrimis...in optimum quemque. Ann. III, 13, 10 (11).

Podemos ver que el historiador en repetidas ocasiones contrapone un superlativo singular, reforzado por el indefinido "quisque", con un superlativo plural sustantivado. Pero, para que esto haya sido posible, ha sido necesaria la previa sustantivación de adjetivos.

2.- En los verbos.

Si en los adjetivos el número es un hecho de concordancia con las palabras que tienen categoría gramatical de sustantivo (o pronombre), en los verbos el número es un hecho de concordancia con las palabras que tienen función de sujeto. Pero si no encontramos dos adjetivos en distinto número determinando a un sustantivo, sí podemos encontrar, sin embargo, dos verbos en distinto número como predicados de un único sujeto y constituyendo, por

tanto, "variatio".

En el binomio sujeto-verbo, a veces, el verbo no concuerda con el número que morfológicamente tiene el sujeto. Se produce este tipo de anomalía gramatical cuando la concordancia no se hace desde la morfología del sujeto en número singular sino desde la significación de pluralidad que conlleva, por tratarse de una palabra que la Gramática Tradicional llama "un colectivo".

Tácito aprovecha los recursos sintácticos que la lengua le ofrece para concertar sobre un mismo sujeto colectivo en singular un verbo en singular, con una concordancia basada en la forma gramatical, y otro verbo en plural, por causa de la pluralidad de individuos a que hace referencia dicho sujeto. Ofrecemos como muestra estos textos:

non tulit ala Picentina gaudium insultantis vulgi, spretis-
que Sancti promissis...abeunt. Hist. IV, 62, 20 (12)

movebatur vulgus condebantque gladios. Hist. IV, 66, 13.

Este tipo de "variatio" no es ajena a otros autores, pues en la "Eneida" podemos leer lo siguiente:

pars stupet innuptae donum exitiale Minervae
et molem mirantur equi. Verg., Aen. II, v. 31.

Observamos también esta misma alternancia de número en varios verbos con un único sujeto cuando éste es un pronombre con forma singular, pero designa a varios individuos:

ut quis ex longinquo revererat, miracula narrabant. Ann. II,
24, 18

Trebellium dum uterque dedignatur, supra tulere. Ann. XIV,
46, 7.

Este autor, del mismo modo, hace uso de esta "variatio" cuando dos o más verbos se predicán de varios sujetos. Es sabido que si son varios los sujetos de un verbo, éste puede aparecer en singular o en plural. Tácito se sirve de esta posibilidad para contraponer el número de diferentes verbos cuando ellos tienen en común varios sujetos. Así lo vemos en esta frase:

Othoni quibusdam diebus populus et miles, tamquam nobilita-

tem ac decus adstruerent, Neroni Othoni adclamavit. Hist. I, 78, 12.

Como última muestra ofrecemos unos ejemplos en los que el historiador se apoya en el uso del llamado plural sociativo, o de modestia, de primera persona, que le permite, refiriéndose a él mismo o haciendo hablar a los protagonistas de su obra, expresarse con verbos de diferente número:

Nobis nihil ultra adrogabo quam ne post Valentem et Caecinam numereur. Hist. II, 77, 1

Res poscere videtur, quoniam iterum in mentionem incidimus viri saepius memorandi, ut vitam...paucis repetam. Hist. IV, 5, 2.

3.- En los pronombres.

Una "variatio" de número, semejante a la que hemos visto en último lugar en el verbo, se observa también en los pronombres de primera persona que con referencia a un solo individuo pueden usarse en plural. Lo comprobamos en estos fragmentos:

vos obtestor ne memoriam nostri por maerorem quam laeti retineatis, añadiendo me quoque iis qui fine egregio publicae mala effugerunt. Ann. V, 6, 10

nos prima imperii spatia ingredimur, nisi forte aut te Vitellio ter consuli aut me Claudio postponis. Ann. XIV, 56, 2 (13).

b) EN EL TIEMPO

Esta variante tiene lugar en los verbos, únicas palabras que tienen tal morfema. Puede verse, al respecto, cómo Tácito, en algunas frases, impulsado por su forma peculiar de escribir, coordina verbos en tiempos distintos a pesar de que tienen la misma significación temporal.

Comprobamos esto en los dos textos siguientes, donde se coordinan un presente y un pretérito perfecto de indicativo:

pavidus interim Varus turbae suorum miscetur intulitque formidinem. Hist. III, 16, 13

Caesar...deligit vestem et gemmas misitque donum matri. Ann. XIII, 13, 20 (14).

El autor, aprovechándose de los usos que en este caso la lengua ofrece a un historiador, coordina el llamado presente histórico con el pretérito perfecto, tiempo específico para relatar hechos pasados.

c) EN EL MODO

Al igual que sucede en los tiempos, también puede observarse que algunos verbos coordinados alternan los modos sin que desde el punto de vista de la significación modal se perciba ninguna

diferencia, como en el caso de estos ejemplos:

*Vespasianus...bene intellegit ceteros quidem amicos suos
iis niti quae ab ipso acceperint quaeque ipsi accumulare et
in alios congerere promptum est. Dial. 8, 24

datum erat crimini quod Theophanem...Cn. Magnus inter in-
timos habuisset, quodque defuncto Theophani caelestis hono-
res Graeca adulatio tribuerat. Ann. VI, 18, 13 (15).

Vemos que en la primera frase el primero de los verbos, en oración de relativo, está en subjuntivo por influencia de la atracción modal, pero el segundo verbo aparece en indicativo, sin influencia de tal atracción, a pesar de estar coordinados entre sí.

En el segundo fragmento alternan un subjuntivo y un indicativo en oraciones introducidas por la partícula "quod".

En esta "variatio" de modos y tiempos no se puede pasar por alto un hecho muy tacitiano, como es la coordinación de un infinitivo histórico con otro tiempo en forma personal. Apuntamos aquí un ejemplo de algo que es bastante frecuente en Tácito, la coordinación de este infinitivo con el pretérito imperfecto de indicativo:

nec Plancina se intra decora feminis tenebat, sed exercitio
equitum...interesse...contumelias iacere. Ann. II, 55, 25 (16).

Pero no se limita a coordinarlo con el pretérito imperfecto sino que a veces lo hace con un presente o pretérito perfecto, como vemos a continuación:

simul consilio terrorem adicere et megistanas Armenios, qui
primi a nobis defecerant, pellit sedibus. Ann. XV, 27, 13

sed lorica ferrea usus est et ante signa pedes ire. Hist.
II, 11, 21.

d) EN EL GRADO DE LOS ADJETIVOS

Se puede hablar de "variatio" de grado en los adjetivos cuando dos de éstos presentan en proximidad sintáctica distintas formas pese a que parecen tener la misma significación en lo que a tal grado se refiere.

Los ejemplos más claros pueden encontrarse en la variante de positivo-comparativo como vemos en este texto:

impatiens solis pulveris tempestatum, quantumque hebes ad sustinendum laborem miles, tanto ad discordias promptior. Hist. II, 99, 8 (17).

A pesar de que la correlación comparativa introducida por los adverbios "quantum...tanto" exigiría dos adjetivos en tal grado, Tácito rompe la armonía de la frase expresando el primero de ellos en grado positivo.

No parece claro que se pueda hablar de "variatio" de adjetivos en grado positivo-superlativo en ejemplos que Sörbom expone, como éste:

quod uberrimum spoliandi et defendentibus intutum...petebant. Ann. XIV, 33, 12.

No tenemos certeza de que el adjetivo "intutum" tenga la misma significación de superlativo que "uberrimum", condición, a nuestro juicio, necesaria para que se pueda hablar de "variatio".

Más justificado parece considerar la alternancia de grados comparativo-superlativo en ejemplos como éste:

tribuni centurionesque ambigui quod spretis melioribus deterrimi valebant. Hist. II, 39, 5.

e) EN OTROS MORFEMAS

Sobre los demás morfemas que faltan por analizar, como son el género de los nombres o la voz y persona de los verbos, creemos que es difícil hablar de "variatio" en el mismo sentido que venimos haciéndolo hasta ahora. Observemos las posibilidades que respecto al tema ofrecen dichos morfemas.

En las obras de aquellos autores que han pretendido estudiar la "variatio" en distintos apartados, no hemos encontrado un capítulo dedicado al género. Esto es debido a que éste es un morfema con unas peculiaridades distintas de las del número, por ejemplo.

Un sustantivo puede aparecer en número singular o plural, pero, en lo que al género se refiere, es inherentemente masculino, femenino o neutro, con lo que no hay capacidad de elección. No tiene razón de ser, por consiguiente, el formular que dos sustantivos, aun pudiendo tener el mismo género, aparezcan en géneros distintos para que exista "variatio", según expresábamos hablando del número.

Sóloamente cabría hablar de "variatio" de género en algún hecho muy aislado de concordancia, como en este texto:

haud dubia destinatione discessere Mucianus Antiochiam,
Vespasianus Caesaream: illa Syriae, hoc Iudaeae caput est.
Hist. II, 78, 24.

Tácito utiliza una vez más los recursos sintácticos para concertar el primer pronombre, "illa", con el sustantivo de referencia, "Antiochiam", y el segundo, "hoc", con el predicado "caput" y no con "Caesaream", que es el elemento de referencia del pronombre.

En nuestra opinión, los ejemplos de "inconcinnitas" o de variante de voz activa-pasiva que generalmente se exponen, desde un punto de vista estrictamente sintáctico, poco tienen en común con los que hemos visto hasta ahora dentro del apartado de "variatio" que estamos estudiando.

Sörbom, que dedica un apartado a la "variatio" de "genera verbi" (18), pone, entre otros, un ejemplo como éste:

Cerialis equite et auxiliariis cohortibus frontem explet,
in secunda acie legiones locatae. Hist. V, 16, 2.

Pongamos a continuación una muestra de "variatio" de número, que ya hemos comentado:

ipe peditem atque equites...locavit. Agr. 38, 16.

Es evidente que "peditem" y "equites" tienen la misma significación de pluralidad y que si sustituimos la primera palabra por la forma plural "pedites" el significado es el mismo. Sin embargo, no podemos afirmar que "explet" y "locatae" del primer ejemplo tienen la misma significación respecto a la voz, ya que el primer verbo tiene un significado activo y el segundo pasivo.

Se indica esta pretendida "variatio" de voz en los verbos partiendo, no de la sintaxis de la frase, sino del contenido del pensamiento en abstracto, que el logicista querría ver plasmado en el texto con una uniformidad y simetrías propias de la lógica, poniendo los dos verbos en la misma voz, ya que se ve tal posibilidad. Pero sobre esta concepción extracontextual de la "variatio" volveremos más adelante.

Nuestro criterio es que no se puede hablar de "variatio" de voz en el sentido que lo hemos hecho en otros morfemas, ni en el ejemplo expuesto, ni en otros similares, como éste que también cita Sörbom:

duo agmina parant, quorum altero populatores invaderentur,
alii castra Romana adpugnarent. Ann. IV, 48, 9

o este otro que vemos en la obra de Leumann-Hofmann-Szantyr:

priusquam exercitus aut instrui aut sarcinas conligere...
quivit. Sal., Bel. Iug. 97, 4 (19).

Si la razón de no reconocer la "variatio" en los fragmentos anteriores consiste para nosotros en que cada uno de los verbos tiene en cada frase, además de una forma distinta, una significación gramatical distinta en cuanto a la voz, podría pensarse que la unión de un verbo en activa y otro de los llamados deponentes sí forman "variatio", ya que la significación activa es común a ambos; pero la secuencia "proficiscitur et pervenit", por ejemplo, desde el punto de vista aquí tratado, es distinta de la ya comentada, "peditem atque equites", puesto que el autor pudo elegir "pedites" en lugar de "peditem", mientras que no puede elegir "proficiscit" en lugar de "proficiscitur", pues la primera forma no existe en la lengua.

Por esto no se considera "variatio" esta alternancia de voz en los verbos que se suceden cuanto Tácito escribe:

factum esse scelus loquuntur faciuntque. Hist. III, 25, 22.

Sí, por lo visto hasta aquí, no se puede hablar de "variatio" de género, ni de voz, en el sentido que se hace de otros morfemas, de manera semejante tampoco se podría hablar de "variatio" de persona en los verbos.

Volviendo al tema de la distancia sintáctica en que puede considerarse esta "variatio" de los distintos morfemas que hemos examinado, y fijándonos en los ejemplos expuestos aquí, nosotros nos pronunciamos en el sentido de que el ámbito de dicha variante podría ser -de menos a más- la coordinación, la oración, la frase y, a lo sumo, frases contiguas.

Naturalmente que este ámbito sintáctico depende de las distintas categorías gramaticales analizadas, pues en el tiempo y en el modo, por ejemplo, creemos que difícilmente puede establecerse una relación entre dos verbos para constituir "variatio", si no es en el ámbito de la coordinación.

B/ LA "VARIATIO" EN LA FUNCIÓN SINTÁCTICA

Si anteriormente hemos dicho que el objeto de este trabajo es la "variatio" desde el punto de vista sintáctico y no léxico, tal como reza el título, ahora delimitamos de nuevo el tema de estudio diciendo que en adelante desarrollaremos en profundidad, en la obra de Tácito, el fenómeno producido entre elementos homofuncionales que presentan variedad de forma. Se trata de la variante producida entre elementos que desempeñan la misma función sintáctica pero que son distintos formalmente. De aquí se deduce fácilmente que en el título de este trabajo leamos la expresión "desde una sintaxis funcional".

Aunque puede parecer claro el posterior desarrollo del tema creemos conveniente hacer una serie de precisiones para establecer los criterios que vamos a seguir en la consideración de esta variación formal en la función sintáctica.

Esta "variatio" se da entre elementos sintácticos de la misma categoría gramatical que tienen morfemas funcionales distintos, como casos, preposiciones (o conjunciones de subordinación), o bien entre elementos sintácticos de distinta categoría gramatical, según hemos visto en los ejemplos dos y tres, respectivamente (20). Anotaremos que por "categoría gramatical" entendemos aquí, en general, las tradicionales clases de palabras o partes de la oración (sustantivo, adjetivo, adverbio, etc.), incluyendo también la oración en sí, cuando una oración subordinada sea miembro de "variatio".

Es evidente que elementos de la misma categoría gramatical,

que en la misma función sintáctica presentan distintos morfemas funcionales, forman una variante que generalmente denominamos "variatio". Decimos "generalmente" porque no siempre que se dan las circunstancias anteriores se habla de "variatio". Al margen de otras precisiones que hagamos más adelante sobre esto, nadie hablará de tal cosa en esta frase:

sed impiger militiae et acribus ministeriis consulatum sub
divo Augusto...adeptus. Ann. III, 48, 4

donde se coordina un locativo y un ablativo. La razón de ello es porque se trata de una variante gramaticalizada, ya que "en la guerra" no se expresa normalmente con el ablativo "militia" sino con el locativo "militiae". Ejemplos como éste encontramos varios en Tácito, pero podemos hallarlos en cualquier autor. Así, en César leemos de forma semejante:

...cum ipse gratia plurimum domi atque in reliqua Gallia...
per se crevisset. Bel. Gal. I, 20, 2

en una frase en la que se coordinan un locativo y un ablativo con preposición, siguiendo los cánones gramaticales de tales palabras en esa significación locativa.

Otra muestra de variante gramaticalizada no considerada "variatio" podemos ver en este texto:

nos bello et ab aestimantibus adsciti cum invidia quamvis
egregii erimus. Hist. I, 16, 15.

La variante ablativo sin preposición-con preposición se produce porque el complemento agente no persona se expresa sin preposición y el complemento agente persona se expresa con preposición. De ahí la alternancia "bello" (no persona) - "ab aestimantibus" (persona).

Tampoco daremos cuenta aquí de la variante nombre abstracto-nombre concreto; distinción ésta, más fundamentada en criterios filosóficos que gramaticales, y que hace referencia a diferentes campos léxicos, aunque autores como Sörbom y Bassols sí citan ejemplos que consideran "variatio", como el siguiente:

addidit classi urbanas cohortis et plerosque e praetorianis,

viris et robur exercitus atque ipsis ducibus consilium et custodes. Hist. I, 87, 9 (21).

Pero ambos elementos subrayados, si se relacionan con criterios estrictamente gramaticales, se observará que coinciden en la misma clase de palabras (sustantivos) y en el caso (acusativo).

En cuanto a la variante producida entre elementos de diferente categoría gramatical, nosotros vamos a considerar como "variatio" aquella en la que tales elementos difieren desde el punto de vista formal. Tal es el caso, por ejemplo, de la variante formada entre elementos nominales y adverbios:

procul et in unius sollicitudinem aut decus populus Romanus bellaverat. Hist. I, 39, 7

o entre elementos nominales y oraciones subordinadas:

sive ut raptus licentius exercerent seu iussu. Ann. XV, 38, 26.

No vamos a considerar la alternancia de ciertos elementos nominales de diferentes categorías de palabras cuando presenten los mismos casos, aunque en una concepción más amplia de la "variatio" podría ser considerada, tal como hacen otros autores. Nos referimos a variantes como las de un sustantivo y un adjetivo sustantivado:

mihi bellum et proeliorum incerta trade. Hist. II, 77, 11

o la de un adjetivo y un participio:

mansere infensi ac minitantes donec magistratu abirent. Ann. V, 11, 7.

Tampoco creemos que sea necesario insistir en la no apreciación de "variatio" entre un sustantivo y un pronombre que aparezcan en el mismo caso, por el simple hecho de ser elementos heterocategoriales. Nadie, que sepamos, ha observado tal fenómeno en un texto como el siguiente:

nam et ego et Secundus exequemur eas partes. Dial. 16, 8.

La no apreciación aquí de "variatio" se debe a que el pronombre es una clase de palabras que, ya de antemano, se concibe que conlleva unas propiedades morfológicas y funcionales afines, en cierta medida, con el nombre-sustantivo. De ahí que coordinaciones semejantes a la de arriba se acepten como perfectamente naturales y no se intuyan como "variatio".

Más importancia tienen en Tácito algunas coordinaciones entre sustantivos en ablativo y ablativos absolutos, elementos que aunque no tengan una diferencia formal de caso, sí ofrecen distinta estructura sintáctica que se puede denominar "variatio" y que, por tanto, trataremos, ya que el efecto de discordancia producido es importante, como vemos en este ejemplo:

Pisonem Lucinianum accersiri iubet, seu propria electione sive, ut quidam crediderunt, Lacone instante. Hist. I, 14, 8.

También tendrán aquí la consideración de "variatio" las alternancias producidas entre un sustantivo y una construcción de gerundio o gerundivo, aunque ambos elementos muestren coincidencia de casos, como vemos en el siguiente ejemplo, en el que el sustantivo y el gerundivo están en ablativo:

nam ante nom minus tali largitione quam corripendis pecuniis subiectos adfligebant. Ann. XIII, 31, 16.

Una ambigüedad generalizada en la apreciación de la "variatio" procede de la no distinción del plano del pensamiento con el plano estrictamente funcional de los elementos en la frase. Por ejemplo, para Bassols existe "variatio" entre los elementos subrayados del siguiente texto:

nihil ad pedestrem pugnam tam ignavum: ubi per turmas advenere vix ulla acies obstiterit. Hist. I, 79, 11 (22).

Cuando el comentarista habla de "variatio" entre "ad pedestrem pugnam" y "per turmas" no se refiere al plano sintáctico-funcional de tales segmentos, como punto de referencia, sino a

una analogía conceptual al margen del texto. Esta "variatio", interpretada con referencia al plano del pensamiento, desaparecería si, por ejemplo, cambiando el segundo elemento, se dijera "ad pedestrem pugnam...ad equestrem pugnam" para buscar una correlación armónica.

Lo mismo podemos decir de este otro ejemplo citado por Sörbom y Bassols:

mox nutabat, palam epistulis edictisque Vitellium, occultis nuntiis Vespasianum fovens. Hist. II, 98, 2 (23).

También aquí es difícil ver la relación de los elementos constituyentes de "variatio" dentro del plano funcional, pues "palam" es una determinación adverbial a "fovens" y "occultis" una determinación adjetival a "nuntiis".

Si en los textos anteriores se hacía notar una forma de expresión que no se corresponde con una analogía conceptual, también existen ejemplos en los que, a la inversa, observamos una analogía formal en la expresión a pesar de que no existe esa simetría en el esquema mental. Fijémonos en esta frase:

securitate pacis et belli malo circumveniebantur. Hist. II, 12, 13.

El mismo Bassols, que traduce "se veían envueltos en los horrores de la guerra a causa de la confianza que les inspiraba la paz" comenta que "El primero de estos ablativos contiene la causa que explica o justifica al segundo, está, por tanto, en relación de subordinación con respecto al instrumental malo belli, pero en Tácito es frecuente la disgregación de dos conceptos que forman una unidad en las frases coordinadas unidas entre sí por la conjunción et" (24).

Otra muestra de que el plano sintáctico-funcional es algo distinto del plano del pensamiento la tenemos en los casos de la figura llamada hendíadis, que se caracteriza por la coordinación en el enunciado de dos elementos sintácticos cuyos conceptos están en relación de subordinación. Así, Bassols, que interpreta, entre otros ejemplos, como caso de hendíadis la expresión:

fulgentes armis virisque campi. Hist. II, 22, 2

dice que "armis virisque" significa "viris armatis", con lo cual se indica la subordinación conceptual del primer elemento de la coordinación al segundo.

También en castellano tenemos expresiones como "encanto de niño", en donde el segmento "de niño" está subordinado sintácticamente a "encanto", pero en el plano conceptual pueden invertirse las relaciones pensando en un "niño encantador".

Es evidente, pues, que el plano del pensamiento y el plano sintáctico de un enunciado son cosas distintas y que no pueden citarse casos de "variatio" con referencia a uno y otro plano, sin que, al menos, se hagan notar las diferencias de unos y otros ejemplos.

En realidad, este confusionismo es una muestra más de la tentación que tiene el gramático de caer en disquisiciones lógicas cuando analiza el lenguaje. En este caso concreto el comentarista está relacionando unos esquemas lógicos de pensamiento con una expresión lingüística que no se corresponde con tales esquemas; pero estas interpretaciones caen fuera del campo estrictamente sintagmático.

Sobre las relaciones del lenguaje y la lógica se ha escrito mucho, pero creemos de interés traer a colación las siguientes afirmaciones de Coseriu: "el problema de la coincidencia o divergencia entre lenguaje y lógica nos parece un falso problema, que ni siquiera debería plantearse. Lenguaje y lógica se encuentran en planos distintos, entre los cuales no puede haber ni acuerdo ni oposición" (25).

Compartimos del mismo modo las afirmaciones de Sapir que tienen íntima relación con el tema que tratamos: "Desde el punto de vista del lenguaje, el pensamiento puede definirse como el contenido latente... El lenguaje es, ante todo, una función extrarracional... no es, como se ha considerado generalmente a priori con bastante ingenuidad, la etiqueta última con la que se adorna un pensamiento perfecto" (26).

Solamente podría hablarse de "variatio" en los ejemplos antes citados en el caso de que concibamos el lenguaje, en palabras de

Sapir, como la última etiqueta del pensamiento perfecto o, en otros términos, como una traducción literal de los esquemas lógicos, cosa que no parece ajustarse a la realidad lingüística,

No queremos pecar de dogmáticos y negar que se pueda llamar "variatio" al fenómeno ahora tratado. Solamente queremos dejar constancia de que esa concepción sobrepasa los límites sintácticos y su estudio es harto difícil puesto que en cada frase podríamos ver una muestra de "variatio" al no ver reflejados con fiel simetría nuestros esquemas de pensamiento en la expresión lingüística. Lo que sí parece objeto de crítica es que fenómenos de distinta naturaleza tengan el mismo tratamiento, como si de la misma cosa se tratara. Carece de rigor, a nuestro entender, estudiar algo fundamentado en causas distintas y presentarlo, en cambio, como algo unívoco.

Otro de los problemas que se plantean en el reconocimiento de la "variatio" es la distancia sintáctica de los elementos que se relacionan para tal consideración. Podríamos suponer, de partida, que la frase es el campo sintáctico donde se desarrolla, pero tampoco esta variante sintáctica ha sido considerada sólo dentro de los límites de la frase, sino que, como vemos en el siguiente ejemplo citado por Sörbom, los elementos relacionados se encuentran en distintos libros de los "Anales":

multisque patrum orantibus ponerent odia. Ann. V, 11, 7

nam principem orabat deligere senatores. Ann. VI, 2, 9
(27).

La variante tiene lugar en las distintas formas del complemento de un mismo verbo ("orare"), con el subjuntivo "ponerent" y el infinitivo "deligere", sucesivamente.

La observación de esta variedad formal en el mismo tipo de complemento tiene el interés lingüístico de estudiar las posibilidades sintácticas de la lengua, pero creemos que tiene aún mayor interés el observar la realización de dichas posibilidades en proximidad, dentro del enunciado.

Y si del aspecto meramente sintáctico, pasamos al aspecto estilístico, es obvio que el efecto de discordancia que la "variatio" produce solamente es perceptible si el fenómeno tiene lugar entre elementos sintácticamente próximos. Hasta tal punto esto es así que ni siquiera existe razón para hablar de "variatio", desde el punto de vista estilístico, cuando se relacionan elementos heteromorfos cuya variedad formal no ocasiona el efecto señalado, debido a que no se presentan simultáneamente, o casi simultáneamente, en el enunciado.

Dentro de la frase, es posible hablar de "variatio" en elementos coordinados y en elementos no coordinados, como vemos en los ejemplos uno y dos, respectivamente:

- 1.- constat Materium...prope a militibus interfectum quia Tiberius casu an manibus eius inpeditus prociderat.
Ann. I, 13, 23.
- 2.- multi adflicta fide in pace anxii, turbatis rebus alacres et per incerta tutissimi. Hist. I, 88, 17.

En la primera muestra, la coordinación se da directamente entre el ablativo "casu" y el participio "inpeditus", elementos que subrayamos; es obvio que el segmento intermedio "manibus eius" está subordinado al segundo elemento de la "variatio" ("inpeditus"). En el segundo ejemplo, la coordinación une los adjetivos "anxii", "alacres" y "tutissimi", y éstos, a su vez, van determinados sucesivamente por "in pace", "turbatis rebus" y "per incerta", elementos que constituyen "locuciones de distinta naturaleza", según las palabras de Bassols, que comenta esta "variatio" (28). La coordinación, por consiguiente, no se produce directamente entre los elementos que se relacionan para la existencia de la "variatio".

Es admitido comúnmente entre los lingüistas que los elementos coordinados son homofuncionales. Expresado esto en términos matemáticos, habría que decir que son elementos sumados desde el punto de vista funcional. Así como en la suma los elementos su-

mados deben tener en común la homogeneidad pretendida en el resultado de la operación, del mismo modo, en la composición de la frase los elementos coordinados deben tener una homogeneidad funcional. Aceptamos como principio general la homofuncionalidad de los miembros coordinados, si bien comprendemos que difícilmente puede sostenerse tal principio en ciertas coordinaciones excepcionales, cuya razón de ser parece distinta que la de unir elementos con la misma función sintáctica, según veremos más adelante (29).

Así pues, podemos decir que la coordinación de los elementos A y B, subrayados en el primer ejemplo, es posible representarla con el esquema $A + B$, ya que es perfectamente admisible aceptar la homofuncionalidad de los miembros coordinados.

En el segundo ejemplo, aunque los elementos de la "variatio" no están coordinados directamente, Bassols comenta que tienen "la misma categoría sintáctica". Si se admite aquí la homofuncionalidad es en razón de que los elementos determinados tienen todos la categoría de adjetivos y las determinaciones, con variante de casos y preposiciones, podrían tener una forma unificada. Aquí el esquema de la homofuncionalidad no sería el de la suma, $A + B$, sino el de la regla de tres, A es a B como C es a D. Es decir, funcionalmente "in pace" es a "enxii" como "turbatis rebus" a "alacres" y como "per incerta" a "tutissimi". Se añade una tercera relación de elementos, pues la variante es triple.

Ahora bien, si nos fijamos en otros ejemplos, señalados por los comentaristas, de "variatio" en elementos no coordinados, seguramente que en algunos de ellos dudaríamos de la existencia de la homofuncionalidad tal como se entiende en la frase que acabamos de citar. Como nuestro propósito es tratar el tema desde un único punto de vista, y éste es el de la variedad formal de elementos homofuncionales, vamos a delimitar este trabajo estudiando los segmentos coordinados directamente, ya que la coordinación es un criterio, en principio, comúnmente aceptado y fiable para reconocer la homofuncionalidad.

A esta razón de carácter lingüístico se añade otra de carác-

ter estilístico para este tratamiento del tema. El efecto estilístico de contraste, desequilibrio y sorpresa de una variante sintáctica es tanto más cuanto mayor sea la proximidad de los elementos que la constituyen. De aquí se deduce que el mayor efecto se producirá en elementos coordinados, pues ellos suponen la mayor proximidad en el orden estructural de la frase. Decimos "orden estructural" para diferenciarlo del orden lineal del enunciando, en el que dos elementos coordinados pueden estar separados (30).

Los elementos coordinados de la "variatio", en cuanto al número de partículas de enlace, aparecen unidos según las tres modalidades de coordinaciones asindéticas, sindéticas y polisindéticas, como vemos aquí:

- Coordinación asindética:

Sed procurator aderat Cornelius Fuscus, vigens aetate, claris natalibus. Hist. II, 86, 16.

- Coordinación sindética:

praerat Cluvius Rufus, vir facundus et pacis artibus. Hist. I, 8, 3.

- Coordinación polisindética:

at non Caratacus aut vultu demisso aut verbis misericordiam requirens...in hunc modum locutus est. Ann. XII, 36, 14.

Respecto a la naturaleza de las conjunciones -cuando están presentes- de estas coordinaciones, pueden ser copulativas, disyuntivas y adversativas. Las copulativas son las más frecuentes, y ya hemos visto varias muestras. En el último ejemplo, de coordinación polisindética, observamos partículas disyuntivas; pero tampoco faltan coordinaciones adversativas, como la que, en el siguiente ejemplo, une el tercer miembro coordinado con los dos anteriores:

habebaturque non ganeo et profligator...sed erudito luxu. Ann. XVI, 18, 4.

Consideraremos también algunos ejemplos de "variatio" cuyos elementos se hallan en comparaciones, pero que respecto a un tercer elemento están en la misma relación sintáctica. Nos parece razonable que Bassols hable de "variatio" en esta frase:

ingens novis rebus materia, ut non in unum aliquem prono favore ita audenti parata. Hist. I, 6, 15 (31)

en la que observamos dos determinaciones distintas, desde el punto de vista formal, sobre el sustantivo "materia" y que entre sí forman parte de una comparación, "ut...prono favore ita...parata".

De manera semejante, Bassols también interpreta como "variatio" la siguiente alternancia de preposiciones en esta comparación:

ad iram saepius quam in formidinem stimulabantur. Hist. II, 44, 24 (32).

Finalmente, antes de pasar al desarrollo, en la obra de Tácito, del tema que nos ocupa, querríamos hacer la observación de que el fenómeno de la "variatio", tal como la concebimos aquí, no es exclusivo de este autor, ni de la lengua latina.

A cualquier lector de Tácito no se le escapará que este historiador alcanza las más altas cotas en esta práctica dentro de la Literatura Latina y que difícilmente encontraríamos otro exponente semejante en otras literaturas. Tácito convierte tal recurso en una de sus preferencias estilísticas y uno de los rasgos más característicos de su forma de escribir, por la frecuencia con que lo prodiga y por la estridencia que se produce en algunas de sus manifestaciones.

Como el fenómeno es, en primer lugar, lingüístico, podemos encontrarlo, aunque en menor alcance, en cualquier hablante latino o no latino, a pesar de que el término "variatio" se ha reservado para los comentarios de autores, fundamentalmente, latinos. Pero el hecho lingüístico es el mismo cuando Juan Ramón Jiménez escribe:

o, en un crepúsculo invernal, tornaba, cabizbajo y dando tumbos, por las tapias del cementerio viejo. "Platero y yo", XCIV

o La Fontaine dice:

Le régal fut petit et sans beaucoup d'apprêts. (El festín fue pequeño y sin muchos aderezos). "Fábulas", I, 18.

Insistimos en esto porque con frecuencia se minimiza la cuestión por parte de los lingüistas, presuponiendo que siempre, o casi siempre, las partes integrantes de una coordinación, además de desempeñar la misma función sintáctica, deben ser de la misma naturaleza formal.

Más allá aún llega Chomsky, quien, en su obra "Estructuras sintácticas", no admite en su formulación el concepto tradicional de función sintáctica, pretendiendo fundamentar su teoría con una base puramente formal. En consecuencia, estudiando el proceso de creación de oraciones por medio de la coordinación, dice que "si X e Y son constituyentes, pero son constituyentes de naturaleza diferente...en general no podemos formar una oración nueva por medio de la coordinación".

Unas líneas más adelante, el mismo autor formula la siguiente regla sobre el proceso de coordinación:

Si S_1 y S_2 son oraciones gramaticales, y S_1 difiere de S_2 sólo en que X aparece en S_1 mientras Y aparece en S_2 (es decir, $S_1 = \dots X \dots$ y $S_2 = \dots Y \dots$), y X e Y son constituyentes del mismo tipo en S_1 y S_2 , respectivamente, entonces S_3 es una oración, donde S_3 es el resultado de reemplazar X por $X^* \text{and} Y$ en S_1 (es decir, $S_3 = \dots X^* \text{and} Y \dots$) (33).

Tras la lectura de estos textos y de los ejemplos que cita, se desprende que excluye de su máquina gramatical la generación de coordinaciones con elementos de diferente naturaleza formal y que, por tanto, solamente contempla la posibilidad de coordinarlos si tales elementos "son constituyentes del mismo tipo". Pero es evidente que con esta teoría no se explicarían los numerosos ejemplos en que un autor como Tácito coordina elementos sintácticos de naturaleza dispar, según tendremos oportunidad de comprobar a lo largo de la exposición de este trabajo.

NOTAS (primera parte; capítulo III):

- 1.- Sörbom. "Variatio sermonis Tacitei...", pg. 67.
- 2.- Véase sobre esto el apartado titulado "Alcance de la homofuncionalidad en las determinaciones", pg. 97 y ss.
- 3.- Véase Martinet. "Elementos de lingüística general", pg. 139 y ss., donde habla el autor sobre "monemas funcionales".
- 4.- Sobre la división de la sintaxis basada en el estudio de las categorías y la basada en el estudio de las funciones, véase Tesnière. "Éléments de syntaxe structurale", pg. 48 y ss.
- 5.- Véase Martinet. "Estudios de sintaxis funcional", pg. 99.
- 6.- Sörbom. Op. cit., pg. 71.
- 7.- Hacemos la observación de que algunos críticos leen "gladi-ia" y no "gaudiis". Precisamente, en la edición de Fisher, que nosotros seguimos, se adopta la lectura "gladiis".
- 8.- Véase pg. 69 de tal obra.
- 9.- Sörbom. Op. cit., pg. 67.
- 10.- Sörbom. Op. cit., pg. 71.
- 11.- Los tres últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 72.
- 12.- Estos ejemplos y los sucesivos de "variatio" de número en los verbos aparecen citados por Sörbom en pgs. 72-74.
- 13.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 74.
- 14.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 100.
- 15.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 106.
- 16.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 104.
- 17.- Este ejemplo y los sucesivos de "variatio" de grado en los adjetivos aparecen citados por Sörbom en pgs. 98-99.
- 18.- Op. cit., pgs. 108-110.

- 19.- Op. cit., pg. 816.
- 20.- Véase pg. 19.
- 21.- Sörbom. Op. cit., pg. 75.
Bassols. "Historias", libro I, pg. 271.
- 22.- Bassols. "Historias", libro I, pg. 255.
- 23.- Bassols. "Historias", libro II, pg. 178.
Sörbom. Op. cit., pg. 96.
- 24.- Bassols. "Historias", libro II, pg. 27.
- 25.- Coseriu. "Teoría del lenguaje y lingüística general", nota
de pg. 152.
- 26.- Sapir. "Le langage", pgs. 21-22.
- 27.- Sörbom. Op. cit., pg. 113.
- 28.- Bassols. "Historias", libro I, pg. 275.
- 29.- Sobre esto véanse las pgs. 103-108.
- 30.- Sobre la diferencia del orden lineal y orden estructural
véase Tesnière. Op. cit., pg. 19 y ss.
- 31.- Bassols. "Historias", libro I, pg. 127.
- 32.- Bassols. "Historias", libro II, pg. 82.
- 33.- Véanse pgs. 53-54 de la obra citada.

SEGUNDA PARTE

**LA "VARIATIO" EN LA OBRA DE TÁCITO DESDE UN PUNTO
DE VISTA SINTÁCTICO-FUNCIONAL**

SEGUNDA PARTE

LA "VARIATIO" EN LA OBRA DE TÁCITO DESDE UN PUNTO DE VISTA SINTÁCTICO-FUNCIONAL

En esta segunda parte de este trabajo abordaremos el tema central, que consiste, como ya hemos anunciado, en estudiar la "variatio" cuya razón de ser estriba en que se produce entre elementos que tienen una función sintáctica común y sin embargo ofrecen una diversidad formal, en virtud de la cual pueden denominarse heteromorfos.

El hecho de que el común denominador de los elementos componentes de la "variatio" sea la función sintáctica, nos obliga a hacer una primera clasificación de los ejemplos, basada en criterios funcionales. A continuación, dentro de cada apartado sintáctico-funcional haremos las siguientes clasificaciones de los ejemplos fundamentadas en criterios formales.

Si el segundo paso de la clasificación, en el que dividiremos las muestras de "variatio" según criterios formales, no será plenamente coincidente con la clasificación que hace Sörbom, tampoco lo es el planteamiento inicial, pues el citado autor no hace ninguna clasificación previa que se base en criterios funcionales. Esto es debido a que en su obra figuran como muestras de "variatio" fenómenos de muy diversa índole, que aparecen mezclados y sin una previa definición de ellos, de manera que el trabajo se convierte en una simple lista de ejemplos, en donde se observa una variedad formal en los elementos relacionados.

Un estudio del tema realizado de esta forma no llega más allá

de ser una aportación de datos. Pero la cuestión a plantear es ésta: ¿por qué se habla de "variatio" entre dos segmentos del enunciado que presentan una variedad formal y no se dice lo mismo de otros dos que también ofrecen tal diversidad? Respecto a lo cual, los autores han hablado de "variatio" entre ciertos elementos del enunciado cuando, a su vez, tienen algo en común por lo que se relacionan. Ahora bien, este algo en común obedece a distintas razones (semánticas, lógicas, sintácticas, etc.) que no han sido suficientemente delimitadas.

Por nuestra parte, digamos que, de esas distintas razones solamente estimaremos, al efecto, la función sintáctica como aglutinante de elementos formalmente distintos.

Somos conscientes de la dificultad que entraña el describir la estructura sintáctica de la obra de un filigranista de la prosa como Tácito; y esto, en cierta medida, nos toca hacer ahora, pues una clasificación de los ejemplos de "variatio" implica indirectamente una descripción sintáctica. La dificultad de esta descripción tal vez se incremente precisamente en algunos lugares con "variatio", en donde son posibles distintas interpretaciones sintácticas. No obstante, asumimos esta tarea empezando por anunciar y razonar los capítulos en que, con unos criterios funcionales, abordaremos el tema.

Dentro de lo que hemos denominado sintaxis funcional en la página 22, en el enunciado observamos las relaciones Sujeto-Predicado y Determinante-Determinado; relaciones que, en abreviatura y en virtud de su distinta naturaleza, podemos representar de la siguiente manera:

S ——— P

Dte ———> Ddo

Señalamos la relación Dte-Ddo con una flecha en dirección desde el Dte al Ddo para indicar la incidencia y subordinación del primero al segundo. Por otra parte, el orden Dte-Ddo obedece a que en el decurso latino éste es el orden normal, aunque

en la estructura de la frase se dé el orden inverso, Ddo-Dte.

Tenemos, por tanto, dos relaciones sintácticas distintas y cuatro términos de relación; ahora bien, ocurre que cualquier elemento sintáctico que sea Ddo, en el orden estructural es "a priori" necesariamente S, P o Dte, pues tal elemento solamente se convierte en Ddo cuando se le añade un Dte, sin que por ello se modifiquen las relaciones sintácticas con el resto del enunciado. Dicho en otras palabras, un S, un P, o un Dte puede adquirir la condición de Ddo por la adición de un Dte. Lo cual nos indica que un elemento sintáctico que sea Ddo, es tal no "per se", sino por el Dte que se le añade, mientras que, por el contrario, los elementos que son S, P o Dte sí son tales por sí mismos, prescindiendo de que un término de relación implique la presencia de otro.

Por lo cual, podemos calificar a S, P y Dte como funciones sintácticas y al Ddo como algo accidental de esos elementos, pues, mientras que cualquier S, P o Dte no necesariamente será Ddo, sin embargo cualquier Ddo sí será necesariamente bien S, bien P, o bien Dte. Pensemos, por ejemplo, que tanto S o P -en una frase simple cuyos únicos elementos sean precisamente ellos-, como un Dte, hallado en el último eslabón de la estructura, no tiene ninguno de ellos la condición de Ddo.

Las relaciones $S - P$ y $Dte \rightarrow Ddo$, señaladas antes, son tenidas en cuenta tradicionalmente por los lingüistas, aunque la terminología, según unas u otras teorías, sea diferente. Estas relaciones son las mismas que Sechehaye en "Essai sur la structure logique de la phrase" denomina grupo Sujeto-Predicado y grupo Principal-Complemento, y coinciden en gran parte con lo que Jespersen en la "Filosofía de la Gramática" llama "nexo" (la primera de ellas) y "unión" (la segunda).

De la misma manera, las funciones S, P y Dte son aceptadas generalmente por las distintas teorías sintácticas aunque en el Determinante, sobre todo, la terminología existente sea variada: complemento (terminología tradicional), modificador, adjunto, determinación, etc. Nosotros, para referirnos al Dte, adoptaremos la terminología de "determinación", ya que, aunque creemos que

tal palabra podía reservarse para la relación misma de los términos Dte → Ddo, se ha generalizado mucho el uso de tal vocablo para referirse sólo al primer término de esta relación.

Así pues, estudiaremos la "variatio", en la obra de Tácito, haciendo una primera clasificación de carácter estrictamente funcional, en tres apartados, según que los componentes de tal fenómeno lingüístico sean S, P o Dte.

Siguiendo las pautas trazadas hasta aquí, en cuanto a la coordinación de los miembros de la "variatio" y en cuanto a la representación de funciones y relaciones sintácticas, estudiaremos la diversidad formal de varios predicados, varios sujetos y varias determinaciones, en este orden, según los siguientes esquemas:

En el predicado.....S ——— (P + P...)
 En el sujeto.....(S + S...) ——— P
 En determinaciones.....(Dte + Dte...) ———→ Ddo

Estos esquemas, en los que el signo "más" de la suma simboliza la coordinación, como hemos visto en páginas precedentes, están simplificados, pues los puntos suspensivos que se hallan al final del paréntesis -lugar en que se realiza la "variatio"- significan que los elementos representados en él pueden ser más de dos.

En el caso de que los componentes de la "variatio", incluidos en el paréntesis, sean más de dos, hay dos posibilidades.

La primera de ellas consiste en que las formas de tales componentes sean solamente dos; lo cual presupone que alguna de ellas se halla repetida en varios elementos, como vemos que sucede en el ejemplo siguiente en los adjetivos "facundus" e "inexpertus", determinaciones en concordancia, que forman "variatio" con el sustantivo en ablativo "artibus":

Hispaniae praeerat Cluvius Rufus, vir facundus et pacis artibus, bellis inexpertus. Hist. I, 8, 3.

La segunda posibilidad es que las formas de los elementos del paréntesis sean más de dos; lo cual presupone, si son tres, una "variatio" triple, como vemos en estos predicados:

equestri familia erat, mitis ingenio et comptae facundiae.
Ann. VI, 15, 5

en donde se suceden, en este orden, un ablativo, un adjetivo en nominativo y un genitivo.

Hemos encontrado ejemplos de "variatio" triple en predicados y determinaciones, y su estudio lo haremos por separado, después de la "variatio" doble, a la que pertenecen la mayoría de los ejemplos.

La simplificación comentada sobre el caso de que los componentes incluidos en el paréntesis sean más de dos, tiene un aspecto cuantitativo, pero posiblemente es obviado con ello un aspecto cualitativo. Nos estamos refiriendo al hecho de que cuando se coordinan en "variatio" tres o más elementos, en vez de representarlos en serie única, como $(A + B + C \dots)$, podrían representarse a veces en coordinaciones a distinto nivel, con agrupaciones previas. Así, por ejemplo: $[(A + B) + C]$, o bien $[A + (B + C)]$.

Sin embargo, esta representación de agrupaciones previas, basada en criterios semánticos, en la forma de los elementos coordinados o de los nexos existentes entre ellos, no en todas ocasiones es posible, pues los diferentes aspectos señalados no son siempre coincidentes. Así, si en el primero de los dos ejemplos expuestos representamos la determinación "facundus" por A, "artibus" por B e "inexpertus" por C, se nos plantearía la duda de hacer un esquema $A + (B + C)$, o bien $(A + B) + C$. Si además atenderíamos exclusivamente a las formas de los elementos, tendríamos que incluir en el paréntesis $(A + C)$ los dos adjetivos en nominativo, aunque son discontinuos en el enunciado al estar intercalado entre ellos el sustantivo en ablativo "artibus".

Aunque esta representación minuciosa de los elementos en "variatio" fuera posible en algunos casos, en otros, como el anterior, sería susceptible de una forma u otra, según los criterios

a que nos atuviéramos. Por tanto, prescindimos de ella, teniendo presente que los signos que simbolizamos en el paréntesis pueden ser más de dos en número y su coordinación, en algunos casos, puede que no sea una simple adición de elementos uno a uno sino que en la mente del autor exista una previa agrupación de algunos de ellos antes de la suma total.

Los títulos de los capítulos en los que abordaremos el tema, según las premisas establecidas hasta aquí, serán los siguientes:

Capítulo I.- La "variatio" en el Predicado.

Capítulo II.- La "variatio" en el Sujeto.

Capítulo III.- La "variatio" en Determinaciones.

I

LA "VARIATIO" EN EL PREDICADO

Siguiendo las pautas trazadas hasta aquí, en este capítulo estudiaremos la "variatio" que tiene lugar en predicados coordinados, con un sujeto común, según la fórmula:

$$S \text{ ————— } (P + P \dots)$$

Parece obvio decir que con el símbolo P de esta fórmula no queremos representar todo el sintagma predicado que, como unidad sintáctica, se opone al sintagma sujeto en la primera división que podemos hacer de los segmentos constituyentes de una frase, sino que queremos simbolizar solamente el núcleo sobre el que gira un sintagma predicativo.

Por otra parte, es evidente que, en el esquema de arriba, la coordinación tiene lugar entre predicados, de oración principal o subordinada, con un único sujeto y no entre predicados con sendos sujetos con la fórmula $(S - P) + (S - P)$, en la que no se coordinan exclusivamente predicados y donde, por tanto, éstos no tienen la misma proximidad sintáctica.

Veamos ahora los distintos tipos de "variatio" que hemos encontrado en la función de predicado, según la forma de cada uno de los elementos integrantes de ella.

A/ ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES

La "variatio" de este apartado tiene lugar entre predicados nominales, ateniéndonos a la clasificación tradicional de los predicados, según la cual se dividen en nominales y verbales. Estos predicados nominales que forman la "variatio" aparecen con el verbo "sum" o sin él, constituyendo en este último caso la denominada frase nominal. También consideraremos aquí los elementos nominales que con los verbos llamados atributivos constituyen predicados, pues tales verbos, aunque conllevan algún aporte semántico, necesitan de esos elementos para formar un núcleo predicativo. Tales elementos nominales, que se muestran con verbos como "videor" (parecer), "habeor" (ser considerado), etc., pueden denominarse predicativos, para diferenciarlos de los predicados que aparecen con el verbo "sum" o sin ningún verbo.

Este tipo de "variatio" consiste en que uno de los predicados, constituido por un adjetivo (participio, o sustantivo, en alguna ocasión), se expresa en concordancia de caso con el sujeto, mientras que el otro predicado, constituido por un sustantivo (o adjetivo sustantivo), está expresado sin tal concordancia; con lo que a una diferencia, casi siempre existente, de categoría de palabras se suma una diferencia de casos, como vemos en este ejemplo en el que el elemento no concordante está en dativo:

quod...ipsis principibus prosperum vel exitio fuit. Hist. II, 1,3.

Compárese la frase anterior -en la que se coordina un adjetivo en nominativo ("prosperum") con un sustantivo en dativo ("exitio")- con la siguiente, en donde se observan predicados uniformes en concordancia, a pesar de que los soportes léxicos de las palabras subrayadas en ambas sean idénticos:

sed bellum Hermunduris prosperum, Chattis exitiosius fuit,
Ann. XIII, 57, 10.

Podemos decir que la "variatio" que ahora tratamos, teniendo lugar entre elementos nominales, es una variante de elemento nominal concordante - no concordante.

ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - NO CONCORDANTE

Podríamos definir los elementos nominales concordantes como aquéllos cuya relación sintáctica con el enunciado se hace a través de la concordancia con otro elemento nominal. Esta concordancia se realiza con los morfemas de género, número y caso (en adjetivos y participios), o solamente de caso (en los sustantivos). Por tanto, el valor sintáctico de estos morfemas consiste en expresar, por medio de la concordancia, cuál es el elemento de referencia.

Por otra parte, los elementos nominales no concordantes son aquéllos cuya relación sintáctica se hace a través de casos y preposiciones. El valor funcional de estos morfemas es, indicar la relación sintáctica del elemento al que acompañan; relación sintáctica que puede expresar desde una noción puramente funcional, como el caso nominativo, que indica el sujeto, a una noción significativa muy concreta, como indican algunas preposiciones.

El recurso de formar "variatio" entre elementos nominales con palabras en concordancia y palabras sin concordancia es muy pro-

ductivo en Tácito y lo encontraremos, en mayor medida, en el capítulo dedicado a las determinaciones.

Creemos que este tipo de "variatio" no está claramente planteado en la obra de Sörbom, ya que allí se estudia bajo el título "De adiectivis" y a continuación el autor intenta explicar en qué consiste, diciendo "inter se respondent interdum adiectivum et casus aliquis", pasando inmediatamente a exponer ejemplos en los que se observa la variante de adjetivo-genitivo, adjetivo-dativo, etc. (1). En primer lugar, el título "De adiectivis" no se ajusta a la realidad de los hechos, pues uno de los miembros de tales muestras de "variatio" no es adjetivo sino sustantivo o elemento sustantivado; y en segundo lugar, la oposición de adjetivo / caso morfológico excluye en el primer término aquellos sustantivos que por el hecho de la concordancia tienen un comportamiento sintáctico similar al adjetivo (véase página 63).

En este planteamiento de Sörbom se ha pasado por alto el hecho de la concordancia o no concordancia de los elementos nominales, fenómeno con estrecha relación, pero no necesaria, con la categoría de esas palabras; por eso, la clasificación que él hace de los elementos nominales, como miembros de "variatio", resulta defectuosa en cierta medida. Por este motivo, nosotros, en este tipo de "variatio", que se da en el predicado y con mayor frecuencia en determinaciones, seguiremos el siguiente proceso explicativo y clasificatorio.

Se trata de una "variatio" en la que uno de los elementos nominales aparece en concordancia y el otro sin concordancia. El elemento concordante será mayoritariamente adjetivo o participio, aunque tampoco se descarta el sustantivo en algún ejemplo; por el contrario, el elemento no concordante será necesariamente sustantivo o elemento sustantivado. En estas circunstancias se manifiesta, consecuentemente, una diferencia de caso entre esos elementos, que se suma, generalmente, a la diferencia de categoría de palabras.

A este respecto queremos recordar aquí que la mayoría de los ejemplos de "variatio" entre elementos nominales en concordancia - sin concordancia pertenecen al modelo número tres, dentro

de los diferentes tipos de "variatio" sintáctica que establecimos al principio (2). El modelo tercero designaba la "variatio" cuyos componentes son elementos heterocategoriales; lo cual es aplicable en casi todos los ejemplos de este apartado que estamos viendo, en donde predomina la alternancia adjetivo-sustantivo, aunque las diferentes categorías de los elementos tienen en común el que son categorías nominales.

A partir de aquí se podrá hablar de las diferentes formas en que aparecen esos elementos, sobre todo los no concordantes, ya que en ellos el caso no les viene impuesto por la concordancia. Nos fijaremos si estos últimos llevan o no llevan preposición y si están en uno o en otro caso.

Esta diferenciación de predicados y determinaciones en concordancia o sin concordancia ha sido objeto de consideración por parte de los lingüistas.

Así, por ejemplo, la división que hace Sechehaye, tanto de complementos como de predicados, en intrínsecos y extrínsecos, se corresponde, en lo que se refiere a elementos nominales, con las determinaciones y predicados concordantes o no concordantes del latín, a los cuales ahora nos referimos.

Para Sechehaye hay complemento intrínseco en "la vie courte" (la vida breve); predicado intrínseco en "le monde est grand" (el mundo es grande); complemento extrínseco, o de relación, en "le bébé dans le lit" (el niño en la cama) y en "natus est decem annos"; predicado extrínseco, o de relación, en "ce livre est pour vous" (este libro es para vosotros) y en "liber est Petri".

Como vemos en estos ejemplos, el discípulo de Saussure considera complementos y predicados extrínsecos o de relación aquellos que se unen al enunciado a través de preposiciones o de casos. Existirán, pues, según él, complementos y predicados de relación preposicional y de relación casual (3).

Volviendo al tema que ahora nos ocupa, que es el de la "variatio" en el predicado entre elementos nominales, de los cua-

les uno tiene concordancia con el sujeto y el otro no la tiene, diremos que el caso del elemento concordante tendrá que ser nominativo, cosa que ocurre la mayoría de las veces, o acusativo, cuando exista una oración de infinitivo con sujeto en tal caso; sin embargo, el elemento no concordante puede presentarse con o sin preposición y, a su vez, con distintos casos y con diferentes preposiciones. Veamos primeramente los ejemplos en los que el elemento no concordante no lleva preposición y a continuación aquéllos en los que sí la lleva.

1.- Elemento nominal concordante - no concordante, sin preposición.

Observamos en esta "variatio" elementos no concordantes en genitivo, dativo y ablativo, que generalmente están precedidos por el elemento en concordancia.

1.1.- Elemento concordante - Genitivo.

Solamente hemos encontrado estos dos ejemplos:

saevum id malique moris etiam furentibus visum. Ann. I, 35, 23 (4)

litteras ad Vespasianum composuit...quod discordis dispersasque Vitellii legiones equestri procella, mox peditum vi per diem noctemque fudisset, id pulcherrinum et sui operis. Hist. III, 53, 10.

Bassols, en el comentario que hace de este pasaje no habla de la "variatio" del final, pues no considera la coordinación de los elementos subrayados. Por otra parte, este autor sí interpreta "sui operis" como predicado y cita un ejemplo similar de Curcio: "victoriam sui operis fuisse". Curt., VIII, 1, 23.

Goelzer, además de la elipsis de "fuisse" en el final del fragmento, señala también la "variété" existente en "pulcherrium et sui operis" (5).

1.2.- Elemento concordante - Dativo.

quod...ipsis principibus prosperum vel exitio fuit . Hist. II, 1, 3

laetum foedissimo cuique apud bonos invidiae fuit quod ex-
structis in campo Martio aris inferias Neroni fecisset.
Hist. II, 95, 3

Clara ea victoria in praesens, in posterum usui. Hist. IV, 17, 1

quod haud perinde publice usui habitum quam exitiosum multis. Ann. III, 31, 22 (6).

El empleo como predicado del sustantivo en dativo "usui", que vemos repetido en las dos últimas frases, se encuentra también en otros autores. César, por ejemplo, que usa esta expresión con cierta frecuencia, dice en una ocasión:

quae res magno usui nostris fuit. Bel. Gal. IV, 25, 1.

Pero tampoco falta en Tácito la forma adjetival correspondiente al mismo léxico, como vemos a continuación, y que evitaría la "variatio" en los ejemplos precedentes:

simul manere apud exercitus Titum ad omnis principatus novi eventus casusve utile videbatur. Hist. V, 10, 12.

1.3.- Elemento concordante - Ablativo.

De los seis ejemplos de este apartado, en cinco de ellos los predicados se refieren a personas. Estas descripciones o retratos de personas son, como veremos en sucesivas ocasiones, lugares tradicionalmente propicios a la "variatio" y a un lenguaje conciso en el que es frecuente el predicado nominal sin verbo copulativo. Los elementos que aquí están en ablativo se conside-

ran en los tratados de sintaxis ablativos de cualidad.

ex G. Caesare se genitum ferebat, quoniam forte quadam habitu procerus et torvo vultu erat. Ann. XV, 72, 14

habebaturque non ganeo et profligator...sed erudito luxu. Ann. XVI, 18, 4.

Sörbom considera en esta última frase "variatio" de "nominativus et ablativus qualitatis", dentro de un apartado titulado "De variatione casuum", en el que estudia la variante de caso en los sustantivos (7). La razón de que este ejemplo esté considerado en el apartado "De variatione casuum" y no en el "De adiectivis" es porque los elementos en concordancia, "ganeo" y "profligator", son considerados sustantivos y no adjetivos. Por el contrario, los demás ejemplos que estamos viendo, en los que el elemento nominal en concordancia es un adjetivo, tendrían que ser clasificados, según Sörbom, en el apartado "De adiectivis".

Aparte de otros defectos ya comentados en páginas anteriores sobre esta clasificación de la "variatio" que hace Sörbom, podemos comprobar que quedan excluidos del título "De variatione casuum" aquellos ejemplos estudiados bajo el título "De adiectivis", aunque en realidad también presentan una "variatio casuum".

(est. ind.) clausam Alpibus et nullo maris subsidio transpadanam Italian atque ipso trassitu exercitus vastam. Hist. II, 32, 9

(est. ind.) Tiberium Neronem matūrum annis, spectatum bello, sed vetere atque insita Claudiae familiae superbia. Ann. I, 4, 10.

Los anteriores ejemplos pertenecen a un mensaje de estilo indirecto, por lo que los predicados, en concordancia con el sujeto, están en acusativo.

Los siguientes, en el primero de los cuales se describe a Livia, difieren de los anteriores en que el ablativo precede a los elementos en concordancia:

sanctitate domus priscum ad morem, comis ultra quam antiquis feminis probatum, mater impotens, uxor facilis et... bene composita. Ann. V, 1, 12

Marsus quoque vetustis honoribus et inlustris studiis erat.

Ann. VI, 47, 11.

2.- Elemento nominal concordante - no concordante, con preposición.

En Tácito son relativamente frecuentes los predicados constituidos por sintagmas preposicionales. Como referencia estadística apuntamos que solamente en el libro cuarto de las "Historias" Bassols anota siete ejemplos de tales predicados, uno de los cuales, como muestra, es el siguiente:

et cuncta pro hostibus erant. Hist. IV, 78, 7 (8).

El historiador, además, no se limita a hacer uso aisladamente de este predicado nominal con preposición sino que, a veces, lo coordina con otro predicado nominal en concordancia, con lo que se crea la "variatio".

Clasificamos esta "variatio", en la que también suele preceder el elemento concordante, según la preposición y el caso del sintagma no concordante. Veamos las distintas modalidades, que exponemos según el orden alfabético de las preposiciones.

2.1.- Elemento concordante - "cum" Ablativo.

Non infensum nec cum hostili odio Corbulonis nomen etiam barbaris habebatur. Ann. XV, 28, 1.

2.2.- Elemento concordante - "e" ("ex") Ablativo.

etenim pars magna e propinquis ipsius aut primores civitatis erant. Ann. IV, 17, 11 (9).

En este primer ejemplo, el sintagma preposicional precede al

elemento concordante "primores", que se considera sustantivo.

En los siguiente observamos unos predicados que tienen en el primer elemento un adjetivo neutro, que está en acusativo porque tales predicados pertenecen a oraciones completivas con sujeto en acusativo:

(est. ind.) auctu imperii adolevisse etiam privatas opes, idque non novum, sed e vetustissimis moribus. Ann. II, 33, 8

Gallus...nihil satis inlustre aut ex dignitate populi Romani nisi coram et sub oculis Caesaris...dicebat. Ann. II, 35, 7 (10).

2.3.- Elemento concordante - "in" Acusativo.

silentium ipsius non civile, ut crediderat, sed in superbia accipiebatur. Ann. VI, 13, 9

unde tenuis fructus nec in longum fuit. Ann. XI, 20, 12

novissimum casum experitur, sumpto ad proelium loco, ut aditus abscessus, cuncta nobis importuna et suis in melius essent. Ann. XII, 33, 7 (11).

Podemos comparar el predicado "in melius" de la frase anterior con el predicado "meliora" de la siguiente, que evitaría la "variatio":

nec omnia apud priores meliora. Ann. III, 55, 20.

2.4.- Elemento concordante - "in" Ablativo.

sed apud priores ut agere digna memoratu pronum magisque in aperto erat...Agr. 1, 6

nec arma, ut apud ceteros Germanos, in promiscuo, sed clausa sub custode. Ger. 44, 14

...quoad privatus vel in imperiis sub Augusto fuit. Ann. VI, 51, 12.

En la obra de Sörbom pueden leerse los siguientes ejemplos de esta "variatio":

non sane alias exercitatio magisque in ambiguo Britannia fuit. Agr. 5, 9

quod spatium temporis...perquam breve et in proximo est Dial. 16, 28

nobis in arto et inglorius labor. Ann. IV, 32, 8 (12).

En estos ejemplos y en los del apartado anterior podemos ver cómo el acusativo o ablativo, que sigue a la preposición, es en la mayoría de los casos un adjetivo en género neutro: "in longum", "in melius", "in ambiguo", etc. Este tipo de predicaciones son frecuentes en Tácito, pero otros autores también las utilizan, como Salustio aquí:

libertas et anima nostra in dubio est. Bel. Cat. 52, 6.

2.5.- Elemento concordante - "inter" Acusativo.

is Lygdamus aetate atque forma carus domino interque primores ministros erat. Ann. IV, 10, 6.

2.6.- Elemento concordante - "intra" Acusativo.

in aliis gentibus seu cognatione aliqua Sueborum seu...imitatione, rarum et intra iuventae spatium. Ger. 38, 8.

2.7.- Elemento concordante - "pro" Ablativo.

utraque legio pro Othone, adversa Vitellio fuerat. Hist. II, 86, 25 (13).

2.8.- Elemento concordante - "sine" Ablativo.

Los sintagmas preposicionales introducidos con "sine" son, comparados con los introducidos con otras preposiciones, los que

Tácito coordina mayor número de veces con un sintagma concordante. Este tipo de coordinación -que veremos reiterado en el capítulo de determinaciones-, por el que a un elemento en concordancia se coordina uno negativo introducido con la preposición "sine" en latín, o la equivalente en otras lenguas, es un procedimiento lingüístico bastante generalizado.

En todos los ejemplos anotados a continuación, el elemento concordante precede al introducido por la preposición:

Finis vitae eius nobis luctuosus, amicis tristis, extraneis etiam ignotisque non sine cura fuit. Agr. 43, 1

(est. ind.) Muciani ac Domitiani vana et sine viribus nomina. Hist. IV, 75, 5

...hostilibus circum litoribus aut ita vasto et profundo ut credatur novissimum ac sine terris mare. Ann. II, 24, 4

addidit insulam Gyarum immitem et sine cultu hominum esse. Ann. III, 69, 20

sed maxime solutum et sine obrectatore fuit prodere de iis quos mors odio aut gratiae emisisset. Ann. IV, 35, 3.

B/ ELEMENTO NOMINAL - VERBO

Tácito coordina a veces un predicado constituido -en ausencia del verbo copulativo- simplemente por un adjetivo, con otro predicado constituido por un verbo predicativo. Este tipo de coordinación, además de reflejar una gran concisión, bien pueda denominarse "variatio", pues en el enunciado los elementos que se muestran coordinados son un adjetivo y un verbo. No consideraremos aquí los posibles ejemplos en que la coordinación se realice con un verbo y otro predicado constituido por el verbo copulativo y un elemento nominal, ya que en esa situación existen verbos en los dos predicados y esa coordinación se concibe como más regular.

También observamos aquí que en casi todos los ejemplos el predicado nominal en concordancia precede al predicado verbal:

et Vespasianus modo in spem erectus, aliquando adversa reputabat. Hist. II, 74, 12

nec ipse inglorius militiae, eoque inter duces adsumptus est. Hist. III, 59, 13

vitia erunt, donec homines, sed neque haec continua et meliorum interventu pensantur. Hist. IV, 74, 12

tanquam navali pugna vagi inter undas aut...in mutuum perniciem implicabantur. Hist. V, 15, 6

et duces exemplo potius quam imperio, si prompti, si conspicui, si ante aciem agant admiratione praesunt. Ger. 7, 3

seque tum demum pretia nascendi retulisse dignosque patria ac parentibus ferunt. Ger. 31, 6.

El último ejemplo es el único en el que el predicado nominal en concordancia, "dignos", no precede al predicado verbal, que

aquí es el infinitivo "retulisse".

Un ejemplo algo diferente de los anteriores nos lo ofrece el siguiente texto que hace referencia a Pisón, pues el predicado nominal no está constituido por un adjetivo en concordancia sino por unos sustantivos en ablativo, tal como hemos visto este tipo de predicado en páginas precedentes:

namque facundiam tuendis civibus exercebat, largitionem adversum amicos, et ignotis quoque comi sermone et congressu.
Ann. XV, 48, 7.

Podemos comprobar en estas frases que la coordinación del predicado nominal se hace con otros predicados cuyos verbos se manifiestan en distintos tiempos y modos. Se entiende que los significados gramaticales de tiempo y de modo, en ausencia del verbo "sum" que expresa tales valores, son transmitidos al predicado nominal desde el verbo coordinado con él, que sí aparece en un tiempo y modo concretos. Sin embargo, este hecho, que es un rasgo de concisión en Tácito, es difícilmente traducible a nuestra lengua de forma literal y, por ello, los traductores necesitan el apoyo del verbo copulativo, o de un verbo sucedáneo, en el tiempo y el modo del otro verbo coordinado.

Como muestra de lo que acabamos de decir, José L. Moralejo traduce el último ejemplo expuesto de la siguiente manera:

"En efecto, empleaba su elocuencia en defender a los ciudadanos, era generoso con los amigos, e incluso con los desconocidos se mostraba amable en la conversación y trato" (14).

La forma verbal en que se apoya aquí el traductor es "se mostraba", en el tiempo y modo de "exercebat", que es el otro elemento de la coordinación.

C/ ELEMENTO NOMINAL - ADVERBIO

Existen algunos adverbios que no son usados como determinaciones sino que asumen por sí solos la función de predicado. Por ejemplo, Bassols, comentando las "Historias" de Tácito, señala la función predicativa del adverbio "contra" en este fragmento:

sed ubi fortuna contra fuit. Hist. III, 18,3.

El historiador, sirviéndose de este uso funcional del adverbio, lo coordina con elementos nominales y origina de esta forma una nueva "variatio". Como el hecho de que un adverbio se emplee en función de predicado puede considerarse bastante anómalo en la lengua, no es de extrañar que los ejemplos de este tipo de "variatio" sean escasos y que solamente hayamos anotado estos dos:

maximisque provinciis per quattuor et viginti annos impositus, nullam ob eximiam artem sed quod par negotiis neque supra erat. Ann. VI, 39, 11

Ceterum ut transmittere in Italiam impune et usui foret, scriptum Aponio Saturnino, cum exercitu Moesico celeraret. Hist. III, 5, 1 (15).

En el primero de los fragmentos, el adverbio "supra" forma "variatio" con un elemento nominal en concordancia, el adjetivo "par", mientras que en el segundo el adverbio "impune" se coordina con un elemento nominal sin concordancia, el sustantivo en dativo "usui", tan frecuente en Tácito en función predicativa.

La palabra "impune" del segundo ejemplo, coincidente con la forma del nominativo neutro del adjetivo, podría, a primera vista, ser considerada como adjetivo y no como adverbio, ya que la concordancia con el sujeto sería posible. En este caso la "variatio" existente pertenecería al apartado A/ 1.2 de este capítulo, pues se produciría entre elementos nominales, uno de los

cuales sería concordante y el otro no concordante en dativo. Sin embargo, además de que el uso de tal forma adjetival es muy poco frecuente, consideramos prueba valiosa para considerar "impune" como adverbio y no como adjetivo el hecho de que el mismo autor usa tal palabra en función de predicado, sin ninguna posibilidad de concordancia con el sujeto y, por tanto, de que sea adjetivo, en un ejemplo como el siguiente:

detririma quaeque impune...fuere. Ann. III, 28, 5.

Sörbom interpreta "impune" como adverbio, según se deduce del apartado en que clasifica este ejemplo de "variatio". Goelzer, en cambio, dice que en vez de "usui" se esperaría "utile", pero que Tácito evita la simetría. Si la simetría se crea con las formas "impune - utile", parece que este autor interpreta "impune" como adjetivo, pues la forma "utile" es un adjetivo, mientras que el adverbio correspondiente es "utiliter" (16).

D/ ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA

La relación S — P, que constituye oración, no sólo aparece en la cúspide de la estructura de la frase como columna vertebral de ella, sino que, en virtud de su carácter recursivo, también puede ser el desarrollo de cualquiera de las funciones S, P o Dte. Recordemos que la sintaxis tradicional habla de oración principal, en el primer caso, y oración subordinada, en el segundo caso.

Si se habla de oraciones-sujeto y, con mayor frecuencia, de oraciones-complemento, también se puede hablar en algunos casos de oraciones-predicado. Este hecho no pasa desapercibido a Roca-Pons, que dice así: "Si analizamos proposiciones del tipo de los que estudian aprobarán como relativas substantivadas por el artículo, tendremos entonces subordinadas-predicado como *Reputación es lo que parecemos* (en inglés: *Reputation is what we seem*)" (17).

Esto que aquí dice Roca-Pons sobre las oraciones de relativo se comprueba en Tácito, autor que no sólo coordina estas oraciones con sujetos o determinaciones de formas nominales, como veremos más adelante, sino que también las coordina con predicados nominales desempeñando, por tanto, esa misma función, según podemos ver en los ejemplos siguientes.

En estos ejemplos, para abreviar el subrayado, solamente subrayaremos el relativo que introduce la oración subordinada:

sed apud collegas variis inlecebris potens, et cui expeditius fuerit tradere imperium quam obtinere. Hist. I, 10, 10

Arminius... liberator haud dubie Germaniae et qui non primordia populi Romani, sicut alii reges ducesque, sed flo-

rentissimum imperium laccessierit. Ann. II, 88, 12 (18).

Estos textos, en el primero de los cuales se describe a Licio Muciano y en el segundo a Arminio, tienen en común varias cosas: que el predicado nominal concordante precede a la oración de relativo, que la predicación se hace directamente, sin el verbo "sum", y que el verbo de la oración de relativo está en subjuntivo, modo al que, en este uso, la sintaxis tradicional atribuye matiz consecutivo.

Un ejemplo semejante y que puede tener la misma interpretación sintáctica es el siguiente:

preces erant, sed quibus contra dici non posset. Hist. IV, 46, 27

cuyo significado es "eran ruegos, pero (ruegos) a los que no se podía contradecir".

EJEMPLOS DE "VARIATIO" TRIPLE

Como ya hemos adelantado, existen ejemplos en los que las formas coordinadas en "variatio" son más de dos. En función de predicado hemos anotado unas muestras de esta variante múltiple, que precisan lógicamente una clasificación por separado de la "variatio" doble, vista hasta aquí.

En el primer ejemplo que exponemos podemos ver coordinados un ablativo, un sintagma preposicional con ablativo y dos elementos concordantes:

Longinum manibus coercent exarantque, quia non ordine militiae, sed e Galbae amicis, fidus principi suo et desciscentibus suspectior erat. Hist. I, 31, 14.

Hablando Tácito de Marco Vinicio, coordina un ablativo, un elemento concordante y un genitivo:

equestri familia erat, mitis ingenio et comptae facundiae. Ann. VI, 15, 5.

En el retrato que el historiador hace de Vespasiano dice, entre otras cosas, lo siguiente:

Vespasianus acer militiae anteire agmen, locum castris caperere, noctu diuque consilio ac, si res posceret, manu hostibus obniti, cibo fortuito, veste habituque vix a gregario milite discrepans. Hist. II, 5, 1.

En donde se suceden, en este orden, tres infinitivos históricos, un ablativo y un nominativo en concordancia, que es el participio "discrepans".

En el ejemplo siguiente:

unde non nulli falsum hunc phoenicem neque Arabum e terris credidere, nihilque usurpavisse ex his quae vetus memoria firmavit. Ann. VI, 28, 16

tres predicaciones dependientes de "credidere" y referidas al ave fénix ("hunc phoenicem") aparecen sucesivamente expresadas por un elemento concordante en acusativo, un ablativo con preposición y un verbo en infinitivo.

NOTAS (segunda parte, capítulo I):

- 1.- Sörbom. "Variatio sermonis Tacitei...", pg. 87 y ss.
- 2.- Véase pg. 19.
- 3.- Sechehaye. "Essai sur la structure logique de la phrase", pgs. 48-79. La negrita de los ejemplos citados es nuestra.
- 4.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 88.
- 5.- Véase sobre lo dicho:
Bassols. "Historias", libro III, pg. 88.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 92.
- 6.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 89.
- 7.- Op. cit., pg. 78.
- 8.- Bassols. "Historias", libro IV, pg. 160.
- 9.- Ejemplo citado por Sörbom, en pg. 80, incluido en el capítulo "De variatione casuum".
- 10.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 92.
- 11.- Los dos últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 93.
- 12.- Los tres últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 93.
- 13.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 93.
- 14.- Moralejo. Traducción de los "Anales", libros XI-XVI, pg. 247.
- 15.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 94.
- 16.- Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 12.
- 17.- Roca-Pons. "Introducción a la gramática", pg. 311.
- 18.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 119.

II

LA "VARIATIO" EN EL SUJETO

Trataremos en este capítulo la "variatio" ocasionada en sujetos coordinados, con un predicado común, según el esquema:

(S + S...) ——— P

La coordinación que aquí estudiamos, de manera semejante al capítulo del predicado, es la que existe solamente entre sujetos, de oraciones principales o subordinadas, con un predicado común. No consideraremos, por tanto, los sujetos de distintos verbos coordinados o, lo que es lo mismo, los sujetos de distintas oraciones coordinadas.

Si exceptuamos un ejemplo como éste:

legiones, quamvis plus vulnerum, eadem ciborum egestas fatigaret, vim sanitatem copias, cuncta in victoria habuere.
Ann. I, 68, 18

en el que la "variatio" se produce entre un adverbio con genitivo partitivo ("plus vulnerum") y el sustantivo "egestas", y si exceptuamos también otro ejemplo que veremos al final del capítulo, donde el fenómeno se produce entre distintas oraciones subordinadas, los demás ejemplos hallados en la función de sujeto pertenecen a la variante de elemento nominal - oración subordinada.

ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA

Así pues, en esta "variatio" uno de los sujetos incluidos en el paréntesis está representado por un elemento nominal. Este elemento nominal, en la mayoría de los casos, como corresponde a la función de sujeto, es un sustantivo y, en otras ocasiones, un adjetivo sustantivado o algún pronombre.

El otro de los sujetos incluidos en el paréntesis se halla desglosado en una oración subordinada. El hecho de que oraciones subordinadas asuman función de sujeto es considerado como algo normal e interpretado en los tratados de sintaxis como una sustantivación de tales oraciones. La coordinación de elementos nominales con estas oraciones, que produce la "variatio", también se encuentra en otros autores, aunque aparece con mayor frecuencia en Tácito.

Estas oraciones subordinadas, que son uno de los componentes de la "variatio" y que generalmente están precedidas por el elemento nominal, pueden ser de distinta naturaleza: de relativo, interrogativas indirectas, de infinitivo e introducidas con partícula. Estudiaremos, pues, esta "variatio" según las modalidades de tales oraciones subordinadas.

a) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN DE RELATIVO

No sólo en las teorías modernas se habla de oraciones de relativo que asumen un papel nominal, sino que también en los manuales tradicionales de sintaxis se habla de la sustantivación de dichas oraciones. Este tipo de sustantivación existe, por ejemplo, en una frase como "qui fugiunt ignavi sunt", en la que la oración de relativo -que hemos remarcado- hace función de sujeto.

En el ejemplo precedente el relativo es un pronombre, pero la sustantivación de estas oraciones es un hecho independiente de la categoría gramatical del relativo: pronombre, adjetivo o adverbio. Sobre este punto creemos conveniente hacer una serie de anotaciones.

Aunque tradicionalmente se ha omitido hablar en la sintaxis latina de adjetivos relativos, estamos de acuerdo con Rubio en que en latín, de la misma manera que existen pronombres y adjetivos interrogativos, paralelamente existen pronombres y adjetivos relativos. Lo que parece haberle pasado por alto a Rubio es el hecho de que el "comportamiento nominal de la oración de relativo", que él solamente aplica a "la oración pronominal relativa", es igualmente extensible a lo que titula "la oración adjetivo-relativa", en la que el relativo es un adjetivo (1). Es más, una vez admitidas las premisas de que existen relativos pronombres y adjetivos, y de que existen oraciones de relativo sustantivadas, habrá que interpretar como sustantivadas casi todas las oraciones que tienen un adjetivo relativo, como sucede en la frase siguiente:

et Treviri ac Lingones, quasque alias civitates atrocibus edictis aut damno finium Galba perculerat, hibernis legionum propius miscentur. Hist. I, 53, 11.

Podemos ver aquí cómo se coordinan en "variatio", en la función de sujeto, los nominativos de los nombres propios "Treviri" y "Lingones" con la oración subordinada, en la cual el relativo es un adjetivo en el sintagma "quas alias civitates".

De las oraciones introducidas con adjetivo relativo solamente pueden no considerarse sustantivadas aquéllas en las que se repite el antecedente, como en esta frase de César:

Diem dicunt, qua die...omnes conveniant. Bel. Gal. I, 6, 4
pues la oración subordinada introducida por el sintagma "qua die" es una referencia adjetival a "diem" de la oración principal.

En la "variatio" elemento nominal-oración de relativo en la función de sujeto, el elemento nominal es mayoritariamente un nominativo, pero puede ser un acusativo (sujeto de un infinitivo) o un ablativo (sujeto de un participio absoluto). Veamos esta "variatio", según el caso del elemento nominal.

1.- Nominativo - Oración de relativo.

En cualquier "variatio" de elemento nominal-oración de relativo, como veremos también en el capítulo de determinaciones, el caso del relativo es independiente del caso del elemento nominal. Por eso, en este apartado, el relativo no sólo se manifiesta en nominativo, como el elemento nominal, sino en otros casos e incluso en forma de adverbio. Observemos las distintas formas del relativo.

Ejemplos con el relativo en nominativo:

simul deterrimi servorum, aut qui adesis bonis per dedecus Neronis alebantur, maestri et rumorum avidi. Hist. I, 4, 15

neque aliud externi reges aut qui eadem saevitia usi sunt nisi dedecus sibi atque illis gloriam peperere. Ann. IV, 35, 17

Livineius et qui alii seditionem conciverant exilio multati sunt. Ann. XIV, 17, 12

duae Mauretaniae, Raetia, Noricum, Thraecia et quae alia procuratoribus cohibentur...in favorem aut odium contactu valentiorum agebantur. Hist. I, 11, 8.

La introducción de la oración de relativo con la secuencia "qui alii" (con posible variante de género o de caso), que vemos en los dos últimos ejemplos, es muy frecuente, como tendremos ocasión de ver, en toda "variatio" en la que uno de sus elementos es tal oración subordinada.

Los cuatros ejemplos siguientes están introducidos por el relativo indefinido "quisquis":

"Securus sit" inquit Aper "et Saleius Bassus et quisquis alius studium poeticae et carminum gloriam fovet". Dial. 5, 9

et mille argumentorum gradus et quidquid aliud aridissimis Hermagorae et Apollodori libris praecipitur in honore erat. Dial. 19, 14

longinquae provinciae et quidquid armorum mari dirimitur penes Othonem manebat. Hist. I, 76, 9

Oriens Occidensque et quicquid utrimque virium est a tergo, si ducibus aliis bellatum foret, longo bello materia. Hist. I, 89, 13.

En las dos primeras frases, pertenecientes al "Diálogo de los oradores", hemos visto la secuencia "quisquis alius" en singular. Esta secuencia, que en la segunda frase aparece en la forma neutra, es similar a la de "qui alii", vista anteriormente.

Los dos últimos ejemplos, pertenecientes al libro primero de las "Historias", que son coincidentes en el contenido, en cuanto que en ellos se cita una serie de contingentes bélicos, también son coincidentes en la expresión, pues ambos están introducidos por la forma neutra del relativo con genitivos partitivos. Tales formas son "quidquid armorum" y "quicquid...virium", respectivamente.

El relativo con genitivo partitivo también aparece en el sí-

guiente pasaje, en la secuencia "quantum...memoris":

et postquam tenebrae incedebant, quantum iuxta nemoris et circumiecta tecta consonare cantu et luminibus clarescere. Ann. XV, 37, 13.

De todos los ejemplos de "variatio" que exponemos bajo el título de "Elemento nominal - Ofación de relativo", en función de sujeto, éste es el único citado por Sörbom (como coordinación de "enuntiatum relativum" con nominativo) (2).

Ejemplos con el relativo en acusativo:

et Treviri ac Lingones, quasque alias civitates atrocibus edictis aut damno finium Galba perculerat, hibernis legionum propius miscentur. Hist. I, 53, 11

cuncta a maioribus reperta aut quae posterius invenerint cummulata. Ann. III, 5, 7

phalerae torques quaeque bellis externis quaesiverat traducta. Ann. XII, 36, 11

manet tamen abolitio quadragesimae quinquagesimaeque et quae alia exactionibus illicitis nomina publicani invenerant. Ann. XIII, 51, 8

ergo contractum oppidanorum vulgus, et quos e proximis coloniis et municipiis eius rei fama acciverat, quique Caesarem per honorem aut varios usus sectantur, etiam militum manipuli, theatrum Neapolitanorum complent. Ann. XV, 33, 9.

En este último ejemplo podemos ver cómo las dos oraciones subordinadas están introducidas por un pronombre relativo en acusativo y nominativo, respectivamente; antes hemos agrupado aquellos ejemplos en que los relativos estaban exclusivamente en acusativo. Obsérvese, además, en la última frase la disposición en quiasmo entre los dos elementos nominales, que se encuentran al principio y al final, y las oraciones de relativo, que se hallan en medio.

Ejemplos con el relativo en dativo:

et adhuc adfluebat omnia iuventus et quibus cruda ac viridis senectus. Agr. 29, 14

secuti aetate aut sexu imbecilli et quibus maior vitae quam gloriae cupido. Ann. IV, 50, 9.

Frases de estructura similar, cuyas oraciones de relativo están construidas sin verbo copulativo. Estas coordinaciones entre nominativos y oraciones con el relativo en dativo avalan la interpretación de Rubio, cuando este autor considera que la oración de relativo funciona como nominativo en el ejemplo siguiente:

Cui dolet, meminit. "Quien sufre, recuerda". Cic., Mur. 42 (3).

Ejemplos en los que el relativo es un adverbio.

También existen ejemplos en que la oración subordinada está introducida por un adverbio relativo, como podemos ver en las frases siguientes, similares en el plano de la temática tratada y en el plano de la expresión, siendo el adverbio "qua" el relativo introductor de tales oraciones subordinadas:

occupantur plana Vmbriae et qua Picenus ager Hadria adluitur. Hist. III, 42, 3

complentur non modo portus et proxima maris sed moenia ac tecta, quaque longissime prospectari poterat. Ann. III, 1, 10.

2.- Acusativo - Oración de relativo.

Igitur triumphalia ornamenta et inlustris statuae honorem et quidquid pro triumpho datur...decerni in senatu iubet.

Agr. 40, 1

Antonio ducibusque partium...placuit...acciri aquilas signaque et quidquid Veronae militum foret. Hist. III, 52, 3

Tennios, Philadelphenos, Aegeatas, Apollonidenses, quique Mosteni aut Mece dones Hyrcani vocantur...levari idem in tempus tributis...placuit. Ann. II, 47, 11

alam Canninefatem et quod peditum Germanorum inter nostros merebat circumgredi terga hostium iubet. Ann. IV, 73, 7.

En estas frases, en las cuales los elementos nominales están en acusativo porque los miembros de la "variatio" son sujetos de infinitivos, podemos ver de nuevo, en algunas de ellas, las formas neutras del pronombre relativo con genitivo partitivo ("quidquid...militum" y "quod peditum"), cuando el autor cita contingentes de tropas.

3.- Ablativo - Oración de relativo.

En esta "variatio" el elemento nominal se presenta en ablativo, como sujeto de un participio absoluto:

Titus spectata opulentia donisque regum quaeque alia laetum antiquitatibus Graecorum genus incertae vetustati adfingit, de navigatione primum consuluit. Hist. II, 4, 1

igitur adito Ilio quaeque ibi varietate fortunae et nostri origine veneranda, relegit Asiam. Ann. II, 54, 8

Vitellius...percursis Asiatici in rem publicam officiis recentique adversus Britanniam militia, quaeque alia conciliandae misericordiae videbantur, liberum mortis arbitrium ei permisit. Ann. XI, 3, 4

commotis ad rebellionem Trinobantibus et qui alii nondum servitio fracti resumere libertatem occultis coniurationibus pepigerant. Ann. XIV, 31, 11.

En el siguiente fragmento volvemos a ver en dativo el relativo que introduce la oración subordinada, aunque el uso del "re-

lativo sin antecedentes", en caso oblicuo, según la interpretación tradicional de estas oraciones, es considerado poco clásico:

ii secretis conloquiis, ferocissimo quoque adsumpto aut quibus ob egestatem ac metum ex flagitiis maxima peccandi necessitudo, componunt Florus Belgas, Sacrovir propiores Gallos concire. Ann. III, 40, 6.

El hecho de que se coordinen en los anteriores ejemplos un sustantivo o elemento sustantivado en ablativo con una oración de relativo, en la misma relación sintáctica respecto a un participio, también en ablativo, sólo es posible si entre los primeros elementos y el participio existe relación S — P, de forma paralela a los ejemplos en que el elemento nominal estaba en nominativo por ser sujeto de un verbo en forma personal. Esta relación S — P, y no de Dte → Ddo, existente entre los elementos del ablativo absoluto, es lo que define tal estructura sintáctica frente a otros complementos nominales en ablativo.

En los ejemplos precedentes podemos observar además que, salvo en el último de ellos, en donde el elemento nominal "ferocissimo quoque" precede al participio "adsumpto", el orden de los elementos sintácticos es el siguiente: participio en ablativo - sustantivo(s) en ablativo - oración de relativo.

Existe, pues, un gran paralelismo en la disposición de estos elementos en los cuatro primeros ejemplos:

*spectata.....opulentia donisque....quaeque alia
adito.....Illo.....quaeque
percursis....officiis...militia....quaeque alia
commotis.....Trinobantibus.....et qui alii.*

La concordancia en género y número del participio tiene lugar con el sustantivo, y si estos son varios, con el más próximo.

Obsérvense, además, las secuencias del relativo con el indefinido "alius", a las que ya hemos hecho alusión.

b) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN INTERROGATIVA INDIRECTA

El hecho de que una oración interrogativa indirecta, que se estudia tradicionalmente en el capítulo de oraciones sustantivas, se coordine con un elemento nominal, no debe resultar extraño.

La similitud de estas oraciones, introducidas por adjetivos o pronombres interrogativos, con las oraciones de relativo sustantivadas es tal que, si en algún ejemplo concreto pueden existir razones del uso del modo subjuntivo distintas de las de la propia oración interrogativa, se hace difícil discernir de cuál de las dos oraciones subordinadas se trata.

Las oraciones interrogativas de las siguientes frases están introducidas por un adjetivo o pronombre interrogativo, que, como el relativo de las oraciones anteriormente tratadas, puede aparecer en distintos casos y que igualmente subrayamos en los ejemplos:

centurio Iulius Agrestis... (Vitellium) perpulit ut ad viris hostium spectandas quaeque apud Cremonam acta forent ipse mitteretur. Hist. III, 54, 13.

En este fragmento, la oración introducida por "quaeque..." y que tal vez podría interpretarse como de relativo, está coordinada con el sustantivo "viris" en función de sujeto respecto al gerundivo "spectandas"; gerundivo que concierne con el elemento nominal "viris".

legebantur et indicta gentibus tributa, pondus argenti et auri, numerus armorum equorumque et dona templis ebur atque odores, quasque copias frumenti et omnium utensilium quaeque natio penderet. Ann. II, 60, 17.

Aquí son varios los sujetos nominales coordinados que preceden a la oración subordinada.

haud fallebat Tiberium moles cognitionis quaque ipse fama distraheretur. Ann. III, 10, 12

noscenda vulgi natura et quibus modis temperanter haberetur. Ann. IV, 33, 5 (4).

En los ejemplos siguientes la oración interrogativa está introducida por las partículas subrayadas "quam" y "ut", sucesivamente:

mox patuit breve confinium artis et falsi veraque quam obscuris tegerentur. Ann. IV, 58, 10

Vitellius, commemorata vetustate amicitiae utque Antoniam principis matrem pariter observavissent...liberum mortis arbitrium ei permisit. Ann. XI, 3, 2 (5).

En la última frase se coordinan dos sujetos de un participio absoluto, por lo que el elemento nominal, "vetustate", está en ablativo. Sobre el orden de los elementos sintácticos, se repite lo observado en el apartado A/, 3 "Ablativo - Oración de relativo", con la única diferencia de que aquí se trata de una oración interrogativa indirecta y no de relativo.

c) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN DE INFINITIVO

Entendemos por oración de infinitivo aquella construcción de infinitivo con sujeto propio en acusativo, la cual es estudiada en los tratados de sintaxis dentro de las oraciones sustantivas o completivas.

No consideraremos aquí los infinitivos con uso nominal, sin sujeto propio, coordinados con otros elementos nominales, como en el párrafo siguiente:

placuit tamen occultior via et a Druso incipere. Ann. IV, 3, 4

pues consideramos a esta coordinación un hecho de menor transcendencia sintáctica que la que une un elemento nominal con una oración de infinitivo con sujeto en acusativo, como vemos en este otro ejemplo:

quod ubi cognitum reo seque et libertum pari sorte componi, Formianos in agros digreditur. Ann. XVI, 10, 8

en el que el infinitivo subrayado es auténtico predicado y constituye, por tanto, oración.

En los posteriores ejemplos los sustantivos en ablativo y la oración de infinitivo son sujetos de un participio absoluto:

circumspecta infrequentia militis, satisque magnis documentis temeritatem Petilii coercitam, unius oppidi damno servare universa statuit. Ann. XIV, 33, 5

Interea rex Parthorum Vologeses cognitis Corbulonis rebus regemque alienigenam Tigranem Armeniae impositum...diversas ad curas trahebatur. Ann. XV, 1, 2 (6).

De manera similar a los modelos precedentes de "variatio" en los que un elemento era oración de relativo u oración interrogativa indirecta, el orden observado aquí es el de participio en ablativo - sustantivo en ablativo - oración de infinitivo.

d) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA CON PARTICULA

Uno de los capítulos de oraciones sustantivas lo constituyen aquellas que van introducidas por ciertas conjunciones. Estas oraciones introducidas con partículas también aparecen en la obra de Tácito coordinadas con elementos nominales. Como partículas introductoras de estas oraciones, constituyendo "variatio", hemos encontrado "ut", "ne", "quod" y "quia"; partículas éstas que figuran en los manuales de sintaxis en el apartado de oraciones sustantivas introducidas por conjunciones. Además de las partículas citadas, también hemos encontrado oraciones en "variatio" con elementos nominales, introducidas por la partícula "si", con un uso muy particular de esta conjunción, como tendremos oportunidad de ver.

En los ejemplos de "variatio", como los que aquí tratamos, en la cual uno de los miembros es una oración subordinada con partícula, subrayaremos la partícula correspondiente.

1.- Elemento nominal - Oración introducida con "ut".

decretum Corneliae virgini...sestertium viciens, et quotiens Augusta theatrum introisset ut sedes inter Vestalium consideret. Ann. IV, 16, 20.

Incluimos aquí el ejemplo anterior, aunque el primer elemento de la "variatio" ("sestertium viciens"), por causa de una gran simplificación, al suprimirse el elemento nominal "centum

milia", ha quedado reducido al adverbio multiplicativo con el genitivo.

sed decreta pecunia ex aerario, utque per circum triumphali veste uterentur. Ann. I, 15, 10 (7)

Carsidius Sacerdos praetorius ut in insulam deportaretur, Pontius Fregellanus amitteret ordinem senatorium, et easdem poenae in Laelium Balbus decernuntur. Ann. VI, 48, 20

Único ejemplo de este apartado, en donde la partícula "ut" -que aquí introduce dos oraciones- precede al elemento nominal.

statuaeque et arcus et continui consulatus principi, utque inter festos referretur dies...aliaque in eandem formam decernuntur. Ann. XIII, 41, 20

decernuntur supplicationes apud omnia pulvinaria, utque Quinquatrus quibus apertae insidiae essent ludis annuis celebrarentur. Ann. XIV, 12, 2

decretae eo nomine supplicationes utque Sulla et Plautus senatu moverentur. Ann. XIV, 59, 20

certamen ad exemplar Actiacae religionis decretum, utque Fortunarum effigies aureae in solio Capitolini Iovis locarentur, ludicrum circense...apud Antium ederetur. Ann. XV, 23, 8

Exis biduum criminibus obiciendis statuitur utque sex dierum spatio interiecto reus per triduum defenderetur. Ann. III, 13, 1

atroces sententiae dicebantur in effigies quoque ac memoriam eius et bona Seiani ablata aerario ut in fiscum cogerentur. Ann. VI, 2, 2.

Conviene destacar que, de los nueve ejemplos anotados en este apartado, en los siete primeros el predicado de los sujetos en "variatio" es el verbo "decerno", en las formas pasivas del presente o del pretérito perfecto de indicativo. Anotemos también que todos estos pasajes pertenecen a los "Anales"; lo cual parece indicar que tales modos de expresión son una especie de cliché, en un momento de la prosa tacitiana, cuando el autor nos de cuenta de las decisiones del senado, pues subrayamos al respecto que todos los anteriores pasajes hacen referencia a distintas sesiones de dicha institución.

2.- Elemento nominal - Oración introducida con "ne".

Hemos encontrado la siguiente "variatio", en la que los componentes que la forman son sujetos de un verbo de temor y donde la partícula introductora de la oración completiva es la conjunción "ne":

quin et incestum ac, si sperneretur, ne in malum publicum erumperet metuebatur. Ann. XII, 5, 5.

3.- Elemento nominal - Oración introducida con "quod".

Cotinos Gallica, Osos Pannonica lingua coarguit non esse Germanos, et quod tributa patiuntur. Ger. 43, 4 (8)

adluit, ut saepe alias, fortuna populi Romani, quae Mucianum virisque Orientis illuc tulit, et quod Gremoniae interim transegimus. Hist. III, 46, 13.

En estos ejemplos la partícula introductora es el "quod" que los teóricos de la sintaxis latina dicen que debe traducirse por "el que" o "el hecho de que" y que puede depender de gran número de verbos. El modo del verbo introducido por este "quod" completivo es el indicativo, como vemos en los ejemplos, mientras no existan razones que justifiquen el subjuntivo.

4.- Elemento nominal - Oración introducida con "quia".

Germanico alienatio patrum amorem apud ceteros auxerat, et quia claritudine materni generis anteibat. Ann. II, 43, 25 (9)

Constantia orationis et quia repertus erat qui efferret
 quae omnes animo agitabant eo usque potuere ut accusatores
 eius...exilio aut morte multarentur. Ann. VI, 9, 1.

La partícula que introduce aquí las oraciones subordinadas es un "quia" con el mismo uso sintáctico que el "quod" de los ejemplos anteriores. La interpretación de la partícula "quia" de estos ejemplos como completiva, y no como causal, queda demostrada por la coordinación de la oración introducida por ella con un nominativo-sujeto.

El valor sustantivado de la oración introducida por "quia" en la segunda frase está avalado, además, por el hecho de que el verbo ("potuere") no está en concordancia de número con el sujeto nominal ("constantia"), sino que se muestra en plural, concertando con la pluralidad que supone la suma de los dos sujetos coordinados, el elemento nominal y la oración introducida con la partícula.

5.- Elemento nominal - Oración introducida con "si".

No todas las oraciones latinas introducidas con la partícula "si" son pura y exclusivamente determinaciones circunstanciales, tal como son estudiadas generalmente en el apartado de oraciones subordinadas adverbiales condicionales. Ernout-Thomas, hablando de las conjunciones condicionales, dedican un apartado al "si" completivo (circunstancial). En este apartado citan numerosos ejemplos de los que dicen que son verdaderas oraciones completivas, como el siguiente:

hanc (paludem) si nostri transirent hostes expectabant.
 Caes., Bel. Gal. II, 9, 1

en donde puede verse una oración interrogativa indirecta, o este otro:

minime miror si te fugitat. Pl., Cap. 545

en el que "miror si" podría alternar, según ellos, con "miror quod" o "miror" y una oración de infinitivo (10).

Además de este tipo de ejemplos, en los que las oraciones introducidas con "si" son similares a las oraciones estudiadas bajo el título de sustantivas -en las modalidades de sustantivas de infinitivo, interrogativas indirectas, o algunas introducidas con partículas completivas-, hemos encontrado otros ejemplos en la obra de Tácito en donde las oraciones que llevan esta partícula, y están coordinadas con sujetos nominales, se asemejan más a las oraciones de relativo sustantivadas, que hemos visto en el primer apartado de este capítulo. Son ejemplos de este tipo:

nam Phraates et Hiero et si qui alii delectum capiendo diademati diem haut concelebraverant...ad Artabanum vertere.
Ann. VI, 43, 4 (11).

La única diferencia respecto a las coordinaciones del apartado a) de este capítulo consiste en que, mientras allí se coordinaba un sujeto nominal con un sujeto expresado en forma de oración de relativo y visto como real, aquí se coordina un sujeto nominal con un sujeto expresado en forma de oración condicional y visto, por tanto, como hipotético.

Estas oraciones que llevan la partícula "si" no indican una circunstancia condicional del verbo principal, sino que expresan un sujeto condicionado, que aparece coordinado con otro representado en un elemento nominal.

Tanto las coordinaciones de elemento nominal y oración de relativo, como las de elemento nominal y oración introducida con la partícula "si", se encuentran en la función sujeto y en determinaciones; apartado este último, en el que, como tendremos oportunidad de ver, el elemento nominal de ambos tipos de coordinación puede aparecer en varios casos.

En la función de sujeto, además del ejemplo expuesto sobre la "variatio" que ahora tratamos, hemos hallado los siguientes:

...quia video etiam Graecis accidisse ut longius absit ab Aeschine et Demosthene Sacerdos iste Nicetes et si quis alius Ephesum vel Mytilenas...quatit. Dial. 15, 15 (12)

eos Mucianus diduci et Germanicum Britannicumque militem,
ac si qui aliorum exercituum, separatim adsistere iubet.
Hist. IV, 46, 12

accitur centurio Clemens et si alii bonis artibus grati in
vulgus. Ann. I, 28, 13.

En la penúltima frase, el sujeto "Germanicum Britannicumque militem" está en acusativo porque el correspondiente predicado es el infinitivo "adsistere".

Se aprecia cómo la partícula "si" en todos estos pasajes va seguida de los indefinidos "quis" y "alius". Hemos visto en las citadas oraciones las secuencias introductoras: "si qui alii", "si quis alius", "si qui aliorum" y "si alii".

Este tipo de coordinación es difícilmente trasladable de forma literal a las lenguas modernas y, por ello, los traductores suelen limitarse a traducir tales oraciones condicionales como si, en lugar de las secuencias introductoras comentadas, hubiera solamente un pronombre relativo. Por ejemplo, en la penúltima frase, el segmento "ac si qui aliorum exercituum", Goelzer lo traduce así al francés por una oración de relativo: "et à ceux qui provenaient d'autres armées" (y a los que procedían de otros ejércitos) (13).

Las oraciones que forman la "variatio" en los anteriores ejemplos no pueden tener la interpretación de interrogativas indirectas, sino solamente de condicionales, pues los verbos de los que dependen (sucesivamente: "vertere", "absit", "adsistere" y "accitur") no lo admiten. Ahora bien, existen oraciones que, introducidas de la misma manera, pueden perfectamente interpretarse como interrogativas indirectas, cuando dependen de verbos que admiten regir tales oraciones subordinadas, como podemos ver en estos ejemplos:

consulibus permisere ut perspecto iure, et si qua iniquitas
involveretur, rem integram rursus ad senatum referrent.
Ann. III, 63, 3

Trio aemulationem inter collegas et si qua discordes iecissent
melius obliterari respondit. Ann. VI, 4, 9.

En la primera de estas frases interpretamos que la coordina-

ción tiene lugar entre el ablativo "iure" y la oración que comienza en "si qua..."; y concebimos ambos elementos de "variatio" como sujetos del participio absoluto "perspecto", perteneciente a un verbo que sí puede regir oraciones subordinadas interrogativas. A juicio de Sörbom, la "variatio" se da entre el ablativo absoluto "perspecto iure" y la oración subordinada, que él titula de condicional (14). Es una interpretación posible, pero creemos que de esta manera la coordinación resulta más forzada.

Respecto a la coma existente en "perspecto iure, et si qua", que figura en la edición de Fisher y que dificultaría nuestra interpretación, digamos que no figura, por ejemplo, en la edición de Goelzer.

En la última frase, el verbo del que son sujetos los elementos subrayados es el infinitivo "oblitterari", que también admite regir una oración interrogativa indirecta. El elemento nominal está en acusativo por ser sujeto de tal infinitivo.

Para terminar este capítulo dedicado a la "variatio" en elementos que tienen función de sujeto, exponemos un último ejemplo, en donde se coordinan dos oraciones condicionales con una de relativo:

si quos spes meae, si quos propinquus sanguis, etiam quos invidia erga viventem movebat, inlacrimabunt quondam florentem...cecidisse. Ann. II, 71, 9 (15).

Este ejemplo de coordinación corrobora nuestra tesis de que estas oraciones condicionales se asemejan funcionalmente a las de relativo sustantivadas, pues las mismas razones existen en las primeras para decir que también están sustantivadas.

NOTAS (segunda parte, capítulo II):

- 1.- Véase al respecto la obra de Rubio. "Introducción a la sintaxis estructural del latín", vol. II, pg. 87 y ss.
- 2.- Sörbom. "Variatio sermonis Tacitei...", pg. 119.
- 3.- Rubio. Op. cit., vol II, pg. 91.
- 4.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 116.
- 5.- Los dos últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 116.
- 6.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 111.
- 7.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 114 como "variatio" de "enuntiatio finale" y nominativo.
- 8.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 115 como "variatio" de "enuntiatio causale" y nominativo.
- 9.- Ejemplo citado por Sörbom en el mismo apartado que el de la nota anterior.
- 10.- Ernout-Thomas. "Syntaxe Latine", pgs. 387-388.
- 11.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 117.
- 12.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 117.
- 13.- "Histoires". Texto y traducción francesa, vol. II, pg. 254.
- 14.- Op. cit., pg. 117.
- 15.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 121.

III

LA "VARIATIO" EN DETERMINACIONES

Alcance de la homofuncionalidad en las determinaciones

En la "variatio" que estamos estudiando el común denominador de los elementos que la constituyen es la homofuncionalidad de ellos. En los capítulos precedentes hemos visto una "variatio" en la que la homofuncionalidad de los elementos constituyentes de tal fenómeno consistía en que tenían la función común de predicado o de sujeto, según hemos estudiado en los capítulos primero y segundo, respectivamente.

De acuerdo con los análisis sintácticos tradicionales, cuando se dice de un segmento de la frase que es sujeto o predicado, parece que tal elemento, desde el punto de vista funcional, está bien definido y no necesita una mayor precisión. De aquí que, si decimos que la homofuncionalidad de dos elementos en "variatio" consiste en que son ambos sujetos o predicados, tampoco parece necesario hacer ninguna matización más.

Sin embargo, si decimos que la homofuncionalidad de los elementos en "variatio" consiste en que son determinaciones, ahora sí queda el interrogante de si no es necesario matizar qué tipo de determinación es. Esta matización es la que se ha hecho tradicionalmente con la serie de los distintos complementos nominales (de lugar, tiempo, causa, fin, interés, etc.) o con la clasificación de distintas oraciones subordinadas (finales, causales, concesivas, etc.); clasificaciones todas ellas basadas en criterios semánticos.

Así pues, podemos preguntarnos si esa homofuncionalidad de las

determinaciones que constituyen "variatio" tiene alguna connotación semántica. Nuestra respuesta final sobre esto será afirmativa, pero el tema requiere una explicación que pretendemos dar, según nuestros criterios.

Dejando, de momento, al margen el tema de la "variatio", hay que empezar por decir que la homofuncionalidad de varias determinaciones que inciden en un determinado común está en relación con la necesidad de coordinación entre ellas.

A este respecto se observa una diferencia de comportamiento entre las relaciones $S \text{ --- } P$ y $Dte \longrightarrow Ddo$ cuando una de las tres funciones, S, P o Dte se desdoblan. Es decir, el comportamiento de varios predicados con un sujeto común o de varios sujetos con un predicado común es distinto del comportamiento de varios determinantes con un determinado común. Estas posibilidades sintácticas, en el orden que las hemos citado, podemos representarlas así:

- 1.- $S \text{ --- } P \quad P \dots$
- 2.- $S \quad S \dots \text{ --- } P$
- 3.- $Dte \quad Dte \dots \longrightarrow Ddo$

La primera situación se resuelve necesariamente con la coordinación de los predicados, de la misma manera que la segunda se resuelve con la coordinación de los sujetos, pues en ambas situaciones los elementos repetidos son homofuncionales. Por consiguiente, las dos primeras posibilidades tienen que ajustarse a los siguientes esquemas, que son precisamente los mismos sobre los que hemos estudiado la "variatio" en esas funciones:

- 1a.- $S \text{ --- } (P + P \dots)$
- 2a.- $(S + S \dots) \text{ --- } P$

Ejemplificando lo dicho hasta ahora, si suponemos que tene-

mos, en primer lugar, dos predicados con un sujeto común y, en segundo lugar, dos sujetos con un predicado común, como aquí:

- 1.- Caesar pugnavit vicit
- 2.- Caesar Pompeius pugnaverunt

la única forma posible de manifestación lingüística de los elementos funcionales repetidos es a través de la coordinación en las siguientes frases:

- 1a.- Caesar pugnavit et vicit
- 2a.- Caesar et Pompeius pugnaverunt.

Hemos optado por representar la coordinación a través del nexo "et", pero no se excluyen coordinaciones con otras partículas, ni tampoco coordinaciones asindéticas o polisindéticas.

El tránsito de los esquemas 1 y 2 a los esquemas 1a y 2a, sucesivamente, no tiene ningún tipo de condicionamiento. Queremos decir con esto que los predicados del esquema primero y los sujetos del esquema segundo necesariamente irán coordinados, sin que ningún otro criterio aplicable a tales elementos impida o coadyuve a tal coordinación.

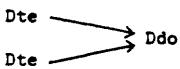
Hay que decir, en relación con lo anterior, que la homofuncionalidad de los predicados y de los sujetos incluidos en los paréntesis de los esquemas 1a y 2a debe ser entendida como tales sujetos o predicados, sin ninguna restricción. Es decir, esa homofuncionalidad consiste exclusivamente en que varios elementos sintácticos son predicados (esquema 1a) o sujetos (esquema 2a).

Lo dicho hasta aquí sobre la relación S — P, en el caso de que haya varios sujetos o varios predicados comunes con el otro término de la relación, puede parecer una perogrullada, pero no es tal si la finalidad es contrastar ese comportamiento con lo que ocurre en la misma situación en la relación Dte → Ddo, respecto a lo cual no pueden sostenerse las mismas afirmaciones.

El esquema tres, que refleja la situación en que dos determinantes inciden en un mismo determinado, al contrario de lo que sucede en los esquemas uno y dos, no se resuelve únicamente con la coordinación de los determinantes sino también con la no coordinación de ellos. Por tanto existen estas posibilidades de realización lingüística:

3a.- Coordinación (Dte + Dte...) → Ddo

3b.- No coordinación



En el último esquema queremos simbolizar que los determinantes que inciden en un mismo determinado no lo hacen en conjunto, ya que no están coordinados, sino que cada uno de ellos incide por separado.

Sirvan de ejemplo de estos esquemas las siguientes frases:

3a.- Victoria Caesari et Pompeio grata erat

3b.- Caesar Roma in Galliam venit.

En la frase 3a las determinaciones "Caesari" y "Pompeio" están coordinadas y se consideran homofuncionales, pues al incidir en el determinado, el adjetivo "grata", están necesariamente unidas, y por tanto, se dan en bloque y no por separado.

En la frase 3b, a pesar de que los sintagmas "Roma" e "in Galliam", determinaciones del verbo "venit", están contiguos en el orden lineal del enunciado, sin embargo no están coordinados en el orden estructural o, lo que es lo mismo, no son homofuncionales, en el sentido de que cada determinación se realiza independientemente de la otra.

Prescindiendo de la uniformidad o variedad de los elementos sintácticos, de lo dicho sacamos la conclusión de que el hecho de que dos determinantes de un mismo determinado estén coordinados está condicionado a algo, pues algunos determinantes en esa situación no están coordinados. Este condicionamiento obedece a razones de

carácter semántico que favorecen o no la coordinación.

Por tanto, la homofuncionalidad de los determinantes incluidos en el paréntesis del esquema 3a se entenderá en un sentido más restringido de lo que es en sí la función sintáctica de determinación. Es evidente que no se puede decir que los determinantes con un punto de incidencia común son homofuncionales, cuando existen determinantes que en esa misma situación no se consideran homofuncionales.

Si, como acabamos de ver, sólo puede hablarse de homofuncionalidad en las determinaciones coordinadas, trataremos de examinar ahora, centrando más el tema, cuál es el alcance aquí del principio general, expuesto por los lingüistas, de que los elementos sintácticos coordinados desempeñan la misma función sintáctica o, lo que es lo mismo, que son homofuncionales. Veremos si este principio puede aplicarse de forma absoluta entre determinaciones coordinadas, tal como se aplicaba entre sujetos o predicados coordinados.

Para estudiar esta cuestión vamos a fijarnos, por una parte, en las coordinaciones que tienen lugar en elementos uniformes y, por otra, en las que tienen lugar en elementos que entre sí presentan una variedad formal y que, por tanto, pueden denominarse heteromorfos; elementos estos últimos en los que se realiza la "variatio", que es nuestro objeto de estudio.

Esta variedad formal, para el tema que nos ocupa, consiste en ciertas diferencias de categoría gramatical de los elementos relacionados o, dentro de la misma categoría gramatical, en unos morfemas funcionales distintos, tal como hemos adelantado en las páginas 19-20.

Empezando por la coordinación entre elementos que no presentan esa variedad formal aludida, y que podemos llamar isomorfos, exponemos distintos ejemplos de la obra de Tácito, precedidos por un encabezamiento que indica la uniformidad de los determinantes subrayados:

Adjetivos.

Nihil autem neque publicae neque privatae rei nisi armati agunt. Ger. 13, 1.

Adverbios.

de quibus copiose et varie et ornate nemo dicere potest nisi qui cognovit naturam humanam. Dial. 31, 10.

Sustantivos en Genitivo.

neque erat Galbae ignota Othonis ac Titii Vinii amicitia. Hist. I, 13, 8.

Sustantivos en Acusativo con la preposición "ad".

non ad bellum vos nec ad periculum voco. Hist. I, 38, 7.

Oraciones subordinadas introducidas con la partícula "ut".

Quod adeo negligitur ab horum temporum disertis ut in actionibus eorum huius quoque cotidiani sermonis foeda ac pudenda vitia deprehendantur, ut ignorent leges. Dial. 32, 14.

En todas estas determinaciones coordinadas existen, respecto al elemento determinado, una identidad semántica que podríamos, sucesivamente, resumir así:

"neque publicae neque privatae" (calificaciones referentes a la propiedad).

"copiose et varie et ornate" (adverbios de modo).

"Othonis ac Titii Vinii" (genitivos posesivos).

"ad bellum...nec ad periculum" (complementos de finalidad).

"ut...deprehendantur, ut ignorent" (oraciones consecutivas).

Como producto de esa identidad significativa las coordinaciones de los ejemplos anteriores son necesarias, en el sentido de que son imprescindibles, una vez admitido el resto del enunciado.

do. Dichas coordinaciones, incluso careciendo de la partícula unitiva, como es el caso del último ejemplo ("ut...deprehendantur, ut ignorent") se sienten siempre coordinadas.

En este tipo de coordinaciones, que son las más numerosas, sí se puede hablar, en pleno sentido de la palabra, de homofuncionalidad en determinaciones; de manera que es posible decir que aquí identidad significativa, necesidad de coordinación y homofuncionalidad son la misma cosa.

Los elementos sintácticos que hemos calificado de isomorfos no suelen aparecer coordinados si no tienen la adecuada afinidad semántica; cosa que ocurre en los adverbios de tiempo ("postea") y de modo ("fortiter") en una frase como ésta:

milites postea fortiter pugnauerunt.

Pero nada impide que tales adverbios, en un momento dado, puedan aparecer coordinados al decir:

milites postea et fortiter pugnauerunt.

En consecuencia, ahora ya no se puede hablar de homofuncionalidad en términos absolutos, como antes, sino relativos, en cuanto que los adverbios coordinados coinciden en ser determinaciones circunstanciales, pero difieren en que el uno indica tiempo y el otro modo. En relación con esto mismo, la coordinación existente entre tales adverbios no es necesaria, puesto que si se la suprime no se altera el sentido general de la frase. Más adelante comentaremos las posibles razones de estas coordinaciones calificadas de no necesarias.

Si pensamos ahora en las coordinaciones producidas entre elementos heteromorfos, nos daremos cuenta de que existen algunas que, en el mismo sentido, podemos considerar no necesarias. Nada mejor, para comprobarlo, que examinar ciertas coordinaciones con partículas copulativas en la obra de Tácito.

Empecemos por la siguiente frase:

a maioribus suaque in terra (templum) dicatum Lacedaemonii
firmabant. Ann. IV, 43, 3.

Por medio de la coordinación se unen aquí sintagmas preposicionales en ablativo, que difieren en las preposiciones que conllevan ("a" e "in", respectivamente). Esta diversidad formal obedece a la distinta naturaleza semántica de tales complementos: "a maioribus", complemento agente, y "sua...in terra", complemento de lugar "en donde". Por lo que la homofuncionalidad de ambas determinaciones también aquí queda restringida al hecho de que son circunstanciales, sin poder hacer otra concreción.

En este contexto podría suprimirse la coordinación de esos sintagmas preposicionales, diciendo simplemente "a maioribus sua in terra"; pero tal coordinación no parece excesivamente llamativa a los traductores, ya que la expresan sin dificultad en sus traducciones. El texto refleja la situación en que los lacedemonios, defendiendo sus derechos sobre un templo de Diana, alegan que había sido erigido "por sus antepasados y en su propia tierra".

Entre determinaciones existen aún coordinaciones más estridentes, en las que es muy difícil ver la conexión semántica de los miembros coordinados. Veamos este ejemplo:

etiam sapientiae doctoribus tempus impertiebat post epulas,
utque contraria adseverantium discordia frueretur. Ann. XIV,
16, 8.

Queremos significar, en primer lugar, que, según la crítica textual, la lectura "utque" es la que consta en todos manuscritos excepto en uno de ellos, donde figura solamente "ut" sin coordinación. Asimismo, los autores de las ediciones consultadas adoptan la lectura "utque", excepto Bornecque, que acepta la de "ut" sin coordinación (1).

Los traductores, incluidos aquellos que en ediciones bilingües adoptan la lectura "utque", ante las dificultades que plantea traducir esta oración final coordinada con no se sabe qué, traducen bastante libremente este lugar, prescindiendo de la coordinación, sustituyendo la oración subordinada final por una no subordinada, o sirviéndose de otros recursos. Posiblemente, dentro de las tra-

ducciones que hemos leído, la más fiel al texto latino es la de Wuilleumier, que al llegar a este punto dice "..., et cela pour jouir..." (... y esto para disfrutar...), añadiendo un demostrativo neutro ("cela") que facilita la coordinación (2).

Así pues, podríamos traducir este pasaje de la siguiente manera: "También dedicaba tiempo a los maestros de filosofía después de las comidas, y esto para disfrutar de la discusión de los que sostenían teorías contrarias".

En resumen, tenemos aquí una coordinación en la que es difícil definir qué es lo que se coordina con la oración final introducida con "ut", ya que en el resto de los complementos del verbo "impertiebat" no se ve una afinidad semántica con tal oración. Por la contigüedad en el enunciado, el sintagma "post epulas" debería ser el primer miembro coordinado, pero también parece innecesaria la coordinación con tal elemento sintáctico. Por todo esto hemos dejado sin subrayar el primer miembro de esta coordinación.

En consecuencia, suponiendo que éste sea el texto original de Tácito, podemos preguntarnos qué alcance tiene aquí el principio de homofuncionalidad de los elementos coordinados, cuando ni siquiera se comprende qué es lo que se coordina.

Donde sí se sabe que es lo que se coordina y, a la vez, el principio de homofuncionalidad adquiere un relativismo mayor en su validez, es en la siguiente frase:

eadem ille et diutius, quanto maesta, ubi semel prorupere, difficilius reticentur. Ann. IV, 69, 10.

Comencemos diciendo que este pasaje empieza y acaba en las ediciones entre signos de punto y seguido; lo cual indica que el segmento "eadem ille et diutius" es la oración principal de la frase, ya que las oraciones siguientes son subordinadas introducidas por "quanto" y "ubi", sucesivamente.

El texto se inserta en la situación en que el autor presenta a los personajes Laciari y Sabino manteniendo una conversación, y después de haber hablado el primero toma la palabra el segundo ("ille"). Sabemos inequívocamente que "ille" es nominativo-suje-

to y se deduce que "eadem" es acusativo-objeto directo. El contexto anterior permite al historiador omitir un verbo cuyo significado sería "repondió" o "contestó".

La particularidad, en lo que atañe a la coordinación, consiste en que ésta se realiza entre el objeto directo "eadem" y el adverbio "diutius". Tal es la interpretación que se desprende de la traducción que hacen los autores y que nosotros compartimos. Respetando la coordinación existente, traducimos así: "Aquél respondió lo mismo y durante más tiempo, ya que las amarguras, cuando por una vez salieron al exterior, difícilmente se callan".

No cabe duda, pues, de que en este ejemplo se produce una coordinación entre una determinación de objeto ("eadem") y una determinación adverbial ("diutius"), ambas de naturaleza tan dispar que pone en tela de juicio el principio de homofuncionalidad de los elementos coordinados.

Si en el ejemplo precedente al fin y al cabo se coordinaban determinaciones, veamos finalmente una muestra en donde ni siquiera podemos decir que los miembros coordinados tienen en común, desde el punto de vista funcional, el ser determinaciones. El ejemplo, como los anteriores, también es de los "Anales":

Isdem consulibus gravitate annonae iuxta seditionem ventum multa que et plures per dies in theatro licentius efflagitata quam solitum adversum imperatorem. Ann. VI, 13, 2.

La mayoría de las traducciones que hemos manejado no expresan la coordinación de la partícula "et", que se halla entre los elementos subrayados, a pesar de que aquí no existen problemas de crítica textual. Solamente Moralejo refleja dicha partícula, aunque no uniendo los elementos "multa...et plures per dies", como hacemos nosotros, sino las palabras "multa...et...licentius", pues traduce así: "se dirigieron al emperador muchas quejas y con más licencia que la acostumbrada" (3).

Según nuestra interpretación, traducimos de la siguiente manera todo el pasaje: "En el mismo consulado se llegó casi a una sedición por la carestía de los víveres y en el teatro se reclamaron muchas cosas y durante muchos días, con más libertad de lo

que se acostumbraba contra el emperador".

Se produce, así, una coordinación entre elementos tan dispares, desde el punto de vista funcional, como "multa" (sujeto del verbo "efflagitata") y "plures per dies" (complemento circunstancial de tiempo). En el caso de que el segundo miembro coordinado sea el adverbio "licentius", como entiende Moralejo, el problema subsiste en la misma medida, pues también se trata de la coordinación de un sujeto con una determinación adverbial; elementos sintácticos que difícilmente pueden ser catalogados de homofuncionales.

El hecho de que la generalidad de los traductores prescindiera de la coordinación entre esos elementos sintácticos es una prueba de que tal coordinación es innecesaria para que el texto sea inteligible.

En este planteamiento puede surgir el interrogante de por qué existe una coordinación que hemos calificado de no necesaria.

Sobre este punto queremos dejar bien claro, primeramente, que por coordinación no necesaria entendemos aquella que no es imprescindible y que, por consiguiente, su supresión no altera el sentido general del enunciado. Como aval de esta última afirmación podríamos traer aquí a colación el hecho de que, a veces, los traductores pasan por alto tales coordinaciones, y con ello dejar zanjada la cuestión; pero bien puede ocurrir que esas coordinaciones tengan su razón de ser y que su supresión no implique la mejor traducción posible.

Profundizando más en el tema, creemos que las citadas coordinaciones obedecen a alguna razón, y lo que se nos ocurre es que están supeditadas a motivaciones expresivas, con el fin de enfatizar los elementos coordinados o, al menos, el segundo de ellos. De ahí que hayamos dicho que la supresión de ellas no altera "el sentido general", pues alguien podría contestar que el contenido significativo no es el mismo, desde el momento en que ese matiz enfático sí desaparece.

Para comprobar esa finalidad expresiva, podemos comparar, en

nuestra lengua, las dos frases siguientes, que sólo difieren en la ausencia o presencia de coordinación:

Lo vi yo con mis propios ojos.

Lo vi yo y con mis propios ojos.

En la segunda frase, o similares que pudiéramos oír, existe una coordinación para resaltar aún más los elementos sintácticos que se coordinan; elementos que en este caso concreto son un sujeto ("yo") y un complemento circunstancial ("con mis propios ojos").

Ahora bien, no quisiéramos dar la impresión, a partir de los ejemplos expuestos, de que, por el hecho de que se coordinen elementos heteromorfos, tal coordinación es siempre, o casi siempre, innecesaria (en el sentido que hemos usado esta última palabra). Los ejemplos citados son casos extremos que seguramente tienen la finalidad que hemos comentado, pero la mayoría de las coordinaciones entre elementos heteromorfos que se hallan en Tácito se pueden calificar de necesarias. Como muestra de ello exponemos tres ejemplos, que aparecen precedidos de un título indicativo de la diversidad formal de los miembros coordinados:

Dativo - Acusativo con "ad".

(est. ind.) esse sibi ferrum et iuventutem et promptum libertati aut ad mortem animum. Ann. IV, 46, 14.

Adverbio - Ablativo.

illa non furtim sed multo comitatu ventitare domum. Ann. XI, 12, 11.

Ablativos - Oración subordinada introducida con "quia".

eam...Otho pellexit iuventa ac luxu et quia flagrantissimus in amicitia Neronis habebatur. Ann. XIII, 45, 17.

Decimos que las coordinaciones que unen los elementos subra-

yados de estas frases son necesarias, porque son imprescindibles en los respectivos enunciados.

Hemos hablado hasta aquí de unas dicotomías, entre términos opuestos, tales como elementos isomorfos / heteromorfos y coordinaciones necesarias / no necesarias. Los términos de cada oposición se excluyen entre sí, pero es posible que se combinen con cada uno de los de la otra oposición, aunque ya hemos comentado que la combinación más frecuente es la coordinación necesaria entre elementos isomorfos.

Si pasamos ahora a centrar el hecho de la "variatio" en el campo funcional de las determinaciones, no añadimos nada nuevo al decir que tal fenómeno tiene lugar entre elementos heteromorfos. En lo que respecta a la otra oposición, excluimos de la consideración de la "variatio" aquellos elementos heteromorfos unidos a través de una coordinación no necesaria, ya que hemos visto cómo este hecho relativiza, si es que no lo anula, el principio de homofuncionalidad entre elementos coordinados. Ese era el caso de los ejemplos citados en las páginas 103-106 y de otros similares, que no tendrán por nuestra parte la apreciación de "variatio".

Por consiguiente, sólo consideraremos, a estos efectos, las coordinaciones que, como las de los tres últimos ejemplos, hemos calificado de necesarias, en las cuales es donde el concepto de homofuncionalidad cobra mayor sentido. Este será nuestro campo de estudio, aparte de algunos ejemplos en comparaciones, como ya hemos adelantado.

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras la génesis de lo que hemos denominado coordinación no necesaria y coordinación necesaria entre elementos heteromorfos, diríamos lo siguiente: en la primera, varios elementos sintácticos, heteromorfos en razón de su distinta función significativa, se coordinan con una finalidad expresiva de énfasis; por el contrario, en la coordinación necesaria, varios elementos, coordinados en razón de una equivalencia significativa, son heteromorfos porque el autor pretende esa variedad formal. Dicho en otras palabras, los efectos estilísticos

de este último caso no se consiguen a través de la coordinación, ya que ésta es necesaria, sino a través de la diversidad formal en sí. Esto precisamente, en un esquema simplificado, es la "variatio".

Sin embargo, debemos decir que para distinguir, en las coordinaciones de elementos heteromorfos, la existencia o no existencia de "variatio", no siempre será fácil la aplicación práctica del planteamiento esquematizado que acabamos de hacer. Para esta distinción nos será de gran utilidad el procedimiento de la conmutación de morfemas en elementos homocategoriales; pues la posibilidad de aplicar tal conmutación implica, entre otras cosas, la equivalencia significativa de los elementos coordinados y la necesidad de coordinación entre ellos (4).

En todo caso, el procedimiento de la conmutación es aplicable entre elementos de la misma categoría gramatical, pero entre elementos de distinta categoría raramente se puede aplicar y, aun así, de muy distinta manera que en los anteriores; concretamente, se vería la posibilidad de conmutación cuando un elemento pudiera ser reemplazado por otro que, aun siendo de diferente categoría, compartiera en común un léxico y el respectivo significado lexical. Ejemplos de estas posibles conmutaciones pueden verse en las páginas 372-373.

Por consiguiente, entre elementos de distinta clase solamente se puede generalizar el criterio de observar si lo que más destaca es la coordinación en sí, y entonces no se apreciará "variatio", o si lo que más sobresale es la variedad formal de los elementos coordinados, y entonces sí se apreciará. Pero, como es lógico, la diferenciación de estos hechos no será fácil en todos los ejemplos.

Volviendo al planteamiento inicial del problema, de lo expuesto hasta aquí se deduce que, si tenemos que contestar a la pregunta de si la homofuncionalidad de las determinaciones que constituyen "variatio" implica connotaciones semánticas, nuestra respuesta es afirmativa, en el sentido de que tales determinaciones

tienen una equivalencia significativa. Falta ahora por ver cómo debe entenderse esa afinidad semántica.

Subrayamos, sobre este tema, que la equivalencia significativa se produce en el contexto sintáctico de los elementos relacionados. Queremos decir con ello que las determinaciones coordinadas, si se consideran aisladamente, no siempre se clasificarán en el mismo campo semántico.

Existen ejemplos en donde sí se da esa coincidencia semántica, considerando aisladamente los elementos. Así ocurre en los tres últimos ejemplos citados, cuyos miembros de "variatio" exponemos a continuación, seguidos de un paréntesis en donde se clasifican semánticamente:

"libertati aut ad mortem" (complementos de finalidad).

"non furtim sed multo comitatu" (adverbio de modo y complemento de modo).

"iuenta ac luxu et quia..." (complementos de causa y oración causal).

En cambio, no podrían ser encasillados en el mismo campo semántico, considerados independientemente, los elementos sintácticos de otras muestras de "variatio". Según los modelos tradicionales, serían inconciliables en un mismo apartado de complementos las determinaciones coordinadas, por ejemplo, de esta frase:

nec militum animus in gaudium aut formidine permotus. Hist. I, 64, 3

pues, consideradas por separado, la primera de ellas, "in gaudium", sería un complemento de dirección o finalidad y la segunda, "formidine", probablemente de causa. Lo que parece es que las estructuras "in" con acusativo y ablativo sin preposición, que generalmente tienen distintos usos sintácticos y, por tanto, no son intercambiables, como, por ejemplo, en el enunciado:

Hostes in oppidum metu fugerunt

sin embargo, en el texto anteriormente citado, aun suponiendo que mantienen sus propios valores sintácticos, participan de un va-

lor significativo común, que es producto de un contexto semántico en el que "in gaudium" y "in formidine", que expresan unos sentimientos, complementan a la forma verbal "permotus". Podemos decir que aquí los móviles anímicos de los soldados se expresan con diferentes estructuras sintácticas.

El hecho de que estas dos estructuras sintácticas comparten una afinidad significativa es comprobable porque si las permutamos, manteniendo la "variatio", y decimos "gaudio aut in formidine", el significado de la frase es el mismo. Exactamente podríamos decir si, haciendo desaparecer la "variatio", unificamos las dos determinaciones en acusativo con "in" o en ablativo sin preposición; construcción esta última que reflejan las traducciones en el valor causal que asignan a ambos complementos (5).

Observamos cómo Tácito incrementa aquí el efecto de discordancia de la "variatio", coordinando unas estructuras que tienen generalmente distintos valores significativos, según la forma de cada una de ellas.

Otro ejemplo similar al comentado, aunque parezca menos estridente, podemos verlo en la coordinación de unos dativos, que se llamarían de "interés", y unos acusativos precedidos de la preposición "in" en este pasaje del historiador:

urbes vim cultoribus et oppidanis ac plerumque in mercatores et navicularios audebant. Ann. XII, 55, 4.

Seguramente nadie diría que estos complementos en acusativo con "in" indican interés; pero si quisiéramos clasificar estas determinaciones con un denominador común desde el punto de vista semántico, ¿por qué no podríamos denominarlas, por ejemplo, de "hostilidad"?

En los dos ejemplos precedentes todos los miembros de "variatio" son elementos nominales, pero lo mismo puede suceder cuando intervienen elementos de otra naturaleza, como vemos en las siguientes frases:

libertinorum filiis magistratus mandare non, ut plerique falluntur, repens, sed priori populo factitatum est. Ann. XI, 24, 23.

neque (ignes) extingui poterant, non si imbres caderent, non

fluvialibus aquis aut quo alio humore. Ann. XIII, 57, 17.

En la primera de estas frases se coordinan un adverbio ("re-pens"), que se calificaría de modo, y un ablativo ("priori populo"), que se consideraría complemento agente.

En la segunda, los miembros de la "variatio" son una oración condicional introducida con la partícula "si" y los ablativos subrayados, que seguramente se titularían de instrumento.

En resumen, la homofuncionalidad de los determinantes que constituyen "variatio" sí conlleva una equivalencia significativa, pero esta equivalencia debe entenderse en el contexto en el que están inmersos tales determinantes y el elemento determinado por ellos. Esa afinidad significativa se da en un plano que aglutina a los elementos de "variatio", aunque cada uno de éstos, considerados independientemente, pudieran no tener la misma clasificación semántica.

De lo dicho hasta aquí se desprende que no podremos estudiar la "variatio" en determinaciones siguiendo una división en nociones semánticas, puesto que, si ya a la hora de analizar cada una de ellas por separado se nos plantearían dudas sobre la asignación de una noción concreta, hemos comprobado además, cómo, en ocasiones, se coordinan dos complementos que se clasificarían en distintos apartados semánticos.

En relación con lo anterior es obligado decir que el esquema general:

(Dte + Dte...) —————> Ddo

que podemos formular ahora, como introducción de esta "variatio", no refleja ninguna noción semántica de los determinantes del paréntesis. Es verdad que algunas veces sería fácil hacer un esquema más concreto que recogiera esas nociones; así, nada impediría, por ejemplo, incluir una "variatio" como la de "iuventa ac luxu et quia...", citada en la página 108, en una fórmula que, reflejando el significado causal de los determinantes, podría ser de la siguiente manera:

(Dte de causa + Dte de causa...) —> Ddo

pero este método resultaría inviable para los ejemplos en cuyos miembros de "variatio", considerados independientemente, pueden verse expresadas nociones distintas.

Ante estas dificultades, desistimos de desarrollar el esquema general en otros más concretos que sistemáticamente reflejen el carácter significativo de las determinaciones, y desde aquí pasamos a clasificar los hechos de "variatio" con criterios básicamente formales; lo cual no es óbice para que, al hilo de la exposición, hagamos algunas observaciones sobre el aspecto semántico.

La "variatio" en determinaciones según los distintos elementos que la constituyen

De los tres capítulos en que hemos dividido el estudio de la "variatio" (predicado, sujeto y determinaciones), es sin duda el último de ellos el que aporta un número mayor de ejemplos y una mayor variedad formal en los elementos integrantes de ella. Mientras que en la función de predicado los ejemplos de "variatio" estaban comprendidos, en una primera clasificación, en cuatro apartados y en la función de sujeto se hallaban incluidos bajo el único título de "Elemento nominal - Oración subordinada", aquí hemos hecho los diez apartados siguientes:

- A.- Entre distintos elementos nominales.
- B.- Elemento nominal - Gerundio o Gerundivo.
- C.- Elemento nominal - Ablativo absoluto.
- D.- Elemento nominal - Adverbio

- E.- Elemento nominal - Oración subordinada.
- F.- Ablativo absoluto - Adverbio.
- G.- Ablativo absoluto - Oración subordinada.
- H.- Gerundio o Gerundivo - Oración subordinada.
- I.- Adverbio - Oración subordinada.
- J.- Entre distintas oraciones subordinadas.

Antes de pasar a examinar los distintos modelos de esta "variatio" según la forma de los miembros que la componen, queremos hacer unas observaciones finales sobre el esquema anunciado.

En primer lugar queremos decir que, de la misma manera que entendimos la coordinación en predicados y sujetos, en la fórmula (Dte + Dte...) \rightarrow Ddo que vamos a seguir, es evidente que la coordinación tiene lugar entre determinantes de un mismo determinado común y no entre determinantes que inciden en sus respectivos determinados según el esquema (Dte \rightarrow Ddo) + (Dte \rightarrow Ddo). Los dos esquemas citados pueden verse ejemplificados en la página 42, en los números uno y dos, respectivamente.

La segunda observación consiste en que solamente consideraremos las coordinaciones que unen exclusivamente las determinaciones que constituyen la "variatio" y no las que unen simultáneamente otros elementos sintácticos. De este modo excluimos de nuestra consideración algunos ejemplos como el de la frase siguiente, en donde las determinaciones con variante formal pueden encajar, en principio, en el esquema propuesto:

Et erat insula amne medio, in quam gladiatores navibus molientes, Germani nando praelabebantur. Hist. II, 35, 2.

Excluimos ejemplos como éste porque, aunque pueden entrar en el esquema anunciado, ya que el participio en nominativo "molientes" y el gerundio en ablativo "nando" son determinaciones al verbo "praelabebantur", sin embargo cada elemento de la variante hace referencia a los respectivos sujetos, "gladiatores" y "Germani". Esta coordinación no une exclusivamente las palabras "molientes" y "nando", sino que une los segmentos "gladiatores navibus molientes" y "Germani nando", que tienen como predicado común

el verbo "praelabebantur".

De esta manera seguimos la línea de delimitar al máximo el objeto de estudio y de estudiar el fenómeno de la "variatio" en la mayor proximidad sintáctica posible.

Como última observación, diremos también que, en el esquema (Dte + Dte...) → Ddo, el elemento Ddo puede ser que se identifique con una sola palabra, o es posible que sea un segmento más amplio del enunciado. Queremos significar con esto que en un ejemplo como el siguiente:

per latrocinia et raptus aut servilibus ministeriis militare otium redimebant. Hist. I, 46, 13

puede decirse que los elementos subrayados en que se da la "variatio" son determinaciones del segmento "militare otium redimebant", si bien el núcleo sintáctico de tal segmento es el verbo "redimebant". Pero lo importante es que el segmento determinado -constituido por una sola palabra o por un segmento más amplio del enunciado- sea el mismo para los determinantes que constituyen la "variatio".

A/ ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES

Todos los ejemplos de "variatio" que vimos en el predicado dentro del apartado A/, "Entre distintos elementos nominales", estaban comprendidos, a su vez, en otro más restringido titulado "Elemento nominal concordante - no concordante", pues siempre alguno de los componentes de tal "variatio" se hallaba en concordancia. Sin embargo, en las determinaciones, cuyo número de ejemplos es mayor, hemos encontrado muestras en las que ninguno de los elementos nominales aparece en concordancia; por lo cual, es obligado decir que estudiaremos el epígrafe A/ de arriba en los dos siguientes apartados:

- a.- Elemento nominal concordante - no concordante.
- b.- Entre distintos elementos nominales no concordantes.

Los elementos nominales concordantes en la "variatio" del apartado a) son mayoritariamente adjetivos y participios, y en menor número sustantivos que se consideran apuestos, mientras que los elementos no concordantes son mayoritariamente sustantivos y en menor número adjetivos sustantivados. Con la cual, la "variatio" aquí ocasionada tiene lugar generalmente entre componentes heterocategoriales dentro de elementos que se denominan nominales, pues la variante más frecuente que vamos a encontrar es la de adjetivo o participio (elemento concordante) - sustantivo (elemento no concordante).

Digamos, entre paréntesis, que de lo que acabamos de decir se desprende que los participios, aquí y en otros apartados, por su afinidad con los adjetivos, serán considerados como elementos nominales concordantes; pues, aunque reconozcamos la peculiaridad

de los participios, que se incluyen en la flexión del verbo y que, por eso, se definen como "adjetivos verbales", la similitud morfológica entre ambas clases de palabras (adjetivos y participios) es evidente, y la frontera que las separa resulta, a veces, difícil de delimitar. Por consiguiente, cuando en este capítulo hablamos de elemento nominal concordante, nos referimos en conjunto a adjetivos, participios y algunos sustantivos apuestos, sin que, en principio, vayamos a establecer divisiones para estudiar por separado estas clases de palabras como componentes del fenómeno de la "variatio".

Por el contrario, los distintos miembros de la "variatio" del apartado b) son sustantivos (o adjetivos sustantivados, en alguna ocasión), con exclusión de simples adjetivos y participios. Podemos decir, por tanto, que los componentes de esta variante sintáctica son elementos homocategoriales (es decir, sustantivos), si bien anotamos que, a veces, también aparecen adjetivos sustantivados.

Indiquemos, finalmente, que lo que en este apartado A/ -y en otros sucesivos del capítulo de la "variatio" en determinaciones- llamaremos elemento nominal no concordante, viene a coincidir con lo que tradicionalmente suele entenderse por complemento nominal. Si nosotros vamos a usar en los epígrafes de los diversos apartados la terminología de "no concordante" es por oponer en la denominación tal elemento nominal al elemento concordante, pues el fenómeno de la concordancia es el primer hecho a considerar dentro de los elementos nominales que forman la "variatio".

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - NO CONCORDANTE

Los ejemplos de "variatio" que se encuadran bajo este título comparten una serie de características, que son comunes a los que, con la misma variedad formal, se daban en la función de predicado. Como sobre estas características comunes ya hemos hablado en la introducción de este modelo de "variatio" en el capítulo del predicado, nos remitimos allí para evitar la repetición de las mismas cosas (véanse al respecto las páginas 58-60).

Pero, si por una parte esta "variatio" tiene afinidades en la función de predicado y de determinaciones, también es verdad que, dentro de éstas, se pueden establecer unas diferencias de tipo funcional, que vamos a analizar, a fin de clasificar el objeto de estudio que en ellas se produce.

Las determinaciones no se clasifican en los tratados de sintaxis atendiendo exclusivamente a sus aspectos formales o a la relación semántica que implican, sino que también se clasifican atendiendo a la naturaleza del elemento determinado. Aunque este último aspecto ha sido contemplado tradicionalmente en el estudio de la sintaxis, sin embargo, es la llamada teoría de las transferencias o traslaciones sintácticas la que más subraya tal factor, a la hora de clasificar las determinaciones.

Según esta teoría, por ejemplo, los sustantivos que determinan a otros sustantivos, por transferencia funcional, desempeñan función de adjetivos, mientras que muchos sustantivos que determinan a verbos, también por transferencia funcional, cumplen función de adverbios.

Dentro de esta línea de interpretación sintáctica podemos citar a Tesnière, por su exhaustivo tratamiento del tema en lo que él llama "translations" (traslaciones), las cuales constituyen el fundamento de una clasificación sintáctica (6).

De acuerdo con la teoría del lingüista francés -que, entre otras, habla de traslaciones en virtud de las cuales ciertos elementos sintácticos se convierten en adjetivos o en adverbios- existen determinaciones que inciden en un sustantivo o pronombre y que, aun no siendo adjetivos, pueden denominarse adjetivales, ya que son determinaciones propias del adjetivo; por otra parte, existen determinaciones que, aun sin ser adverbios, inciden en verbos (el caso más generalizado), participios o adjetivos, y pueden denominarse adverbiales, por ser el adverbio un elemento sintáctico que normalmente determina a palabras de esas categorías gramaticales.

Hacemos este inciso porque podría pensarse, en una primera impresión, que los ejemplos de "variatio" del título que encabeza este apartado pertenecen a determinaciones de carácter adjetival, teniendo presente que uno de los elementos nominales es un elemento en concordancia. Esto es así en ejemplos como éste:

sed procurator aderat Cornelius Fuscus, vigens aetate, claris natalibus. Hist. II, 86, 16

en donde "vigens", elemento nominal concordante, y "claris natalibus", sintagma nominal en ablativo, son determinaciones sobre el nombre propio "Cornelius Fuscus". Sin embargo, en este apartado son muchos los ejemplos de "variatio" cuyos elementos pueden calificarse como determinantes de carácter adverbial, en cuanto que determinan al verbo y son determinaciones propias del adverbio.

El hecho de considerar a algunos elementos nominales en concordancia (adjetivos y participios), no como simples determinaciones de carácter adjetival, sino de carácter adverbial (o circunstancial), ha sido contemplado por distintos autores de tratados de sintaxis latina.

Sin duda ninguna, cuando Salustio dice sobre los soldados de Catilina "illi haud timidi resistunt" (Bel. Cat. 60, 3), el adjetivo "timidi" debe tener tal interpretación.

Ernout-Thomas, entre los adjetivos que, en concordancia con el sujeto, equivalen a una determinación circunstancial, citan ejemplos como los siguientes:

tum inanes ad regem revertuntur. Cic., Ver. 4, 65

noctuabundus ad me venit. Cic., At. 12, 1, 2 (7).

El adjetivo "noctuabundus" del último ejemplo también es citado por Rubio, bajo el epígrafe de "Transferencias de funciones entre categorías léxicas", como muestra de adjetivo que funciona de adverbio (8).

En el estudio de los participios que hacen Ernout-Thomas, estos autores dedican un apartado para tratar aquellos que equivalen a una "proposición circunstancial". Igualmente Bassols estudia los participios, según sus palabras, "con significado análogo al que tendría una oración subordinada adverbial". Tanto los dos autores primeramente citados, como este último, distinguen diferentes valores circunstanciales en los participios y coinciden, por ejemplo, en atribuir al participio "rediens" de la siguiente frase un valor temporal:

occisus est a cena rediens. Cic., R. Am. 97 (9).

Asimismo, Bassols, en el mismo lugar, entre otros participios con valor subordinado adverbial, atribuye significado causal al siguiente que reflejamos en negrita:

Athenienses **corruptum** a rege Alcibiadem capere urbem noluisse arguebant (Nep.).

Digamos en un inciso que, aunque hemos reflejado literalmente este fragmento tal como lo transcribe Bassols, el texto original de Nepote, sin que por ello el ejemplo pierda validez, es el siguiente: "nam corruptum a rege capere Cymen noluisse arguebant" (VII, 7, 2).

El tipo de determinaciones que estamos estudiando tiene mucha importancia en el tema que nos ocupa, ya que Tácito prodiga este recurso sintáctico con bastante frecuencia en uno de los elementos de la "variatio"; pues debemos tener presente que este hecho no se produce solamente en el elemento concordante cuando el otro

miembro es elemento nominal, sino también cuando pertenece a otras categorías gramaticales, como tendremos ocasión de ver más adelante en otros apartados.

En el modelo de "variatio" que ahora tratamos, uno de los miembros es un elemento nominal en concordancia con algún elemento sintáctico (sujeto o complemento), aunque, sin embargo, indica simultáneamente una relación semántica con el predicado; mientras que el otro miembro es un elemento sin concordancia, considerado tradicionalmente como complemento circunstancial.

El elemento nominal concordante de esta "variatio" puede pertenecer a varias categorías de palabras. Es posible que sea un participio, como aquí "ratus":

de se nihil addidit, metu invidiae an ratus conscientiam facti satis esse. Ann. II, 22, 5

o un adjetivo, como en el ejemplo siguiente es "conspicuus":

ipse Arare flumine devehitur, nullo principali paratu, sed vetere egestate conspicuus. Hist. II, 59, 9.

Pero, si bien es cierto que los participios y adjetivos son las clases de palabras, según los autores, que pueden tener ese valor circunstancial, al que no referimos, sin embargo, en la obra de Tácito hemos encontrado varios ejemplos en los que el elemento concordante, miembro de "variatio", es un sustantivo que se puede interpretar como aposición. Sirvanos de muestra la siguiente frase:

haud dubie (eam) servaverat, non clementia, quippe tot interfectis, sed effugium in futurum. Hist. I, 72, 12.

Bassols, comentando este pasaje, dice respecto a la palabra "clementia" lo siguiente: "ablativo de causa en correspondencia con effugium, palabra que en este caso desempeña el oficio de una aposición" (10).

Casualmente, el mismo autor, en su "Sintaxis latina", cita este mismo texto para poner un ejemplo de aposición que "puede ir referida no a una sola palabra, sino a toda una oración o grupo de palabras" (11). Aunque no lo dice expresamente, se entiende que interpreta que la aposición "effugium" va referida a la

oración "haud dubie (eam) servaverat". Creemos que otra interpretación sintáctica posible es considerar "effugium" en concordancia de caso con el complemento directo que implícitamente, por el contexto anterior, se entiende en el verbo "servaverat". Tal complemento es la palabra "filiam", que hemos sustituido entre paréntesis por el anafórico "eam".

Aunque Bassols no explica el hecho sintáctico con la terminología que aquí estamos usando, sí dice que estas aposiciones pueden expresar consecuencia o intención de la acción que califican, y, en este caso concreto, interpreta la secuencia "effugium in futurum" traduciendo: "para que le sirviera de protección en el futuro"; con lo que expresa claramente el sentido final.

Estas determinaciones en concordancia (al margen de su categoría nominal), que pueden calificarse de adverbiales y que crean "variatio" con otras determinaciones nominales o no nominales, se encuentran mayoritariamente en nominativo, concertando con el sujeto. Este es el caso del participio "ratus" y del adjetivo "conspicuous" en los ejemplos de "variatio" citados anteriormente: "metu...ratus" y "nullo principali paratu...conspicuous". Pero no es éste el único caso en que aparecen tales determinaciones, sino que las veremos también en acusativo, concertando con un sujeto de infinitivo o con un complemento directo, e incluso en dativo en alguna ocasión.

Tampoco es descartable que pueda existir algún ejemplo en que estos elementos constitutivos de "variatio" (el concordante y el no concordante) no determinen directamente a un núcleo predicativo (principal o subordinado), sino a otra determinación. Lo cual ocurre precisamente en este fragmento:

Arruntius...respondit: sibi satis aetatis neque aliud paenitendum quam quod inter ludibria et pericula anxiam senectam toleravisset, diu Seiano, nunc Macroni, semper alicui potentium invisus, non culpa sed ut flagitiorum impatiens.
Ann. VI, 48, 7.

Los miembros de esta "variatio", "culpa...impatiens", determinan semánticamente a "invisus", elemento que no es núcleo predicativo sino determinación que, a su vez, incide en "toleravis-

set" y que también se da en concordancia con el sujeto de tal verbo.

Hemos visto cómo distintos teóricos de la sintaxis dan cuenta del fenómeno, en virtud del cual un elemento nominal, a pesar de la concordancia con otro elemento nominal, califica al verbo constituyéndose en una determinación circunstancial. Por tanto, la originalidad de Tácito no consiste en hacer un simple uso de este mecanismo de expresión existente en la lengua, sino en prodigarlo al máximo en coordinación con elementos nominales no concordantes, o con elementos no nominales, creando una "variatio" de las más genuinamente tacitianas.

Volviendo al título inicial de la "variatio" que estamos estudiando, "Elemento nominal concordante - no concordante", diremos que la primera clasificación de este apartado se hará en virtud de la ausencia o presencia de preposición en el elemento no concordante. Así pues, estudiaremos primeramente la "variatio" producida entre un "elemento nominal concordante - no concordante, sin preposición" y después la producida entre un "elemento nominal concordante - no concordante, con preposición".

1.- Elemento nominal concordante - no concordante, sin preposición.

El caso del elemento concordante, por ser un hecho de concordancia, se halla subordinado al caso del elemento de referencia. Por tanto, en las determinaciones puramente adjetivales, nada se opone a que el elemento nominal concordante pueda aparecer en cual-

quier caso, aunque predominantemente aparezca en nominativo, en concordancia con el sujeto; en lo que se refiere a las determinaciones que tienen algún carácter circunstancial, el caso del elemento concordante casi se reduce, como ya hemos dicho, al nominativo, en concordancia con el sujeto, o al acusativo, en concordancia con un sujeto de infinitivo o con un complemento directo.

En lo que concierne al elemento no concordante, hemos hallado ejemplos en genitivo, dativo y ablativo, que son los tres casos que igualmente aparecían en el mismo apartado dentro del capítulo dedicado al predicado. Dichos casos -con los respectivos complementos que comportan- nos servirán de base para la división, en tres apartados, de los ejemplos pertenecientes al título de arriba.

1.1.- Elemento concordante - Genitivo.

Los miembros de esta "variatio" pueden considerarse determinaciones adjetivales, pues el elemento determinado común es un sustantivo, en la mayoría de los casos, o un pronombre, en algunos de ellos.

La similitud funcional de algunos genitivos adnominales con los adjetivos del mismo léxico ya había sido puesta de relieve por los autores de tratados de sintaxis. Así, se decía que "regia domus" es igual a "regis domus", o que "campus Martius" quiere decir "campus Martis".

Pero, contando con estos antecedentes, es con la teoría de las transferencias sintácticas cuando más se ha subrayado la relación de ese caso y esa categoría de palabras, hasta el punto de que todos los genitivos son considerados funcionalmente como adjetivos. Por ejemplo, Rubio dice, a propósito, lo siguiente: "la función sintáctica del nombre en genitivo ya no es la que corresponde por definición a la categoría léxica del "sustantivo", sino a la

categoría del adjetivo: a saber, la función determinativa del sustantivo. El morfema del genitivo realiza, pues, la transferencia funcional del nombre a la categoría (funcional) del adjetivo" (12).

Igualmente, en la obra de Tesnière aparecen diversos ejemplos en los que sustantivos en genitivo son interpretados como traslaciones en adjetivos; interpretación que, como muestra, tienen los genitivos existentes en las expresiones "hostium castra" y "corporis dolor". Para este autor los anteriores genitivos son muestras de sustantivos que sufren "traslation" en adjetivos calificativos, pero también cita ejemplos en los que distintos genitivos se convierten en adjetivos subjetivos, objetivos, posesivos, etc, según la denominación clásica de los genitivos latinos (13).

Podemos decir, pues, que los ejemplos de "variatio" que aquí vamos a ver son acordes con las anteriores interpretaciones, en cuanto que en ellos un genitivo se sitúa, a través de la coordinación, a un mismo nivel sintáctico que un adjetivo (o participio, en algunos casos), como determinaciones de un sustantivo o pronombre.

No compartimos, sin embargo, dicho sea de paso, la generalización del carácter adjetival del referido caso, pues tal generalización, que tiene su fundamento en que, estadísticamente, la mayoría de los genitivos complementan a sustantivos, dificulta la interpretación de aquellos que complementan a verbos, a adjetivos e, incluso, a adverbios.

Si tuviéramos que clasificar, según los moldes tradicionales, los distintos genitivos que hemos hallado en variante con un elemento concordante, en general, y teniendo en cuenta las reservas que hemos hecho sobre este tipo de clasificaciones, podrían considerarse casi todos como posesivos o de cualidad.

Dentro de las coordinaciones de **elemento concordante y genitivo posesivo**, pueden citarse estos ejemplos:

nullo noscente alienas reliquias an suorum humo tegeret...

maesti simul et infensi condebant. Ann. I, 62, 2

victo Vononi perfugium Armenia fuit, vacua tunc interque Parthorum et Romanas opes infida. Ann. II, 3, 4

incubueratque sagittariis, illa rupturus, ni Raetorum Vin-
delicorumque et Gallicae cohortes signa obieciissent. Ann.
II, 17, 13.

En los dos últimos textos, semejantes en la temática, en cuanto que en ambos hay una referencia sobre contingentes bélicos, se coordinan los genitivos subrayados con las formas adjetivales "Romanas" y "Gallicae", que concuerdan con "opes" y "cohortes", sucesivamente, aunque la unificación de formas, con genitivos o con adjetivos, sería perfectamente posible.

Podemos considerar un caso particular de esta variante la que constituyen un adjetivo posesivo y un genitivo posesivo, como vemos aquí:

non alias magis sua populique Romani contumelia indoluisset
Caesarem ferunt. Ann. III, 73, 5.

Decimos que es un caso particular, ya que aquí podríamos hablar de una variante casi gramaticalizada, pues, por una parte, la unificación de formas en genitivos sería difícil, siendo tan poco frecuente el uso de los genitivos posesivos de los pronombres personales en las formas "mei", "tui", "nostri", "vestri" y "sui", que serían las sucedáneas de los adjetivos posesivos correspondientes. Recordemos al respecto que en el ejemplo precedente el adjetivo "sua" tendría que ser sustituido, para evitar la variante, por la forma pronominal "sui" en genitivo. Por otra parte, aunque la unificación a través de formas adjetivales fuera posible, lo cierto es que la coordinación de estos elementos no uniformes, adjetivo posesivo y genitivo posesivo, es algo generalizado entre los autores latinos.

Sobre esto último podemos decir que César, autor nada sospechoso de efectismo estilístico, prodiga con frecuencia este tipo de coordinaciones; de las que baste decir que sólo en el libro primero de la "Guerra de las Galias" hemos contabilizado nueve ejemplos, cifra muy superior, proporcionalmente, a los dieciséis

que hemos anotado en el conjunto de la obra de Tácito. Precisamente cuatro de esos nueve ejemplos de César son similares al de Tácito que hemos expuesto arriba, pues en ellos se puede observar, a modo de cliché, la secuencia del adjetivo "suus" en coordinación con el genitivo "populi Romani". A título de muestra sirvanos el siguiente pasaje:

tanto suo populi Romani beneficio adfectus. Bel. Gal. I, 35, 2.

No cabe duda de que en la coordinación de un adjetivo posesivo con un genitivo posesivo, desde un punto de vista lingüístico, puede verse un hecho de "variatio", pero nosotros también queremos considerar en dicho fenómeno el factor estilístico. Respecto a lo cual, estos tipos de variantes se conciben como regulares y normales en la lengua, hasta el punto de que ni en la obra de Tácito, ni, para tener otro punto de referencia, en la "Guerra de las Galias" de César, hemos encontrado algún ejemplo con la unificación de las formas en genitivo, mediante el uso del pronombre personal en tal caso, en vez del adjetivo posesivo correspondiente. Por tanto, estas variantes sintácticas, consideradas normales y sin ninguna motivación estilística, no van a ser registradas entre los ejemplos de "variatio", ya que son expresiones que los autores latinos regularmente plasman en sus escritos.

Como últimos datos sobre este tipo de coordinaciones, diremos que en los ejemplos encontrados en Tácito el adjetivo posesivo más frecuente es "suus", como es normal en un texto de carácter narrativo; aunque también aparecen "tuus" y "vester". Estos adjetivos posesivos preceden mayoritariamente a los genitivos con los que se coordinan; en lo cual Tácito parece seguir los modelos clásicos, pues recordemos al respecto que en los nueve ejemplos de César, sobre los que hemos hecho alusión, se sigue ese orden.

Como ya hemos adelantado, el genitivo que en otras ocasiones forma "variatio" con un elemento nominal en concordancia, es considerado tradicionalmente complemento de cualidad (o descriptivo). El sustantivo que está en genitivo va acompañado general-

mente de un adjetivo, siguiendo los cánones clásicos de expresiones como "vir magni ingenii", "vir magnae virtutis", etc.

En las frases con "variatio" expuestas aquí se describe a las personas en distintas facetas como son el linaje, fama, influencia, moralidad, dotes oratorias, etc. Recordemos, sobre esto, que las descripciones o retratos de las personas son lugares muy propicios para el fenómeno de la "variatio".

Para agrupar de alguna manera los numerosos ejemplos de este apartado, vamos a seguir un criterio basado en un aspecto cuantitativo, según el número de elementos en que se da la "variatio", y otro criterio formal, basado en el orden de esos elementos, teniendo presente cuál de ellos, el concordante o el genitivo, precede o sigue al otro en el enunciado.

Veamos en una primera serie de ejemplos aquéllos en que el fenómeno se produce entre dos elementos descriptivos.

El orden de tales miembros de "variatio" puede ser el de elemento concordante - genitivo, como vemos en las siguientes frases:

. quin ipse, compositus alias et velut eluctantium verborum, solutius promptiusque eloquebatur quotiens subveniret. Ann. IV, 31, 8

In tradenda morte Drusi quae plurimis maximaque fidei auctoribus memorata sunt rettuli. Ann. IV. 10. 1

...quando uxore ab Octavia, nobili quidem et probitatis spectatae, fato quodam an quia praevalent inlicita, abhorrebat. Ann. XIII, 12, 9 (14)

Tiberius ut proprium et sui sanguinis Drusum fovebat. Ann. II, 43, 24.

Compárese el genitivo "sui sanguinis" con el adjetivo "consanguineus" en acusativo plural, de la frase siguiente, que evitaría la anterior "variatio":

omnis ut coniunctos, ut consanguineos...maesti simul et infensi condebant. Ann. I, 62, 4.

En los siguientes ejemplos el orden de los miembros de la "variatio", a la inversa que en los anteriores, es el de genitivo - elemento concordante:

Cassius plebei Romae generis, verum antiqui honoratique, et severa patris disciplina eductus facilitate saepius quam industria commendabatur. Ann. VI, 15, 6

transfertur regimen cohortium ad Burrum Africanum, egregiae militaris famae, gnarum tamen cuius sponte praeficeretur. Ann. XII, 42, 7

...quod pro Armeniis semper Romanae dicionis aut subiectis regi quem imperator delegisset hostilia faceret. Ann. XV, 13, 14.

En una segunda serie veamos aquellos ejemplos en donde la "variatio" se produce en tres elementos; lo cual significa que una de las dos formas que componen la doble variante se halla repetida.

En las siguientes frases el orden existente es el de un genitivo seguido de dos elementos concordantes:

Sed tum legionem in Africa regebat Valerius Festus sumptuosae adulescentiae neque modica cupiens et adfinitate Vitellii anxius. Hist. IV, 49, 2

Gaetulicus ea tempestate superioris Germaniae legiones curabat...effusae clementiae, modicus severitate et proximo quoque exercitui...non ingratus. Ann. VI, 30, 10 (15)

...cum Claudius Cossus, unus ex legatis, notae facundiae sed dicendi artem apta trepidatione occultans atque eo validior, militis animum mitigavit. Hist. I, 69, 5.

Obsérvese cómo aquí las dotes oratorias del personaje se expresan en el genitivo "notae facundiae", que crea la "variatio" con los demás elementos descriptivos, mientras que en otros lugares el historiador utiliza elementos concordantes para comentar esa misma faceta. Así, por ejemplo, "vir facundus" (Hist. I, 8, 3) u "orandi validus" en el fragmento siguiente, donde el orden de los elementos es el de genitivo - genitivo - elemento concordante:

qui sordidae originis, maleficae vitae, sed orandi validus,
per immodicas inimicitias ut iudicio iurati senatus Cretam
amoveretur effecerat. Ann. IV, 21, 13 (16).

Si se compara este último ejemplo con el anteriormente citado, da la impresión de que el autor va buscando la "variatio", pues en uno de ellos el único elemento en genitivo de los tres coordinados es "notae facundiae", mientras que en el otro el único elemento concordante de los coordinados es "orandi validus", a pesar de que ambas expresiones hacen referencia a la elocuencia de los personajes descritos.

En los posteriores ejemplos que exponemos, los miembros constitutivos de "variatio" no son determinaciones a personas, y los genitivos, que aquí aparecen coordinados con adjetivos, suelen tener distinta interpretación que los de ejemplos anteriores:

sed praecipuus et cum praesenti exitio etiam futuri pavor
subita inundatione Tiberis. Hist. I, 86, 8

nobis satis sit privatas et nostri saeculi controversias
intueri. Dial. 10, 39.

En la primera frase se coordina el adjetivo "praecipuus" con el genitivo "futuri" que, por el hecho de determinar al sustantivo "pavor", palabra de la familia etimológica del verbo "paveo", se denomina genitivo objetivo.

Así califica a este genitivo Sörbom. También Goelzer ve en "praecipuus...futuri" un adjetivo y un genitivo objetivo que complementan a "pavor" (17).

El genitivo "nostri saeculi", del segundo ejemplo, que figura en la obra de Sörbom al lado del anterior, es calificado allí de "genetivus generis".

1.2.- Elemento concordante - Dativo.

En el modelo de "variatio" que ahora contemplamos se coordina

un elemento nominal concordante con un dativo que, desde el punto de vista significativo, puede considerarse de finalidad. En cuanto al orden de estos elementos en el enunciado, también aquí unas veces precede el elemento en concordancia, mientras que en otras ocasiones se da la disposición inversa.

Las determinaciones constitutivas de "variatio" del primer ejemplo son adnominales ("adjetivales", si se aplica el criterio de las traslaciones sintácticas), pues con ellas se determina al pronombre relativo "quae":

quo exemplo Claudius tres litteras adiecit, quae usui imperitante eo, post oblitteratae, aspiciuntur etiam in aere publico. Ann. XI, 14, 15 (18).

En este fragmento no parece justificado modificar el dativo "usui", que es la lectura de los manuscritos, por la conjetura "in usum", de Nipperdey, pues Tácito escribe en otras ocasiones este mismo dativo en "variatio" con un elemento concordante, según vimos en el capítulo del predicado, en la página 62.

En los dos ejemplos siguientes las determinaciones en que tiene lugar la "variatio" inciden semánticamente sobre la acción verbal, a pesar de que uno de los elementos aparece en concordancia; fenómeno que hemos adelantado en la introducción del apartado a) "Elemento nominal concordante - no concordante", en el cual se encuadra el punto 1.2 que estamos estudiando.

Se debe destacar en dichos ejemplos que el elemento en concordancia es un sustantivo (o sustantivos) en aposición, por lo que se crea una "variatio" cuyo modelo ha sido comentado en las páginas 122-123. Los pasajes son los siguientes:

omnisque conquiri et interfici iussit, non honori Galbae, sed tradito principibus more munimentum ad praesens, in posterum ultionem. Hist. I, 44, 13

scripsitque Palpellio Histro, qui Pannoniam praesidebat, legionem ipsaque e provincia lecta auxilia pro ripa componere, subsidio victis et terrorem adversus victores. Ann. XII, 29, 10.

Tras la lectura de estos fragmentos parece correcto interpretar los sustantivos subrayados "munimentum...ultionem" y "terrorem", que consideramos los elementos concordantes de la "variatio", como aposiciones.

La duda puede surgir a la hora de delimitar el lugar de referencia, desde el punto de vista formal, de tales aposiciones, para que estén en el caso que están; pues puede interpretarse que se refieren al conjunto de la oración de la que dependen, de acuerdo con el tratamiento que algunos manuales de sintaxis dan a ciertas aposiciones, o que solamente se refieren a un elemento sintáctico (el sujeto o complemento directo), tal como sucede en otros casos, en que el elemento concordante es un adjetivo o participio.

Según la última interpretación, la referencia aposicional, siguiendo el orden de ejemplos expuesto y anteponiendo los elementos sobre los que se da la aposición, sería la siguiente:

omnis.....munimentum...ultionem
(acusativo, sujeto de infinitivo)

legionem ipsaque...auxilia.....terrorem.
(acusativo, complemento directo)

Como puede comprobarse, la concordancia de caso de tales sustantivos apuestos con los elementos sintácticos precedentes, cuya función también hemos indicado entre paréntesis, es perfectamente posible, y nosotros nos inclinamos aquí por esta interpretación, aunque, desde el punto de vista formal, no existan razones concluyentes para excluir la que da como punto de referencia el conjunto de la oración, ya que los acusativos "munimentum...ultionem" y "terrorem" podrían referirse a sendas oraciones de infinitivo, de las cuales dependen.

De todas formas, al margen de estas posibles interpretaciones, lo que sí parece claro es que estas aposiciones no son puramente adnominales, como otras, sino que, desde el punto de vista semántico, tienen incidencia en la acción verbal y, por ello, aparecen coordinadas con unos dativos que son determinaciones circunstanciales sobre los mismos verbos.

1.3.- Elemento concordante - Ablativo.

Si todas las determinaciones que constituían "variatio" en el apartado 1.1, titulado "Elemento concordante - Genitivo", podían calificarse de adjetivales, por complementar a sustantivos o pronombres, no ocurría lo mismo en el apartado 1.2, "Elemento concordante - Dativo", en donde dos de los tres ejemplos citados en esa variante conllevaban determinaciones que tenían una incidencia semántica en el predicado, y que podían considerarse de carácter adverbial.

También, respecto a esto, las determinaciones que componen la "variatio" en el apartado que ahora es objeto de estudio, "Elemento concordante - Ablativo", pertenecen a uno u otro tipo, siendo más frecuentes las segundas, dentro de los numerosísimos ejemplos que se agrupan bajo este título. Por lo cual, para diferenciar estos hechos, apoyándonos en una terminología ya existente y de la que venimos haciendo uso, estudiaremos las numerosas muestras de esta "variatio" -que desde un punto de vista formal son idénticas- en dos series, bajo los epígrafes siguientes: determinaciones de carácter adjetival y determinaciones de carácter adverbial.

Determinaciones de carácter adjetival.

En las determinaciones constitutivas de "variatio" que son de carácter adjetival, el elemento que está en ablativo se denomina, por lo general, ablativo de cualidad, de forma semejante al llamado genitivo de cualidad, que hemos visto en el apartado 1.1. Recordamos, sobre esto, que entre la variante de elemento concordante - genitivo y la de elemento concordante - ablativo, en determinaciones adjetivales, existe, en todos los aspectos, un

gran paralelismo, como veremos a continuación.

En la mayoría de las determinaciones de este tipo de "variatio" también se describen personas, las cuales están expresadas en los textos por el nombre propio o por algún pronombre. En estas descripciones, del mismo modo, se hace referencia a distintos aspectos de los personajes, como las cualidades físicas o morales, la edad, el conocimiento o experiencia en distintas facetas, la ascendencia familiar, las dotes oratorias, la reputación entre la gente, etc.; aspectos sobre los que podremos comprobar que unas veces son descritos a través del elemento concordante y, en otras ocasiones, por el ablativo.

En cuanto a la categoría gramatical de los elementos de la "variatio", el concordante es mayoritariamente adjetivo, aunque en algunos ejemplos sea un participio y en escasas ocasiones un sustantivo. El elemento en ablativo es un sustantivo que generalmente, como el genitivo de cualidad, va acompañado de un adjetivo, al estilo de expresiones como "vir plurimo ingenio", "vir summa virtute", que son citadas en los tratados de sintaxis latina.

Por ser muchos los ejemplos que aquí van a ser expuestos, haremos, para una clasificación de ellos, una distribución semejante a la que hemos hecho en el apartado 1.1, en el que el elemento no concordante era un genitivo. Por tanto, expondremos primero aquéllos en que la "variatio" se produce solamente entre dos elementos y, después, aquéllos en que se produce entre tres o más.

Dentro de la "variatio" que se produce solamente entre dos miembros, vamos a empezar por aquellos ejemplos en que el orden de los elementos constitutivos de ella es el de elemento concordante - ablativo, para estudiar después los ejemplos que ofrecen el orden inverso.

Con el elemento concordante precediendo al ablativo hemos encontrado "variatio" en los siguientes pasajes:

is litterarum ignarus, corpore valido, per avia ac derupta

...praeibat. Ann. VI, 21, 3

mox incertus animi, fesso corpore consilium cui impar erat fato permisit. Ann. VI, 46, 10.

Ejemplos del libro sexto de los "Anales" en cuyos elementos en ablativo, "corpore valido" y "fesso corpore", se hace referencia a las aptitudes físicas de los personajes.

Trebellius segnior et nullis castrorum experimentis, comitate quadam curandi provinciam retinuit. Agr. 16, 15

se ad intorquenda pila expedierat vetus miles et multa proeliorum experientia. Ann. XIV, 36, 12

adeo omnis humani divinique iuris expers, pari libertorum, amicorum socordia, velut inter temulentos agebat. Hist. II, 91, 5.

Pasajes constitutivos de "variatio", de los cuales en los dos primeros se alude a la experiencia militar de los protagonistas a través de los sustantivos en ablativo "experimentis" y "experientia", sucesivamente.

Los dos primeros ejemplos de los tres precedentes son citados por Sörbom como muestra de "variatio" de "adiectivum" y "ablativus qualitatis" (19).

En los siguientes lugares se describe a individuos en diferentes aspectos personales:

ne Vespasianus quidem plus civili bello obtulit quam alii in pace, egregie firmus adversus militarem largitionem eoque exercitu meliore. Hist. II, 82, 12

sed procurator aderat Cornelius Fuscus, vigens aetate, claris natalibus. Hist. II, 86, 16

sequebatur Vibius Crispus, ambo infensi, vultu diverso, Marcellus minacibus oculis, Crispus renidens. Hist. IV, 43, 9

Exim Cotta Messalinus, saevissimae cuiusque sententiae auctor eoque inveterata invidia, ubi primum facultas datur arguitur pleraque. Ann. VI, 5, 2

intestabilis saevitia sed obtectis libidinibus dum Seianum dilexit timuitve. Ann. VI, 51, 16

nam Didius senectute gravis et multa copia honorum per ministros agere et arcere hostem satis habebat. Ann. XII, 40, 21

...ita divisio ut huic Galilaeorum natio, Felici Samaritae parerent, discordes olim et tum contemptu regentium minus coercitis odiis. Ann. XII, 54, 10

...quia Vestinus imminenti foro aedis decoraque servitia et pari aetate habebat. Ann. XV, 69, 6.

En los dos últimos ejemplos expuestos, más que a individuos, se describe propiamente a colectivos. En el primero de los cuales se hace referencia conjuntamente al pueblo galileo y samaritano. En el último, las determinaciones en "variatio" se refieren a "servitia" (los esclavos de Vestino).

En los dos ejemplos siguientes, los elementos determinados por los miembros de la "variatio" no hacen alusión a personas, como en los anteriores, sino que tales elementos están constituidos por las palabras "annus" y "locum", respectivamente.

C. Sulpicius D. Materius consules sequuntur, inturbidus externis rebus annus, domi suspecta severitate adversum lulum. Ann. III, 52, 2

locum pugnae delegere saeptum agresti aggere et aditu angusto. Ann. XII, 31, 12.

Indistintamente, el orden de los elementos de la "variatio" puede ser el contrario al de las frases anteriores, es decir, ablativo - elemento concordante. Exponemos la serie de ejemplos con este orden:

at Messalinus Cotta haud minus claris maioribus sed animo diversus censuit cavendum senatus consulto. Ann. IV, 20, 17

Fine anni excessere insignes viri Asinius Agrippa, claris maioribus quam vetustis vitae non degener... Ann. IV, 61, 2

Publius Dolabellam socium delationis extitisse miraculo erat, quia claris maioribus et Varo conexus suam ipse nobilitatem, suum sanguinem perditum ibat. Ann. IV, 66, 8.

Estas tres frases tienen ciertas características comunes. Además del mismo orden de los miembros de la "variatio", es digno de mención que el elemento en ablativo, "claris maioribus", se repite en todas ellas; lo cual tal vez no sea por azar, dada la proximidad con que el hecho se produce dentro de la obra de Tácito, teniendo presente que los tres ejemplos pertenecen al libro cuar-

to de los "Anales".

El ablativo "claris maioribus", por el que el autor da cuenta del ilustre antepasado familiar, podemos relacionarlo con el ablativo "claris natalibus" de idéntico significado, y que hemos citado poco antes como miembro de "variatio" en la expresión "Cornelius Fuscus, vicens aetate, claris natalibus" (Hist. II, 86, 16).

Los antecedentes familiares también hemos tenido ocasión de verlos expresados en genitivo, formando "variatio" con un elemento concordante, en estas secuencias: "Cossius plebeii Romae generis...eductus" (Ann. VI, 15, 6) y "qui sordidae originis...orandi validus" (Ann. IV, 21, 13).

Contrastemos, finalmente, la expresión "animo diversus", que comprende el elemento concordante de la "variatio" en el primer ejemplo, con el ablativo "vultu diverso", elemento de otra "variatio" citada anteriormente en la secuencia "ambo infensi, vultu diverso" (Hist. IV, 43, 9). En ambos textos se relacionan las características personales de varios individuos y las distintas formas elegidas por el historiador crean "variatio" con los respectivos elementos coordinados, cuando la evitación de ésta era perfectamente posible con sólo invertir las formas comentadas diciendo "animo diverso" y "vultu diversi" en los correspondientes lugares.

Con el elemento en ablativo de los dos ejemplos siguientes se hace alusión a la fama de los personajes:

Veranius...magna, dum vixit, severitatis fama, supremis testamenti verbis ambitionis manifestus. Ann. XIV, 29, 6

...quod Ostorius multa militari fama et civicam coronam apud Britanniam meritus...metum Neroni fecerat. Ann. XVI, 15, 4.

Podemos comparar los sintagmas en ablativo, que hemos subrayado en estas frases y que conllevan el sustantivo "fama", con el genitivo de la misma palabra que formaba "variatio" en la secuencia ya anotada en el apartado 1.1 anterior: "ad Burrum Africanum, egregiae militaris famae, gnarum..." (Ann. XII, 42, 7). Fijémonos, sobre todo, en este genitivo con respecto al ablativo del último ejemplo, "multa militari fama", pues en ambos casos la

coincidencia también llega al adjetivo "militaris" que acompaña al sustantivo. Todo esto es indicio de que aquí podía usarse indistintamente uno u otro caso.

Otros ejemplos, en los que se hace referencia a distintos aspectos personales, son éstos:

ita trepidi et utrimque anxii coeunt, nemo privatim expedito consilio, inter multos societate culpa tutior. Hist. II, 52, 10

mirum hercule, si...C. Proculeium et quosdam in sermonibus habuit insigni tranquillitate vitae, nullis rei publicae negotiis permixtos. Ann. IV, 40, 29 (20)

et erat iuvenis haud dispari aetate, quibusdam Caesaris libertis velut adgnitus. Ann. V, 10, 4

sed nomen avi materni sumpserat, inlustri memoria Poppaei Sabini, consulari et triumphali decore praeifulgentis. Ann. XIII, 45, 4.

En las tres frases siguientes las determinaciones objeto de "variatio" no se refieren a personas sino a cosas, como podemos observar:

et turres...atollebantur, mira specie ac procul intuentibus pares. Hist. V, 11, 18

composuitque ad Caesarem litteras quasi confecto bello, verbis magnificis, rerum vacuas. Ann. XV, 8, 10 (21)

ingens novis rebus materia, ut non in unum aliquem prono favore ita audenti parata. Hist. I, 6, 15.

En el último de los tres fragmentos anteriores vemos los miembros de la "variatio" en una secuencia comparativa: "ut non ...prono favore ita...parata". Sobre la consideración de la "variatio" en comparaciones ya nos pronunciábamos en la página 45.

Señalemos también cómo el primer elemento, "prono favore", es determinado por el sintagma "in unum aliquem" (acusativo con preposición), mientras que el segundo, "parata", es determinado por el dativo "audenti", con lo que la frase resulta aún más disarmonica.

Al igual que vimos en la "variatio" del apartado 1.1, "Ele-

mento concordante - Genitivo", aquí también se produce, incluso en mayor número de casos, la variante formal, no en dos sino en tres elementos. Si dentro de una "variatio" doble, como la que ahora estudiamos entre un elemento concordante y un ablativo, se duplica una de las formas en dos elementos, las posibles combinaciones resultantes, según la disposición de tales elementos llegarían a seis. De estas seis combinaciones solamente queda excluida la secuencia ablativo - elemento concordante - ablativo en los ejemplos que hemos hallado, pues existen muestras de las cinco restantes, como podemos comprobar.

Elemento concordante - Elemento concordante - Ablativo:

praeferatque Cn. Pisonem, ingenio violentum et obsequii ignarum, insita ferocia a patre Pisone. Ann. II, 43, 10

Illic, plerique ut arbitrabantur, triste, ut ipse, providum potius et secundis numinibus evenit. Ann. XV, 34, 1.

Elemento concordante - Ablativo - Elemento concordante:

Hispaniae praeerat Cluvius Rufus, vir facundus et pacis artibus, bellis inexpertus. Hist. I, 8, 3

Pomponium Flaccum, veterem stipendiis et arta cum rege amicitia eoque accommodatiorem ad fallendum, ob id maxime Moesiae praefecit. Ann. II, 66, 8

Corbulo...corpore ingens, verbis magnificis et super experientiam sapientiamque etiam specie inanium validus. Ann. XIII, 8, 18.

El primero de estos ejemplos, que figura en la obra de Sörbom como muestra de "variatio" entre un "adiectivum" y un "ablativus qualitatis", también es comentado por Rubio (22). Este último autor, que cita solamente el enunciado "vir facundus et pacis artibus", habla de la homofuncionalidad, como adjetivos, de los dos elementos coordinados, a pesar de que, según sus palabras, el llamado ablativo de cualidad "(pacis) artibus" no es morfológicamente adjetivo. Nuestra interpretación, al calificar a estas determinaciones de adjetivales, coincide aquí con la de Rubio.

Sobre la inexperiencia militar del personaje, a la que se alude

con un elemento concordante en "bellis inexpertus", compárese el ablativo "nullis castrorum experimentis", elemento de la "variatio" ya anotada en el ejemplo: "Trebellius segnior et nullis castrorum experimentis" (Agr. 16, 15).

En la última frase, cuyo texto original hemos reducido por la larga extensión del mismo, el primer miembro de la "variatio", "corpore ingens", que hace alusión a las características físicas, es un elemento en concordancia, mientras que, para expresar las mismas características, hemos visto el ablativo en estas ocasiones: "is litterarum ignarus, corpore valido" (Ann. VI, 21, 3), "incertus animi, fesso corpore" (Ann. VI, 46, 10).

El ablativo "verbis magnificis", segundo miembro de la "variatio", también lo hemos visto coordinado con un adjetivo en la secuencia "litteras...verbis magnificis, rerum vacuas" (Ann. XV, 8, 10).

Elemento concordante - Ablativo - Ablativo:

et Capito Ateius...principem in civitate locum studiis civilibus adsecutus, sed avo centurione Sullano, patre praetorio. Ann. III, 75, 5.

Este ejemplo, que es el único que hemos contabilizado con esa disposición de los elementos, con un texto bastante reducido refleja solamente el final de la frase, también por causa de la larga extensión de la misma.

Ablativo - Elemento concordante - Elemento concordante:

Galba...insigni animo ad coercendam militarem licentiam, minantibus intrepidus, adversus blandientis incorruptus. Hist. I, 35, 12

est tibi frater pari nobilitate, natu maior, dignus hac fortuna nisi tu potior esses. Hist. I, 15, 17

...donec Iunius Blaesus Lugudunensis Galliae rector, generi inlustri, largus animo et par opibus, circumdaret principi ministeria. Hist. II, 59, 11

qui familia nobili, sollers ingenio et prave facundus, eandem Iuliam in matrimonio Marci Agrippae temeraverat. Ann. I, 53, 10.

Los ablativos subrayados de las últimas frases, "pari nobilitate", "genere inlustri" y "familia nobili", aunque con distintas palabras, hacen referencia al noble origen de los personajes. En otros lugares, para señalar esa misma nobleza, vimos las expresiones "claris natalibus" y "claris maioribus", también como elementos de "variatio" en ablativo. Sin embargo, ese carácter noble lo vimos expresado con el adjetivo "nobilis", formando "variatio" con un genitivo, en esta secuencia: "ab Octavia, nobili quidem et probitatis spectatae" (Ann. XIII, 12, 9).

El elemento en ablativo del tercer ejemplo, "genere inlustri", puede confrontarse con el elemento en genitivo, también del sustantivo "genus", en la siguiente "variatio" que ya ha sido expuesta: "Cassius plebei Romae generis...et severa patris disciplina eductus" (Ann. VI, 15, 6).

Ablativo - Ablativo - Elemento concordante:

praemissus tamen in castra Piso, ut iuvenis magno nomine, recenti favore et infensus Tito Vinio. Hist. I, 34, 2.

Dentro de la "variatio" del apartado que estamos estudiando, "Elemento concordante - Ablativo", hemos hallado ejemplos en que el fenómeno se produce en cuatro e, incluso, en cinco elementos sintácticos.

En los tres primeros ejemplos que exponemos vemos la misma disposición de los cuatro miembros, pues comienza la coordinación con dos ablativos y acaba con dos elementos en concordancia:

lacus immenso ambitu, specie maris, sapore corruptior, gravitate odoris accolis pestifer, neque vento impellitur neque piscis...patitur. Hist. V, 6, 13

(Curtius Rufus) longa post haec senecta, et adversus superiores tristi adulatione, adrogans minoribus, inter pares difficilis, consulare imperium...obtinuit. Ann. XI, 21, 12

ipse placita maiorum colebat, habitu severo, casta et secreta domo, quantoque metu occultior, tanto plus famae adeptus. Ann. XIV, 22, 6.

En la primera frase, en la cual el objeto a describir es un lago, los cuatro miembros de la "variatio" están unidos de forma asindética, sin ningún nexo coordinativo.

En la segunda de estas frases puede observarse la diversidad de formas de las determinaciones sobre dos elementos de la "variatio" señalada. Nos referimos al acusativo con preposición "adversus superiores", determinando a "tristi adulatione", y al dativo "minoribus", determinando a "adrogans". Este fenómeno, que ya hemos comentado en alguna ocasión, subraya aún más el contraste y la diversidad formal de los elementos sintácticos de la frase, aunque fuera igualmente posible una mayor uniformidad.

Los elementos del siguiente ejemplo tienen una disposición de quiasmo, ya que el primero y el último de ellos son los ablativos y en medio quedan los expresados en concordancia:

erat Pharasmanis filius nomine Radamistus, decora proceritate, vi corporis insignis et patrias artis eductus, claraque inter accolae fama. Ann. XII, 44, 8.

También existen muestras de "variatio" en donde los elementos descriptivos son cinco, como aquí:

Caecina, decorus iuventa, corpore ingens, animi immodicus, scito sermone, erecto incessu, studia militum inlexerat. Hist. I, 53, 1 (23).

En este retrato del general Cecina vemos que los componentes de la "variatio", de los cuales los tres primeros son concordantes y los dos últimos ablativos, también están coordinados de forma asindética, lo cual parece ser cosa frecuente del lenguaje descriptivo.

Si comparamos la secuencia "Caecina, decorus iuventa, corpore ingens" de este ejemplo con esta otra, "is modesta iuventa, sed corpore insigni" (Ann. XI, 36, 10), podemos observar un recurso lingüístico muy aprovechado por Tácito, para crear este tipo de "variatio". Consiste éste en que la descripción puede hacerse a través de un adjetivo (elemento concordante) complementado por un sustantivo, según la primera secuencia, o bien, a través de

un sustantivo en ablativo complementado por un adjetivo, según la segunda secuencia.

Además de la anterior muestra comparativa, en la que los sustantivos empleados en la descripción son los mismos en ambos procedimientos ("iuventa" y "corpore"), podríamos fijarnos en otras descripciones hechas a través de la concordancia y del ablativo, y compararlas con algunas que admiten una relación significativa.

Para lo cual, con sólo volver la vista atrás, si contrastamos algunos elementos descriptivos del penúltimo ejemplo anotado de "variatio" ("decora proceritate" y "vi corporis insignis") con algunos de los que acabamos de citar, podemos ver esa alternancia descriptiva en los dobles: "decorus iuventa" / "decora proceritate" y "vi corporis insignis" / "corpore insigni". Si antes hablábamos de la coincidencia de sustantivos en los sintagmas relacionados, ahora existe esa coincidencia en los adjetivos ("decorus", primeramente, e "insignis", después). La diferencia estructural de estas expresiones opuestas radica también en que en las primeras de cada dualidad el primer determinante sintáctico es un adjetivo, determinado a su vez por un sustantivo en ablativo ("decorus iuventa" y "vi corporis insignis"), mientras que en las segundas el primer determinante es un sustantivo en ablativo, determinado a su vez por un adjetivo ("decora proceritate" y "corpore insigni").

Cinco son, igualmente, los elementos descriptivos coordinados en el siguiente retrato de Pisón:

Piso N. Crasso et Scribonia genitus, nobilis utrimque, vultu habituque moris antiqui et aestimatione recta severus, deterius interpretantibus tristior habebatur. Hist. I, 14, 12

aunque aquí los elementos intercalados en ablativo, "vultu habituque", por su afinidad significativa, por su unión a través de la partícula enclítica "-que" y por tener una determinación común ("moris antiqui"), parecen constituir una unidad, previa a la coordinación con los demás elementos.

Hemos visto hasta aquí con qué facilidad un ablativo, que de-

termina a un sustantivo o pronombre, se coordina con un adjetivo, asumiendo una función adjetival, según la concepción de algunos autores y compartida por nosotros.

En estas coordinaciones se ve que el ablativo latino tiene con cierta frecuencia el mismo carácter adjetival que el genitivo; caso con el que hemos comprobado que puede conmutarse en algunos ejemplos. Recordemos al respecto los enunciados comentados recientemente: "ad Burrum Africanum, egregiae militaris fauae" frente a "Ostorius multa militari fama", y "Cassius plebei Romae generis" frente a "Iunius Blaesus...genere inlustri"; enunciados en los que las palabras "fama" y "genus" aparecen, cada una de ellas, en genitivo y ablativo, a pesar de que tienen idénticos valores funcionales.

Ante estos hechos se puede hacer alguna consideración. Así como, hablando del genitivo, nos pronunciábamos en contra de la interpretación que generaliza en este caso el carácter adjetival, por las dificultades que dicha interpretación ocasiona para explicar aquellos genitivos que determinan a ciertas palabras que no pertenezcan a la clase de los sustantivos, de la misma manera ahora tampoco compartimos el principio general de que el ablativo es un caso que, por una transferencia funcional, convierte un elemento nominal en adverbio.

Si bien es verdad que esta interpretación puede aceptarse en la mayoría de los ablativos que aparecen en el enunciado, por el hecho de que determinan a verbos, no tiene, sin embargo, ninguna validez, si se siguen los mismos criterios, cuando tal caso determina a un sustantivo o pronombre. Veamos el planteamiento, a nuestro entender equivocado, de algunos autores sobre este tema.

Rubio, tanto en el esquema general que hace de los casos latinos, como en el estudio que hace, en concreto, sobre el ablativo, atribuye a este caso con carácter general una función adverbial, pareciendo no acordarse de que, comentando en páginas anteriores de su obra el pasaje tacitano "vir facundus et pacis artibus", a propósito de las transferencias funcionales, dice textualmente: "el llamado ablativo de cualidad "(pacis) artibus", no es morfológicamente adjetivo, aunque aquí funcione como adjetivo y esté

coordinado con un adjetivo" (24).

Tesnière, autor para quien el caso ablativo es la marca morfológica ("translatif", según él) de un elemento nominal en adverbio, interpreta el ejemplo "puer egregia indole" con una doble traslación. Es decir, según el lingüista francés, la palabra "indole", por el hecho de estar en ablativo, sufre la traslación de sustantivo en adverbio y, por el hecho de complementar al sustantivo "puer", sufre una segunda traslación en adjetivo. El proceso explicativo de tal sintagma él lo representa simbólicamente como $O > E > A$; lo cual, traducido a un lenguaje inteligible para cualquier lector, con la asignación de los valores categoriales que simbolizan tales letras, tiene este significado: Sustantivo $>$ Adverbio $>$ Adjetivo. En otras palabras, quiere decir que un sustantivo se convierte funcionalmente en adverbio y éste, posteriormente, en adjetivo (25).

Pero esta interpretación de Tesnière, aun sin contradicciones, resulta excesivamente alambicada, y da la impresión de que se quiere subordinar la realidad de los hechos lingüísticos al acoplamiento de ellos en una teoría preconcebida de antemano, cuando el camino a seguir, más bien, debería ser el contrario. En este caso concreto, según dicta la realidad de los hechos, hay que admitir, de entrada, que, junto a la mayoría de ablativos, que se pueden denominar adverbiales, existen algunos que, por semejantes razones, pueden denominarse adjetivales; con lo cual se evita una generalización peligrosa que tiene como único punto de mira los primeros.

Determinaciones de carácter adverbial.

Hemos hablado en páginas precedentes sobre ciertas determinaciones que, constituidas por elementos nominales en concordancia, son reconocidas como circunstanciales, en el sentido de que entre ellas y el predicado se manifiesta claramente una relación

semántica, a pesar de la concordancia con otro elemento sintáctico.

Este fenómeno que, según ya hemos adelantado anteriormente, es contemplado por los tratadistas de sintaxis latina y sobre el cual aportábamos una serie de ejemplos, no es exclusivo del latín y también es considerado por los estudiosos de la sintaxis de otras lenguas. Así, por ejemplo, Gili Gaya, autor de un libro de sintaxis de lengua castellana, se expresa respecto a esto de la siguiente manera: "Si decimos que llegaron hambrientos, es indudable que hambrientos califica al sujeto; pero es igualmente claro que modifica a la vez adverbialmente al verbo llegaron" (26).

La diferencia existente entre las determinaciones concordantes de carácter simplemente adjetival y las de carácter adverbial (o circunstancial) se hace patente en ejemplos como los siguientes, cuya versión al castellano guarda perfecta correspondencia:

a.- Felices pueri veniunt (Los felices niños vienen).

b.- Pueri veniunt felices (Los niños vienen felices).

La evidente diferencia significativa de la frase a) respecto a la frase b) radica en la distinta estructura sintáctica, ya que, en la segunda, la determinación "felices" sobre "pueri" (elemento referencial de la concordancia) se hace a través del verbo "veniunt". En otras palabras, mientras que en la frase a) la determinación "felices" afecta exclusivamente a "pueri", en la frase b) esa determinación pasa previamente por el tamiz de la acción verbal, de forma que solamente modifica al sujeto "pueri" (los niños) en cuanto que "veniunt" (vienen).

De la misma manera que la diferencia significativa de estas dos frases obedece a una diferente estructura sintáctica, que consiste en el distinto punto de incidencia de la determinación del adjetivo "felices", así la diferencia de estructuras tiene reflejo en la distinta forma de dichas frases, que aquí es exclusivamente el orden de palabras.

Por otra parte, el ablativo -que es el otro elemento de las determinaciones constitutivas de la "variatio" del apartado 1.3, que estamos estudiando- aunque, a veces, en el llamado ablativo de cualidad, como hemos visto en los anteriores ejemplos, pueda considerarse de naturaleza adjetival, mayoritariamente es un caso que indica distintas circunstancias sobre el predicado, que, según los diversos matices significativos, son estudiadas tradicionalmente en los complementos circunstanciales.

Esa diferencia existente entre unas y otras determinaciones en concordancia, y entre unos y otros ablativos, según la distinta naturaleza del elemento determinado, también creemos que debe ser reflejada en la clasificación de esta "variatio", en la que los componentes son precisamente un elemento nominal concordante y un ablativo, aunque, desde un punto de vista exclusivamente formal, todos los ejemplos puedan clasificarse en un mismo apartado.

Lo que ocurre es que esa distinción, que aquí hemos hecho, de determinaciones de carácter adjetival y de carácter adverbial, no en todos ejemplos se produce con una clara nitidez, como se podría pensar, sino que algunas de ellas son susceptibles de una u otra interpretación.

Respecto a esto, es evidente que no existen criterios formales para clasificar los miembros de una "variatio" concreta en una o en otra serie de determinaciones, partiendo de la forma de los elementos en cuestión, pues ya se da por supuesto que ellos son siempre un elemento concordante y un ablativo. El hecho de que el elemento concordante de las determinaciones de carácter adverbial sea participio en mayor proporción que en las de carácter adjetival (en las que predomina el adjetivo), no llega a ser un criterio decisivo en cada caso concreto.

Después de esto, el único criterio formal que queda es el del orden de palabras. Respecto a lo cual, la disposición de los ele-

mentos de "variatio", elemento concordante y ablativo, precediendo o siguiendo uno de los dos, parece cosa arbitraria, y el hecho de que el orden en que precede el ablativo al elemento en concordancia se dé con mayor frecuencia en las determinaciones adverbiales que en las adjetivales, tampoco es un criterio determinante para clasificarlas en un grupo o en otro.

Otro aspecto a tener en cuenta, dentro de este criterio formal, es considerar el orden que mantienen los determinantes constitutivos de "variatio" (que en abreviatura representamos como Dtes), en relación con el predicado (que simbolizamos como P) y con el elemento sintáctico con el que se produce la concordancia y que, aunque es mayoritariamente sujeto, puede desempeñar otra función, por lo cual lo representamos con una X.

Cambiando, pues, el orden de los citados elementos (Dtes, P y X) saldrían seis combinaciones posibles, pero la disposición de estos tres elementos, en los ejemplos hallados en la "variatio" de "Elemento concordante - Ablativo", se reduce casi exclusivamente a estas tres posibilidades:

- | | | |
|-------|------|------|
| 1.- X | Dtes | P |
| 2.- X | P | Dtes |
| 3.- P | X | Dtes |

El orden de las determinaciones (Dtes en los esquemas) en que se da la "variatio", en relación con los otros dos elementos, tampoco es factor decisivo para considerarlas de carácter adjetival o adverbial o, lo que es lo mismo, para ver si los Dtes inciden semánticamente en X o en P. Para comprobar esto, examinemos unas frases, en las que existen las tres disposiciones anunciadas de los elementos en cuestión y que aparecen precedidas de un número que se corresponde con el respectivo esquema de arriba. Las frases, cuyos elementos P y X subrayamos con trazos discontinuos, para diferenciarlos de los Dtes (con subrayado continuo), son las siguientes:

- 1a.- Trebellius segnior et nullis castrorum experimentis,
comitate quadam curandi provinciam retinuit. Agr. 16,
15.
- 1b.- ...quia Tiberius casu an manibus eius inpeditus pro-
ciderat. Ann. I, 13, 23.
- 2a.- locum pugnae delegere saeptum agresti aggere et aditu
angusto. Ann. XII, 31, 12.
- 2b.- ipse Arare flumine devehitur, nullo principali paratu,
sed vetere egestate conspicuus. Hist. II, 59, 9.
- 3a.- sed procurator aderat Cornelius Fuscus, vigens aetate,
claris natalibus. Hist. II, 86, 16.
- 3b.- siluit Hortalus, pavore an avitae nobilitatis etiam in-
ter angustias fortunae retinens. Ann. II, 38, 26.

A tenor de la interpretación sintáctica que los traductores hacen de estas frases, los elementos subrayados con trazo continuo, como componentes de "variatio", en las frases 1a, 2a y 3a deben considerarse determinaciones de carácter adjetival y, en concreto, los ablativos son interpretados de cualidad.

Asimismo, los elementos subrayados con trazo continuo de las frases con letra b), de las cuales los ablativos se interpretan de causa en 1b) y 3b, y de modo en 2b, deben considerarse determinaciones de carácter adverbial.

Observamos, por tanto, aquí que el orden entre sí de los elementos Dtes, P y X no es un factor decisivo para calificar los Dtes de una manera u otra, pues en las tres disposiciones (números 1, 2 y 3) pueden considerarse como determinaciones adjetivales (1a, 2a y 3a) o adverbiales (1b, 2b y 3b).

A la vista de estos hechos, conviene destacar, al margen del tema que directamente nos ocupa, que el orden que se cree más generalizado en la frase latina, Dte - Ddo, aquí solamente se da en la frase 1b. Añadamos además, en particular, que la secuencia

Dtes - X, con las dos determinaciones en "variatio" precediendo a X, es casualmente inexistente en los ejemplos hallados. Lo cual significa que esta disposición tampoco se da en las determinaciones adjetivales, que inciden exclusivamente en X, y que, por tanto, en el lenguaje descriptivo los determinantes suelen posponerse al elemento determinado.

Volviendo al tema en cuestión, después de las anteriores consideraciones, habrá que decir que, si la clasificación de las determinaciones comentadas de las seis frases anteriores (en adjetivales o adverbiales) no se apoya en ningún criterio formal, los criterios a seguir serán de tipo semántico. Éstos podrían formularse de la siguiente manera:

Si entre las determinaciones en "variatio" (elemento concordante - ablativo) y el predicado no existe ninguna relación semántica se consideran de carácter adjetival. Lo cual ocurre en las anteriores frases precedidas con la letra a), en las que los ablativos se interpretan de cualidad.

Por el contrario, si entre dichas determinaciones y el predicado existe una clara relación semántica, se consideran de carácter adverbial. Esto ocurre en los ejemplos con letra b), en los cuales los ablativos expresan una relación circunstancial respecto a la acción verbal.

Sin embargo, los criterios semánticos, aquí, como en otras ocasiones, no son lo suficientemente inequívocos como para que no existan frases en las que no dudemos clasificar estas determinaciones como a) o como b). Pensemos en la siguiente, por ejemplo:

Per idem tempus Chauci nulla dissensione domi et morte Sanguinii alacres, dum Corbulo adventat, inferiorem Germaniam incursavere. Ann. XI, 18, 1.

Los elementos de la "variatio" de esta frase, "nulla dissensione...alacres", pueden interpretarse como determinaciones descriptivas de "Chauci" y, por tanto, de carácter adjetival, o bien, pueden interpretarse como determinaciones circunstanciales que expresan la causa de por qué los caucos hicieron incursiones en

la Germania Inferior.

Que la frontera entre un tipo y otro de determinaciones no está perfectamente definida a la hora de interpretar sintácticamente ciertos enunciados, nos lo confirma el hecho de que un mismo texto es interpretado, a veces, de diferente manera, según los distintos autores. Veamos un ejemplo:

infensa (Galbae) Lugdunensis colonia et pertinaci pro Nerone fide fecunda rumoribus. Hist. I, 51, 25.

Bassols, comentando este párrafo dice que existe "variatio" entre el ablativo de cualidad "pertinaci...fide" y el adjetivo coordinado "infensa", en nominativo.

Por contra, de la traducción francesa de Goelzer se desprende en estas determinaciones una interpretación circunstancial sobre el predicado, pues, reflejando literalmente tal versión en castellano, dice así: "La colonia de León, por odio de Galba y en fidelidad a Nerón, era particularmente pródiga en rumores" (27).

Con lo expuesto hasta aquí queremos decir que, aunque la división que hemos hecho, en determinaciones de carácter adjetival y adverbial, está justificada por la distinta naturaleza de unas y de otras, sin embargo, la frontera entre ambas clases puede difuminarse de tal modo que sea inevitable la influencia de la subjetividad del que las interpreta sintácticamente a la hora de clasificarlas.

Esta posible ambigüedad tiene gran transcendencia para la descripción sintáctica, pues en realidad se trata de a qué elementos determinados se asignan ciertos determinantes: si al predicado o a otro elemento sintáctico, que mayoritariamente es el sujeto, pero que puede ser también un complemento. De todas formas, queremos significar que la posibilidad de una doble interpretación de estas determinaciones en algunos contextos no anula la dualidad de estructuras que se hace patente en otras ocasiones; e igualmente queremos indicar que el hecho de que dos estructuras distintas y definidas tiendan a confluir en algunos contextos es un fenómeno, aunque no debidamente subrayado por los autores, frecuente en sintaxis, sin que por ello el estudioso deje de tener obligación de

señalar las diferencias cuando existan.

Por esto, nosotros, a pesar de la posible ambigüedad producida en algún ejemplo concreto, apoyándonos en el criterio interpretativo de los traductores y en el nuestro propio, hemos optado por clasificar las muestras de esta "variatio", aunque desde un punto de vista formal son idénticas, en los dos grupos consabidos, pues en principio ambos reflejan hechos sintácticos de distinta naturaleza.

Entrando en consideraciones semánticas, las determinaciones en "variatio" que aquí denominamos "de carácter adverbial" pueden expresar distintas nociones como causa, modo, instrumento, etc. Pero esto sólo puede anunciarse de forma general y con cierto relativismo, pues la sistematización de carácter semántico resulta sumamente difícil o imposible si se pretende hacer en términos absolutos o, lo que es lo mismo, en compartimentos cerrados, sin admitir las interconexiones de una noción con otras. Sobre esto, nos sentimos obligados a decir que la clasificación tradicional de los complementos, aunque no exenta de razón, no puede ser plenamente satisfactoria, por presuponer que cualquier determinación sintáctica del enunciado exclusivamente puede ser encuadrada en uno solo de la serie de complementos.

Sí, como muestra, tuviéramos que clasificar semánticamente los elementos constitutivos de "variatio" en esta frase:

destinabat...iam aqua privatorum licentia intercepta quo largior et pluribus locis in publicum flueret, custodes,
Ann. XV, 43, 14

elementos que Sörbom califica de "adiectivum" y "ablativus loci" (28), no cabe duda de que el ablativo "pluribus locis" también por otros autores sería considerado complemento de lugar; a lo cual no nos oponemos, aunque aquí puede existir la duda de interpretarlo como lugar "en donde" o "por donde". Pero, por otra parte, no podríamos decir que el elemento concordante, el adjetivo "largior", expresa la noción de lugar en el enunciado. Sin embargo, ambas determinaciones aparecen coordinadas porque indi-

can en común, respecto al verbo, la manera en que llegaba el agua al público. Llegaba en más abundancia ("largior") y en más lugares ("pluribus locis"). Por tanto, todo el fragmento lo podríamos traducir así: "una vez interceptada el agua por la licencia de los particulares, ponía vigilantes para que llegara al público en más abundancia y en más lugares".

En el mismo sentido, por ejemplo, también la noción de instrumento, que responde a la pregunta de ¿con qué?, siempre estaría comprendida en la noción de modo, que, siendo más general, responde al interrogante ¿cómo?.

De aquí que renunciemos a clasificar estas determinaciones, en que se da la "variatio", según los rígidos esquemas tradicionales de los complementos, sin que por ello dejemos de reconocer que muchas de tales determinaciones encajan perfectamente en dichos esquemas (29).

Los miembros concordantes de la "variatio" en estas determinaciones adverbiales, al contrario que en las adjetivales, donde mayoritariamente eran adjetivos, son predominantemente participios, aunque también algunos son adjetivos y sólo, en contadas ocasiones, sustantivos.

De la misma manera, aquí la "variatio" doble puede darse entre dos o más elementos. Trataremos primero aquella que tiene lugar solamente entre dos miembros, empezando por mostrar los ejemplos en que el orden de ellos es el de elemento concordante - ablativo. Estos son los siguientes:

Haec ac talia flagrans oculis, truci voce...effudit. Hist. III, 3, 1

Legiones...Aponium Saturninum Moesici exercitus legatum eo atrocius adgrediuntur, quod non, ut prius, labore et opera fessae, sed medio diei exarserant. Hist. III, 11, 3.

Ejemplo citado por Sörbom como muestra de "variatio" de "adiectivum" y "ablativus temporis" (30).

Vagus inde an consilio ducis subditur rumor, advenisse Mucianum, exercitus in vicem salutasse. Hist. III, 25, 1

Drusum et finem Illyrici motus laudavit, sed intentior et fida oratione. Ann. I, 52, 8

dedit tibi, Hortale, divus Augustus pecuniam, sed non compellatus nec ea lege ut semper daretur. Ann. II, 38, 16

haec, mira quamquam, fidem ex eo trahebant quod unus omnium Seiani adfinium incolumis multaue gratia mansit. Ann. VI, 30, 21

destinabat...iam aqua privatorum licentia intercepta quo largior et pluribus locis in publicum flueret, custodes. Ann. XV, 43, 14.

La "variatio" de este ejemplo ha sido objeto de comentario en páginas anteriores.

tum Seneca gloriae eius non adversus, simul amore...inquit... Ann. XV, 63, 7

dein revolutus ad vitia seu vitiorum imitatione inter paucos familiarium Neroni adsumptus est. Ann. XVI, 18, 9.

El elemento concordante de los dos siguientes ejemplos, ambos del libro segundo de las "Historias", coincide en ser el participio "nutantes":

trierarchi, nutantes seu dolo, adloquendos sibi milites et paratis omnium animis reversuros firmaverunt. Hist. II, 9, 7

nec proinde nutantes e navibus quam stabili gradu e ripa vulnera derigebant. Hist. II, 35, 5.

Sörbom, en la última "variatio", "nutantes...stabili gradu", considera de cualidad al ablativo (31). Aunque ya nos hemos pronunciado sobre la dificultad de esa diferenciación en algunas ocasiones, nosotros preferimos interpretar este ablativo como determinación adverbial que indica "modo" respecto a la acción verbal, tal como se observa en el correspondiente segmento en negrita de la traducción que hacemos de todo el fragmento: "y tambaleándose desde las naves no asestaban los golpes de la misma manera que a pie firme desde la orilla".

En todos los ejemplos anotados hasta aquí, dentro de las determinaciones de carácter adverbial, el elemento concordante ha aparecido en nominativo en concordancia con el sujeto. La razón

de que aparezca en acusativo en esta frase:

Nero...dictitans, se aequum adversum aemulos et religione iudicum meritam laudem adsecuturum, primo carmen in scaena recitat. Ann. XVI, 4, 5

es porque tal elemento, el adjetivo "aequum", concierta con "se", que es sujeto del infinitivo "adsecuturum".

De los escasos ejemplos en que el elemento concordante no es participio, ni adjetivo, sino sustantivo, tenemos una muestra en este fragmento:

suam quisque domum spatio circumdat, sive adversus casus ignis remedium sive inscitia aedificandi. Ger. 16, 6.

El orden inverso, en el cual la disposición de los elementos en "variatio" es ablativo - elemento concordante, aparece con mayor frecuencia en este tipo de determinaciones que en las anteriores que considerábamos adjetivales. Precediendo el ablativo, hemos hallado los siguientes ejemplos:

ubi compositos firmis ordinibus sequi rursus videre, in fugam versi, non agminibus, ut prius, nec alius alium respectantes. Agr. 37, 22

desertorem proditoremque increpant, nullo proprio crimine eius sed more vulgi suum quisque flagitium aliis obiectantes. Hist. II, 44, 10

ipse Arare flumine devehitur, nullo principali paratu, sed vetere egestate conspicuus. Hist. II, 59, 9

exultabant, fruebantur, nulla partium cura, malis publicis laeti. Hist. III, 83, 16

discesserant obsessores...satietae praedae nec incruenti. Hist. IV, 37, 13

nam Tiberius cuncta per consules incipiebat tamquam vetere re publica et ambiguus imperandi. Ann. I, 7, 9

constat Materium...prope a militibus interfectum quia Tiberius casu an manibus eius inpeditus prociderat. Ann. I, 13, 23

primum extruendo tumulo caespitem Caesar posuit, gratissimo munere in defunctos et praesentibus doloris socius. Ann. I, 62, 6

siluit Hortalus, pavore an avitae nobilitatis etiam inter angustias fortunae retinens. Ann. II, 38, 26

nam discessu Romanorum ac vacui externo metu...arma in se verterant. Ann. II, 44, 6

laudante filium pro rostris Tiberio senatus populusque habitum ac voces dolentum simulatione magis quam libens induibat. Ann. IV, 12, 2

undecim urbes certabant, pari ambitione, viribus diversae. Ann. IV, 55, 4

tandem Caesar in Campaniam, specie dedicandi templa apud Capuam Iovi, apud Nola Augusto, sed certus procul urbe degere. Ann. IV, 57, 2.

Al margen del tema de la "variatio", ante la sorprendente concisión de este fragmento algunos críticos conjeturan la adición de algún verbo como "abscessit" o "concessit" en el segmento inicial "tandem Caesar in Campaniam".

Eodem anno Frisii, transrhenanus populus, pacem exuere, nostra magis avaritia quam obsequii impatientes. Ann. IV, 72, 2

...cum abrupti dissimulationem etiam Silius, sive fatali vaecordia an imminentium periculorum remedium ipsa pericula ratus, urgebat. Ann. XI, 26, 3

at non Caratacus aut vultu demisso aut verbis misericordiam requirens, ubi tribunali adstitit, in hunc modum locutus est. Ann. XII, 36, 14

postremo violentia amoris et facinorum non rudis destrinxit acinacem. Ann. XII, 51, 8

dein cohortationibus ducis et se ipsi stimulantes...inferunt signa sternuntque obvios. Ann. XIV, 30, 7

Scaevinus quoque pari imbecillitate, an cuncta iam patefacta credens nec ullum silentii emolumentum, edidit ceteros. Ann. XV, 56, 10

simul lacrimas eorum modo sermone, modo intentior in modum coercentis ad firmitudinem revocat. Ann. XV, 62, 7.

El adjetivo "intentior" ya apareció anteriormente en la secuencia "intentior et fida oratione" (Ann. I, 52, 8), como elemento concordante de "variatio", precediendo al ablativo.

Incendebat haec fletu et pectus atque os manibus verberans. Ann. I, 23, 1.

Se puede comparar este ablativo "fletu" con el participio "flens", coordinado con un adjetivo en el enunciado "flens et... incolumis Valens processit" (Hist. II, 29, 13), y que, por tanto, evita la coordinación de palabras en "variatio".

(est. ind.)...semper alicui potentium invisus, non culpa sed ut flagitiorum impatiens. Ann. VI, 48, 7 (32)

Mucianus cum expedita manu...non lento itinere, ne cunctari videretur, neque tamen properans, gliscere famam ipso spatio sinebat. Hist. II, 83, 2.

Los tres últimos ejemplos citados figuran en la obra de Sörbom, y los elementos de la "variatio" en ablativo, "fletu", "culpa" y "lento itinere", son interpretados como de instrumento, causa y modo, respectivamente (33).

En los cuatro ejemplos siguientes, el miembro de "variatio" en ablativo es la palabra "metu", precediendo al elemento concordante:

sed metu ne amitteret praemissas iam cohortis alasque, simul reputans plus gloriae...agmen hibernis adhuc Alpibus transduxit. Hist. I, 70, 19

partemque prolis firmandae amicitiae miserat, haud perinde nostri metu quam fidei popularium diffisus. Ann. II, 1, 8

de se nihil addidit, metu invidiae an ratus conscientiam facti satis esse. Ann. II, 22, 5 (34)

(est. ind.) non se proprio metu nec sui anxium...preces lacrimasque attulisse. Hist. III, 38, 15.

El participio "ratus" del tercero de los ejemplos precedentes lo hemos visto poco antes, como elemento concordante de "variatio", en la secuencia "sive fatali vaecordia an...ratus" (Ann. XI, 26, 3).

En la última frase el elemento concordante, el adjetivo "anxium", aparece en acusativo porque concierta en caso con "se", que es sujeto de infinitivo.

Como ya hemos dicho, hemos agrupado los cuatro ejemplos anteriores porque en todos ellos el miembro de la "variatio" en ablativo es "metu". Contrastan estos ablativos con el participio "metuens", elemento concordante de "variatio", del siguiente texto:

is magnitudine subiti sceleris, an corrupta latius castra et...exitium metuens, praebuit plerisque suspicionem conscientiae. Hist. I, 28, 2.

El elemento en concordancia puede hallarse en acusativo, concordando con el complemento directo, como aquí:

Nec deerant qui haec isdem verbis aut versa in deterius Senecae deferrent. Ann. XIII, 43, 1

donde el participio "versa" concuerda con el complemento "haec".

Incluso, puede hallarse en dativo, como en esta frase:

haec atque talia plebi volentia fuere, voluptatum cupidine et, quae praecipua cura est, rei frumentariae angustias, si abesset, metuenti. Ann. XV, 36, 16 (35)

donde el participio "metuenti" concierta con el dativo "plebi".

El ejemplo siguiente tiene la particularidad, frente a los anteriores, de que el elemento concordante es el sustantivo "effugium":

haud dubie (eam) servaverat, non clementia, quippe tot interfectis, sed effugium in futurum. Hist. I, 72, 11 (36).

Como en las determinaciones de carácter adjetival, aquí también existen ejemplos de "variatio" doble en tres elementos sintácticos, al duplicarse una de las formas, la concordante o el ablativo.

Recordamos al respecto que aquí, como en otros apartados en que las muestras de "variatio" comprenden más de dos elementos, todos éstos son considerados, por separado, como unidades integrantes, sin contemplar la posibilidad de que puedan hacerse agrupamientos previos, atendiendo a diversos factores, como vimos en la página 54.

En los ejemplos que vamos a exponer aparecen las seis combinaciones posibles en cuanto al orden de esos elementos, según podemos ver a continuación.

Elemento concordante - Elemento concordante - Ablativo:

multos e magistratibus, magnam consularium partem Otho non

participes aut ministros bello, sed comitum specie secum expedire iubet. Hist. I, 88, 5

quanto quis inlustrior, tanto magis falsi ac festinantes, vultuque composito...questus adulationem miscebant. Ann. I, 7, 2.

Elemento concordante - Ablativo - Elemento concordante:

nec defensionis locus, quamquam supplicis manus tenderet, humi plerumque stratus, lacera veste, pectus atque ora singultu quatiens. Hist. III, 10, 11.

Elemento concordante - Ablativo - Ablativo:

Vespasiani nomen haesitantes aut levi murmure et plerumque silentio transmittabant. Hist. IV, 31, 10

tertio gradu primores civitatis scripserat, plerosque invidiosos sibi sed iactantia gloriaque ad posteros. Ann. I, 8, 6

accendebat dedignantis et ipse diversus a maiorum institutis, raro venatu, segni equorum cura. Ann. II, 2, 11.

Ante un ejemplo como éste surge la duda, ya comentada, de interpretar los ablativos "raro venatu, segni...cura" como complementos de cualidad o de causa, pues si, por una parte, en las determinaciones constitutivas de "variatio" se está describiendo a Vonón, nuevo rey de los partos, por otra, estas mismas determinaciones están indicando por qué irritaba a los súbditos que le despreciaban ("accendebat dedignantis"). Nosotros, considerando este último aspecto, hemos optado por incluir aquí este ejemplo.

et locus ipse castrorum placebat, late prospectans, tuto copiarum adgestu, florentissimis pone tergum municipiis. Hist. III, 60, 3.

Aquí Sörbom habla de "variatio" entre un participio y dos ablativos absolutos. Bassols, en cambio, sólo ve "variatio" entre el participio "prospectans" y el ablativo de causa "tuto copiarum adgestu", pues dice que el segundo ablativo, "florentissimis...municipiis", explica el anterior (37).

Ablativo - Elemento concordante - Elemento concordante:

et Valerium Marinum destinatum a Galba consulem distulit,

nulla offensa, sed mitem et iniuriam segniter laturum. Hist. II, 71, 11.

Los elementos concordantes de este ejemplo están en acusativo, concertando con el complemento directo. Ellos son el adjetivo "mitem" y el participio de futuro "laturum".

Quae cuncta non quidem comi via sed horridus ac plerumque formidatus retinebat. Ann. IV, 7, 1 (38).

Ablativo - Elemento concordante - Ablativo:

nec aliud quam munimenta propugnabant, pars iussu ducis, et alii propria ignavia aut Corbulonem opperientes, ac vis si ingrueret, provisis exemplis cladis Caudinae Numantinaeque. Ann. XV, 13, 6.

Si hemos visto un ejemplo en que la disposición de los elementos era la de elemento concordante - ablativo - elemento concordante, ahora vemos la disposición inversa, con el elemento concordante en medio de dos ablativos.

Ablativo - Ablativo - Elemento concordante:

qui...post constrata equorum virorumque corporibus litora eadem virtute, pari ferocia et velut aucti numero inrupissent. Ann. II, 25, 15

magno clientium agmine ipse, feminarum comitatu Plancina et vultu alacres incessere. Ann. III, 9, 9

...cum propinquo rure aut litore et saepe moenia urbis adsidens extremam senectam compleverit. Ann. IV, 58, 12

iam pluribus sermonibus modo familiaritate iuvenili Nero et rursus adductus...prosequitur abeuntem. Ann. XIV, 4, 16 (39).

Las muestras que de esta "variatio" hemos hallado en cuatro elementos ofrecen distintas disposiciones de ellos. Empezamos por unos ejemplos del libro primero de los "Anales", donde dos miembros concordantes preceden a dos ablativos:

Tiberio nulla vetus in Arruntium ira: sed divitem, promptum, artibus egregiis et patri fama publice, suspectabat. Ann. I, 13, 3

Druso propinquantí quasi per officium obviae fuere legiones, non laetae, ut adsolet, neque insignibus fulgentes, sed inluvie deformi et vultu. Ann. I, 24, 11.

Las determinaciones en "variatio" del primer ejemplo, aunque tienen carácter descriptivo, están indicando, a la vez, la causa de por qué Tiberio veía con malos ojos ("suspectabat") a Arruncio.

Creemos, igualmente, que el carácter circunstancial de las determinaciones subrayadas del segundo ejemplo, que indican cómo se presentaron ("obviae fuere") las legiones a Druso, está suficientemente resaltado, aunque para Sörbom los ablativos son considerados de cualidad (40).

El elemento en ablativo de este último ejemplo, "inluvie deformi", contrasta con la expresión subrayada del enunciado "cum ...semet clausos nudosque et inluvie deformis aspicerent" (Hist. IV, 46, 15), donde la determinación se hace a través de la concordancia del adjetivo "deformis". Pero sobre el hecho de expresar determinaciones con ambos procedimientos, ya hemos ofrecido otros ejemplos (véanse páginas 143-144).

Un orden de los miembros de "variatio", inverso al de los ejemplos anteriores, lo vemos en la siguiente frase, en la que los ablativos preceden a los elementos concordantes:

...sectari cantantem (Neronem) solitus (Vitellius), non necessitate, qua honestissimus quisque, sed luxu et saginae mancipatus emptusque. Hist. II, 71, 6.

La disposición de los miembros en el siguiente texto es la de quiasmo, pues los ablativos se hallan en medio de los elementos en concordancia:

primum strata humi longoque fletu et silentio, post altaria et aram complexa...inquit... Ann. XVI, 31, 3.

En el último ejemplo que exponemos, al ablativo inicial siguen tres elementos concordantes que, en este caso, son todos adjetivos:

longus deditorum ordo saeptus armatis per urbem incessit, nemo supplici vultu, sed tristes et truces et adversum plausus ac lasciviam insultantis vulgi immoviles. Hist. IV, 2, 14.

2.- Elemento nominal concordante - no concordante, con preposición.

La única diferencia existente entre esta "variatio" y la del apartado número uno, que acabamos de ver, consiste en que aquí el elemento nominal no concordante es un sintagma con preposición, mientras que allí tal elemento sintáctico carecía de ella. Así pues, uno de los miembros de esta alternancia sintáctica es un complemento con preposición.

Por lo demás, en este apartado número dos, podemos ver que la "variatio" se da en las mismas condiciones que hemos visto en los ejemplos expuestos bajo el epígrafe número uno. Nos referimos, entre otros, a los hechos de que las determinaciones constitutivas de "variatio" también pueden ser de carácter adjetival o de carácter adverbial, que los elementos de tal variante pueden ser dos o más de dos, y que el orden de ellos puede ser diverso, antecediendo el miembro concordante al sintagma preposicional o viceversa.

Al margen de las anteriores consideraciones, la diferencia formal entre los ejemplos de este apartado estriba en las distintas preposiciones y, consecuentemente, los distintos casos del complemento preposicional; casos que en dichos elementos no son otros que el acusativo o el ablativo, que están precedidos por tales preposiciones.

De acuerdo con estos criterios formales (preposiciones y casos) del elemento no concordante, clasificamos los siguientes

ejemplos, ordenándolos según el orden alfabético de las preposiciones introductoras y expresando el caso correspondiente del sintagma preposicional. Respecto a esto último, tenemos que decir que, si exceptuamos los sintagmas integrantes de "variatio" introducidos con la preposición "in", de los cuales hay muestras en acusativo y en ablativo, las demás preposiciones, en los ejemplos que vamos a exponer, introducen un solo caso de los dos citados.

Antes de pasar a la exposición de los ejemplos, queremos recordar que este apartado también lo hemos hallado, encabezado con el mismo título, en el estudio de la "variatio" en el predicado, y que el aspecto formal de los elementos no concordantes, en lo que a preposiciones y casos se refiere, es en ambos lugares en gran parte coincidente.

2.1.- Elemento concordante - "cum" Ablativo.

ipsam aquilam Atilius Verus primi pili centurio multa cum hostium strage et ad extremum moriens servaverat. Hist. III, 22, 21

Antonii epistulae Bruti contiones falsa quidem in Augustum probra set multa cum acerbitate habent. Ann. IV, 34, 24

igitur inriti remittuntur, cum donis tamen, unde spes fieret non frustra eadem oraturum Tiridaten, si preces ipse attulisset. Ann. XV, 25, 10.

2.2.- Elemento concordante - "de" Ablativo.

ille non propinquum neque Arsacis de gente, sed alienigenam et Romanum increpans, auribus decisis vivere iubet. Ann. XII, 14, 16.

Aquí son cuatro los elementos coordinados, de los cuales los dos primeros van precedidos de negación. El ablativo con preposición ocupa el segundo lugar de los miembros de la "variatio".

2.3.- Elemento concordante - "e" ("ex") Ablativo.

salarium tamen proconsulare...Agricolae non dedit, sive offensus non petitum, sive ex conscientia, ne quod vetuerat videretur emisse. Agr. 42, 13

simul Civilis, ausus an ex composito, intulit se agmini Tungrorum. Hist. IV, 66, 8

scripsit Tiberio non ut profugus aut supplex sed ex memoria prioris fortunae. Ann. II, 63, 4

raro ea tempestate et e vetere memoria facinore decumum quemque ignominiosae cohortis sorte ductos fusti necat. Ann. III, 21, 3

orditurque de amicitia Rubelli Plauti, quodque proconsulatum Asiae Soranus pro claritate sibi potius accomodatum quam ex utilitate communi egisset. Ann. XVI, 30, 4

(est. ind.) sed quos omitti posse, quos deligi?...et honoribus perfunctos an iuvenes, privatos an e magistratibus?. Ann. VI, 2, 16

mitem et recens repertam quam ex severitate prisca rationem adhibuit. Ann. XI, 25, 12.

En cuanto al orden de los elementos, obsérvese que en los siete ejemplos el ablativo con preposición ocupa el último lugar de los miembros de "variatio".

Solamente los dos últimos de estos ejemplos aparecen en la obra de Sörbom. Pero tales textos son citados en distintos apartados, pues, mientras la secuencia "privatos an e magistratibus" figura como ejemplo dentro del título "De variatione casuum", la secuencia "mitem et recens repertam quam ex severitate prisca" se encuadra como "variatio" dentro del capítulo "De adiectivis" (41).

2.4.- Elemento concordante - "in" Acusativo.

in rectum aut uno flexu dextros (equos) agunt. Ger. 6, 11

expositos se tanto pauciores integris hostium viribus que-rebantur, simul in suam excusationem et adventantium robur

per adulationem attollentes. Hist. II, 30, 8 (42)

crebra hinc proelia et saepius in modum latrocinii. Ann. XII, 39, 4

qua desperatione exercitus dux subactus primas tamen litteras ad Vologesen non supplices, sed in modum querentis composuit. Ann. XV, 13, 13.

Respecto al segundo de estos ejemplos, Goelzer comenta que "in suam excusationem...attollentes" está en lugar de "et excusantes... et attollentes", con lo cual se destruiría la "variatio" (43).

Compárese la similitud de la "variatio" en los dos últimos ejemplos, en los cuales el sintagma preposicional subrayado, "in modum", es el mismo.

Según Sörbom, en la tercera frase hay una "variatio" de "ad- iectivum et adverbium", que tiene lugar entre las palabras "crebra...saepius" (44). Respecto a esto tenemos que decir que, aunque, desde el punto de vista semántico, la relación entre tales palabras es evidente, nos parece, sin embargo, que, desde un punto de vista funcional, considerando la estructura de la frase, la coordinación se produce entre los elementos "crebra...in modum latrocinii", y el adverbio "saepius" es una determinación del segundo de tales miembros, pues el sentido del fragmento es el siguiente: "a partir de aquí hubo combates numerosos y, con bastante frecuencia, a la manera de bandidaje".

Entre el adjetivo "crebra" y el adverbio "saepius" no se puede hablar de "variatio", desde el punto de vista sintáctico, y la única relación posible entre tales palabras solamente existe en lo que tienen de común en el aspecto significativo, al margen del contexto sintáctico. Sobre este confusiónismo, en el tema de la "variatio", entre lo que es propiamente sintáctico y lo que no lo es, véase la página 38 y ss.

2.5.- Elemento concordante - "in" Ablativo.

Non florentis Caesaris neque suis in castris, sed velut in urbe victa facies. Ann. I, 41, 1.

El elemento concordante en genitivo y los sintagmas preposicionales subrayados son determinaciones coordinadas en una oración con gran concisión, ya que carece de verbo, y cuyo significado es: "No era la imagen de un César floreciente, ni en su propio campamento, sino como en una ciudad vencida".

2.6.- Elemento concordante - "inter" Acusativo.

inter quos delegerat Iulium Postumum, per adulterium Mutillae Priscae inter intimos aviae et consiliis suis peridoneum. Ann. IV, 12, 17.

2.7.- Elemento concordante - "iuxta" Acusativo.

et quasdam sententias invenit, utique in iis orationibus quas senior iam et iuxta finem vitae composuit. Dial. 22, 8.

2.8.- Elemento concordante - "ob" Acusativo.

insula Batavorum in quam convenirent praedicta, ob facilis adpulsus accipiendisque copiis et transmittendum ad bellum opportuna. Ann. II, 6, 12 (45).

Obsérvese en medio de los elementos subrayados de esta "variatio" la formada también por las palabras "accipiendisque copiis et transmittendum ad bellum" (dativo - "ad" acusativo) que determinan al adjetivo "opportuna", segundo miembro de la variante que ahora tratamos.

2.9.- Elemento concordante - "per" Acusativo.

...cum testimonia quoque in iudiciis publicis non absentes nec per tabellam dare...cogerentur. Dial. 36, 33

nec id Archelaus per superbiam omiserat, sed ab intimis Augusti monitus. Agn. II, 42, 8

qui iussus partem legionum ipse aut per filium in Armeniam ducere utrumque neglexerat. Ann. II, 57, 3.

El valor del pronombre "ipse" como determinación adverbial, en coordinación con el sintagma preposicional "per filium", es reflejado, entre otros traductores, por Moralejo, quien los elementos de "variatio", "ipse aut per filium", los traduce diciendo "personalmente o por medio de su hijo" (46).

La traducción completa de este párrafo, por tanto, puede ser de la siguiente manera: "éste, habiendo recibido órdenes de conducir personalmente, o a través de su hijo, parte de las legiones a Armenia, había hecho caso omiso de una y otra cosa".

vos obstestor ne memoriam nostri per maerorem quam laeti retineatis. Ann. V, 6, 10 (47)

haec Tiberius non mari, ut olim, divisus neque per longinquos nuntios accipiebat, sed urbem iuxta. Ann. VI, 39, 4.

En este último ejemplo, en coordinación con las dos formas del enunciado aparece otro sintagma preposicional ("urbem iuxta").

2.10.- Elemento concordante - "pro" Ablativo.

ampla quidem sed pro ingentibus meritis praemia acceperant. Ann. XIV, 53, 11.

2.11.- Elemento concordante - "sine" Ablativo.

Como ya vimos en el capítulo del predicado, también en las determinaciones son bastantes los ejemplos de "variatio" que siguen este esquema, pues es frecuente en latín la coordinación de un adjetivo (o participio) con un sintagma precedido de la preposición "sine". Este tipo de coordinaciones, por otra parte, también se da con cierta frecuencia en lenguas modernas, como el castellano, con la preposición equivalente "sin", el francés, con "sans", etc.

En la obra de Sörbom son citados estos dos ejemplos:

eadem Mucianus crebris epistolis monebat, incrumentam et si-

ne luctu victoriam...praetexendo. Hist. III, 8, 16

militibus Romanis aut innocentiam detis aut maturam et sine noxa paenitentiam. Hist. IV, 58, 38 (48).

En este modelo de "variatio", nosotros hemos hallado, además, los siguientes:

detrudunt eloquentiam...ut quae...circumcisa et amputata, sine apparatu sine honore...quasi una ex sordidissimis artificiiis discatur. Dial. 32, 22

sine cupiditate, sine inpotentia, quieti secretique nulla provocant bella. Ger. 35, 8

nullo magis exterritus est quam quod Tiberium sine miseratione, sine ira, obstinatum clausumque vidit. Ann. III, 15, 11.

Ejemplos coincidentes en que cada una de las dos formas, la concordante y el ablativo con preposición, se halla repetida y los miembros de "variatio", por tanto, son cuatro. En las dos últimas frases citadas los sintagmas preposicionales preceden a los elementos en concordancia.

Superior exercitus legatum Hordeonium Flaccum spernebat, se-necta ac debilitate pedum invalidum, sine constantia, sine auctoritate. Hist. I, 9, 2

mota et Dacorum gens numquam fida, tunc sine metu, abducto e Moesia exercitu. Hist. III, 46, 5

incerti solutique et magis sine dominio quam in libertate profugum Vononem in regnum accipiunt. Ann. II, 4, 7

paucis dehinc interiectis diebus mori iubetur, cum (Octavia)...postremo Agrippinae nomen cieret, qua incolumi infelix quidem matrimonium sed sine exitio pertulisset. Ann. XIV, 64, 6

nam egresso qui adfuerat populo vacuum et sine ullius noxa theatrum conlapsum est. Ann. XV, 34, 3.

El sustantivo en ablativo con preposición de esta última frase, "sine...noxa", hemos tenido ocasión de verlo en el segundo ejemplo de este apartado 2.11, que ahora tratamos, dentro de la "variatio" "maturam et sine noxa paenitentiam". Pero frente a estos ejemplos en que el historiador coordina con adjetivos el sintagma preposicional "sine noxa", también existe en su obra un ejem-

plo como éste:

sic inter undas volvuntur, pari utrimque prora et mutabili
remigio, quando hinc vel illinc adpellere indiscretum et
innoxium est. Hist. III, 47, 20

en donde el elemento sintáctico que se coordina con un adjetivo, aquí en función de predicado, es la forma adjetival "innoxium", que es idéntica, desde el punto de vista significativo, a "sine noxa", y que, sin embargo, no crea "variatio".

b) ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES NO CONCORDANTES

Como hemos indicado con anterioridad, la "variatio" en elementos nominales puede darse en elementos concordantes - no concordantes, la cual acabamos de estudiar en el apartado a), o entre elementos no concordantes exclusivamente, como vamos a estudiar en el presente apartado b).

La "variatio" ocasionada aquí es, pues, de distinta naturaleza que la del apartado a), ya que los miembros que la componen son sustantivos (o adjetivos sustantivados), mientras que ninguno de ellos puede ser simple adjetivo o participio, como allí, al ser tales palabras elementos concordantes. Podemos decir, por tanto, que es una "variatio" que se da entre elementos homocategoriales, ya que éstos son casi siempre sustantivos, si bien, en alguna ocasión, existe algún adjetivo sustantivado.

La diferencia formal entre los miembros de esta "variatio" consiste, pues, fundamentalmente, en los casos y preposiciones que

conlleva cada uno de los complementos nominales que la integran. A este respecto, casos y preposiciones, por su similar valor sintáctico al relacionar un sintagma con el enunciado, son considerados, en principio, conjuntamente como morfemas funcionales; con lo cual estamos en una línea interpretativa generalizada que observa una gran afinidad entre casos y preposiciones, aunque hay que reconocer que aquí también hay una gradación de hechos. Tales hechos podrían resumirse diciendo que, desde el punto de vista significativo, las preposiciones expresan, en general, nociones más concretas que los casos. De forma semejante, también unos casos expresan nociones más concretas que otros, y esta diferencia se aprecia, igualmente, entre unas y otras preposiciones.

De aquí que, considerando el aspecto semántico, algunos de estos morfemas, sobre todo ciertas preposiciones, están próximos a los lexemas, por la significación concreta que aportan. No obstante, teniendo en cuenta el aspecto funcional y su pertenencia a inventarios limitados, pueden identificarse como morfemas, dentro de la dicotomía de morfemas/lexemas, que establece Martinet (49).

Volviendo al aspecto formal —que es el que aquí nos interesa— de estos morfemas como factores de "variatio", se conjugan, en principio, tres posibles formas de aparición de los sintagmas en los que se produce el fenómeno, considerando en ellos la necesaria presencia de unos casos determinados y la presencia o no presencia de preposiciones. Estas tres posibles formas de manifestación de los sintagmas integrantes de esta "variatio" consiste en que ella tenga lugar entre elementos con distintos casos sin preposición, entre elementos sin preposición — con preposición, y, finalmente, entre elementos con diferentes preposiciones.

Dicho esto así, podría pensarse, a primera vista, que siempre que se coordinan varios sintagmas, donde se da alguna de las tres situaciones expuestas, existe "variatio". Sin embargo, creemos que, a veces, en las circunstancias indicadas, justificadamente no se aprecia "variatio". Aunque posteriormente hagamos matizaciones concretas sobre alguno de los ejemplos que exponemos,

con el fin de tener una impresión general de lo que queremos significar, veamos primeramente, como muestra, las dos frases siguientes, en las cuales no se considera la existencia de "variatio":

- 1.- Latiaris repertum in publico Sabinum...domum et in cubiculum trahit. Ann. IV, 69, 8.
- 2.- a maioribus suaque in terra (templum) dicatum Lacedaemonii firmabant. Ann. IV, 43, 3.

Pero la no consideración de "variatio" en la diversidad formal que ofrecen los sintagmas coordinados de estas dos frases, obedece a distintos motivos en cada una de ellas.

En la frase número uno no se habla de "variatio", porque el hecho de la ausencia y presencia de la preposición "in" con los acusativos "domum...cubiculum"; respectivamente, está justificada por tratarse de una gramaticalización. Es decir, los complementos "domum" e "in cubiculum", aunque sintácticamente signifiquen exactamente lo mismo, pues ambos indican dirección (o lugar "a donde"); sin embargo, se manifiestan formalmente de distinta manera, porque esa circunstancia, expresada con la palabra "domus" en acusativo, no requiere la presencia de la preposición, mientras que, expresada con el acusativo "cubiculum", sí requiere dicha presencia (50).

Por otra parte, en la frase número dos, las razones de por qué ahora el uso de diferentes preposiciones no constituye "variatio" en sintagmas coordinados, son distintas. Estas razones no se hallan en los soportes léxicos de los sintagmas, que pudieran exigir una u otra forma, como antes, sino en el aspecto significativo de las determinaciones coordinadas, ya que la primera de ellas, "a maioribus", es realmente un complemento agente y la segunda, "sua...in terra", es complemento de lugar "en donde"; por lo que se deriva el uso de distintas preposiciones en uno y en otro complemento.

La particularidad de esta segunda frase, que ha sido objeto de comentario en la página 104, reside en que se coordinan dos complementos que no tienen la misma significación sintáctica y no requieren necesariamente dicha coordinación; la cual sería perfec-

tamente suprimible sin alteración del sentido.

Para el no reconocimiento de la "variatio", tanto en la última frase, como en la anterior, podemos apoyarnos en el procedimiento experimental, muy practicado por el estructuralismo, de la conmutación, ya que aquí, al tratarse de elementos sintácticos de la misma categoría -"domum", "cubiculum" y "terra" son sustantivos, y "maioribus" también está sustantivado-, es fácilmente aplicable tal procedimiento, sustituyendo el morfema de un sintagma por el del otro con el que se relaciona, con el fin de unificar las formas de dichos sintagmas, si ello es posible.

Si pretendiéramos aplicar tal conmutación en los elementos subrayados de la frase número uno, no podríamos unificar las formas, haciendo extensible al segundo miembro la ausencia de preposición del primero, y decir "domum...cubiculum", ni tampoco podríamos hacer extensible la preposición del segundo al primero y decir "in domum...in cubiculum"; pues, para expresar la circunstancia aquí indicada, el primer elemento no requiere la preposición, mientras que el segundo sí requiere necesariamente dicha preposición. Las razones que aquí impiden la conmutación se deben a una gramaticalización de carácter puramente formal.

Si a continuación pretendiéramos aplicar el mismo principio de conmutación a la frase número dos, tampoco será posible unificar las preposiciones de los sintagmas coordinados, ni mediante la preposición "a", del primer miembro ("a maioribus suaque a terra"), ni mediante la preposición "in", del segundo ("in maioribus suaque in terra"). Las razones de esta imposibilidad se deben al distinto significado de los complementos en este contexto: "a maioribus", que indica el agente de la pasiva, no puede expresarse con la preposición "in" del otro miembro, y, por otra parte, el complemento "sua...in terra", que indica lugar "en donde", no puede expresarse con la preposición "a".

Creemos que la posibilidad o no posibilidad de conmutación de casos y preposiciones, generalizando en los distintos sintagmas relacionados los morfemas de alguno de ellos, puede ser aquí un buen criterio para la consideración o no consideración del hecho

de la "variatio", ya que, cuando se afirma su existencia, es porque se ve la posibilidad de una unificación de formas, que sin estar presente en un determinado texto, sí lo está en la mente del lector o comentarista.

Por consiguiente, éste es el criterio que vamos a seguir en el presente apartado para la apreciación del fenómeno, si bien significamos que tampoco se debe pensar que la aplicación de tal principio es siempre fácil, como en los ejemplos expuestos, y que no puede influir la subjetividad del que interpreta los hechos, debido a que la distinción de éstos no es, muchas veces, tajante sino gradual.

Abundando en esto último y en otras apreciaciones vertidas hasta aquí, podemos ver algunos ejemplos más que, por ofrecer las características de las frases números uno y dos anteriores, no tienen la consideración de "variatio" -a pesar de la diversidad formal de unos elementos coordinados-, y los compararemos con otros que sí tienen tal consideración.

Entre elementos coordinados en distintos casos sin preposición, no hemos hallado ejemplos en los que se vea con tanta claridad la imposibilidad de generalizar el caso de algún elemento a los demás, como cuando en alguno, o en todos los sintagmas relacionados, existen preposiciones y se hace imposible generalizar cualquiera de ellas.

Una coordinación entre elementos heterocasuales sin preposición, la vemos, por ejemplo, en este fragmento:

super sexaginta milia non armis telisque Romanis sed, quod
magnificentius est, oblectationi oculisque ceciderunt. Ger.
33,6

en donde las palabras "armis telisque", por el contexto semántico, tienen que interpretarse como ablativos, y las palabras "oblectationi oculisque", por la forma de la primera, como dativos.

En todos estos elementos, que complementan al verbo "ceciderunt", no parece tener cabida la generalización del dativo en los

dos primeros miembros de la coordinación, pues en la secuencia "armis telisque...cediderunt", tales elementos no se asocian a lo que expresa dicho caso y sí fácilmente se asocian a algunas nociones expresadas por el ablativo, como la causa o instrumento.

La duda puede surgir al considerar si los dativos "oblectationi oculisque", interpretados de finalidad, pueden sustituirse por ablativos de causa en el contexto "oblectatione oculisque cediderunt". Respecto a lo cual, nosotros creemos que sí sería posible tal sustitución sin alterar el sentido y, por tanto, también contabilizaremos aquí un ejemplo de "variatio". De todas maneras, tenemos en este ejemplo una prueba más de la dificultad existente para fijar la frontera entre lo que es "variatio" y lo que no lo es.

Al margen de si se considera o no la "variatio" del texto últimamente citado, queremos significar que tal fragmento no es fácilmente inteligible para los traductores. Y prueba de ello es que unos interpretan los dativos "oblectationi oculisque" como referencia a los germanos, y otros los interpretan como referencia a los romanos. Es decir, se trata de si los germanos murieron para deleite de sus propios ojos o para deleite de los romanos.

En cuanto a la "variatio" entre elementos heterocasuales sin preposición, creemos que, por el contrario, no ofrece dudas para su consideración un ejemplo como éste, en el que alternan un genitivo y un ablativo de cualidad:

...ne femina expertae fecunditatis, integra iuventa, claritudinem Caesarum aliam in domum ferret. Ann. XII, 2, 12

pues la unificación de formas de los elementos coordinados, bien con genitivos, o bien con ablativos, es perfectamente factible. Esto se comprueba porque en alusiones a la fecundidad de una mujer o a la juventud de un personaje se observan, en otras ocasiones, las mismas palabras y casos opuestos a los del ejemplo precedente. Compárense las descripciones anteriores con las siguientes: "ipsa insigni fecunditate" (Ann. I, 41, 8), referencia a la

fecundidad en ablativo, y "Montanum probae iuventae" (Ann. XVI, 29, 9), referencia a la juventud en genitivo.

Entre los ejemplos que tienen sintagmas con presencia de preposiciones, he aquí una frase que, a nuestro entender, presenta un fenómeno de variante gramaticalizada y que, por tanto, en este aspecto es similar a la número uno de la página 172:

pars aliqua militis Romani in ore, in latere et saepe a tergo erat. Ann. III, 74, 9.

En esta frase, en la que la diversidad formal de los elementos subrayados consiste en la alternancia de preposiciones ("in ...in...a", sucesivamente), dicha alternancia obedece a que, cuando existe una referencia a la situación de las tropas, es normal expresar con la preposición "in" la situación de "en frente" y "en los flancos" y, sin embargo, expresar con "a" la situación de "por la espalda" ("a tergo").

De los muchos ejemplos que se pueden citar para comprobar esto, anotemos este otro en el que también se observa en proximidad sintáctica la referencia a las tres situaciones aludidas, aunque para las dos primeras el léxico empleado sea distinto:

in fronte statuerat ferratos, in cornibus cohortis, a tergo semermos. Ann. III, 45, 8.

No queremos decir con esto que exclusivamente pueda decirse "a tergo", pues, por ejemplo, en el mismo autor encontramos la expresión "pone tergum" (Ann. II, 16, 4) y en César la de "post tergum" (Bel. Gal. IV, 15, 1 y 22, 2). Tampoco queremos decir que la referencia a las otras dos situaciones solamente pueda expresarse con la preposición "in", pues en la obra de Tácito se leen, al menos en dos ocasiones, las palabras "a fronte" (Hist. V, 18, 12 y Ann. II, 25, 7).

Si no hemos visto la secuencia "in tergo", no existen razones para considerar "variatio", teniendo "in mente" la posibilidad de hacer extensible la preposición "in" a tal miembro de la coordinación.

Sin embargo, fijándose en la expresión "a fronte" citada, sí podría pensarse en una generalización de la preposición "a" en todos los elementos. Pero, aunque no negamos tal posibilidad, lo que sí parece comprobado es que, estadísticamente, lo normal es decir "in fronte", "in cornibus" y "a tergo", tanto cuando estos sintagmas se hallan en proximidad sintáctica, como cuando se hallan por separado.

Con este planteamiento, aquí y en ejemplos similares no apreciamos "variatio", ya que, si no se puede hablar de una gramaticalización totalmente excluyente de otras formas, al menos existe una casi-gramaticalización, según se deduce de la regularidad con la que aparecen en los textos unas u otras formas. Los límites de lo gramaticalizado y lo no gramaticalizado son, a veces, difíciles de precisar, y existe con frecuencia una gradación en la normalidad o regularidad de los hechos gramaticales.

Por el contrario, sí que apreciamos "variatio" en un ejemplo paralelo, en el que alternan las preposiciones, como éste:

ipsique milites regionum gnari refertos agros, ditis dominos in praedam aut, si repugnatum foret, ad exitium destinabant. Hist. II, 56, 6

pues hemos comprobado que las preposiciones "in" y "ad" aparecen indistintamente delante de los acusativos "praedam" y "exitium", con lo que decir "in praedam...in exitium" o "ad praedam...ad exitium", generalizando una u otra, sería perfectamente posible.

Sin duda que no se hablaría de "variatio", por las razones apuntadas en la frase número dos citada en la página 172, en un enunciado como éste:

Pro Romanis et adversus Carthaginienses pugnare

puesto que las preposiciones de estos sintagmas, por estar polarizadas semánticamente, imposibilitan la conmutación entre sí, si se quiere mantener el significado del enunciado. Exactamente lo mismo ocurriría con otros pares de preposiciones que tienen una oposición significativa polarizada, como "ante - post", "cum - sine", etc.

Pero además de estos ejemplos extremos que nos han venido a la mente, veamos, para comprobar lo mismo, el siguiente fragmento de Tácito:

(est. ind.) non enia se proditione neque adversus feminas gravidas...bellum tractare. Ann. I, 59, 9.

En esta frase, en la que no se coordinan dos sintagmas preposicionales, sino que el primero de ellos es un ablativo sin preposición, no estimamos "variatio" porque, como en la anterior, la conmutación de alguna de las dos formas con la otra coordinada, para unificarlas, se hace también imposible por motivos de significado. Es evidente que aquí no se puede decir "proditione neque feminis gravidis", generalizando el ablativo, ni tampoco puede decirse "adversus proditionem neque adversus feminas gravidas", generalizando el acusativo con preposición, pues de esta forma se pierde el significado originario del texto.

Contrastemos ahora con el ejemplo anterior este otro, en el que se coordinan un ablativo y un acusativo con la preposición "per", coordinación que es muy del gusto de Tácito:

morte fortuita an per venenum extinctus esset, ut quisque credit, vulgare. Ann. XII, 52, 7.

Aquí no se puede argüir que el historiador emplea en el primer término de la coordinación el ablativo, y en el segundo "per" con acusativo, por razones de significado, puesto que el mismo autor nos demuestra que, al menos, la generalización del ablativo es posible en este otro ejemplo:

nam ceteros manifestum ferro vel creditum est veneno aut fame extinctos. Ann. III, 19, 13

en donde vemos el ablativo "veneno" coordinado con otro ablativo en el mismo contexto sintáctico que antes estaba el acusativo con preposición "per venenum", pues en ambos lugares tales determinaciones complementan a un mismo verbo, bajo las formas "extinctus esset" y "extinctos", sucesivamente.

Parece evidente que las razones por las que leemos en la obra de Tácito la secuencia "morte fortuita an per venenum", son de carácter formal, buscando la diversidad, y que nada impide uni-

ficar estas formas, al menos con el ablativo, en el enunciado "morte fortuita an veneno". Aquí, por consiguiente, sí podremos hablar de "variatio".

Una vez hechas estas aclaraciones para la consideración o no consideración de la "variatio" que ahora estamos tratando, veamos las distintas modalidades de aparición, según hemos anunciado de antemano.

1.- En elementos heterocasuales sin preposición.

Los ejemplos de "variatio" que hemos encontrado entre sustantivos con diferentes casos sin preposición, se reducen a la alternancia del genitivo con el ablativo, de la cual existen varias muestras en Tácito, y a la alternancia del dativo con el ablativo, que hemos hallado en una ocasión.

1.1.- Genitivo - Ablativo.

En el apartado A/ a) 1, dentro de las determinaciones, veíamos muchos ejemplos de "variatio" entre elemento concordante - genitivo y entre elemento concordante - ablativo, y ahora toca estudiar aquellos que se producen entre los casos genitivo y ablativo.

Esta "variatio" tiene lugar, como la mayoría de elemento concordante - genitivo y muchas de elemento concordante - ablativo, entre determinaciones de tipo adjetival en las que se describen

personajes, y estos genitivos y ablativos son denominados, tradicionalmente, de cualidad.

Se lee con cierta frecuencia en los manuales que con el genitivo se expresan solamente las cualidades permanentes y con el ablativo se expresan, tanto las permanentes, como las pasajeras. Aun siendo esto así, se podría hablar de "variatio" cuando se coordinan distintas cualidades en genitivo y ablativo, desde el momento en que, al menos en este último caso, pueden expresarse todas ellas. Pero prescindiendo del grado de verdad de la afirmación de los manuales, lo cierto es que vamos a comprobar cómo en la obra de Tácito los mismos aspectos personales aparecen reflejados en uno y otro caso, sin otras razones aparentes que no sean las puramente formales.

No hay que pensar que este modelo de "variatio" es exclusivo de Tácito, sino que también se observa en otros autores latinos. Éste es el caso de Cicerón en el siguiente ejemplo:

vir magni ingenii summaque prudentia. Leg. III, 45

o de Nepote, en este otro:

hominem maximi corporis terribilique facie. XIV, 3, 1.

Como en estos ejemplos de Cicerón y de Nepote, en los que pongamos de Tácito veremos, igualmente, que los genitivos y ablativos descriptivos están acompañados, generalmente, de un adjetivo, siguiendo los modelos habituales.

Por otra parte, los ejemplos de Tácito, a diferencia de los anteriores, presentan casi todos una coordinación asindética de los miembros de "variatio"; hecho que posiblemente tenga como finalidad el dar una mayor viveza a la descripción.

En cuanto al orden de los elementos de "variatio", podrá comprobarse que indiferentemente precede el genitivo o el ablativo:

1.- et pari probitate mater Vitelliorum Sextilia, antiqui moris. Hist. II, 64, 9.

2.- erat in Canninefatibus stolidae audaciae Brinno, claritate natalium insigni. Hist. IV, 15, 7.

- 3.- Curam restituendi Capitolii in Lucium Vestinum confert, equestris ordinis virum, sed auctoritate famaque inter procures. Hist. IV, 53, 2.
- 4.- ...et Q. Haterius, familia senatoria, eloquentiae quoad vixit celebratae. Ann. IV, 61, 3.
- 5.- Iulia Augusta mortem obiit, aetate extrema, nobilitatis...clarissimae. Ann. V, 1, 2 (51).
- 6.- ...ne femina expertae fecunditatis, integra iuventa, claritudinem Caesarum aliam in domum ferret. Ann. XII, 2, 12.

Aunque ya hemos hablado con anterioridad sobre la posibilidad de expresar las mismas cualidades, o aspectos personales, en genitivo o en ablativo, vamos a abundar sobre esto mismo, fijándonos en los ejemplos precedentes; ejemplos que hemos numerado para facilitar la referencia a ellos.

Sobre la alusión a la probidad de las personas, compárese el ablativo "pari probitate", del primer ejemplo, con el genitivo de la misma palabra en la secuencia "Octavia...probitatis spectatae" (Ann. XIII, 12, 10).

En cuanto a la indicación del origen familiar, pueden compararse los genitivos "equestris ordinis" y "nobilitatis...clarissimae", de los ejemplos tercero y quinto, con los ablativos existentes en "claritate natalium" y "familia senatoria", de los ejemplos segundo y cuarto. Entre los muchos ejemplos que se podrían aportar, vemos genitivos en enunciados como "qui sordidae originis" (Ann. IV, 21, 13) y "Atilius quidam libertini generis" (Ann. IV, 62, 4), y ablativos en otros como "Iunius Blaesus...genere inlustri" (Hist. II, 59, 11) y "frater pari nobilitate" (Hist. I, 15, 17). Puede observarse que, incluso, existe alternancia de caso cuando la referencia a los antecedentes familiares se hace con el mismo sustantivo. Esto tiene lugar en los dobles "libertini generis" / "genere inlustri" y "nobilitatis clarissimae" / "pari nobilitate", si relacionamos algunas de las expresiones que acabamos de comentar.

En el ejemplo número cuatro el historiador se refiere a las dotes oratorias con el genitivo "eloquentiae...celebratae", mien-

tras que en otro pasaje lo hace con el ablativo: "Marcellum Eprum acri eloquentia" (Ann. XVI, 22, 31).

En los ejemplos quinto y sexto se alude a la edad de los personajes con los ablativos "aetate extrema" e "integra iuventa". Por contra, se hace lo mismo con genitivos en otros lugares: "Len-tulus senectutis extremae" (Ann. IV, 29, 3) y "Montanum probae iuventae" (Ann. XVI, 29, 9).

Obsérvense las diferencias formales entre dos secuencias citadas en el párrafo anterior: "integra iuventa" y "probae iuventae"; donde vemos en la palabra "iuventa" la anternancia de ablativo - genitivo. Lo mismo podemos decir sobre el genitivo "expertae fecunditatis", del último ejemplo, respecto al ablativo que aparece en las palabras "ipsa insigni fecunditate" (Ann. I, 41, 8), para hacer alusión a la fecundidad de distintas mujeres. La sinonimia sintáctica entre el genitivo y el ablativo en estas expresiones ya ha sido objeto de comentario en las páginas 175-176.

Después de la lectura de los ejemplos de este apartado, veremos subrayar la facilidad con la que se coordinan el genitivo y el ablativo, como casos homofuncionales, en los usos sintácticos que hemos visto. El carácter adjetival de estos ablativos, que ya quedó manifiesto en el estudio de la "variatio" "Elemento concordante - Ablativo", también se hace patente aquí, en donde, además de coordinarse con el genitivo (caso de naturaleza primordialmente adjetival), hemos comprobado que es conmutable con él en elementos descriptivos que, incluso, coinciden en un mismo léxico.

1.2.- Dativo - Ablativo.

super sexaginta milia non armis telisque Romanis sed, quod magnificentius est, oblectationi oculisque ceciderunt. Ger. 33, 6.

Esta alternancia de casos ha sido comentada en las páginas

174-175, a propósito de las dudas que puede plantear para la apreciación de la "variatio", aunque nosotros sí la contabilizamos como un ejemplo más.

2.- En elementos sin preposición - con preposición.

La "variatio" entre dos sintagmas nominales de los cuales uno tiene preposición y el otro carece de ella, puede manifestarse de dos maneras distintas. Una de ellas es que la diversidad formal consista solamente en la presencia - no presencia de preposición, porque tenga lugar entre elementos con idénticos casos. La otra alternativa consiste en que, a lo anterior, se sume una diferencia de caso entre los elementos. En resumen, que tal "variatio" se produzca entre elementos homocasuales o heterocasuales.

2.1.- Entre elementos homocasuales.

Para la consideración de esta "variatio" habrá que tener en cuenta que no pueden ser contabilizados aquellos ejemplos en que el elemento con preposición precede al elemento sin preposición, como ocurre aquí:

...ad novem milia equitum, ex ferocia et successu praedae magis quam pugnae intenta. Hist. I, 79, 4

pues, en esta situación, por economía del lenguaje, puede no repetirse la preposición en el segundo miembro, aunque se entienda su presencia.

Limitándonos, pues, al estudio de los ejemplos en que el elemento sin preposición precede al que lleva preposición, tampoco es fácil, a veces, discernir la apreciación o no apreciación del fenómeno.

Sörbom y Bassols observan "variatio" en este ejemplo:

sed incorruptam fidem professis neque amore quisquam et sine odio dicendus est. Hist. I, 1, 16 (52).

Pero esta "variatio" no se produce simplemente entre los elementos "amore...et sine odio", pues en esta secuencia no se podría hablar de tal cosa, por la imposibilidad de generalizar a los dos elementos coordinados, sin alterar el sentido, la presencia de la preposición, diciendo: "neque sine amore quisquam et sine odio"; por contra, tampoco sería posible suprimir en ambos elementos la preposición y decir: "neque amore quisquam et odio".

Por tanto, si aquí se habla de "variatio", no es porque se considere solamente la secuencia "amore...et sine odio", según interpreta Sörbom, quien ve aquí una coordinación de "Ablativus et dictio praepositionalis", sino porque se considera la secuencia "neque amore...et sine odio", incluyendo la negación de la conjunción "neque", que afecta al primer elemento coordinado.

Bassols, comentando este pasaje dice textualmente lo siguiente: "como reacción contra el estilo ciceroniano, Tácito gusta de contraponer y coordinar frases de estructura diferente, y así vemos que en vez de decir nec amore nec odio coordina un ablativo de modo con un giro preposicional. Esta nueva moda estilística se conoce con el nombre de Variatio".

Como vemos, Bassols se fija en la posibilidad de evitar la "variatio" extendiendo la conjunción negativa "nec" al segundo miembro; pero igualmente posible sería extender al primero la preposición "sine", diciendo: "sine amore...et sine odio". La repetición de esta preposición es lo que vemos en otras ocasiones, como en estas palabras: "Tiberium sine miseratione, sine ira...vidit" (Ann. III, 15, 11).

En realidad, el fenómeno que aquí crea disarmonía consiste en que, de las dos negaciones que se corresponden por la coordinación, la una está reflejada en una conjunción ("neque"), y la otra en una preposición ("sine"), cuando sería perfectamente posible decir "nec...nec..." o "sine...et sine..." ante los ablativos "amore" y "odio". En el primer caso se generalizaría la conjunción copulativa negativa, suprimiendo la preposición; en el segundo caso se extendería la preposición a los dos elementos coordinados, prescindiendo del "neque" que precede al primer elemento en el texto original.

En el resto de los ejemplos que hemos hallado de esta "variación", junto a ablativos sin preposición con valor causal, en otros sintagmas coordinados está presente la preposición "ex", que parece suprimible:

non studiis privatis nec ex commendatione aut precibus centurionem militesve adscire. Agr. 19, 6

quasi dictatorem Caesarem aut imperatorem Augustum prosequerentur, ita studiis votisque certabant, nec metu aut amore, sed ex libidine servitii. Hist. I, 90, 17 (53).

neque enim venenum crediderim, quamvis quidam scriptores tradant, odio magis quam ex fide. Ann. XVI, 6, 4.

Frente a ocasiones en que, con semejante valor significativo, se encuentra en Tácito el sintagma preposicional "ex libidine", como en el segundo de estos ejemplos, también es verdad que otras veces aparece coordinado el ablativo sin preposición, como aquí:

gaudio clamoribusque cuncta miscebant, indiligentia veri et adulandi libidine. Hist. IV, 49, 22.

Algo semejante podríamos decir de la expresión "ex fide", del tercer ejemplo, pues existen muestras en donde el ablativo "fide", dentro del mismo contexto significativo, se coordina sin preposición, tal como vemos en este pasaje:

...dum optimus quisque libertorum amore et fide...principem extimulabant. Agr. 41, 16.

Un caso distinto de los tres ejemplos de arriba nos parece la

expresión "ex usu" en este ejemplo:

ira magis quam ex usu praesenti accensus, implicatur obsi-
dione urbis. Ann. XI, 8, 13

debido a que se observa una diferencia significativa entre "usu" y "ex usu". Con "usu" el autor se refiere al "uso" o "práctica" de algo, mientras que con "ex usu" indica la "utilidad", "venta-ja" o "interés".

El texto precedente se puede traducir así: "estimulado más por la ira que por el interés del momento, se dedica al asedio de la ciudad". Recordamos al respecto que la expresión "esse ex usu" se observa, por ejemplo, varias veces en el obra de César con el significado de "ser útil" (véase Bel. Gal. V, 6, 6 y VI, 20, 3).

Si comparamos el texto anterior con este otro:

possessione et usu haud perinde adficiuntur. Ger. 5, 10

vemos el significado que tiene "usu", sin preposición, en esta traducción: "por la posesión y uso (de los metales) no se preocupaban igual que otros". Así pues, esta diferencia significativa entre el ablativo sin preposición y con preposición en esta palabra nos induce a no considerar "variatio" en la secuencia "ira...ex usu" del fragmento de arriba.

2.2.- Entre elementos heterocasuales.

Dentro de las líneas con que venimos estudiando la "variatio" de apartados anteriores, vamos a abordar ahora la que tiene lugar entre sintagmas de los cuales sólo alguno de ellos es preposicional, como en el número 2.1 precedente, pero a los que se añade la diferencia de que se presentan en distintos casos.

El orden que seguiremos para la exposición de estos ejemplos dependerá de si el elemento no preposicional es, sucesivamente, genitivo, dativo o ablativo, que son los tres casos sin preposición que hemos hallado en esta "variatio". En cuanto a los sin-

tagmas preposicionales, que constituyen el otro miembro de la "variatio", seguiremos el orden alfabético de las preposiciones, anunciando, a la vez, el caso que introducen.

2.2.1.- Genitivo - "de" Ablativo.

eademque cura et de infernis persuasio, caelestium contra. Hist. V. 5, 16.

Aquí se coordinan el sintagma preposicional "de infernis", llamado tradicionalmente complemento de materia o asunto, y el genitivo objetivo "caelestium".

2.2.2.- Dativo - "ad" Acusativo.

(est. ind.) sin ut victis servitium indiceretur, esse sibi ferrum et iuventutem et promptum libertati aut ad ~~animam~~ animum. Ann. IV, 46, 14.

2.2.3.- Dativo - "in" Acusativo.

via cultoribus et oppidanis ac plerumque in mercatores et navicularios audebant. Ann. XII, 55, 4 (54).

2.2.4.- Ablativo - "apud" Acusativo.

et quies proeliorum fuit, donec cuncta expugnandis urbibus reperta apud veteres aut novis ingeniis struerentur. Hist. V, 13, 21.

La duda que se presenta en este ejemplo, a efectos de clasificación, es si "novis ingeniis", que se puede calificar de complemento agente del participio "reperta", se interpreta como dativo o ablativo. Frente a la consideración que hace Sörbom de "dativus agentis", nosotros hemos optado por clasificarlo como ablativo, aunque, tal vez, caben las dos posibilidades.

Un ejemplo en el que Sörbom observa "variatio" de "ablativus et dictio praepositionalis" es el siguiente, en el cual el ablativo es calificado de "ablativus loci":

matrem Antoniam non apud auctores rerum, non diurna actorum scriptura reperio ullo insigni officio functam. Ann. III, 3, 4 (55).

Pero, según los criterios, con los que estamos juzgando el fenómeno de la "variatio", pensamos que éste es un ejemplo dudoso, pues la posibilidad de unificación de formas, poniendo el primer miembro en ablativo sin preposición, parece difícil. Por otra parte, respecto a la modificación del segundo miembro, diciendo "apud...scripturam", debemos decir que, a falta de la documentación de tal forma en Tácito, mantenemos la duda de esta posibilidad. Querríamos señalar, una vez más, a propósito de este ejemplo, lo difícil que se hace, en ocasiones, discernir la existencia o no existencia de "variatio".

2.2.5.- Ablativo - "in" Acusativo.

nec militum animus in gaudium aut formidine permotus: bellum volvebat. Hist. I, 64, 3

multi stulta spe, prout quis amicus vel cliens, hunc vel illum ambitiosis rumoribus destinabant, etiam in Titi Vinii odium. Hist. I, 12, 10

miseratio oriebatur, tamquam (Christiani) non utilitate publica sed in saevitiam unius absumerentur. Ann. XV, 44, 27 (56)

...qui non abundantia pecuniae nec municipali ambitione sed in sordidam mercedem id negotium quaesivisset. Ann. IV, 62, 7.

Estos cuatro ejemplos son muy similares, en cuanto que en ellos se coordinan ablativos sin preposición, de valor causal, con acusativos precedidos de la preposición "in", que tendrían que ser considerados como complementos de dirección o finalidad.

Estas dos estructuras, ablativo e "in" con acusativo, que, en principio, tienen significados distintos y que en otros contex-

tos no pueden ser conmutables, vemos cómo aquí son objeto de "variatio".

Si nos fijamos en el primer ejemplo, observamos de forma experimental que el ablativo "formidine" podría ser conmutado por un acusativo con "in", pues el mismo autor, en un contexto similar usa esa construcción:

ad iram saepius quam in formidinem stimulabantur. Hist. II, 44, 24.

Pero el primer ejemplo ya ha sido objeto de comentario en las páginas 111-112, y lo expuesto allí puede ser igualmente aplicable a los demás de este apartado.

2.2.6.- Ablativo - "ob" Acusativo.

quidam militum iuxta rogam interfecere se, non noxa neque ob metum, sed aemulatione decoris et caritate principis. Hist. II, 49, 17 (57).

En la "variatio" de este ejemplo hemos subrayado cuatro elementos sintácticos, aunque es claro que no existe una simple coordinación de ellos uno a uno, sino que, por la negación que precede a los dos primeros y por la partícula adversativa que une a éstos con los dos últimos, hay que pensar en un previo agrupamiento de tales elementos, según el esquema (1 + 1) + (1 + 1). De acuerdo con esto, la "variatio" puede explicarse solamente entre los dos primeros miembros, pero hemos subrayado los cuatro, siguiendo la práctica comentada en las páginas 54-55.

De estos cuatro complementos, que indican la relación causal de por qué algunos soldados se mataron junto a la hoguera, solamente el segundo de ellos, "ob metum", aparece en acusativo con preposición. Sin embargo, esta misma palabra aparece, repetidas veces, coordinada en ablativo e indicando la misma relación significativa: "metu seu perfidia" (Hist. IV, 33, 10), "spe aut metu" (Hist. IV, 70, 15), "ira et metu" (Ann. VI, 26, 9). También, curiosamente, en otro lugar encontramos precedidos de la preposición "ob" los acusativos "metum" y "caritatem"; palabra esta úl-

tima que en el ejemplo de arriba estaba en ablativo. El lugar aludido es el siguiente:

fugam ob metum hostilem et mariti caritatem toleravit. Ann. XII, 51, 3.

Todo esto demuestra que existe la posibilidad de poner estos complementos, indistintamente, de una u otra forma.

Otros ejemplos que hemos hallado de esta misma "variatio" son los siguientes:

exceptis admodum paucis qui non libidine sed ob nobilitatem plurimis nuptiis ambiuntur. Ger. 18, 4

raptis repente armis ad caedem innoxiae civitatis, non ob praedam aut spoliandi cupidine. Hist. I, 63, 4 (58)

Sepositus per eos dies Cornelius Dolabella in coloniam Aquinatem... nullum ob crimen, sed vetusto nomine et propinquitate Galbae monstratus. Hist. I, 88, 3.

Se puede mencionar el hecho de que, de los ejemplos anotados en este apartado, excepto uno que pertenece a la "Germania", los demás corresponden a los libros primero y segundo de las "Historias", sin que aparezca ninguno de los "Anales".

2.2.7.- Ablativo - "per" Acusativo.

Las nociones que se expresan por los miembros de esta "variatio" podemos decir que, en general, son de lugar, causa, modo, instrumento e, incluso, de complemento agente; pero una definición concreta en cada uno de los ejemplos se haría sumamente difícil en algunos contextos, al existir la posibilidad de más de una interpretación.

Aunque Tácito expresa estas mismas nociones, en ocasiones, a través de dos ablativos coordinados, como aquí:

nam ceteros manifestum ferro vel creditum est veneno aut fame extinctos. Ann. III, 19, 13

o de dos acusativos precedidos de la preposición "per", como en este lugar:

Blaesus multa dicendi arte non per seditionem et turbas desideria militum ad Caesarem ferenda ait. Ann. I, 19, 3

sin embargo, es muy frecuente que los miembros de coordinaciones o comparaciones que reflejan tales nociones aparezcan expresados de distinta manera, creando así la "variatio" anunciada en el título de este apartado. Estamos, pues, ante una de las muestras de "variatio" preferidas por el autor, y prueba de ello es el elevado número de ejemplos que vamos a contemplar a continuación. En dichos ejemplos precede, indiferentemente, el ablativo o el sintagma preposicional.

Fijémonos primeramente en los dos siguientes:

nec remedium in ceteros fuit, sed metus initium, tamquam per artem et formidine singuli pellerentur, omnibus suspectis. Hist. I, 20, 16

non auso hoste terga abeuntium lacescere, quod illi moris, quotiens astu magis quam per formidinem cessit. Ann. I, 56, 18.

Goelzer, en el primero de estos ejemplos, habla de una "variété" entre una expresión preposicional ("per artem") y un ablativo de causa ("formidine") (59).

Obsérvese que la palabra que en la primera frase está en ablativo, "formidine", en la segunda aparece en acusativo con preposición, "per formidinem".

addideratque consilium coercendi intra terminos imperii, incertum metu an per invidiam. Ann. I, 11, 20

Ea Germanico haud minus ira quam per metum accepta. Ann. II, 70, 1 (60).

Lo mismo que hemos comentado anteriormente sobre el par "formidine" / "per formidinem", se observa ahora sobre los elementos de "variatio" "metu", de la primera frase, y "per metum", de la segunda. Puede compararse además la secuencia "minus ira quam per metum", del último ejemplo, con "ira et metu", del siguiente texto:

ferebant gnari cogitationum eius...ira et metu...honestum

finem voluisse. Ann. VI, 26, 9

en donde, a pesar de la coincidencia de las dos palabras subrayadas ("ira" y "metus"), la segunda de ellas aparece de distinta manera en los dos enunciados: "per metum" en el primero, "metu" en el segundo.

morte fortuita an per venenum extinctus esset, ut quisque credidit, vulgavere. Ann. XII, 52, 7.

Este ejemplo ha sido objeto de comentario en las páginas 178-179.

hostisque clamore turbido, modo per vastum silentium, incertos obsessores effecerat. Ann. IV, 50, 17.

Mientras en esta frase vemos el acusativo con preposición "per...silentium" coordinado con un ablativo, en otros lugares aparece coordinado el ablativo "silentio" en contextos semejantes: "pavore ac silentio" (Ann. V, 3, 12), "lacrimis ac silentio" (Hist. IV, 72, 18).

dabat et famae ut vocatus electusque potius a re publica videretur quam per uxorium ambitum et senili adoptione inrepisse. Ann. I, 7, 24 (61)

eo venire patres, eques, magna pars plebis, anxii erga Seianum cuius durior congressus atque eo per ambitum et societate consiliorum parabatur. Ann. IV, 74, 12.

Frente al sintagma preposicional "per ambitum", de estos ejemplos, también existe coordinado el ablativo de esta misma palabra con otro ablativo: "*quae vi ambitu...turbabantur*" (Ann. I, 2, 14).

quae (Poppaea)...crebris criminationibus, aliquando per facetias incusaret principem et pupillum vocaret. Ann. XIV, 1, 5 (62).

En un contexto semejante vemos el ablativo "facetiis" en vez del sintagma preposicional con "per": "*facetiis insectari satis habuit Caesar*" (Ann. XV, 25, 19).

En la obra de Sörbom se leen, además, los siguientes ejemplos:

tot exercitus in Moesia Daciaque et Germania et Pannonia temeritate aut per ignaviam ducum amissi. Agr. 41, 7

Quotiens bella non ineunt, non multum venatibus, plus per otium transigunt. Ger. 15, 1

Iulia Augusta mortem obiit, aetate extrema, nobilitatis per Claudiam familiam et adoptione Liviorum Iuliorumque clarissimae. Ann. V, 1, 3

...quae sitis Samo, Ilio, Erythris, per Africanam etiam ac Siciliam et Italicas colonias carminibus Sibyllae. Ann. VI, 12, 14

valuit tamen utilitas, ut...Sinnacen dissimulatione ac donis, simul per negotia moraretur. Ann. VI, 32, 8

Exequi sententias haud institui nisi insignis per honestum aut notabili dedecore. Ann. III, 65, 2 (63).

El último ejemplo también es citado por Sörbom, pero en la obra de este autor no figura en la "variatio" que estamos estudiando, sino en el apartado que él titula "De adiectivis". Esto quiere decir que tal autor no considera la "variatio" entre los elementos que hemos subrayado, sino entre los elementos "insignis...notabili dedecore". De ser así, nosotros tendríamos que haber incluido este ejemplo en el apartado a) 1.3, titulado "Elemento concordante - Ablativo".

La diferencia estriba en la interpretación sintáctica que se haga de este pasaje. Según la interpretación de Sörbom, la coordinación tiene lugar entre el adjetivo "insignis" -determinado exclusivamente por el elemento "per honestum"- y el ablativo "notabili dedecore". Según nuestra visión de los hechos, la coordinación tiene lugar entre los elementos "per honestum" y "notabili dedecore" que complementan al adjetivo "insignis".

El hecho de describir sintácticamente este texto de una u otra forma no tiene gran importancia, ya que el sentido viene a ser coincidente. Una traducción que refleje nuestra interpretación sería esta: "He decidido no exponer las opiniones, a no ser las célebres por su honestidad o por su notable desvergüenza".

Además del grupo anterior de ejemplos citados por Sörbom, creemos que se produce el mismo fenómeno en las siguientes frases:

forma mentis aeterna quam tenere et exprimere non per alienam materiam et artem, sed tuis ipse moribus possis. Agr. 46, 15

per latrocinia et raptus aut servilibus ministeriis militare otium redimebant. Hist. I, 46, 13

tribuni centurionesque et vulgus militum industria licentia, per virtutes per voluptates...adsciscebantur. Hist. II, 5, 15

illi per fastidium et contumacia hebescent. Hist. II, 77, 14

plurimi Ditem patrem insignibus, quae in ipso manifesta, aut per ambages coniectant. Hist. IV, 84, 25

...cum ferocissimi per acies aut proscriptione cecidissent. Ann. I, 2, 8

disiecitque navis in aperta Oceani aut insulas saxis abruptis vel per occulta vada infestas. Ann. II, 23, 13

deriguntur acies, pari utrimque spe, nec, ut olim apud Germanos, vagis incursibus aut disiectas per catervas. Ann. II, 45, 8

Ipse exercitusque ut nullis ex proelio damnis ita per inopiam et labores fatiscebant. Ann. XIV, 24, 1

collesque adversi per socias cohortis, post legionum castris occupantur. Ann. XV, 9, 9

namque ab lacu Averno navigabilem fossam usque ad ostia Tiberina depressuros promiserant squalenti litore aut per montis adversos. Ann. XV, 42, 9.

Recordemos que en este apartado -al igual que en los demás- sólo estamos considerando miembros de "variatio" aquéllos entre los cuales se da la coordinación directamente, y no hemos contabilizado ejemplos como el siguiente:

quod si ambitione exhauserimus, per scelera supplendum erit. Ann. II, 38, 14

en donde la coordinación no une solamente los elementos heteromorfos subrayados, sino que, en primer lugar, une los verbos "exhauserimus" y "supplendum erit", a los cuales están subordinados, sucesivamente, el ablativo y el sintagma preposicional (véanse

las páginas 42-44).

De haber computado ejemplos como el precedente, el número de muestras de la "variatio" de este apartado se habría incrementado considerablemente.

3.- En elementos con diferentes preposiciones.

Sörbom, que en páginas 46-49 de su obra dedica un apartado a estudiar la "variatio" entre "praepositiones", aporta un número de ejemplos muy superior al que vamos a aportar nosotros aquí.

Ello se debe a que el citado autor considera el factor de la proximidad sintáctica con criterios bastante relajados, si es que, a veces, puede decirse que considera dicho factor. Mientras nosotros sólo estamos considerando la "variatio" entre elementos coordinados, en los que la coordinación se produce directa y exclusivamente entre ellos, en cambio, Sörbom anota algunos ejemplos cuyos elementos no están coordinados, y ni siquiera siente escrúpulos en citar algunos cuyos miembros de "variatio" pertenecen a frases distintas.

Además de esto, hay que añadir que Sörbom no habla de las variantes sintácticas producidas por motivos de una gramaticalización puramente formal o de una distinta significación, que impiden la conmutación, y que nosotros hemos comentado. Esto quiere decir que no excluye de computar como "variatio" algunos ejemplos, cuya diversidad formal puede explicarse por esa doble motivación.

En el apartado de la "variatio" entre preposiciones, solamente después de citar estos ejemplos:

in fronte...in cornibus...a tergo. Ann. III, 45, 8

in ore...in latere et saepe a tergo. Ann. III, 74, 9 (64)

muestra ciertas reservas en la apreciación del fenómeno, pues dice textualmente: "Vix tamen credo Tacitum his locis variatorem secutum esse; nam a tergo semper usurpat, in tergo autem nusquam est"; ejemplos éstos que han sido excluidos por nuestra parte como muestras de "variatio" -por las razones apuntadas- en las páginas 176-177. En concreto, se puede hablar, en este contexto, de una variante gramaticalizada de las preposiciones, en razón de los distintos sustantivos con los que conforman los sintagmas preposicionales. Así pues, la dificultad de delimitar el fenómeno de la "variatio" se acrecienta al hacerlo con criterios tan poco definidos como los de Sörbom.

Los elementos componentes de esta "variatio", además de llevar diferentes preposiciones, pueden aparecer en los mismos o en diferentes casos, al igual que sucedía en el apartado número dos anterior. Por consiguiente, también estudiaremos los ejemplos según que los miembros de "variatio" sean homocasuales o heterocasuales; ejemplos que, en su mayoría, figuran en la obra de Sörbom, dentro del estudio ya comentado que hace sobre la "variatio" entre "praepositiones".

3.1.- Entre elementos homocasuales.

Entre sintagmas preposicionales, con diferentes preposiciones y el mismo caso, podemos citar las siguientes muestras de "variatio", en las cuales alternan distintas preposiciones precediendo a elementos nominales en acusativo:

3.1.1.- "Ad" Acusativo - "in" Acusativo.

Como ejemplos de este apartado hemos anotado los dos siguientes, del libro segundo de las "Historias":

his cogitationibus truces aut pavidi extrema desperatione ad iram saepius quam in formidinem stimulabantur. Hist. II, 44, 24

ipsique milites regionum gnari refertos agros, ditis dominos in praedam aut, si repugnatum foret, ad exitium destinabant. Hist. II, 56, 6.

Los sustantivos que constituyen los miembros de "variatio" en estos ejemplos, podemos verlos precedidos de distinta preposición, con contextos sintácticos semejantes, en los siguientes enunciados:

Domitiani...natura praeceps in iram. Agr. 42, 16

nox...aliis ad formidinem opportuna. Ann. IV, 51, 11

ad praedam et raptus congregare. Ann. II, 52, 4

in exitium revertuntur. Hist. III, 86, 7.

Comparando los ejemplos de arriba y los de abajo, podemos fijarnos ahora en los dobles: "ad iram" / "in iram", "ad formidinem" / "in formidinem", "ad praedam" / "in praedam" y "ad exitium" / "in exitium".

3.1.2.- "Adversus" Acusativo - "in" Acusativo.

clamitabat tamen pudendum ipsis quod Germaniarum victores adversum Gallos tamquam in hostem ducerentur. Ann. III, 46, 6.

3.1.3.- "Adversus" Acusativo - "contra" Acusativo.

Non adversus divi Augusti acerrimam mentem nec adversus caustissimam Tiberii senectutem, ne contra Gai quidem...domum exurgimus. Hist. II, 76, 12

Sed Corbuloni plus molis adversus ignaviam militum quam contra perfidiam hostium erat. Ann. XIII, 35, 1.

En el primero de estos dos ejemplos hemos subrayado exclusivamente las preposiciones, porque, en caso de haberlo hecho con todos los sintagmas preposicionales, hubiéramos tenido que subrayar casi todo el pasaje.

3.1.4.- "In" Acusativo - "ob" Acusativo.

eamque partem Britanniae quae Hiberniam aspicit copiis instruxit, in spem magis quam ob formidinem. Agr. 24, 4.

3.2.- Entre elementos heterocasuales.

Entre sintagmas preposicionales, con diferentes casos y preposiciones, pueden citarse, a nuestro juicio, los siguientes tipos de "variatio":

3.2.1.- "Apud" Acusativo - "in" Ablativo.

nec solum in sua gente cuique sed apud finitimas quoque civitates id nomen, ea gloria est. Ger. 13, 15

Per idem tempus Asia atque Achaia exterritae sunt acri magis quam diuturno rumore, Drusum Germanici filium apud Cycladas insulas mox in continenti visum. Ann. V, 10, 3

(est. ind.) talique ornatu adstare non modo Graecia in uribus sed Romana apud templa numen praecipuum et praescium. Ann. XIV, 14, 6.

El hecho de que Tácito emplea con frecuencia la construcción preposicional "apud" con acusativo con el mismo significado que la construcción "in" con ablativo, o un locativo, está suficientemente demostrado.

Refiriéndose el historiador a lo que ocurre "en el senado", una vez dice "in senatu", y otras "apud senatum". Veamos, para comprobarlo, solamente los siguientes ejemplos que tienen lugar en un contexto semejante:

exceptusque immiti a principe et mox accusatus in senatu.
Ann. II, 42, 15

id Tiberius solitis sibi ambagibus apud senatum incusavit.
Ann. III, 51, 4.

Haciendo referencia al lugar de la muerte de Augusto -la ciudad de Nola-, en una ocasión lo hace con "apud" más acusativo y, en otra, unos capítulos más adelante, con el locativo:

neque satis compertum est spirantem adhuc Augustum apud urbem Nola an exanimem reppererit. Ann. I, 5, 13

...quod Nolae...vitam finivisset. Ann. I, 9, 3.

No obstante, existen ejemplos en que no es fácil discernir la existencia o no existencia de "variatio", teniendo presente que una y otra construcción pueden estar en función de los elementos léxicos con los que aparecen.

Así, si pensamos en un texto como éste:

adeo diversa non modo apud auctores, sed in ipsius orationibus reperiuntur. Ann. I, 81, 3

nosotros preferimos no considerar "variatio", ya que Tácito, en otros lugares, para expresar las mismas circunstancias que las del ejemplo precedente, escribe siempre "apud auctores" e "in orationibus", y no aparecen en su obra dichos enunciados con inversión de tales preposiciones y, consecuentemente, de casos.

3.2.2.- "Apud" Acusativo - "e" Ablativo.

contra alii fatum quidem congruere rebus putant, sed non e vagis stellis, verum apud principia et nexus naturalium causarum. Ann. VI, 22, 8.

3.2.3.- "In" Ablativo - "per" Acusativo.

ac statim immissa cohorte Thraecum depulsi et consectantibus Germanis Raetisque per silvas atque in ipsis latebris trucidati. Hist. I, 68, 11

Vitellii tamen imagines in castris et per proximas Belgarum civitates repositae, cum iam Vitellius occidisset. Hist. IV, 37, 7

inditaque sunt vincla, ut quis reperiebatur in publico aut per latebras. Ann. XI, 32, 6.

El hecho de que las construcciones "in" con ablativo y "per" con acusativo pueden alternar en una misma palabra, expresando la misma circunstancia, se ve perfectamente comparando el primero y el último de estos ejemplos, en los cuales aparecen, sucesivamente, los sintagmas preposicionales "in ipsis latebris" y "per latebras".

Frente al acusativo con "per" del sintagma "per...civitates", del segundo ejemplo, que crea "variatio" con un ablativo precedido de "in", podemos comparar la expresión "in...civitibus" (Dial 40, 14), con la que en la frase de arriba se coordinarían elementos isomorfos.

Tampoco se observa otra causa que no sea la formal en la alternancia de preposiciones de la siguiente frase:

et ducum e nominibus indita vocabula illis per Asiam, his in Italia. Ann. IV, 55, 21

aunque nosotros aquí no hayamos computado ejemplo de "variatio", por el hecho de que la coordinación no une exclusivamente los elementos subrayados (véanse páginas 42-44), de acuerdo con el campo sintáctico en que hemos delimitado el objeto de estudio.

B/ ELEMENTO NOMINAL - GERUNDIO O GERUNDIVO

La primera cuestión que se plantea, ante el título que encabeza este apartado, es si los elementos gramaticales citados constituyen o no "variatio", o en otras palabras, si son elementos heterocategoriales u homocategoriales, teniendo presente que los gerundios y gerundivos también pueden considerarse elementos nominales.

Respecto a esto debemos comenzar diciendo que los elementos que llamamos gerundios y gerundivos, por una parte, se asocian a la flexión del verbo y, por otra, tienen una morfología propia de elementos nominales. De ahí la denominación de "sustantivos-verbales" que se da a los gerundios (con morfemas de caso), y la denominación de "adjetivos-verbales" que se atribuye a los gerundivos (con morfemas de caso, género y número). Por lo cual, el segundo elemento definitorio de "verbales", que se atribuye a estos elementos, los distingue de los simples sustantivos y adjetivos.

Lo que acabamos de decir hace referencia a las formas de gerundio y de gerundivo en sí, tal como se estudian en la morfología, pero, en lo que respecta al tema que nos ocupa, hay que tener en cuenta otro factor diferenciador de los citados elementos. Se trata de que, cuando ahora hablamos de gerundivo, no estamos usando tal palabra en sentido morfológico -como podemos hacerlo respecto al gerundio-, sino que nos estamos refiriendo a una construcción sintáctica, en la que existe un gerundivo, propiamente tal, y un sustantivo. Veamos esto comparando los dos siguientes ejemplos:

- 1.- ultroque adgredi hostem tantum per spatium cursu et pugnando fessum. Hist. III, 18, 5.
- 2.- (est. ind.) se caelibem, orbem, nuptiis et adoptando Britannico paratum. Ann. XI, 26, 8.

En ambas frases, si se considera la existencia de "variatio", ésta tiene lugar entre elementos homocasuales, cuya única diferencia es la categoría en que se clasifican tales elementos. Sobre lo cual podemos decir que en el primer ejemplo la "variatio" tiene lugar entre los ablativos del sustantivo "cursu" y del gerundio "pugnando", tal como hemos subrayado. Sin embargo, no podemos decir que, en el segundo ejemplo, el mismo fenómeno tiene lugar entre los dativos del sustantivo "nuptiis" y del gerundio "adoptando", sino que aquí el segundo miembro está integrado por el sintagma "adoptando Britannico", que constituye la construcción del gerundio y que, por eso, hemos subrayado en su totalidad. Tal construcción, aquí y siempre, comprende necesariamente dos elementos: el gerundio en sí, más un sustantivo, del que es inseparable el primero, por su propiedad de adjetivo.

Así, pues, cuando en el título de arriba citamos la palabra "gerundio", estamos usando tal palabra con un sentido más complejo que el que originariamente designa, morfológicamente hablando. No obstante, una vez hecha la observación y siguiendo una costumbre generalizada, también nosotros usaremos de esta simplificación terminológica.

Volviendo al planteamiento inicial de si ejemplos como los expuestos constituyen "variatio", hay que insistir, una vez más, en que tal fenómeno es un hecho gradual de menor o mayor transcendencia, dependiendo de la naturaleza de los miembros que se relacionan.

En este sentido, diremos que nos parece razonable, como así parece a otros autores, considerar "variatio" la coordinación de un sustantivo y un gerundio, en el primer ejemplo, ya que tales ele-

mentos se clasifican en distintas categorías de palabras; sin que, por ello, dejemos de reconocer que el efecto de esta "variatio" es menor que el de otros modelos, pues la única diferencia existente aquí es la de sustantivo - sustantivo verbal (gerundio).

De acuerdo con esto, nos parece una "variatio" en grado mayor la que se produce entre los elementos del segundo ejemplo, donde se coordinan un sustantivo y una construcción de gerundivo (integrada ésta por un gerundivo en concordancia con un sustantivo cuya presencia es necesaria para que exista tal construcción).

Es evidente que, si a los elementos que figuran en el enunciado de este apartado B/ "Elemento nominal - Gerundio o Gerundivo", se añaden otras diferencias, como casos y preposiciones, según veremos en otros ejemplos, la "variatio" cobrará más importancia. Pero de lo que aquí se trata, en principio, es si los distintos componentes de ese enunciado, por sí solos, sin otra diferencia posterior, pueden constituir el título de una "variatio"; y a eso hemos respondido afirmativamente, razonando, a la vez, dicha respuesta.

De los cuarenta y cuatro ejemplos que vamos a anotar en este apartado, veinticuatro son expuestos en la obra de Sörbom. Ahora bien, existe una gran diferencia entre la clasificación que hace, de dichos ejemplos, este autor y la que hacemos nosotros.

En primer lugar, Sörbom (según ya hemos hecho alusión al fenómeno en la página 59, al tratar de la "variatio" de "Elemento nominal concordante - no concordante"), también aquí, cuando uno de los miembros alternantes es un adjetivo o participio y el otro un gerundio o gerundivo, clasifica tal ejemplo en el capítulo de "De adiectivis", aunque es evidente que uno de los componentes de la "variatio" no es un adjetivo (65).

Por otra parte, los ejemplos en que el elemento nominal es no concordante (de acuerdo con la terminología que venimos usando), Sörbom los divide en dos grupos: uno de los cuales lo constituye el apartado titulado "De variatione casuum", y el otro los apartados titulados "Substantivum et gerundium" y "Substantivum et ge-

rundivum" (66). Clasificación que carece de fundamento, pues las diferencias de casos y de tales categorías de palabras (sustantivo - gerundio, sustantivo - gerundivo) no tienen por qué ser incompatibles, de manera que no puedan coincidir ambas a la vez, como de hecho comprobaremos.

Así, como producto de esta defectuosa clasificación, entre otros errores, vemos, por ejemplo, que la siguiente frase:

colonia Camulodunum valida veteranorum manu deducitur in agros captivos, subsidium adversus rebellis et imbuendis sociis ad officia legum. Ann. XII, 32, 13

es citada como modelo de "variatio" de "Substantivum et gerundivum", y no figura en el de "De variatione casuum", cuando la diferencia de casos entre los elementos subrayados es evidente.

Por contra, el mismo autor cita el siguiente ejemplo:

nec ad invidiam ista sed conciliandae misericordiae refero. Ann. II, 37, 18

dos veces, en lugares distintos, que corresponden a los apartados citados en el párrafo anterior, puesto que existe alternancia, simultáneamente, entre elementos heterocategoriales (sustantivo - gerundivo) y elementos heterocasuales (acusativo con preposición - genitivo, según él).

La primera clasificación que nosotros hacemos en los ejemplos que vamos a exponer, está fundamentada sobre la base de si el elemento nominal de la "variatio" es concordante o no concordante, prescindiendo de que el otro miembro sea gerundio o gerundivo. En cuanto a la clasificación y otros aspectos de esta variante sintáctica, se observará un gran paralelismo con la del apartado A/ "Entre distintos elementos nominales", si bien la coincidencia no puede ser absoluta, pues ahora se trata siempre de miembros de distinta categoría gramatical, prescindiendo de que existan o no otros factores diferenciadores entre ellos, como son los casos y preposiciones.

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - GERUNDIO O GERUNDIVO

En cuanto a la categoría gramatical, los elementos concordantes de esta "variatio" son mayoritariamente adjetivos o participios, y, en alguna ocasión, sustantivos; elementos todos ellos que aparecen en nominativo, en concordancia con el sujeto de la oración, o, a veces, en acusativo, en concordancia con el complemento directo.

Por otra parte, las determinaciones en que tiene lugar esta "variatio" son generalmente de carácter adverbial, si bien algunas de ellas se consideran de carácter adjetival.

En lo que se refiere al orden de los miembros que la componen, el elemento nominal concordante, como sucede en algunos otros modelos de "variatio" en que es uno de los componentes, precede en la mayoría de los ejemplos al otro elemento (gerundio o gerundivo).

Veamos ahora este apartado a), según que el gerundio o gerundivo estén en un caso o en otro.

1.- Elemento concordante - Gerundivo en Genitivo.

De este modelo de "variatio" solamente exponemos este ejemplo:

quae seditiosa et corrumpendae disciplinae mox in praedam vertebat. Hist. III, 49, 10.

Subrayemos aquí que los miembros de esta "variatio" son determinaciones adjetivales sobre el pronombre relativo "quae". Aunque este uso del genitivo de gerundivo, complementando a un sustanti-

vo o pronombre, no es muy frecuente, existen muestras en otros autores, como, por ejemplo, la expresión de Salustio: "exercitus opprimundae libertatis". Hist. fragm., I, 77, 3.

Bassols, comentando el pasaje anterior de Tácito, sobre el genitivo de gerundivo "corrumpendae disciplinae" dice que "expresa una idea de finalidad", y traduce todo el párrafo así: "pero a estas prácticas sediciosas y adecuadas para acabar con la disciplina del ejército convertía luego en fuente de ingresos" (67).

2.- Elemento concordante - Gerundivo en Dativo.

En los ejemplos de este apartado vemos un dativo en gerundivo con su habitual valor final:

(est. ind.) cur enim e rostris fratris domum, imminentem foro et inritandis hominum oculis, quam Aventinum et penatis uxoris petisset? Hist. III, 70, 6

alaris equites ac levis cohortium mittit in eos qui prae-dabundi aut adsumendis auxiliis vagabantur. Ann. III, 39, 3

cuncta eo die munia consulis impleverat conviviumque celebrabat, nihil metuens an dissimulando metu, cum ingressi milites vocari eum a tribuno dixere. Ann. XV, 69, 8.

En el primer ejemplo, el gerundivo "inritandis...oculis" que, en coordinación con el participio "imminentem", determina al sustantivo "domum" es un ejemplo raro y arcaizante de determinación adjetival, cuyos modelos tienen que ser buscados en expresiones de carácter jurídico-político, del estilo de "comitia decemviris creandis", "decemviri legibus scribendis", etc. En un inciso, digamos que en este ejemplo, al igual que sucederá en otros, la pretensión de abarcar con un único subrayado los elementos de la construcción de gerundivo nos obliga a subrayar también posibles elementos intermedios, como aquí el genitivo "hominum".

El gerundivo "dissimulando metu" del último ejemplo, respetan-

do la opinión de Sörbom y de algún otro autor, lo hemos clasificado como dativo, aunque también podría interpretarse como ablativo e incluirlo en el apartado de ejemplos que veremos a continuación. El mismo Sörbom, que lo clasifica como dativo, dice, no obstante, que "fortasse etiam pro ablativo accipi potest" (68).

Frente a los ejemplos expuestos, en donde el elemento concordante era adjetivo o participio, también existen otros en los que tal elemento es un sustantivo en aposición, como aquí:

factumque patrum consultum ut quattuor milia libertini generis ea superstitione infecta...in insulam Sardiniam veherentur, coercendis illic latrociniiis et, si ob gravitatem caeli interissent, vile damnum. Ann. II, 85, 15

colonia Camulodunum valida veteranorum manu deducitur in agros captivos, subsidiium adversus rebellis et imbuendis sociis ad officia legum. Ann. XII, 32, 13.

Ambos ejemplos nos recuerdan los dos que vimos en la página 132, con las alternancias "honori - munimentum...ultionem" y "subsidio - terrorem", si bien ahora los dativos son construcciones de gerundivo. Por lo demás, lo que allí dijimos sobre la referencia aposicional de los sustantivos en concordancia y sobre el carácter adverbial de estas determinaciones, es igualmente aplicable a los sustantivos "damnum" y "subsidiium" de los pasajes expuestos aquí.

Por otra parte, algo destacable, entre dos de los ejemplos relacionados, es que, si comparamos la "variatio" "subsidio...et terrorem" (Ann. XII, 29, 10) con la de "subsidiium...et imbuendis sociis" (Ann. XII, 32, 13), observamos que la misma palabra es, primeramente, el miembro alternante de la coordinación en dativo ("subsidio"), y después lo es como miembro concordante en aposición ("subsidiium"). Comprobamos aquí, a sólo tres capítulos de distancia en el libro doce de los "Anales", cómo Tácito usa la misma palabra en distintas formas para producir coordinaciones estridentes.

3.- Elemento concordante - Gerundio en Ablativo.

Si en los casos genitivo y dativo aparecían gerundivos formando "variatio" con elementos concordantes, en ablativo, por contra, solamente hemos hallado gerundios, tal como se ve reflejado en el título de este apartado.

Empecemos por exponer tres ejemplos semejantes, en cuanto que en ellos el miembro concordante es un participio de presente que antecede al gerundio en ablativo:

studia militum...adfectaverat...vetustissimum quemque militum nomine vocans ac memoria Neroniani comitatus contubernalis appellando. Hist. I, 23, 4

suspectabat maxime Cornelium Sullam, socors ingenium eius in contrarium trahens callidumque et simulatorem interpretando. Ann. XIII, 47, 3

deinde in edita adsurgens (incendium) et rursus inferiora populando, antiit remedia velocitate mali. Ann. XV, 38, 10.

En el ejemplo siguiente, el gerundio en ablativo precede al participio "vecta":

Agrippina...nando, deinde occursum lenunciorum Lacrinum in lacum vecta villae suae infertur. Ann. XIV, 5, 20.

Los ejemplos posteriores tienen en común que el gerundio aparece coordinado con dos elementos concordantes:

centurio is...stricto pugione occurrentes armatis et scelus exprobens ac...vertendo in se percussores quamquam vulnerato Pisoni effugium dedit. Hist. I, 43, 3

eadem Mucianus crebris epistulis monebat...alia huiusce modi praetexendo, sed gloriae avidus atque omne belli decus sibi retinens. Hist. III, 8, 17

modo semet adflitando, modo singulos nomine ciens, praemiis vocans, seditionem coeptabat. Ann. II, 81, 3.

Excepto el adjetivo "avidus", del segundo ejemplo, los demás elementos concordantes son participios de presente.

b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - GERUNDIO O GERUNDIVO

Si de los elementos nominales que en el enunciado no precisan de la concordancia, para crear las relaciones sintácticas, están excluidos los adjetivos y participios, se comprende bien que la "variatio" que aquí se nos ofrece esté integrada en uno de sus miembros por un complemento con categoría gramatical de sustantivo.

El sustantivo y el gerundio, o gerundivo, que, por tanto, son los miembros de esta "variatio", pueden aparecer de distinta manera, según la presencia o no presencia de preposiciones. Respecto a lo cual, existen las posibilidades de que el fenómeno se produzca entre sintagmas sin preposición, entre un sintagma sin preposición y otro con preposición, y, finalmente, entre sintagmas con preposición.

Veamos estos tres apartados, en los cuales observaremos que el sustantivo, unas veces, precede y, otras, sigue al gerundio o gerundivo.

1.- En elementos sin preposiciones.

Los miembros de esta "variatio", que en casi todos los ejemplos hallados son homocasuales, aparecen en los casos genitivo, dativo y ablativo, como veremos en los siguientes puntos.

1.1.- Sustantivo y Gerundio, o Gerundivo, en Genitivo.

...cum primores civitatis...tumultus hostilis et turbandae rei publicae accerserentur. Ann. IV, 29, 4.

Se trata aquí de dos genitivos -el segundo de ellos, gerundivo- que complementan al verbo "accerserentur", indicando el motivo de una acusación.

manebat quippe suspicionum et credendi temeritas. Ann. IV, 67, 17.

En este ejemplo, los genitivos subrayados, de los cuales el segundo es un gerundio, complementan al sustantivo "temeritas".

1.2.- Sustantivo y Gerundivo en Dativo.

(est. ind.) se caelibem, orbem, nuptiis et adoptando Britannico paratum. Ann. XI, 26, 8.

Ambos dativos, que complementan a "paratum", tienen un valor final.

1.3.- Sustantivo y Gerundio, o Gerundivo, en Ablativo.

Como se desprende del título de este apartado, uno de los elementos que forma "variatio" con el sustantivo es gerundio en unos ejemplos, y gerundivo en otros. Comencemos por aquéllos en que aparece el gerundio como miembro alternante con un sustantivo:

ultrouque adgredi hostem tantum per spatium cursu et pugnando fessum. Hist. III, 18, 5

(est. ind.) duces providendo, consultando, cunctatione saepius quam temeritate prodesse. Hist. III, 20, 5

tribunisque et centuriones monendo, suadendo, et quanto longius abscedebatur, apertiore custodia, postremo gnarum necessitatis in urbem traxere. Ann. II, 67, 5

Idemque annus alio quoque luctu Caesarem adficit alterum ex

geminis Drusi liberis extinguendo, neque minus morte amici.
Ann. IV, 15, 2

largitione ac promissis et uxore delecta plus potentiae ostentando perpulit delationem subire. Ann. XI, 29, 11

pari ignominia Valerius Ponticus adficitur quod reos ne apud praefectum urbis arguerentur ad praetorem detulisset, interea specie legum, mox praevaricando ultionem elusurus. Ann. XIV, 41, 6.

Podemos observar en estos enunciados que el sustantivo precede o sigue, por igual, al gerundio. En algunos de estos ejemplos también vemos que son varios los sustantivos o gerundios que forman la "variatio". Así, en el segundo pasaje, dos gerundios preceden a dos sustantivos; en el tercero, también dos gerundios encabezan la coordinación.

En los ejemplos siguientes uno de los miembros integrantes de la "variatio" es un gerundivo:

sed quod largiendis pecuniis et missione festinata favorem militum quaesivisset...angebatur. Ann. I, 52, 2

Mamercus dein Scaurus rursus postulatur, insignis nobilitate et orandis causis. Ann. VI, 29, 14

nam ante non minus tali largitione quam corripiendis pecuniis subiectos adfligebant. Ann. XIII, 31, 16

...Servilius...mox tradendis rebus Romanis celebris et egantia vitae. Ann. XIV, 19, 4.

Este último ejemplo es similar al segundo de la serie, en cuanto que en ambos los elementos de "variatio" complementan a adjetivos. Tales adjetivos son "celebris" aquí, e "insignis" arriba.

Sörbom incluye el primero de estos pasajes como modelo de "variatio" de "Gerundivum et participium perfecti" (69). Es decir que, para él, la alternancia se produce entre los elementos "largiendis pecuniis" (gerundivo) y "festinata" (participio de perfecto).

Pero esto es absurdo desde el punto de vista sintáctico, pues el segundo miembro de la coordinación no es el participio "festinata", sino el sintagma "missione festinata", o, mejor dicho,

el sustantivo "missione" que, a su vez, es determinado por el participio, el cual nosotros convencionalmente también hemos subrayado.

La confusión, en la que aquí incurre Sörbom, ha sido comentada en las páginas 38-41, y procede del inesperado tránsito que hace desde el plano sintáctico, en el que está juzgando los demás ejemplos, al plano conceptual. Es verdad que, en cuanto al sentido de la frase, en el sintagma "missione festinata" tiene mayor peso significativo el participio "festinata", pues el autor quiere decir que Tiberio estaba preocupado de que Germánico se hubiera ganado el favor de los soldados dándoles dinero y con un licenciamiento adelantado. Dicho en otros términos, el adelanto del licenciamiento, y no el licenciamiento en sí, era la causa de la preocupación de Tiberio.

Ahora bien, el hecho de que la coordinación y, por tanto, la "variatio" tiene lugar entre la construcción de gerundivo "largiendis pecuniis" y el sustantivo "missione" (que, a su vez, está determinado por el participio "festinata") se demuestra de forma objetiva en que la secuencia "largiendis pecuniis et missione...", prescindiendo de "festinata", es perfectamente sintáctica, aunque pierda parte del significado. Sin embargo, la secuencia "largiendis pecuniis et...festinata", prescindiendo de "missione", sería asintáctica.

Digamos finalmente, respecto a esto, que cada autor es libre de interpretar los hechos a los que nos referimos, pero reconocemos también que, con interpretaciones como ésta de Sörbom, el texto de cualquier autor estará plagado de ejemplos de "variatio", ya que un enunciado concreto no muchas veces se ajusta a una simetría conceptual en abstracto.

Cambiando de tema, si comparamos, entre los miembros de "variatio" de alguno de estos ejemplos, la construcción de gerundivo "largiendis pecuniis", del primero de ellos, con el sintagma nominal "tali largitione", del tercero, observamos la alternancia "largiendis" (gerundivo) / "largitione" (sustantivo), en palabras de lexemas idénticos, y vemos, por tanto, la posibilidad de expresar tales frases con una mayor uniformidad.

1.4.- Sustantivo en Ablativo - Gerundivo en Dativo.

(est. ind.) cur venisset neque augendis militum stipendiis neque adlevandis laboribus, denique nulla bene faciendi licentia? Ann. I, 26, 6.

Parece aconsejable interpretar los gerundivos de esta frase como dativos mejor que como ablativos, teniendo en cuenta que es más fácil atribuir a tales gerundivos un valor final (propio del dativo) que un valor instrumental o modal (propio del ablativo).

Este es el único ejemplo cuyos miembros de "variatio" son heterocasuales, dentro del apartado, que estamos estudiando, de elementos sin preposiciones.

2.- En elementos sin preposición - con preposición.

En todos los ejemplos de este apartado, el sintagma preposicional está constituido por un sustantivo, y el no preposicional por un gerundivo en genitivo, por un gerundivo en dativo, y por un gerundio, o gerundivo, en ablativo. Veamos estas modalidades de "variatio" en los tres puntos respectivos.

2.1.- Sustantivo con preposición - Gerundivo en Genitivo.

sponte accusationem subisse iuvenis admodum, nec depellendi periculi sed in spem potentiae videbatur. Hist. IV, 42, 6.

El sintagma preposicional está integrado por un acusativo con la preposición "in" ("in spem").

El genitivo de gerundivo en determinaciones a verbos (a las que se atribuye valor final), como aquí "depellendi periculi", apa-

rece varias veces en Tácito. Recordemos el siguiente texto, que figura como ejemplo en algunos tratados de sintaxis:

Aegyptum proficiscitur cognoscendae antiquitatis. Ann. II, 59, 2.

2.2.- Sustantivo con preposición - Gerundivo en Dativo.

nec ad invidiam ista sed conciliandae misericordiae refero. Ann. II, 37, 18

...cum a Cheruscis Langobardisque pro antiquo decore aut recenti libertate et contra augendae dominationi certaretur. Ann. II, 46, 15.

Los sintagmas preposicionales, miembros de "variatio", que conllevan un sustantivo, están integrados, sucesivamente, en estos ejemplos por "ad" más acusativo ("ad invidiam") y "pro" más ablativo ("pro antiquo decore aut recenti libertate").

El gerundivo "conciliandae misericordiae", de la primera frase, es clasificado aquí como dativo, mientras que Sörbom lo considera genitivo en uno de los dos apartados (según hemos comentado en la página 204) en que cita dicho ejemplo (70). Reconozcamos que la única razón que nos ha inclinado a considerarlo dativo es el hecho de que, en este uso sintáctico del gerundivo, como complemento de verbos, es más frecuente el dativo que el genitivo. Por lo demás, no existen razones morfológicas ni semánticas para interpretarlo, inequívocamente, como uno u otro caso.

2.3.- Sustantivo con preposición - Gerundio, o Gerundivo, en Ablativo.

vixeruntque mira concordia, per mutuam caritatem et in vicem se anteponendo. Agr. 6, 4

ne famam quidem, cui saepe etiam boni indulgent, ostentanda virtute aut per artem quaesivit. Agr. 9, 16

plurimis ac valentissimis nationibus cincti non per obsequium sed proeliis et periclitando tuti sunt. Ger. 40, 2

Tiridates quoque regni profugus per silentium aut modice querendo gravior erat. Ann. XV, 1, 18.

En estos cuatro ejemplos, los sustantivos, miembros de "variatio", aparecen en sintagmas preposicionales de acusativo con "per". En el tercero también existe, coordinado con el gerundio, un sustantivo en ablativo ("proeliis").

El otro miembro de la "variatio" es un gerundio en ablativo, excepto en el segundo ejemplo, en donde el elemento coordinado es el gerundivo "ostentanda virtute", en el mismo caso.

Ya vimos en la página 190 y ss. ejemplos existentes de la "variatio" "Ablativo - per Acusativo" entre sustantivos. Los ejemplos expuestos aquí solamente difieren en que el ablativo es un gerundio o gerundivo.

3.- En elementos con preposiciones.

Entre sintagmas preposicionales hemos hallado unos ejemplos en los que tales sintagmas muestran coincidencia de casos y preposiciones, por lo que la variante queda reducida a la diferente categoría de los elementos coordinados. Exponemos dichos ejemplos precedidos del correspondiente enunciado respecto a la categoría, preposición y caso de los miembros coordinados.

Sustantivo y Gerundio en Acusativo con "ad":

Non ut ad pugnam sed ad bellandum profecti confluentis Padi et Ardae fluminum...petebant. Hist. II, 40, 1.

Puede hacerse notar el uso innecesario del gerundio en el segmento "ad bellandum profecti", si comparamos la presencia del sustantivo correspondiente en un cotexto semejante: "profecti ad id bellum forent" (Ann. III, 47, 4).

Sustantivo y Gerundivo en Ablativo con "de":

sed et de reconciliandis in vicem inimicis et iungendis ad-
finitatibus et adasciscendis principibus, de pace denique ac
bello plerumque in conviviis consultant. Ger. 22, 8.

Aquí son tres las construcciones de gerundivo que preceden, y dos los sustantivos que cierran la coordinación.

eoque crebris cum Vitellio sermonibus de pace ponendisque
per condicionem armis agitare. Hist. III, 65, 10.

Sustantivo y Gerundivo en Ablativo con "in":

nec in auctoribus cognoscendis nec in evolvenda antiquitate
nec in notitia vel rerum vel hominum vel temporum satis ope-
rae insumitur. Dial. 30, 2.

Aquí son dos los gerundivos que comienzan la coordinación.

OTRAS FORMAS DE "VARIATIO" CON GERUNDIOS Y GERUNDIVOS

No sólo existe la variante sintáctica entre un elemento nominal y un gerundio o gerundivo, como acabamos de ver, sino que, a veces, existen otras alternancias de las que forman parte los elementos citados.

Puede ocurrir que la "variatio" tenga lugar entre un gerundio y un gerundivo, como sucede en estos dos ejemplos:

nox capessendis accusationibus aut reos tutando prosperiore eloquentiae quam morum fama fuit. Ann. IV, 52, 20

...clementiam suam obstringens crebris orationibus quas Seneca, testificando quam honesta praeciperet vel iactandi ingenii, voce principis vulgabat. Ann. XIII, 11, 8 (71).

Parece propio, según se desprende del contexto, interpretar los dos elementos subrayados de la primera frase ("capessendis accusationibus...tutando") como ablativos.

En la segunda frase, el gerundivo "iactandi ingenii" es inequívocamente genitivo por razones morfológicas, pero puede surgir la duda de si el gerundio "testificando" es ablativo o, según la interpretación de Sörbom, dativo.

En el siguiente ejemplo se coordinan, sucesivamente, un gerundivo, dos gerundios y un sustantivo, todos en ablativo:

ibi struenda acie, muniendo vallandoque et ceteris belli meditamentis militem firmabant. Hist. IV, 26, 13.

En el que exponemos a continuación la "variatio" tiene lugar entre dos gerundivos que aparecen de diversa forma:

insula Batavorum in quam convenirent praedicta, ob facilis adpulsus accipiendisque copiis et transmittendum ad bellum opportuna. Ann. II, 6, 12.

La variante sintáctica se produce aquí entre un gerundivo en dativo y otro en acusativo con "ad". Dichos gerundivos, que complementan al adjetivo "opportuna" están abrazados por los miembros de otra "variatio", que es la que forman los elementos "ob facilis adpulsus...opportuna" (acusativo con preposición - elemento concordante), y que ha sido estudiada en la página 167.

Finalmente, incluimos aquí los dos ejemplos siguientes, en los que los elementos "effusis lacrimis" (del primero de ellos) y "data potestate" (del segundo), que se coordinan con gerundios en abla-

tivo, bien pueden considerarse ablativos absolutos:

effusis lacrimis et meliora constantius postulando impunitatem salutenque civitati impetravere. Hist. I, 69, 9

Galliarum societatem Civilis arte donisque adfectabat, captos cohortium praefectos suas in civitates remittendo, cohortibus, abire an manere mallent, data potestate. Hist. IV, 17, 6.

C/ ELEMENTO NOMINAL - ABLATIVO ABSOLUTO

Si en la introducción del apartado B/ anterior hablábamos sobre la apreciación de "variatio" entre miembros con cierta afinidad, como son los elementos nominales y los gerundios o gerundivos, ahora también puede plantearse el problema de si los componentes del título C/, de arriba, constituyen el mismo fenómeno, en cuanto que algunos autores, cual es el caso de Rubio, cuestionan la existencia del ablativo absoluto como estructura distinta de la del ablativo complemento nominal (72).

Desde luego que no es una novedad el que nosotros consideremos aquí al ablativo absoluto como algo distinto de otros ablativos nominales, ya que esa estructura ha constituido normalmente un capítulo específico de estudio en los manuales de sintaxis latina, y, por tanto, también ha sido considerada por otros autores como factor de "variatio" con otros elementos e, incluso, con otros ablativos. Pero ya que la identidad de tal construcción sintáctica es negada o, al menos, cuestionada por algunos, nos vemos en la obligación de expresar nuestra visión de los hechos, aunque, en parte, reiteremos nociones ya expresadas por otros autores.

Prescindiendo, en primer lugar, de los sustantivos en ablativo que aparecen solos en el enunciado, sin ningún otro elemento concordante, y que se estudian en los distintos complementos circunstanciales, existen construcciones formadas por un sustantivo (también puede ser pronombre o elemento sustantivado) en ablativo, más un participio en concordancia, que no son un complemento circunstancial nominal cuyo centro sintagmático sea el sustantivo, que, a su vez, está determinado por tal participio. Estas construcciones, a las cuales nos referimos, forman una estructura sin-

táctica distinta del simple ablativo complemento y tradicionalmente se llaman ablativos absolutos.

La diferencia entre la construcción de un ablativo complemento más un elemento concordante y la de un ablativo absoluto estriba en que en la primera de ellas existe relación de determinante-determinado (el complemento en ablativo es modificado por un determinante en concordancia), mientras que en el ablativo absoluto la relación entre sus miembros es de sujeto-predicado. Tal sujeto será un sustantivo, pronombre o elemento sustantivado, y el predicado será generalmente un participio. Decimos "generalmente", porque son conocidos los ablativos absolutos con un predicado nominal constituido solamente por un adjetivo o sustantivo, en expresiones del tipo "me vivo", "consule Cicerone", etc.

Con esta interpretación de los hechos, no se trata de si "el ablativo absoluto, como todo ablativo, también expresa una relación de contigüidad entre la noción nominal y la del verbo principal", como textualmente dice Rubio, sino que la relación sintáctica hay que buscarla entre los elementos (S — P) del ablativo absoluto, como conjunto, y el verbo del que depende.

Es verdad que en una frase como ésta:

destrictis gladiis in centuriones invadunt. Ann. I, 32, 2

es fácil ver una relación de contigüidad (concretamente, de instrumento) entre la noción nominal de "gladiis" y el verbo "invadunt", por lo que no se hace necesaria la interpretación de ablativo absoluto en el sintagma "destrictis gladiis".

Pero, contrariamente, en el contexto de esta otra frase:

(est. ind.) conferti tantum et pilis emissis post umbonibus et gladiis stragem caedemque continuarent. Ann. XIV, 36, 9

la relación de contigüidad semántica entre la noción del ablativo "pilis" y el enunciado "umbonibus et gladiis stragem caedemque continuarent" es nula y, como consecuencia, no encajaría en ningún tipo de complemento en ablativo. Tal relación se da solamente con todo el sintagma "pilis emissis", que no puede tener otra interpretación que la de ablativo absoluto.

Además de estas consideraciones semánticas, que avalan el re-

conocimiento de los ablativos absolutos como estructuras diferenciadas con entidad propia, un hecho definitorio de que entre los elementos de estas estructuras existe relación S — P se demuestra objetivamente, por ejemplo, en que junto a ciertos participios en ablativo existen, a veces, oraciones subordinadas que no pueden tener otra explicación que la de sujeto de tales participios.

Aparte de los casos de ablativo absoluto en que el único sujeto es una oración subordinada, como la de infinitivo en la frase "cognito vivere Ptolomaeum" (Liv. XXXIII, 41, 5), también pueden consultarse las muestras de "variatio" que ofrecíamos en las páginas 84-85, 87 y 88, en donde los participios en ablativo tenían como sujetos un sustantivo coordinado, respectivamente, con una oración de relativo, con una oración interrogativa indirecta o con una de infinitivo. Estas coordinaciones son semejantes a aquéllas en las que las mismas oraciones subordinadas se coordinan con sustantivos en nominativo, siendo sujetos de un verbo en forma personal.

Por todo esto, creemos que la coordinación que nos ofrece la frase citada anteriormente en los elementos subrayados "conferti...et pilis emissis" —lo mismo que otras coordinaciones semejantes— constituye un modelo de "variatio", cuyo segundo miembro es un ablativo absoluto y no un simple complemento nominal en ablativo. Así pues, estamos aquí ante una "variatio" de elemento nominal concordante ("conferti") — ablativo absoluto ("pilis emissis").

Lo que sucede es que la delimitación del ablativo absoluto y del no absoluto, en mayor grado que ocurre en la diferenciación de otras estructuras, se hace, con frecuencia, sumamente difícil, pues un sintagma determinado es susceptible de una u otra interpretación (ablativo absoluto o no-absoluto), tal como vemos en la frase primeramente comentada, "destrictis gladiis in centuriones invadunt", en donde las palabras subrayadas pueden interpretarse como un ablativo absoluto o como un ablativo de instrumento.

Esto hace inevitable que, en ocasiones, el enunciado que un autor considera ablativo absoluto, otro autor lo considere un simple complemento nominal en ablativo. Del mismo modo, también a nosotros se nos ha planteado la duda sobre si clasificábamos algunos ejemplos de "variatio" en el apartado A/ ya estudiado, "Entre distintos elementos nominales", o si los clasificábamos en el apartado C/ que ahora tratamos, "Elemento nominal - Ablativo absoluto".

De todas formas, esta posible neutralización, en algunos contextos, del ablativo absoluto y del no-absoluto no anula las diferencias existentes entre una y otra estructura, y, por esto, hemos optado por incluir ciertos ejemplos de "variatio" dentro del título que encabeza este apartado.

Si, por una parte, hasta ahora hemos intentado justificar por qué algunos sintagmas, que son elementos de "variatio", van a ser considerados como ablativos absolutos y no como simples elementos nominales, por otra, fijándonos en que tales construcciones conllevan un sujeto y un predicado, podrían ser equiparadas a oraciones subordinadas, tal como consta en algunos manuales de sintaxis.

Con la identificación del ablativo absoluto como oración subordinada, tendríamos que prescindir de este apartado C/, y los ejemplos de esta "variatio" serían absorbidos por el apartado E/, que titularíamos "Elemento nominal - Oración subordinada". Pero, si bien es verdad que el ablativo absoluto tiene unas características funcionales semejantes a las de una oración subordinada adverbial, sin embargo, tiene unas características formales muy peculiares, como es el que aparece generalmente sin partícula y, por definición, siempre en ablativo, caso que es un morfema propio de elementos nominales.

Si a todo esto añadimos la frecuencia con que el ablativo absoluto se prodiga, nos parece conveniente dedicar un apartado, por separado de la oración subordinada, al estudio de esa construcción sintáctica como miembro de "variatio" con elementos no-

minales.

Además, el hecho de que las coordinaciones de un ablativo absoluto con una oración subordinada, en tiempo personal y con partícula, se conciben como "variatio", según veremos más adelante, es una razón más para estudiar separadamente estas dos construcciones.

El elemento nominal, miembro de la variante, también aquí, como en otros modelos vistos antes, puede dividirse en concordante o no concordante. Según esta división, estudiaremos la presente "variatio" en un apartado a) titulado "Elemento nominal concordante - Ablativo absoluto", y en un apartado b) titulado "Elemento nominal no concordante - Ablativo absoluto".

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ABLATIVO ABSOLUTO

Los elementos concordantes, que hemos hallado como miembros de "variatio" con un ablativo absoluto, tienen categoría de adjetivos y participios. Anteriormente ya hemos comentado el carácter adverbial que pueden tener este tipo de determinaciones en concordancia (páginas 120-122).

En la mayoría de los ejemplos que vamos a contemplar el elemento concordante aparece en nominativo, en concordancia con el

sujeto del verbo en forma personal. Ofrecemos primeramente dichos ejemplos, empezando por una serie de frases en las que el elemento concordante precede al ablativo absoluto:

Iudaei sub ipsos muros struxere aciem, rebus secundis longius ausuri et, si pellerentur, parato perfugio. Hist. V, 11, 3

metu et aegritudine fessus, sive, ut tradidere quidam, simulato morbo...manus ac supplices voces ad Tiberium tendens immoto eius vultu excipitur. Ann. II, 29, 4

et amisere libertatem, quam bello Mithridatis meruerant, circumsessi nec minus sua constantia quam praesidio Luculli pulso rege. Ann. IV, 36, 8

adlatumque hausit frustra, frigidus iam artus et cluso corpore adversum vim veneni. Ann. XV, 64, 15

nec iterare valuit, praelatus equo et fortissimis satellitum protegentibus saucium. Ann. VI, 35, 15

igitur exterrita Agrippina et, quando ultima timebantur, spreta praesentium invidia provisa iam sibi Xenophontis medici conscientiam adhibet. Ann. XII, 67, 5.

En las dos últimas frases -al igual que haremos en ejemplos similares-, para evitar hacer dos subrayados en un mismo ablativo absoluto, unimos con el mismo trazo el sustantivo y el participio en ablativo, aunque nos veamos obligados a subrayar otros elementos sintácticos en distintos casos, como son los genitivos "satellitum" y "praesentium", sucesivamente.

Los ejemplos citados hasta aquí figuran en la obra de Sörbom, como muestras de "variatio" de "Adiectivum (vel participium) et ablativus absolutus" (73). Pero con las mismas características que los anteriores, nosotros hemos hallado los siguientes:

Sarmatae dispersi aut cupidine praedae graves onere sarcinarum et lubrico itinerum adempta equorum pernicitate velut vincti caedebantur. Hist. I, 79, 7.

En esta "variatio" son dos los elementos concordantes (los adjetivos "dispersi" y "graves") coordinados con el ablativo absoluto.

separati primum, deinde addito honestae missionis lenimento.

arma ad tribunos suos deferebant. Hist. II, 67, 2

Rhescuporis Alexandriam deVectus et illic fugam temptans an ficto crimine interficitur. Ann. II, 67, 14

quo intemperanter accepto caedit victimas, adit templa, neque ipse gaudium moderans et magis insolescente Plancina. Ann. II, 75, 10

Sabinus circumire, hortari...sua quisque munia servarent immoti telisque non in falsum iactis. Ann. IV, 50, 20

plerumque satiatus et oblatis in eandem operam recentibus veteres et praegravis adflavit. Ann. IV, 71, 6

(est. ind.)...ne admotus supremis Claudius et dolo intellecto ad amorem filii rediret. Ann. XII, 66, 6

caedes patibula ignes cruces, tamquam reddituri supplicium at praerepta interim ultione, festinabant. Ann. XIV, 33, 17

(est. ind.) conferti tantum et pilis emissis post umbonibus et gladiis stragem caedemque continuarent. Ann. XIV, 36, 9

Ille interritus et parte copiarum apud Syriam relictus...inde Armenios petivit. Ann. XV, 12, 1

is mulieri olim cognitus, seu recens orta amicitia...spem dedit posse impelli et pluris conciliare. Ann. XV, 51, 10.

Este ejemplo también es ofrecido por Martín como muestra de "variatio" de participio y de ablativo absoluto (74).

Nero virtutem ipsam excindere concupivit interfecto Thrasea Paeto et Barea Sorano, olim utrisque infensus et accedentibus causis in Thraseam. Ann. XVI, 21, 3

ceteri in custodiam conditi, nihil quisquam locutus indignum, et quamquam inter adversa, salva virtutis fama. Hist. IV, 2, 17

Turbatus his Nero et propinquo die quo quartum decimum aetatis annum Britannicus explebat, volutare secum modo matris violentiam, modo ipsius indolem. Ann. XIII, 15, 1.

Consideramos ablativos absolutos del tipo "consule Cicerone" las secuencias "salva...fama" y "propinquo die", de los dos últimos ejemplos, en las cuales el predicado está constituido por un adjetivo y no por un participio.

tutela templi freti et impredientibus qui occulti rebellio- nis conscii consilia turbabant, neque fossam aut vallum prae-

duxerunt. Ann. XIV, 32, 12

adeo ut Nero aeger valetudine et adulantibus circum, qui finem imperio adesse dicebant, si quid fato pateretur, responderit habere subsidium rem publicam. Ann. XIV, 47, 3.

Los dos ejemplos precedentes, próximos dentro de la obra taci-tiana, según puede comprobarse en las citas de los textos, comprenden también unos ablativos absolutos similares, en cuanto que los sujetos de ambos son oraciones de relativo en las secuencias "impedientibus qui..." y "adulantibus...qui...", sucesivamente.

Con el elemento concordante en nominativo, pero precedido por el ablativo absoluto, hemos encontrado un número muy inferior de ejemplos al de todos los anteriores, que tenían el orden inverso. Veámoslos:

Reconciliationis specie adsumpta regressusque ad patrem, quae fraude confici potuerint, prompta nuntiat. Ann. XII, 45, 1

Claudius triremis quadriremisque et undeviginti hominum milia armavit, cincto ratibus ambitu, ne vaga effugia forent, ac tamen spatium amplexus ad vim remigii. Ann. XII, 56, 7 (75)

diu meditatam scelus non ultra Nero distulit, vetustate imperii coalita audacia et flagrantior in dies amore Poppaeae. Ann. XIV, 1, 3

is non inritato hoste neque laccessitus honestum pacis nomen segni otio imposuit. Ann. XIV, 39, 15

Pedianum Secundum servus ipsius interfecit, seu negata libertate cui pretium pepigerat sive amore exoleti incensus et dominum aemulum non tolerans. Ann. XIV, 42, 2.

Aquí también el ablativo absoluto está coordinado con dos elementos concordantes (los participios "incensus" y "tolerans").

repente cunctos per artus tremens, seu numine exterrente, seu facinorum recordatione numquam timore vacuus, deseruit inceptum. Ann. XV, 36, 8.

Con el elemento concordante en acusativo, bien en concordancia con el sujeto de una oración de infinitivo, bien en concordancia con un complemento directo, hemos hallado los siguientes ejemplos:

viditque se operatum et sanguine sacri respersa praetexta
pulchriorem aliam manibus aviae Augustae accepisse. Ann. II,
14, 2

At Neroni...adfertur evasisse ictu levi sauciam et hactenus
adito discrimine ne auctor dubitaretur. Ann. XIV, 7, 2

sed nihil aeque quam fames adfligebat serendis frugibus in-
curiosos, et omni aetate ad bellum versa. Ann. XIV, 38, 9

postremo vulneribus ligamenta quibusque sistitur sanguis
parare eundem Milichum monet, sive gnarum coniurationis et
illuc usque fidum, seu nescium et tunc primum arreptis sus-
picionibus. Ann. XV, 54, 13.

En estos cuatro ejemplos observamos que en todos ellos los ele-
mentos concordantes preceden a los ablativos absolutos.

En la última frase son tres los adjetivos subrayados que for-
man "variatio" con el ablativo absoluto que cierra la coordina-
ción.

Como última observación a la "variatio" de "Elemento nominal
concordante - Ablativo absoluto", que ahora estudiamos, se puede
destacar el hecho de que, de los treinta y dos ejemplos que he-
mos expuesto, exceptuados cuatro de ellos, que pertenecen a las
"Historias", los demás son de los "Anales". Asimismo, dentro de
la obra de los "Anales", se observa un mayor número de ejemplos en
los últimos libros; lo cual demuestra que la práctica de esta "va-
riatio" se acrecienta en la última etapa del escritor.

b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ABLATIVO ABSOLUTO

El sustantivo (elemento nominal no concordante), que forma "variatio" con el ablativo absoluto, puede constituir un complemento sin o con preposición. Esta división también aquí nos servirá de base para clasificar los ejemplos en los dos apartados correspondientes.

1.- Elemento nominal sin preposición - Ablativo absoluto.

En todos los ejemplos que vamos a citar en este apartado, el elemento nominal, que es un sustantivo, está en caso ablativo; caso éste que, al igual que el ablativo absoluto coordinado con él, tiene un valor causal, generalmente, y que, por tanto, tradicionalmente se clasifica como ablativo de causa. Así pues, se puede concretar el enunciado de esta variante sintáctica reflejándolo en la alternancia de un ablativo y un ablativo absoluto.

Ablativo - Ablativo absoluto.

En esta "variatio" predomina, con gran diferencia, el orden de los elementos en que el simple ablativo precede al ablativo absoluto. Empezamos por exponer los ejemplos que muestran esta disposición:

Pisonem Licinianum accersiri iubet, seu propria electione

sive, ut quidam crediderunt, Lacone instante. Hist. I, 14, 8

Sed Vitellius adventu fratris et inrepentibus dominationis magistris superbior et atrocior occidi Dolabellam iussit. Hist. II, 63, 1

postremo taedio castrorum et audita defectione Misenensis classis Romanam revertit. Hist. III, 56, 9

nec deerant qui propellerent proculcarentque, ni admonitu modestissimi cuiusque et aliis minitantibus omisisset in-tempestivam sapientiam. Hist. III, 81, 6.

Tanto Sörbom como Goelzer observan en el ejemplo precedente una "variatio" de ablativo de causa y ablativo absoluto (76).

dein paenitentia et arguentibus ipsis qui suaserant, tamquam secuturus scripsit Herennio Gallo. Hist. IV, 19, 14

terram vestram ceterorumque Gallorum ingressi sunt duces imperatoresque Romani nulla cupidine, sed maioribus vestris invocantibus. Hist. IV, 73, 8

erat is in exercitu cognomento Flavus, insignis fide et amisso per vulnus oculo. Ann. II, 9, 5

meminissent modo tot proeliorum, quorum eventu et ad postremum eiectis Romanis satis probatum, penes utros summa belli fuerit. Ann. II, 45, 19

adliciebantur ignari fama nominis et promptis Graecorum animis ad nova et mira. Ann. V, 10, 6.

Como se desprende de la clasificación de este ejemplo de "variatio", en el segundo miembro de la coordinación interpretamos como ablativo absoluto sin participio la secuencia "promptis... animis".

atque interim Gotarzes paenitentia concessi regni et vocante nobilitate...contrahit copias. Ann. XI, 10, 3.

El texto anterior es ofrecido por Martin como muestra de "variatio" de ablativo y ablativo absoluto (77).

El primer elemento de esta "variatio", el ablativo "paenitentia", nos recuerda el quinto de los ejemplos expuestos en este apartado b) 1, donde vemos la secuencia "paenitentia et arguentibus ipsis".

illi conscientia rebellionis et obsaeptis effugiis multa et clara facinora fecere. Ann. XII, 31, 18

crebra hinc proelia et saepius in modum latrocinii...iussu et aliquando ignaris ducibus. Ann. XII, 39, 7.

También aquí interpretamos como ablativo absoluto sin participio el segmento del enunciado "ignaris ducibus".

abscessu suorum et incursantibus barbaris praesidii egens ad Radamistum venit. Ann. XII, 49, 6 (78).

Con el orden de ablativo absoluto - ablativo, inverso al de los ejemplos anteriores, solamente hemos encontrado los textos siguientes:

sed tum umido die et soluto gelu neque conti neque gladii ...usui, lapsantibus equis et catafractarum pondere. Hist. I, 79, 14

Fabii quoque Valentis copiae...posito hostium contemptu et reciperandi decoris cupidine reverentius et aequalius duci parebant. Hist. II, 27, 5

vis penes Mucianum erat, nisi quod pleraque Domitianus instigantibus amicis aut propria libidine audebat. Hist. IV, 39, 9

Seneca interim, durante tractu et lentitudine mortis, Statium Annaeum...orat provisum pridem venenum...promeret. Ann. XV, 64, 11.

Sörbom, que también cita el primero de estos cuatro ejemplos, como muestra de "variatio" de "Ablativus causae et ablativus absolutus", hace ver la referencia hecha por Tácito, en otros lugares, al resbalar de los caballos por medio del sustantivo en ablativo en la expresión "lapsu equi".

Efectivamente, en los siguientes lugares aludidos por Sörbom:

Annio Gallo...lapsu equi adflicto. Hist. II, 33, 2

Civilis lapsu equi prostratus. Hist. IV, 34, 26

contrasta la expresión "lapsu equi" respecto al ablativo absoluto "lapsantibus equis", miembro de "variatio" del primer ejemplo, en coordinación con un ablativo. Una vez más, da la impresión de

que el historiador va buscando el contraste en las coordinaciones.

2.- Elemento nominal con preposición - Ablativo absoluto.

Según los criterios que venimos siguiendo en la consideración de la "variatio", en este apartado hemos contabilizado tres ejemplos, de los cuales estos dos primeros son citados por Sörbom:

equi, iumenta, sarcinae, etiam arma praecipitantur quo levantur alvei manantes per latera et fluctu supergente. Ann. II, 23, 18

Paetus Thrasea, multo cum honore Caesaris et acerrime in-crepito Antistio...disseruit. Ann. XIV, 48, 14 (79).

Otro ejemplo que nosotros creemos similar a los anteriores es el siguiente:

ceterum Tiberius per omnis valetudinis eius dies...etiam defuncto necdum sepulto curiam ingressus est. Ann. IV, 8, 4.

En las tres frases los ablativos absolutos también ocupan, siguiendo el orden más generalizado, el segundo lugar de los elementos de "variatio", y los sintagmas preposicionales coordinados con ellos están integrados, sucesivamente, por un acusativo con la preposición "per" (primero y último ejemplo) y por un ablativo con la preposición "cum" (segundo ejemplo).

D/ ELEMENTO NOMINAL - ADVERBIO

Podría pensarse, en principio, que los elementos de este título están lo suficientemente diferenciados, como para que no exista ninguna ambigüedad respecto a la consideración de la "variatio" entre ellos, cuando se relacionan, en el enunciado, en las circunstancias ya indicadas para la apreciación del fenómeno.

Sin embargo, entre esas dos categorías anunciadas en el título de arriba, también existen zonas de ambigüedad en las que ciertas palabras difícilmente pueden ser calificadas inequívocamente como elemento nominal o como adverbio. En lo que concierne al tema concreto de la "variatio" en la obra de Tácito, éste sería el caso de la palabra "sponte", que la hemos hallado en siete ocasiones coordinada con un elemento nominal.

Ciertas razones avalan la interpretación de "sponte" como un elemento nominal, y más concretamente, como un sustantivo femenino en ablativo singular. Tales razones son: el que tal palabra aparece en algunos textos con adjetivos posesivos en concordancia ("mea sponte", "tua sponte" o "sua sponte"); el que aparece precedida de preposiciones propias del ablativo ("a sponte", "de sponte", etc.); y el hecho de que puede ir determinada por un genitivo ("sponte principis". Ann. II, 59, 9). Pero, frente a estas razones, que nos inducen a ver en "sponte" un antiguo ablativo, tal palabra carece de un paradigma morfológico propio de los sustantivos, hasta el punto de que la única forma existente, relacionada con dicha declinación, es el genitivo "spontis", que aparece en contadas ocasiones en los textos latinos. Por tanto, en esa carencia de paradigma morfológico se asemeja a los adverbios.

Ante estas circunstancias, los autores de diccionarios latinos definen "sponte" como ablativo del nominativo inusual "spons", o dicen que es un ablativo usado como adverbio. Por lo que aquí se plantea la duda de dar prioridad al valor nominal o al valor adverbial, y, en este último caso, poder apreciar en tal palabra un componente de "variatio" con elementos nominales, incluidos los complementos en ablativo. Respecto a lo cual, existen precedentes, entre los comentaristas de Tácito, de considerar la palabra "sponte" como adverbio. Tal es la apreciación de Sörbom, que observa "variatio" de "adiectivum et adverbium" en la frase:

(est. ind.) sponte an coactus tam magna peccavisset, nihil referre. Ann. XI, 36, 8

si bien éste es el único ejemplo, citado por tal autor, en el que aparece la palabra "sponte".

Asimismo, Bassols y Goelzer también aprecian "variatio" en el texto siguiente:

ludicro Iuvenalium sub Nerone velut ex necessitate, mox sponte mimos actitavit. Hist. III, 62, 9.

Según Bassols, la "variatio" se produce aquí entre un "giro preposicional" y el adverbio "sponte", y, según las palabras de Goelzer, se produce entre una "expresión preposicional" y un "ablativo adverbial" (80).

Además de los dos ejemplos citados, daremos cuentas de otros cinco pasajes, en los que uno de los miembros de "variatio" es la palabra "sponte", que consideraremos adverbio. De estos siete ejemplos, seis pertenecen a los "Anales", y en los seis el adverbio precede al elemento nominal, por lo que este modelo de alternancia sintáctica parece una expresión amanerada en la última obra del historiador.

Otra palabra que ofrece semejantes dificultades de clasificación es la forma "forte", que solamente se relaciona en la declinación con un nominativo "fors", y que aparece coordinada con un adjetivo en esta frase:

is forte an prudens ad eum diem ex Campania remeaverat. Ann. XV, 60, 17

frase que también citaremos, en el apartado correspondiente, como ejemplo de "variatio" de adverbio y elemento concordante.

En cuanto al aspecto funcional de estos elementos de "variatio", es lógico que, por el hecho de que uno de ellos es adverbio, puedan calificarse, casi siempre, como determinaciones adverbiales. No obstante, algunas de estas determinaciones tienen carácter adjetival, como, por ejemplo, los miembros subrayados de la siguiente coordinación:

Interea Romae, nullis palam neque cognitis mox causis. Cn. Nonius eques Romanus ferro accinctus reperitur in coetu salutantum principem. Ann. XI, 22, 1

en donde el adverbio "palam" -al igual que el participio coordinado "cognitis"- determina al sustantivo "causis" y, por eso, los autores lo traducen a través de un adjetivo en expresiones como ésta, o semejantes: "sin causas visibles ni luego conocidas".

En lo que respecta al orden en que el elemento nominal y el adverbio se manifiestan en el enunciado, parece digno de destacar el hecho de que, frente a otros tipos de "variatio" en donde el elemento nominal precede en mayoría de ocasiones al otro miembro, aquí, sin embargo, aparece detrás del adverbio en más de tres cuartas partes de los ejemplos.

También es un hecho repetido en otros modelos de "variatio" el encabezamiento por parte del adverbio, cuando éste es parte integrante de ella, según tendremos ocasión de ver en apartados posteriores. Posiblemente, la brevedad del adverbio, frente a la mayor extensión que normalmente tienen otros miembros de la coordinación, contribuye a ese orden de los elementos sintácticos.

Pasamos a la exposición de los ejemplos de la "variatio" de elemento nominal - adverbio, haciendo primeramente la habitual distinción entre elementos nominales concordantes y no concordantes,

en los apartados a) y b) correspondientes.

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ADVERBIO

El elemento concordante (adjetivo o participio) aparece mayoritariamente en nominativo, caso que es el más frecuente en este tipo de determinaciones adverbiales en concordancia.

Tal elemento precede al adverbio en los tres primeros ejemplos que exponemos:

Laeti neque procul Germani agitabant. Ann. I, 50, 1

(est. ind.) daturum plane documentum honestis an secus amicis uteretur, si ducem amota invidia agregium...deligeret. Ann. XIII, 6, 17 (81)

solus quippe Natalis et hactenus prompsit missum se ad aegrotum Senecam. Ann. XV, 60, 9.

En los ejemplos siguientes encontramos el orden inverso de los elementos de "variatio", precediendo el adverbio:

illud ex libertate vitium, quod non simul nec ut iussi conveniunt. Ger. 11, 9

pecunias distribuit parce nec ut periturus. Hist. II, 48, 7.

Ejemplos semejantes, en cuanto que los participios subrayados en ambos están precedidos de la partícula "ut".

ludos et inania honoris medio rationis atque abundantiae du-

xit, uti longe a luxuria ita famae propior. Agr. 6, 18

...cum testimonia quoque in iudiciis publicis...coram et praesentes dicere cogentur. Dial. 36, 34

Auxilia tamen e Germania Britanniaque et Hispaniis excivit, segniter et necessitatem dissimulans. Hist. II, 97, 2

nuntiavere accolae Euphraten nulla imbrium vi sponte et immensum attolli. Ann. VI, 37, 6

sed ubi diem ex die prolatabant, multis coram et adproban-
tibus Surena patrio more Tiridaten insigni regio evinxit.
Ann. VI, 42, 19

primo cunctanter, dein complexi dextras apud altaria deum
pepigere fraudem inimicorum ulcisci. Ann. XI, 9, 12

Interea Romae, nullis palam neque cognitis mox causis, Cn.
Nonius eques Romanus ferro accinctus reperitur in coetu sa-
lutantum principem. Ann. XI, 22, 1.

El último ejemplo, que ha sido objeto de comentario unas pá-
ginas más atrás, se halla citado en la obra de Sörbom juntamente
con el de la "variatio" "coram et adprobantibus", que aquí apa-
rece unas líneas más arriba (82).

(est. ind.) sponte an coactus tam magna peccavisset, nihil
referre. Ann. XI, 36, 8.

El adverbio "sponte", que aparece aquí, también lo hemos vis-
to en una frase anterior, en la variante "sponte et immensum".

is forte an prudens ad eum diem ex Campania remeaverat. Ann.
XV, 60, 17.

b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ADVERBIO

El elemento nominal, que aquí tiene categoría de sustantivo (o de adjetivo sustantivado), se manifiesta, como en otros modelos de "variatio", en sintagmas preposicionales o no preposicionales. Empecemos por estos últimos.

1.- Elemento nominal sin preposición - Adverbio.

Los sustantivos (elementos nominales sin preposición) que aquí vamos a ver alternando sintácticamente con el adverbio están todos en ablativo; cosa lógica, por otra parte, teniendo presente que tal caso es el que se distingue, eminentemente, por su carácter adverbial. Por tanto, para simplificar, podemos decir que los miembros de esta "variatio" son un ablativo y un adverbio, y con estos elementos se puede encabezar el presente apartado.

Ablativo - Adverbio.

En cuanto al orden de estos elementos en el enunciado, solamente en los dos ejemplos siguientes precede el ablativo al adverbio:

solum inter hos arbitror Brutum non malignitate nec invidia
sed simpliciter et ingenue iudicium animi sui detexisse.

Dial. 25, 31

impetu et comminus praeveniendum. Ann. VI, 35, 2.

Observamos que en el primero de estos fragmentos las palabras integrantes de "variatio" son cuatro: los ablativos "malignitate" e "invidia" coordinados, a través de la partícula adversativa "sed", con los adverbios "simpliciter" e "ingenue".

En el resto de los ejemplos, el adverbio constituye el primer elemento de esta variante sintáctica.

Existe una serie de adverbios que se repiten en distintos pasajes. Tal es la circunstancia de "sponte", que aquí lo vemos en cuatro ocasiones:

finem vitae sponte an fato implevit. Ann. II, 42, 18

Isdem consulibus Asinii Galli mors vulgatur, quem egestate cibi peremptum haud dubium, sponte vel necessitate incertum habebatur. Ann. VI, 23, 2

unde fama constans...adfinitem sibi cum Seiano haud spon-
te sed consilio Tiberii coeptam. Ann. VI, 30, 13

(est. ind.) primoresque Etruriae sponte aut patrum Romanorum impulsu retinuisse scientiam. Ann. XI, 15, 5.

En las dos frases siguientes vemos el adverbio "furtim":

et furtim magis quam bello Canninefatis Marsacosque incur-
sabat. Hist. IV, 56, 20

illa non furtim sed multo comitatu ventitare domum. Ann. XI,
12, 11 (83).

En las tres siguientes, el adverbio que aparece es "procul":

non sane aliae legiones per omnis civilium bellorum motus
innocentius egerunt, seu quia procul et Oceano divisae...
Hit. I, 9, 9

respexit pone tergum...Basiliden, quem procul Alexandria
plurium dierum itinere et aegro corpore detineri haud igno-
rabat. Hist. IV, 82, 5

procul et lterioribus vadis transiere. Ann. XIII, 29, 30.

Encabezan esta "variatio", además, otros adverbios que podemos observar en los sucesivos ejemplos:

Quae cum dixisset Aper acrius, ut solebat, et intento ore, remissus et subridens Maternus...inquit... Dial. II, 1

et aversi repente animi, nec tamen aperta vi. Hist. II, 16, 16

(est. ind.) et tamen...Belgas secum palam aut voto stare. Hist. IV, 76, 5

Germanicae legiones turbatae, quanto plures tanto violentius, et magna spe fore ut Germanicus Caesar imperium alterius pati nequiret. Ann. I, 31, 2

victa est sine dubio lex, sed neque statim et paucis suffragiis. Ann. II, 51, 8

libertinorum filiis magistratus mandare non, ut plerique falluntur, repens sed priori populo factitatum est. Ann. XI, 24, 23.

La distinta clasificación semántica que se asignaría a los miembros de "variatio" de este ejemplo ha sido comentada en las páginas 112-113.

Sequitur clades, forte an dolo principis incertum. Ann. XV 38, 1.

2.- Elemento nominal con preposición - Adverbio.

Los sustantivos o adjetivos sustantivados que constituyen los sintagmas preposicionales de esta "variatio" se hallan en acusativo o ablativo con preposiciones de uno u otro caso.

También aquí el número de ejemplos en que el elemento nominal precede al adverbio es minoritario. Empezamos por exponer dichos ejemplos, siguiendo el orden alfabético de las preposiciones de los distintos sintagmas preposicionales.

"A" Ablativo - Adverbio:

gaudent praecipue finitimarum gentium donis, quae non modo a singulis sed et publice mittuntur. Ger. 15, 10.

"De" Ablativo - Adverbio:

Rursum Seianus non iam de matrimonio sed altius metuens tacita suspicionum, vulgi rumorem, ingruentem invidiam deprecatur. Ann. IV, 41, 1 (84).

"Ex" Ablativo - Adverbio:

ludicro Iuvenalium sub Nerone velut ex necessitate, mox spon-
te mimos actitavit. Hist. III, 62, 9

non ex priore infamia, sed integre sancteque egit. Ann. XIII, 46, 20.

En esta última frase son dos los adverbios coordinados ("integre sancteque").

"Per" Acusativo - Adverbio:

...exercentibus plerisque per occultum atque eo procacius
libidinem ingeniorum. Ann. V, 4, 14.

Veamos ahora los ejemplos en que el adverbio encabeza la "variatio", ordenándolos como los anteriores, según las preposiciones y casos de los sintagmas preposicionales.

Adverbio - "apud" Acusativo:

Non diu haec nec apud laetos. Ann. III, 46, 1

neque raro neque apud paucos talia iaciebat. Ann. IV, 7, 12.

El significado de la primera de estas frases, que refleja una gran concisión, puede expresarse así: "Esto no tuvo lugar ni durante mucho tiempo, ni entre gente alegre".

Ambas frases tienen ciertas coincidencias, como son los adje-

tivos sustantivados de los sintagmas preposicionales ("apud laetos" y "apud paucos", respectivamente), y las partículas negativas que unen los elementos coordinados.

Adverbio - "contra" Acusativo:

ibaturque in eam sententiam ni durius contraque morem suum palam pro accusatoribus Caesar inritas leges...conquestus esset. Ann. IV, 30, 9.

Adverbio - "cum" Ablativo:

pauci sensus apte et cum quodam lumine terminantur. Dial. 22, 13

ita Radamistus frustra vel cum damno temptatis munitionibus obsidium incipit. Ann. XII, 45, 12.

Adverbio - "in" Acusativo:

nam ex quo divus Augustus res Caesarum composuit, procul et in unius sollicitudinem aut decus populus Romanus bellaverat. Hist. I, 39, 7.

Recordemos que el adverbio "procul" ya lo hemos visto como componente de "variatio" en las siguientes expresiones: "laeti neque procul", "procul et Oceano", "procul et latioribus vadis" y "procul... et aegro corpore" (páginas 235 y 238).

Como en otros sintagmas preposicionales semejantes, para abarcar en un mismo subrayado la preposición y el caso correspondiente, subrayamos también los elementos intermedios. Esto ocurre aquí con el genitivo "unius", en el sintagma "in unius sollicitudinem".

Adverbio - "in" Ablativo:

adeoque percussus est ut se vel statim vel in cognitione purgaturum clamitaret. Ann. IV, 42, 9

...auro quod triumphis, quod votis omnis populi Romani aetas prospere aut in metu sacraverat. Ann. XV, 45, 5.

Adverbio - "per" Acusativo:

At Agrippina...profusis diu ac per silentium lacrimis, mox invidiam et preces orditur. Ann. IV, 53, 2.

Adverbio - "sine" Ablativo:

litteras ad Vespasianum composuit iactantius quam ad principem, nec sine occulta in Mucianum insectatione. Hist. III, 53, 4

dilabi paulatim senatores equitesque, primo...mox contemptim et sine discrimine. Hist. III, 58, 22

factoque large et sine praescriptione generis aut numeri senatus consulto ne tecta quidem urbis, adeo publicum consilium numquam adiit. Ann. VI, 15, 14.

Adverbio - "sub" Ablativo:

Gallus...nihil satis inlustre aut ex dignitate populi Romani nisi coram et sub oculis Caesaris...dicebat. Ann. II, 35, 8.

En el posterior pasaje, el adverbio "penitus" se halla entre dos sintagmas preposicionales constituidos por "in" más ablativo:

eoque solis Germanorum non in ripa commercium sed penitus atque in splendidissima Raetiae provinciae colonia. Ger. 41, 4.

Entre los últimos ejemplos expuestos son citadas por Sörbom las siguientes muestras de "variatio": "frustra vel cum damno", "procul et in unius sollicitudinem", "prospere aut in metu", "diu ac per silentium" y "large et sine praescriptione" (85).

E/ ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA

La "variatio" que ahora se nos ofrece está integrada por un elemento nominal y una oración subordinada. Esto quiere decir que, como ya vimos en los capítulos dedicados al estudio del fenómeno en el sujeto y en el predicado, aquí también uno de los determinantes que forman la "variatio" con un elemento nominal conlleva un predicado; predicado que constituye una oración, la cual, por ser ella un elemento sintáctico determinante de otro elemento y no constituir el núcleo predicativo de la frase, se llama oración subordinada.

Es evidente, pues, que, de acuerdo con la división que de la "variatio" hacíamos en las páginas 19-20, la que aquí estudiaremos, como otras anteriores, está formada por elementos heterocategoriales. Ellos son un elemento nominal y un elemento oracional.

También en este apartado, en el cual el elemento nominal precede mayoritariamente a la oración subordinada, creemos conveniente hacer una primera división de los ejemplos sobre la base de si tal elemento nominal es concordante o es un complemento no concordante.

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ORACIÓN SUBORDINADA

El elemento concordante de esta "variatio", como en otros modelos ya estudiados, puede ser adjetivo, participio o sustantivo en aposición.

En lo que concierne a la oración subordinada, que es el otro miembro de "variatio", puede ser subordinada de relativo, subordinada con partícula o subordinada sin relativo ni partícula; es decir, que existe un tercer tipo de oraciones subordinadas donde no se observa ningún indicador subordinante.

Veamos, pues, esta "variatio", según las tres modalidades de oraciones subordinadas aludidas.

1.- Elemento concordante - Oración de relativo.

Tanto el elemento nominal concordante, que aquí es mayoritariamente adjetivo, como la oración de relativo, pueden calificarse de determinaciones adjetivales, pues ambas determinaciones inciden sintácticamente en un sustantivo. Dicho sustantivo es el elemento con el que se realiza la concordancia del miembro concordante y, a la vez, es el antecedente del pronombre relativo de la oración subordinada.

Respecto al carácter adjetival de estos elementos de "variatio", téngase presente que las oraciones de relativo son denominadas también oraciones "adjetivas".

El elemento concordante aparecerá en distintos casos, dependiendo, para ello, del elemento sintáctico de referencia. Por

otra parte, el caso del pronombre relativo, que nada tiene que ver con el caso del miembro concordante de la "variatio", aparece mayoritariamente en nominativo, pero nada impide que se manifieste en otros casos, con lo que el efecto de contraste de las coordinaciones parece incrementado.

Dependiendo de los diferentes casos del pronombre relativo de la oración subordinada, agrupamos los siguientes ejemplos de esta "variatio", en cuyos miembros observaremos que casi siempre precede el elemento nominal.

Ejemplos con el relativo en nominativo:

Proximi Chattis certum iam alveo Rhenum quique terminus esse sufficiat Usipi ac Tencteri colunt. Ger. 32, 1

speciem tamen doloris animo vultuque prae se tulit, securus iam odii et qui facilius dissimularet gaudium quam metum. Agr. 43, 13

(Arminius) liberator haud dubie Germaniae et qui non primordia populi Romani, sicut alii reges ducesque, sed florentissimum imperium laceraverit. Ann. II, 88, 12

immensamque via mortalium, spectaculo intentos aut qui circum adstabant, (amphitheatrum) praeceps trahit atque operit. Ann. IV, 62, 13.

Estos cuatro ejemplos están constatados en la obra de Sörbom como muestras de "variatio". Este autor, que no toma en cuenta el hecho de la concordancia de los elementos nominales, acoge dichos ejemplos bajo el epígrafe de *Enuntiatum relativum coniungitur cum* a) nominativo vel accusativo: "liberator...et qui"; e) adiectivo: "certum...quique" y "securus...et qui"; f) participio: "intentos aut qui" (86).

Se presupone que la clasificación que hace Sörbom de los elementos nominales que engloba bajo los títulos de "adjetivo" o "participio" (categorías de palabras), frente a la palabra "liberator" que califica de "nominativo" (caso morfológico), se debe a que este último elemento es un sustantivo, pero, según hemos manifestado en otras ocasiones, pensamos que no se puede hacer una

clasificación fundamentada en criterios tan diferentes como son la categoría de palabras y el caso morfológico.

Además de los anteriores ejemplos citados por Sörbom, se pueden anotar los siguientes:

Non de otiosa et quieta re loquimur et quae probitate et modestia gaudeat. Dial. 40, 9

Chauci...populus inter Germanos nobilissimus quique magnitudinem suam malit iustitia tueri. Ger. 35, 7

(est. ind.)...misse navali copia non modo externa ad bella sed quae in Italia tolerabantur. Ann. IV, 56, 5

quippe Aemilium genus fecundum bonorum civium, et qui eadem familia corruptis moribus, inlustri tamen fortuna egere. Ann. VI, 27, 17

(est. ind.) quod porro honestius censoriae mentis levamentum quam adsumere coniugem...cui parvos liberos tradat, non luxui aut voluptatibus (Claudius) adsuefactus, sed qui prima ab iuventute legibus obtemperavisset. Ann. XII, 5, 18

is fuit P. Suillius, imperitante Claudio terribilis ac venalis et mutatione temporum non quantum inimici cuperent demissus quique se nocentem videri quam supplicem mallet. Ann. XIII, 42, 3.

En este último ejemplo son tres los elementos concordantes subrayados: los adjetivos "terribilis ac venalis" y el participio "demissus".

(est. ind.) ne hominem bonis publicis maestum, et qui forae theatra templa pro solitudine haberet, qui minitaretur exilium suum, ambitionis pravae compotem facerent. Ann. XVI, 28, 16.

Aquí son dos las oraciones de relativo que se coordinan con el adjetivo "maestum".

Ejemplo con el relativo en acusativo:

verum Abdagaeses regrediendum in Mesopotamiam censebat, ut...aucti copiis socialibus et quas dux Romanus misisset fortunam temptarent. Ann. VI, 44, 15.

Ejemplos con el relativo en dativo:

cunctator natura et cui cauta potius consilia cum ratione quam prospera ex casu placerent, compleri fossas...iubebat. Hist. II, 25, 7 (87).

trahuntur in partis Sido atque Italicus reges Sueborum, quis vetus obsequium erga Romanos et gens fidei +commissior+ patientior. Hist. III, 5, 9.

En la última frase, en donde el elemento concordante es un sustantivo en aposición ("gens") que sigue a la oración de relativo, la parte final del texto tiene numerosas variantes de crítica textual. Nosotros adoptamos aquí la lectura de la edición de Fisher.

Ejemplos con el relativo en ablativo:

ac munera probant, munera non ad delicias miliebres quaesita nec quibus nova nupta comatur, sed boves et frenatum equum et scutum cum frames gladioque. Ger. 18, 7

ego quid aliud munificentiae tuae adhibere potui quam studia, ut sic dixerim, in umbra educata, et quibus claritudo venit. Ann. XIV, 53, 14.

Posiblemente, de todas muestras de "variatio" vistas en este apartado número uno, la existente en la primera de estas frases sea la que produce un mayor contraste en las coordinaciones, ya que las determinaciones al sustantivo en acusativo "munera" comienzan con el participio "quaesita", siguen con la oración de relativo introducida con el ablativo "quibus", y finalizan con los sustantivos en aposición "boves et frenatum equum et scutum".

Aquí se hace patente la inconsistencia de la clasificación que hace Sörbom de los elementos nominales, como miembros de "variatio", en los primeros ejemplos que vimos en este punto uno; pues nada se opone a que coexistan en un mismo ejemplo un participio ("quaesita") y unos acusativos de sustantivos ("boves et frenatum equum et scutum"), elementos que, según acabamos de ver en

la página 245, este autor clasifica en distintos compartimentos.

El ejemplo no figura anotado en la obra de Sörbom, pero nos preguntamos cómo titularía él la "variatio" aquí existente, de acuerdo con los criterios seguidos en otros ejemplos. En cambio, no se plantea ningún problema de clasificación si tales elementos se consideran elementos concordantes, que tienen distinta categoría gramatical y que accidentalmente son todos acusativos por efecto de la misma concordancia.

2.- Elemento concordante - Oración subordinada con partícula.

Si los miembros de la "variatio" del apartado número uno, anterior a éste, decíamos que eran determinaciones adjetivales, casi todos los elementos que figuran en el presente título pueden considerarse determinaciones adverbiales, en cuanto que inciden semánticamente en el verbo del que dependen indicando una circunstancia. Sobre el carácter adverbial de las determinaciones de algunos elementos concordantes, como los que aquí vamos a ver, ya hablamos extensamente en las páginas 120-124.

El elemento nominal de esta "variatio" es fundamentalmente participio y aparece en los casos más propios de este tipo de determinaciones adverbiales, pues veremos que generalmente es un nominativo, en concordancia con el sujeto del verbo, y alguna vez un acusativo, en concordancia con el objeto directo. En cuanto al orden de los miembros en el enunciado, estos elementos suelen preceder a las oraciones subordinadas.

Por lo que respecta a tales oraciones subordinadas, ellas pertenecen a la clase de oraciones que tradicionalmente se llaman adverbiales y que, introducidas por una serie de partículas, tienen distintos valores significativos como final, causal, etc.

Veamos dichas partículas en los distintos apartados en que estudiaremos el tema.

2.1.- Elemento concordante - Oración introducida con "ut".

Entre los ejemplos hallados de esta "variatio", el primero que exponemos contiene una oración comparativa introducida con esa partícula:

passimque iniectae fundamentis argenti aurique stipes et metallorum primitiae, nullis fornacibus victae, sed ut gignuntur. Hist. IV, 53, 19.

Las demás oraciones que integran la "variatio" son subordinadas finales:

neque ut adfectus vestros in amorem mei accenderem, commilitones, neque ut animun ad virtutem cohortarer...sed veni postulaturus a vobis temperamentum vestrae fortitudinis et erga me modum caritatis. Hist. I, 83, 8

donativum, duplex stipendium, augeri equitum numerum...postulabant, non ut adsequerentur, sed causam seditioni. Hist. IV, 19, 6

At Civilis...apud Vetera castra consedit, tutus loco, et ut memoria prosperarum illic rerum augescerent barbarorum animi. Hist. V, 14, 2

Tiberius quasi firmandae valetudini in Campaniam concessit, longam et continuam absentiam paulatin meditans, sive ut amoto patre Drusus munia consulatus solus impleret. Ann. III, 31, 6

Agrippina...veniam exilii pro Annaeo Seneca, simul praeturam impetrat, laetum in publicum rata ob claritudinem studiorum eius, utque Domitii pueritia tali magistro adolesceret. Ann. XII, 8, 9

Rex sive fraudem suspectans...sive ut conneatus nostros Pontico mari et Trapezunte oppido adventantis interciperet, prope discedit. Ann. XIII, 39, 1

Otho sive amore incautus laudare formam elegantiamque uxoris apud principem, sive ut (eum) accenderet. Ann. XIII, 46, 1.

En las dos primeras frases de este grupo de ejemplos que conllevan oraciones finales, tales oraciones subordinadas preceden a los

elementos nominales. En la primera de ellas son dos las oraciones finales que anteceden a un participio de futuro ("postulatorus"), al que los manuales de sintaxis también le asignarían un valor final.

En la segunda frase, el elemento nominal de la "variatio" está constituido por el sustantivo "causam", en aposición a "donativum", "duplex stipendium" y la oración del infinitivo "augeri". Este tipo de aposiciones como miembros de "variatio", que son muy del gusto de Tácito, han sido comentadas en las páginas 122-123, 132-133 y 207.

De los siete ejemplos precedentes con oraciones finales únicamente los dos primeros son los que cita Sörbom, bajo el título de "Enuntiatum finale coniungitur cum nominativo vel accusativo", incluyendo aquí muestras de "variatio" con fundamentos sintácticos tan distintos, a nuestro juicio, como la siguiente:

sed decreta pecunia ex aerario, utque per circum triumphali veste uterentur. Ann. I, 15, 10 (88).

Ejemplo que nosotros hemos anotado en el capítulo dedicado al estudio del tema en la función de sujeto, pues esa es la función del nominativo "pecunia" y de la oración completiva introducida por "ut". Pensamos que, aunque esta "variatio" tenga similitudes formales con las de los ejemplos citados anteriormente, los hechos sintácticos en que se basan la una y las otras son de distinta naturaleza y, por tanto, conviene diferenciarlas.

2.2.- Elemento concordante - Oración introducida con "ne".

Las oraciones introducidas por esta partícula en los siguientes ejemplos son subordinadas finales negativas:

alienam stultitiam opperiebantur, inchoato ponte transitum Padi simulantes adversus obpositam gladiatorum manum, ac ne ipsorum miles segne otium tereret. Hist. II, 34, 6

iamque castra legionum excindere parabant, ni Mucianus sextam legionem opposuisset, Cremonensis victoriae gnarus, ac ne externa moles utrimque ingrueret. Hist. III, 46, 11

Tiberius atque Augusta publico abstinuere, inferius maiestate sua rati si palam lamentarentur, an ne omnium oculis vultum eorum scrutantibus falsi intellegerentur. Ann. III, 3, 2.

Los dos primeros ejemplos son citados por Bassols (89). Respecto a la "variatio" de la primera frase este autor comenta lo siguiente: "Esta oración final desempeña una función sintáctica análoga al giro participial simulantes, que antecede, el cual tiene también valor final; Tácito hubiera por tanto podido escribir ut transitum simularent, pero en vez de coordinar dos oraciones finales ha preferido usar en la primera de estas frases un participio de presente, al objeto de conseguir una variatio".

2.3.- Elemento concordante - Oración introducida con "quia".

Las oraciones introducidas con la partícula "quia", de los siguientes ejemplos, son subordinadas causales:

Fonteius Capitone corruptum, seu quia corrumpere nequiverat, interfecit. Hist. III, 62, 12

quorum copia fessi patres, et quia studiis certabatur, consulibus permisere ut...rem integram rursus ad senatum referrent. Ann. III, 63, 2

Seianus...ferox scelerum et, quia prima provenerant, voluntate secum quoniam modo Germanici liberos perverteret. Ann. IV, 12, 7

quis subactus miles, et quia pluris per provincias similia tolerabantur, componit occultas litteras. Ann. XI, 20, 14.

Bajo el título de "Enuntiatio causale connexum est cum nominativo vel accusativo", Sörbom cita los ejemplos precedentes "fessi...et quia" y "subactus...et quia" (90).

Creemos destacable el uso exclusivo de la partícula "quia", y no de otra como "quod", en las oraciones causales que forman esta "variatio".

2.4.- Elemento concordante - Oración introducida con otras partículas.

Incluimos en este punto unos ejemplos cuyas oraciones subordinadas llevan distintas conjunciones:

mihi autem de vocabulo pugna non est; sive illos antiquos sive maiores sive quo alio mavult nomine appellet, dum modo in confesso sit eminentiorem illorum temporum eloquentiam fuisse. Dial. 25, 6

Sextus dies agitur, commilitones, ex quo ignarus futuri, et sive optandum hoc nomen sive timendum erat, Caesar adscitus sum. Hist. I, 29, 11

nec Otho quasi ignosceret sed deos testis mutuae reconciliationis adhibens, statim inter intimos amicos habuit. Hist. I, 71, 9

et cepisse impetum Subrius Flavius ferebatur in scaena ca-nentem Neronem adgrediendi, aut cum ardente domo per noctem huc illuc cursaret incustoditus. Ann. XV, 50, 22.

Haremos unas anotaciones sobre estos cuatro ejemplos.

Empezando por el primero de ellos, en lo que se refiere a los elementos nominales "antiquos" y "maiores", se trata de predicativos sobre el complemento directo "illos" a través del verbo denominativo "appellet".

El elemento oracional "sive quo alio mavult nomine" es una oración condicional con un uso muy peculiar al estar coordinada con los anteriores predicativos. Pero coordinaciones semejantes de oraciones condicionales ya las vimos en las páginas 93-94, donde, introducidas con las secuencias del tipo "si quis alius...", se coordinaban con nominativos-sujetos. Compárese aquí la similitud de la secuencia "sive quo alio...nomine".

Esta oración condicional, lo mismo que las de los fragmentos de las páginas citadas, es traducida por los autores como oración de relativo (por ejemplo: "o con otro nombre que prefiera"), ante las dificultades que crea el reflejar la condicional en la traducción. Pero, respetando fielmente el texto de Tácito, ha-

bría que expresar así el enunciado en cuestión: "ya los llame antiguos, ya antepasados, o si con algún otro nombre prefiere".

La coordinación del segundo de estos ejemplos tendría lugar entre los elementos "futuri, et sive...sive" -y no entre los que hemos subrayado nosotros- a juzgar por la traducción que de este pasaje hacen distintos autores, que parecen interpretar las oraciones introducidas por "sive...sive" como interrogativas indirectas, que juntamente con el genitivo "futuri" complementan al adjetivo "ignarus", pues más o menos traducen así este segmento del enunciado: "desconociendo el futuro y si este nombre debía ser deseado o temido". Pero esta interpretación plantea las dificultades de que la correlación "sive...sive" introduzca oraciones interrogativas indirectas y de que tales oraciones lleven el verbo en indicativo, como aquí lo llevan.

Ante estas dificultades, nosotros interpretamos la coordinación tal como hemos subrayado los miembros de "variatio"; es decir, que el primer elemento coordinado es el adjetivo "ignarus" y el segundo las oraciones introducidas por esas partículas, que consideramos conjunciones condicionales. Aunque el sentido de la traducción de otros autores no difiera mucho de nuestra interpretación, creemos que lo que en este pasaje dice Tácito literalmente es lo siguiente: "Hace cinco días, camaradas, desde que fui asociado como César, ignorante del futuro y ya fuera ese nombre deseable, ya fuera temible".

En el tercero de los anteriores ejemplos, la oración subordinada, que precede al participio "adhibens", está introducida por la partícula comparativa-condicional "quasi".

En el último, tanto el participio "canentem" en acusativo, como la oración que introduce la conjunción "cum", tienen valor temporal. Sörbom cita este ejemplo bajo el título de "Enuntiatum temporale respondet participio" (91).

3.- Elemento concordante - Oración subordinada sin indicador subordinante.

Incluimos en este punto una serie de ejemplos en los que uno de los miembros de la "variatio" es una oración en tiempo personal que nosotros vamos a considerar subordinada, a pesar de no estar encabezada por ningún elemento introductor de subordinación, como pueden ser los relativos o las conjunciones que veíamos en los dos apartados anteriores respectivos.

En cuanto a la interpretación sintáctica de estas oraciones, disentimos de la generalidad de los autores que ven aquí oraciones principales y no subordinadas. Pero antes de abordar este problema vamos a exponer dichos ejemplos, de acuerdo con nuestros criterios.

Creemos que las sucesivas muestras de "variatio", aunque desde el punto de vista formal parezcan idénticas, pueden dividirse en dos grupos, según que los elementos sintácticos en que tienen lugar sean determinaciones de carácter adjetival o adverbial. Si a los ejemplos que conllevan determinaciones adjetivales en sus elementos de "variatio" les asignamos la letra a) y a los que tienen determinaciones adverbiales les asignamos la letra b), y numeramos cada frase de los dos grupos para facilitar una posterior referencia, podemos citar así todas ellas:

a1.- accendebat odium eius Roscius Coelius legatus vicensimae legionis, olim discors, sed occasione civilium armorum atrocius proruperant. Hist. I, 60, 4.

a2.- Nomen sedemque Caesaris Domitianus acceperat, nondum ad curas intentus, sed stupris et adulteriis filium principis agebat. Hist. IV, 2, 2.

a3.- erat in civitate Sabina Poppaea, T. Ollio patre genita, sed nomen avi materni sumpserat. Ann. XIII, 45,3.

b1.- Primus Antonius nequaquam pari innocentia post Cremon-

nam agebat, satis factum bello ratus et cetera ex facili, seu felicitas in tali ingenio avaritiam superbiam ceteraque occulta mala patefecit. Hist. III, 49, 3.

b2.- quod Tiberio haud probatum, seu cuncta Germanici in deterius trahenti, sive exercitum imagine caesorum insepulorumque tardatum ad proelia et formidolosiores hostium credebat. Ann. I, 62, 8.

b3.- quae ab heredibus occultata recitari Tiberius iussit, patientiam libertatis alienae ostentans et contemptor suae infamiae, an scelerum Seiani diu nescius mox quoquo modo dicta vulgari malebat. Ann. VI, 38, 11.

b4.- primum venenum ab ipsis educatoribus accepit transmisitque exoluta alvo parum validum, sive temperamentum inerat ne statim saeviret. Ann. XIII, 15, 22.

Ante la falta de elemento formal (relativo o partícula) que indique la subordinación de las oraciones que constituyen la "variatio", aquí y en apartados sucesivos subrayaremos el verbo de tales oraciones.

Sörbom, que cita todos estos ejemplos, a excepción del a3, los incluye en el capítulo XIII de su obra, cuyo título es "De transitu sermonis in sententiam primariam". Dicho modelo de "variatio" es explicado por el autor de la siguiente manera:

Per multis locis, ubi post casum aliquem vel locutionem praepositionalem vel adverbium vel sententiam secundariam alteram eiusdem generis et formae notionem expectaveras, membrum posterius sine causa necessaria in sententiam primariam transit.

A continuación Sörbom hace distintos apartados, según cual sea el elemento que forma "variatio" con la "sententia primaria". En el tercero de ellos, bajo el rótulo de "Cum adiectivo vel participio sententia primaria coniuncta est", cita los ejemplos a1, a2 y b3.

Después de estos apartados, en una especie de apéndice, en donde dice:

Reliquum est, ut de his quoque locis mentionem faciamus, quibus sententia voce "sive" ("seu") inlata idem fere ac

sententia primaria valet

ahora con la afirmación atenuada de "idem fere ac sententia primaria valet", cita los ejemplos b1, b2 y b4 (92).

En un inciso digamos, pues, que lo que Sörbom denomina "sententia primaria" y nosotros oración subordinada sin indicador subordinante no sólo constituye "variatio" con elementos nominales concordantes, sino también con otros elementos que veremos posteriormente, como ablativos, sintagmas preposicionales, ablativos absolutos, etc; elementos que también cita Sörbom, aunque la clasificación que hace este autor sea distinta de la nuestra. Por tanto, el problema de la interpretación de tales oraciones no se plantea solamente aquí, sino que también concierne a posteriores apartados.

Bassols, cuando uno de los miembros de "variatio" es una de estas oraciones la denomina "oración independiente" u "oración principal" (93). Coincide con la interpretación de Sörbom, pues todo parece indicar que este último autor, cuando habla de "sententia primaria", se está refiriendo a lo que tradicionalmente se entiende por la oración principal de la frase, de la misma manera que, cuando habla de "sententia secundaria", se está refiriendo a una oración subordinada.

Martin se limita a hacer un breve comentario de esta "variatio" que, con palabras de Sörbom, también interpreta como "transitus sermonis in sententiam primariam" (94).

Pero no todas estas oraciones que carecen de marca formal de subordinación han sido consideradas principales por los comentaristas. Así por ejemplo, Goelzer, respecto a la frase b1 (con la alternancia "ratus...seu...patefecit"), dice que Tácito "para variar el estilo hace suceder a una proposición participial una hipotética", con lo que parece considerar "seu" como partícula condicional.

Por el contrario, el mismo autor, en el ejemplo siguiente:

agitasse Laco ignaro Galba de occidendo Tito Vinio dicitur,

sive ut poena eius animos militum mulceret, seu conscium
Othonis credebat, ad postremum vel odio. Hist. I, 39, 9

en donde empieza la "variatio" con una oración final ("ut...mulceret") y termina con el ablativo "odio", no ve una oración hipotética en el segmento "seu...credebat", sino que lo interpreta como oración causal; para lo cual es necesario que considere la partícula "seu" simplemente coordinada disyuntiva y que solamente por razones semánticas del contexto hable de oración causal, ya que dicha conjunción no tiene ese valor significativo (95). Aquí, por consiguiente, al problema de si se trata de oraciones principales o subordinadas, puede sumarse, en el segundo supuesto, la dificultad de definir la clase de subordinación, tal como le ocurre a Goelzer, autor por el que un mismo hecho sintáctico es interpretado de diferente manera en dos lugares distintos.

Centrándonos primeramente en la polémica de si son oraciones principales o subordinadas, empecemos por decir que el hecho de reconocer "variatio", en los ejemplos precedentes, entre un elemento subordinado de la frase (sea éste cual sea) y una oración lleva implícito el reconocimiento de coordinación entre tal elemento y tal oración.

Por tanto, la consideración de estas oraciones como principales presupone la coordinación de un elemento subordinado con una oración no subordinada sino principal o, lo que es lo mismo, con un núcleo predicativo principal de la frase; lo cual está en abierta contradicción con el principio de homofuncionalidad de los elementos coordinados y, en general, contraviene la génesis estructural de la frase.

Compartimos, al respecto, el criterio de Martinet, en el sentido de que la frase es "el enunciado cuyos elementos se refieren a un predicado único o a varios predicados coordinados" (96). Según Martinet -que por predicado entiende aquí el núcleo predicativo de la oración principal- en el caso de que no hubiera uno solo sino varios predicados, ellos deberán ir coordinados, de acuerdo con la concepción que este autor tiene de la coordinación (véase

más adelante la página 357). Evidentemente que esto no se cumple si se admite que una oración que se dice principal no está coordinada con otra principal, sino con un elemento subordinado de la frase.

También nosotros, por causa del contexto significativo, la coordinación de estas oraciones sin marca formal de subordinación, como las subrayadas en los ejemplos precedentes, entendemos que no se realiza con la oración principal de la frase, sino con otro elemento (con el cual se forma la "variatio"); pero lo que no compartimos con la mayoría de los autores es la interpretación de tales oraciones como principales, según se desprende desde el título que damos al presente apartado, en el cual se alude a oraciones subordinadas.

En resumen, la razón que induce a la interpretación de estas oraciones como principales parece ser la ausencia en ellas de un indicador morfológico de subordinación. Las dificultades que crea esta interpretación ya han sido comentadas. Por contra, las razones de carácter semántico son las que avalan que tales oraciones están coordinadas con un elemento subordinado y, como consecuencia, que también ellas sean subordinadas. La objeción que, en principio, puede ponerse a esta segunda interpretación es la carencia de un elemento formal de subordinación.

Llegados a este punto de la polémica, nosotros optamos por considerarlas subordinadas. Para apoyar este planteamiento, al margen de consideraciones posteriores sobre los ejemplos en concreto, podemos fijarnos primeramente en alguna muestra paralela, en donde un elemento, por causa de la coordinación, desempeña una función sintáctica que no es la que, desde el punto de vista formal, se piensa como originaria. Así tenemos que la palabra "permotus" que, en principio, se considera participio, funciona como tal en esta frase:

ergo permotus his Nero componit ad Plautium litteras. Ann. XIV, 22, 14.

Sin embargo, la misma palabra, coordinada con el perfecto de indicativo que subrayamos, funciona como tal perfecto en este otro lugar:

His atque talibus haud permotus princeps et statim contra disseruit. Ann. XI, 24, 1.

El hecho de que en este último ejemplo la palabra "permotus" equivale a un perfecto es comprobable porque podría sustituirse por la forma "permotus est", que es la asignada en los manuales para la tercera persona del singular de tal tiempo. Con tal conmutación no se alteraría ni el sentido, ni la estructura sintáctica de la frase.

De la misma manera, podemos decir que esas oraciones, que no llevan marca de subordinación en sí mismas, pero que se coordinan con un elemento subordinado, desempeñan la función de oraciones subordinadas y no de oraciones principales, aunque formalmente parezcan esto último.

Si nosotros mantenemos que dichas oraciones son subordinadas porque se coordinan con elementos subordinados, estamos aludiendo al hecho formal de la coordinación; pero si el hecho de concebir la coordinación entre unos elementos concretos -y no entre otros que igualmente se hallan antes y después de las partículas unitivas- está fundamentado en criterios semánticos, podemos concluir diciendo que, en realidad, es el factor significativo del contexto el que nos sirve de fundamento para hacer la descripción sintáctica de tales oraciones. Con lo cual llegamos al fondo de la polémica, donde se halla el tema subyacente de si es posible, en sintaxis, la descripción de funciones basándose en criterios semánticos y no formales.

Ante el tema suscitado, nosotros responderíamos que en la descripción de las funciones que los elementos desempeñan en una estructura sintáctica -usando el término "funciones" en el sentido que nosotros lo hacemos- es imprescindible, a veces, recurrir al factor semántico.

En relación con esta cuestión, bien puede ocurrir que los elementos del enunciado solamente queden definidos funcionalmente por motivos formales, como, por ejemplo, en la frase:

Homo lupum necavit

donde "homo" sólo puede ser sujeto y "lupum" sólo puede ser objeto, aunque semánticamente cabría decir "el lobo mató al hombre". Pero tampoco faltan ejemplos de la situación contraria. Es decir, que los elementos solamente quedan definidos funcionalmente gracias al contexto significativo en el que se encuentran, tal como vemos aquí:

Oratores pulchra verba dixerunt

donde las razones para interpretar que "oratores" es sujeto y "pulchra verba" objeto no son de carácter formal, ya que tanto uno como otro elemento, en distintos contextos significativos, podrían ser indiferentemente sujetos u objetos. Aunque cambiáramos en esta frase el orden de las palabras y dijéramos "pulchra verba oratores dixerunt", las funciones de los elementos y, en consecuencia, el significado no cambiarían ("los oradores dijeron bellas palabras").

Volviendo de nuevo a los ejemplos citados anteriormente, el hecho de que distintos autores vean coordinados precisamente los elementos de "variatio" y no otros, también obedece a motivos del contexto semántico. Lo que ocurre es que luego ellos dan prioridad al hecho formal de que las oraciones no tienen indicador subordinante y, por ello, no las consideran subordinadas.

Examinando ahora más detenidamente tales ejemplos, empezamos por fijarnos en la primera serie de ellos, de los que hemos dicho que la "variatio" tiene lugar entre determinaciones de carácter adjetival, y que aparecen precedidos de la letra a). Para hacer unas observaciones sobre dichos ejemplos, exponemos nuevamente los elementos de "variatio" y la partícula que los une:

- a1.- discors, sed...proruperant.
- a2.- intentus, sed...agebat.
- a3.- genita, sed...sumpserat.

Es fácil observar, a primera vista, que los tres ejemplos com-

parten unas características: el elemento concordante, que está en nominativo, es el primer miembro de la "variatio", y la conjunción coordinada, que sigue inmediatamente al elemento nominal, es la adversativa "sed" en las tres frases.

Si ahora comparamos esos elementos sintácticos con los siguientes:

adsuefactus, sed qui...obtemperavisset

que pertenecen a un ejemplo citado en la página 246, dentro del apartado "Elemento concordante - Oración de relativo", vemos que, aparte del modo subjuntivo del verbo "obtemperavisset", que se explica por el estilo indirecto del texto, la única diferencia existente aquí es la presencia del pronombre relativo "qui", introduciendo la oración subordinada.

Pensamos, pues, que las oraciones coordinadas en los ejemplos al, a2 y a3 podrían estar introducidas, igualmente, por un pronombre relativo. Respecto a lo cual, téngase presente que hemos calificado tales oraciones como subordinadas y al conjunto de elementos de "variatio" como determinaciones adjetivales. Estas oraciones, que funcionan como las de relativo y que difícilmente pueden denominarse así, en cuanto que no llevan tal elemento introductor, sí pueden calificarse de oraciones subordinadas adjetivales o adjetivas, tal como se titulan las de relativo.

El efecto de este tipo de "variatio" está reforzado por la concisión que aquí nos ofrece Tácito al prescindir del pronombre relativo; concisión que, sin dejar de ser sorprendente, está coadyuvada por las circunstancias de que el primer miembro de "variatio" es el elemento concordante en nominativo, y de que sobre este elemento tiene apoyo la coordinación de la oración subordinada, cuyo hipotético pronombre relativo también sería un nominativo, en función de sujeto.

Todavía hay que hacer una observación más en el ejemplo al. Nos referimos a los elementos de "variatio" "discors sed...proruperant", en donde con el adjetivo singular "discors", que se refiere a "Roscius Coelius" (sujeto del verbo "accendebat"), se coordina un verbo en plural ("proruperant"), que se refiere tan-

to al personaje anterior como al expresado en el genitivo "eius". Con este brusco tránsito del singular al plural se incrementa el efecto de la "variatio", si es que damos por buena la lectura "proruperant", que es generalmente aceptada. Decimos esto último porque en algún manuscrito figura la lectura del singular "prorupe-rat", que también ha sido seguida por algún autor de edición.

Prosigamos ahora con el estudio de los ejemplos cuyos elementos de "variatio" hemos dicho que constituyen determinaciones de carácter adverbial, en cuanto que, desde el punto de vista significativo, se relacionan con un verbo indicando una circunstancia. Para este estudio recordemos aquí también los miembros de "variatio" y la coordinación entre ellos, en los ejemplos que estaban precedidos de la letra b):

- b1.- ratus...seu...patefecit.
- b2.- seu...trahenti, sive...credebat.
- b3.- ostentans et contemptor...an...malebat.
- b4.- validum, sive...inerat.

En contra de la interpretación de algunos autores, que en el segundo miembro de estas coordinaciones ven oraciones principales, ya hemos manifestado nuestra opinión de considerarlas subordinadas; y, matizando más, diremos que subordinadas adverbiales. Falta ahora por ver, si es posible, cuál es el valor adverbial de estas oraciones.

En los ejemplos b1, b2 y b4 los verbos están precedidos de la partícula "sive" ("seu"), que en los manuales figura como simple conjunción disyuntiva y como condicional-disyuntiva que introduce oraciones subordinadas. Ante este dilema se debate Goelzer, autor que, como hemos visto, en la secuencia "ratus...seu...patefecit" del ejemplo b1, habla de oración hipotética; con lo que parece interpretar "seu" como partícula condicional. En cambio, en otro ejemplo, que ha sido citado en las páginas 256-257, inter-

preta "seu...credebat" como oración causal, pareciendo considerar la función coordinante y no subordinante de la partícula, ya que ésta no puede interpretarse como conjunción causal. No cabe duda de que el valor causal de tal oración es deducido del contexto semántico en que se halla.

El hecho de que la partícula "sive" (con su variante fonética "seu") sea una palabra compuesta de "si"- "ve" evidencia el primitivo valor subordinante condicional disyuntivo. Sin embargo, en los manuales también suele figurar esta partícula en la lista de conjunciones coordinadas disyuntivas no subordinantes.

Sobre estos dos usos sintácticos podría decirse que tal partícula es condicional disyuntiva cuando con ella se coordinan varias oraciones no principales y no introducidas por otras conjunciones subordinantes, y que, por el contrario, es simplemente coordinada disyuntiva cuando se coordinan entre sí exclusivamente elementos no oracionales. Pero la duda de la clasificación de "sive" en uno o en otro uso sintáctico surge en ejemplos, como los ahora tratados, en que se coordinan elementos nominales concordantes con oraciones introducidas exclusivamente por tal partícula. Aquí la distinción entre el uso subordinante y el simplemente coordinante no se percibe con la misma nitidez.

En lo que toca a nuestra opinión respecto a los anteriores ejemplos, nos inclinamos por considerarla simplemente coordinada disyuntiva, coincidiendo así con el criterio predominante de los autores que han comentado dichos pasajes. En cambio, el hecho de no apreciar en la citada partícula un valor subordinante no implica que, según hace la generalidad de los comentaristas, interpretemos las oraciones que introduce como principales, sino que las consideraremos subordinadas. Falta ahora por ver cuál es el valor subordinado de tales oraciones.

Sobre lo cual, si nos atenemos a la relación significativa que indican las determinaciones en que tiene lugar esta "variatio", tanto el elemento concordante como el elemento oracional tienen un valor causal evidente. Y si comparamos los ejemplos b1, b2 y b4 con este otro, que ha sido citado en la página 251:

Fonteius Capitonem corruptum, seu quia corrumpere nequiverat, interfecit. Hist. III, 62, 12

observamos que la única diferencia existente es la presencia, en esta frase, de la conjunción "quia", que expresamente indica ese valor causal. Difícilmente podríamos hablar aquí, a la vez, de una oración condicional (por ir precedida de "seu") y causal (por ir precedida de "quia"), y es más fácil ver en la partícula "seu" una conjunción coordinada disyuntiva que une los elementos "corruptum" y la oración causal introducida por "quia".

En el ejemplo b3 el elemento oracional de la "variatio", que sigue al participio "ostentans" y al sustantivo "contemptor", está coordinado a través de "an", con el uso de esta partícula como conjunción disyuntiva. En este ejemplo, los elementos de la "variatio" también indican una relación causal que, por ejemplo, Coloma refleja bien en esta traducción: "Estas cosas ocultas por los herederos, quiso Tiberio que se leyese públicamente por hacer ostentación de su paciencia contra la ajena libertad, o porque ya no hiciese caso de su propia infamia, o porque, no informado por mucho tiempo de las maldades de Seyano, gustase de verlas divulgar de cualquier manera" (97).

Según esto, la oración que constituye "variatio" en los cuatro ejemplos b) podría estar introducida por una partícula causal como "quia", lo mismo que las oraciones subordinadas del apartado 2.3 de la página 251.

Por consiguiente, si tenemos que definir el elemento oracional de estos ejemplos de "variatio", diremos que son oraciones subordinadas adverbiales sin indicación formal de subordinación, pero con un valor significativo causal que se deduce del contexto.

Haciendo, finalmente, alguna observación más sobre los ejemplos precedentes, diremos primeramente que en todos ellos antecede el elemento concordante, lo cual creemos que facilita esta "variatio" que, aun así, es de las más estridentes en Tácito.

La coordinación de los elementos "ratus...seu...patefecit", del ejemplo b1, nos recuerda las coordinaciones "rata...utque" (página 249) y "rati...an ne" (página 251) por la coincidencia del mismo participio en el primer miembro de la "variatio", si bien las oraciones subordinadas de estos dos últimos ejemplos citados sí van introducidas con partícula.

En cuanto al ejemplo b2, debemos anotar que en el participio "trahenti" vemos un elemento concordante de "variatio" que, dentro de las determinaciones que hemos calificado de adverbiales, no está en nominativo (ni en acusativo), que son los casos más propios de tales determinaciones, sino en dativo, en concordancia con el dativo "Tiberio", que es complemento agente del verbo "probatum". El dativo "trahenti", como elemento de "variatio", nos trae a la memoria el dativo "metuenti", también participio, que veíamos en un ejemplo de la página 159.

b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ORACIÓN SUBORDINADA

El elemento nominal de esta "variatio" -que generalmente está integrado por un sustantivo y, a veces, por un pronombre u otro elemento sustantivado- constituye un complemento que puede mostrarse de diversas maneras, dependiendo de que lleve o no lleve preposición y según los distintos casos en que aparezca.

En cuanto a la oración subordinada que alterna sintácticamente con el complemento nominal ofrece distintos tipos de su-

bordinación, según que sea de infinitivo, de relativo, con partícula, etc.

Empecemos a estudiar este modelo de "variatio", que ofrece tan numerosas combinaciones, tratando en un primer apartado aquellos ejemplos en que el elemento nominal aparece sin preposición y, en un segundo, aquellos en que el mismo elemento sí aparece con preposición.

1.- Elemento nominal sin preposición - Oración subordinada.

Según se desprende del título, parece propio que los ejemplos que constituyen la variante sintáctica que ahora tratamos comprendan, en uno de los miembros, elementos nominales declinados que estén en un determinado caso (acusativo, genitivo, dativo o ablativo). No obstante, incorporaremos aquí algunos ejemplos de "variatio" de elementos coordinados con oraciones subordinadas, en los cuales, por distintas circunstancias, no puede hablarse del morfema de caso como en un elemento nominal normal. Empezamos por ofrecer un ejemplo en el que los elementos que se coordinan con la oración subordinada son infinitivos:

auferre trucidare rapere falsis nominibus imperium atque ubi solitudinem faciunt pacem appellant. Agr. 30, 21.

En la primera parte de esta coordinación vemos el uso nominal de los infinitivos subrayados, que puede considerarse normal de acuerdo con los manuales de sintaxis. Ya no puede calificarse de tan normal, sino de extraordinariamente llamativo el que tales infinitivos vayan coordinados con una oración temporal, que aquí está introducida con la partícula "ubi". Para Sörbom ésta es una "variatio" en la cual "Enuntiatum temporale respondet infinitivo" (98).

Generalmente, en frases como la precedente, en la que existe el verbo denominativo "appellant", se observa la construcción de un complemento directo y de un predicativo de dicho complemento. En esta frase, tales elementos, que están duplicados por efecto de la coordinación y que ponemos al pie del título de la respectiva función, son los siguientes:

Complementos directos	Predicativos	Verbo
auferre trucidare rapere	imperium	
ubi solitudinem faciunt	pacem	appellant

Parece evidente que las relaciones sintácticas de los elementos representados en vertical son correlativas en el primero y segundo miembro de la coordinación. Por lo que se deduce que la oración temporal introducida con "ubi" asume el papel nominal de objeto directo, lo mismo que los infinitivos "auferre trucidare rapere"; lo cual no deja de ser, en principio, sorprendente, ya que implica que una oración adverbial asume una función que se dice propia del sustantivo. Este sería un ejemplo muy ilustrativo para la teoría de las traslaciones sintácticas, que vería aquí la transposición funcional de una oración adverbial en sustantivo.

En cuanto a la versión de este pasaje a las lenguas modernas, se observa la dificultad que encuentran los traductores para reflejar fielmente la oración temporal, y se limitan a poner un infinitivo a semejanza de los anteriores. Los autores consultados, en líneas generales, traducen así este fragmento: "con falsos nombres al robar, matar y saquear llaman autoridad, y al causar desolación llaman paz".

Igualmente, no puede clasificarse en ningún caso morfológico el primer miembro de esta "variatio":

Ut satis testium et qui servi eadem noscerent repperit, adi-
tum ad principem postulat. Ann. II, 28, 1

puesto que está constituido por el adverbio "satis" que junta-

mente con el genitivo partitivo "testium" desempeña la función de complemento, en coordinación con una oración interrogativa indirecta.

En el siguiente ejemplo concurren circunstancias similares:

Ad ea Vologeses nihil pro causa sed opperiendos sibi fratres Pacorum ac Tiridaten rescripsit. Ann. XV, 14, 1.

No puede decirse que la palabra "nihil", que se coordina con la oración del infinitivo "opperiendos", sea un determinado caso, ya que es un elemento indeclinable. Si bien, es manifiesto en tal palabra el papel sintáctico de objeto directo, propio del acusativo.

Las demás muestras que expondremos a partir de ahora sí presentan, en uno de sus miembros, elementos nominales en los casos aludidos: acusativo, genitivo, dativo o ablativo. El hecho de que tales elementos nominales estén en uno o en otro caso suele ser indicio no sólo del tipo de determinaciones que constituyen ellos mismos, sino que, en general, también se relaciona con la naturaleza de las determinaciones expresadas en las oraciones subordinadas que coproducen la "variatio". En dichos casos, empezando por el acusativo, apoyaremos la inmediata división del conjunto de ejemplos pertenecientes al punto número uno que estamos abordando.

1.1.- Acusativo - Oración subordinada.

Tanto el acusativo como la oración subordinada asumen la función sintáctica de complemento u objeto directo y, por tanto, podemos denominarlas como determinaciones de objeto. De ahí que estas oraciones, al asimilarse funcionalmente al acusativo, se consideren sustantivas o sustantivadas. Una "variatio" semejante en este aspecto ya la vimos en la función de sujeto con el título de "Elemento nominal - Oración subordinada" (página 78); y tam-

bien ahora, tal como veíamos allí, la oración subordinada puede ser de relativo, interrogativa indirecta, de infinitivo o introducida con partícula.

Estudiemos, pues, esta "variatio" según estos modelos de oraciones subordinadas.

1.1.1.- Acusativo - Oración de relativo.

Sobre la sustantivación de la oración de relativo que aquí aparece y otros aspectos, ya hablamos al tratar de la "variatio" semejante a ésta, correspondiente a la función de sujeto que titulábamos "Elemento nominal - Oración de relativo" (página 79).

En cuanto al orden de los miembros coordinados, veremos que en casi todos los ejemplos precede el acusativo a la oración de relativo.

Los ejemplos son los siguientes:

licet haec ipsa et quae deinde dicturus sum aures tuae, Materne, respuant, cui bono est si apud te Agamemnon aut Iason diserte loquitur? Dial. 9, 5

sic fit ut...aut incesta matrum aut quidquid in schola cotidie agitur, in foro vel raro vel numquam, ingentibus verbis prosequantur. Dial. 35, 21

Crebrae interim et muliebribus blandimentis infectae ab Othone ad Vitellium epistolae offerebant pecuniam et gratiam et quemcumque e quietis locis prodigae vitae legisset. Hist. I, 74, 2.

En los dos últimos ejemplos, las oraciones subordinadas están introducidas por pronombres relativo-indefinidos: "quidquid" y "quemcumque", respectivamente.

quippe sapientissimos veterum quique sectam eorum aemulantur diversos reperies. Ann. VI, 22, 3

de quibus congruunt et plura ambigua, sed cognitu non absurda promere libet. Ann. VI, 28, 4.

En este ejemplo, la oración subordinada, que excepcionalmente precede al acusativo, está encabezada por un pronombre relativo en ablativo con preposición ("de quibus").

Isdem diebus in numerum patriciorum adscivit Caesar vettissimum quemque e senatu aut quibus clari parentes fuerant. Ann. XI, 25, 6

postremo vulneribus ligamenta quibusque sistitur sanguis parare eundem Milichum monet. Ann. XV, 54, 12.

En estos dos últimos ejemplos, los pronombres relativos tampoco están en nominativo ni en acusativo, sino en dativo y ablativo, sucesivamente, con lo que la coordinación resulta más discordante.

Los pasajes siguientes ofrecen una gran similitud en cuanto a los elementos subrayados:

Civilis...veteranas cohortis et quod e Germanis maxime promptum adversus Voculam exercitumque eius mittit. Hist. IV, 33, 1

Tutor valida manu circumdatus Agrippinensis quantumque militum apud superiorem Rheni ripam in eadem verba adigit. Hist. IV, 59, 13

addiditque legionem quintam...simul quintadecimanos recens adductos et vexilla delectorum ex Illyrico et Aegypto, quodque alarum cohortiumque, et auxilia regum. Ann. XV, 26, 6.

En estas tres frases, en las que todos los miembros de "variatio", desde el punto de vista significativo, hacen alusión a efectivos militares, el elemento oracional está introducido por una forma neutra del relativo ("quod" o "quantum"), según hemos subrayado. Téngase presente, además, que estas oraciones de relativo (en caso de que se consideren oraciones) carecen de verbo en los tres ejemplos.

En el primero de ellos, que es citado por Goelzer como "variété" de acusativo y oración de relativo (99), el pronombre relativo está complementado por un ablativo con preposición ("quod e Germanis"). En el segundo y tercero está complementado por genitivos partitivos ("quantumque militum" y "quodque alarum cohortiumque", respectivamente). Obsérvese en el último caso cómo el autor, después del enunciado de relativo, termina la enumeración de tropas, según los primeros elementos coordinados, con otro acusativo ("auxilia"). En las páginas 81-82 y 84 ofrecíamos

muestras semejantes de estas expresiones con genitivos partitivos, en situaciones en que el historiador habla de contingentes bélicos.

1.1.2.- Acusativo - Oración interrogativa indirecta.

Esta "variatio" ofrece grandes semejanzas con la que acabamos de ver en el punto anterior. Dichas semejanzas se deben a la sustantivación de las anteriores oraciones de relativo y al mismo papel sustantivado de las oraciones interrogativas indirectas. A lo cual hay que añadir la similitud formal de relativos e interrogativos.

Estas oraciones subordinadas están introducidas, en los ejemplos que contemplaremos, mayoritariamente por adjetivos o pronombres interrogativos en distintos casos, y a veces por alguna partícula o adverbio interrogativo. Pero, en ciertas frases, tal es el parecido de dichas oraciones con las de relativo que resulta difícil clasificar el ejemplo en éste o en el anterior apartado. Lo cual sucede cuando concurren las siguientes circunstancias: que el verbo del que depende la oración subordinada pueda ir complementado por uno u otro tipo de oración; que el elemento introductor de tales oraciones pueda ser, desde el punto de vista formal, relativo o interrogativo; y que el modo subjuntivo de la oración subordinada pueda justificarse en una oración de relativo.

Así, por ejemplo, la duda sobre la clasificación de la oración subordinada se plantea en una frase como la siguiente:

citatus ab imperatore nomen, ordinem, patriam, numerum stipendiorum, quae strenue in proeliis fecisset, et cui erant, dona militaria edebat. Ann. I, 44, 19

frase en la que Sörbom ve una "variatio" de acusativo y "enuntiatum relativum"; con lo que la oración que comienza en "quae", y que se halla en medio de los acusativos subrayados, es considerada de relativo (100). Sin embargo, hemos comprobado que algún autor traduce tal oración como interrogativa indirecta. No-

sotros seguimos esta segunda interpretación basándonos en el modo subjuntivo del verbo "fecisset", aunque también cabe justificar este subjuntivo en una posible oración de relativo, por el valor de eventualidad o indeterminación que pueda tener.

Los cuatro ejemplos siguientes sí los incluye Sörbom bajo el título de "Sententia interrogativa obliqua coniungitur cum accusativo":

Res poscere videtur...ut vitam studiaque eius, et quali fortuna sit usus, paucis repetam. Hist. IV, 5, 2

Ius legationis atque ipsius Planci gravem et immeritum casum, simul quantum dedecoris adierit legio, facunde miserratur. Ann. I, 39, 24

extat oratio qua magnitudinem viri, violentiam subiectarum ei gentium et quam propinquus Italiae hostis, suaque in destruendo eo consilia extulit. Ann. II, 63, 11

sed quibus artibus latebrisque vitam per novem mox annos traduxerit, simul amicorum eius constantiam et insigne Eponinae uxoris exemplum suo loco reddemus. Hist. IV, 67, 8 (101).

En cuanto al orden de los miembros de la "variatio", podemos ver que en las dos primeras de estas frases la oración interrogativa cierra la coordinación tras dos acusativos ("vitam studiaque...et quali fortuna" y "ius...casum...quantum", sucesivamente). En la tercera frase, la oración subordinada, introducida con la partícula "quam", queda en medio de los acusativos ("magnitudinem...violentiam...et quam...consilia"). En la última, la oración precede a los acusativos ("quibus artibus latebrisque...constantiam et...exemplum").

Además de los anteriores ejemplos citados por Sörbom hemos hallado otros semejantes, en donde los acusativos siempre preceden a la oración subordinada interrogativa. Tales ejemplos, todos de los "Anales", son los siguientes:

at ille...tractare proeliorum vias et quae sibi tertium iam annum belligeranti saeva vel prospera evenissent. Ann. II, 5, 6

ipse...memorare veteres Gallorum glorias quaeque Romanis adversa intulissent. Ann. III, 45, 11

nunc originem, mores, et quo facinore dominationem raptum
ierit expediam. Ann. IV, 1, 7

percensuitque cursim numerum legionum et quas provincias
tutarentur. Ann. IV, 4, 13

Congruens crediderim recensere ceteras quoque rei publicae
partis, quibus modis ad eam diem habitae sint. Ann. IV, 6,
2

ergo et prioris silentii defensionem et quid in futurum
statuerim simul aperiam. Ann. IV, 37, 9

neque discerneres alienos a coniunctis, amicos ab ignotis,
quid repens aut vetustate obscurum. Ann. VI, 7, 16

initium condendi, et quod pomerium Romulus posuerit, nos-
cere haud absurdum reor. Ann. XII, 24, 2

...nomina singulorum referens et quibus quisque aetatibus
viguissent. Ann. XII, 61, 5

dum consessum caveae, discrimina ordinum, quis eques, ubi
senatus percontantur, advertere quosdam cultu externo in
sedibus senatorum. Ann. XIII, 54, 16

is...dum merita erga Neronem sua et quam in inritum ceci-
dissent aperit...spem dedit posse impelli et pluris concili-
liare. Ann. XV, 51, 10.

En el penúltimo ejemplo son cuatro los elementos coordinados
asindéticamente. De los cuales, los dos primeros son los acusa-
tivos "consessum" y "discrimina", y los dos últimos los elemen-
tos oracionales que comienzan con el pronombre "quis" y el ad-
verbio "ubi".

1.1.3.- Acusativo - Oración de infinitivo.

Como ya vimos en las páginas 87-88, por oración de infiniti-
vo entendemos aquella que tiene un sujeto propio en acusativo,
y que se estudia tradicionalmente entre las oraciones sustanti-
vas.

También observaremos aquí que los elementos de la variante
sintáctica, tanto el acusativo, como la oración de infinitivo,
pueden ser más de uno en algún ejemplo.

En la oración de infinitivo, ante la carencia de otra marca formal de oración subordinada, subrayaremos el mismo infinitivo.

Empezamos por ofrecer cuatro ejemplos que figuran en la obra de Sörbom:

donativum, duplex stipendium, augeri equitum numerum, promissa sane a Vitellio, postulabant. Hist. IV, 19, 4

quosque Germanici memores aut inimicis eius adversos cognoverat, contrahit, magnitudinem imperatoris identidem ingerens et rem publicam armis peti. Ann. II, 79, 14

Tiberius foedissimis criminationibus exarsit, impudicitiam arguens et Asinium Gallum adulterum, eiusque morte ad taedium vitae compulsam. Ann. VI, 25, 6

scelera principis et finem adesse imperio deligendumque qui fessis rebus succurreret inter se aut inter amicos iaciunt. Ann. XV, 50, 1 (102).

En la secuencia "Asinium Gallum adulterum", del penúltimo pasaje, subrayamos conjuntamente "Asinium Gallum", que es el objeto directo, y "adulterum", que es un predicativo del anterior acusativo. El complemento con predicativo parece aquí una construcción intermedia entre el simple acusativo y la oración de infinitivo como complementos directos.

En los textos citados podemos comprobar que las oraciones de infinitivo ocupan el segundo lugar de la coordinación. Esta misma disposición de los elementos, que con gran diferencia es la más frecuente, la podemos observar también en los siguientes ejemplos que nosotros hemos hallado en la obra de Tácito:

Sostratus...ubi laeta et congruentia exta magnisque consultis adnuere deam videt...futura aperit. Hist. II, 4, 6.

En el primer miembro subrayado también vemos relación de complemento ("exta") y predicativo ("laeta et congruentia").

et paucorum dierum iter progressus prosperas apud Bedriacum res ac morte Othonis concidisse bellum accepit. Hist. II, 57, 7.

Germanicarum legionum vim famamque extollebant, et advenisse mox cum Vitellio Britannici exercitus robora. Hist. III, 1, 7

At Iulius Auspex e primoribus Remorum, vim Romanam pacisque bona dissertans et sumi bellum etiam ab ignavis, strenuissimi cuiusque periculo geri, iamque super caput legiones, sapientissimum quemque...continuit. Hist. IV, 69, 1.

Aquí son cinco los elementos coordinados que complementan al participio "dissertans". Empieza la coordinación en los acusativos "vim Romanam" y "bona", sigue con las oraciones de los infinitivos "sumi" y "geri", y acaba con "iamque super caput legiones", en donde bien puede considerarse otro elemento oracional y traducirse: "...y que ya las legiones estaban sobre sus cabezas".

statuit frumento pretium quod emptor penderet, binosque nummos se additurum negotiatoribus in singulos modios. Ann. II, 87, 2

igitur per conciliabula et coetus seditiosa disserebat de continuatione tributorum...et discordare militem. Ann. III, 40, 10

misere legatos amicitiam obsequiumque memoraturos, et mansura haec si nullo novo onere temptarentur. Ann. IV, 46, 11

arguitur pleraque in C. Caesarem quasi incestae virilitatis, et cum die natali Augustae inter sacerdotes epularetur, novendialem eam cenam dixisse. Ann. VI, 5, 3

extractis monimentis, quibus opes suas testabatur nec cuiquam ante Arsacidarum tributa illis de gentibus parta, recreditur. Ann. XI, 10, 11

...non vetera et saepius iam audita deferens...sed destinavisse eam Rubellium Plautum...ad res novas extollere. Ann. XIII, 19, 13

Ducum inter se brevis sermo secutus est, hoc conquerente inritum laborem, potuisse bellum fuga Parthorum finire. Ann. XV, 17, 2

et omnia scelera principis orditur, neque senatui quidquam manere. Ann. XV, 51, 16

Mox eorundem indicio Subrius Flavius tribunus pervertitur, primo dissimilitudinem morum ad defensionem trahens, neque se armatum cum inermibus et effeminatis tantum facinus consociaturum. Ann. XV, 67, 2

Contra qui opperendum domi censebant, de ipso Thræsea eadem, sed ludibria et contumelias imminere. Ann. XVI, 26, 2.

El orden inverso al de los ejemplos expuestos hasta aquí podemos verlo en los siguientes pasajes, en los cuales las oraciones de infinitivo preceden a los acusativos:

quidam iussu Vitelli interfectum, de fide constantiaque eadem tradidere. Hist. III, 54, 23

...misso per neglecta ad Flavianos duces nuntio qui circumsideri ipsos et, ni subveniretur, artas res nuntiaret. Hist. III, 69, 24

paululum addubitatum quod Halicarnasii mille et ducentos per annos nullo motu terrae nutavisse sedes suas vivoque in saxo fundamenta templi adseveraverant. Ann. IV, 55, 12

...de libro Sibyllae, quem Caninius Gallus quindecimvirum recipi inter ceteros eiusdem vatis et ea de re senatus consultum postulaverat. Ann. VI, 12, 3.

1.1.4.- Acusativo - Oración subordinada con partícula.

El hecho de que el complemento directo puede expresarse bajo la forma de una oración subordinada introducida con partícula es algo en lo que no hace falta insistir, ya que es sabido que las funciones asignadas a las oraciones que, precedidas de partículas, se llaman sustantivas o completivas son, precisamente, la de sujeto y la de complemento directo.

Ya en la página 89 y ss., dentro del capítulo dedicado al sujeto, vimos la variante sintáctica de tales oraciones con elementos nominales. Ahora veremos la alternativa que en la función de complemento directo se produce entre las mismas oraciones y el acusativo, que es el caso propio de tal función. En cuanto a las conjunciones que introducen aquí las oraciones subordinadas, es lógico que sean casi las mismas que veíamos en la función de sujeto. Tales conjunciones son: "ut", "ne", "quod" y "si", con un uso bastante peculiar de esta última partícula.

Antes de pasar a ofrecer los ejemplos en que las oraciones subordinadas aparecen precedidas de dichas conjunciones, exponemos

el siguiente pasaje, en donde no se da la presencia de partícula introductora, la cual, en caso de existir, parece que sería "ut":

qui...mederetur fessis, neu mortem in isdem laboribus, sed finem tam exercitae militiae neque inopem requiem orabant. Ann. I, 35 10 (103).

Se aprecia que delante del verbo "mederetur", que depende de "orabant", no existe ninguna partícula. Después son tres los acusativos coordinados.

1.1.4.1.- Acusativo - Oración introducía con "ut".

...qui supplicationes et diebus supplicationum vestem principi triumphalem, utque ovans urbem iniret...censuere. Ann. XIII, 8, 2

Octavius Sagitta plebei tribunus...ingentibus donis adulterium et mox ut omitteret maritum emeretur. Ann. XIII, 44, 3

ruderi accipiendo Ostiensis paludes destinabat utque naves quae frumentum Tiberi subvectassent onustae rudere decurrerent. Ann. XV, 43, 10 (104).

En la última frase, en lugar de "ut", lo que observamos es la variante "uti". En los tres ejemplos expuestos, lo mismo que suele ocurrir en los de sucesivos apartados, los acusativos preceden a las oraciones subordinadas con partícula.

1.1.4.2.- Acusativo - Oración introducida con "ne".

non potentiam neque regnum precari, sed ne triumpharetur neve poenas capite expenderet. Ann. XII, 19, 10.

En este ejemplo empieza la coordinación con dos acusativos y termina con dos oraciones subordinadas.

1.1.4.3.- Acusativo - Oración introducida con "quod".

laudavitque ipse apud rostra formam eius et quod divinae infantis parens fuisset aliaque fortunae munera pro virtutibus. Ann. XVI, 6, 9.

En este ejemplo apreciamos que la oración encabezada por la par-

tícula "quod" se halla en medio de los dos acusativos subrayados.

1.1.4.4.- Acusativo - Oración introducida con "si".

Romani conspicuam barbarorum aciem, et si quis audacia aut insignibus effulgens, ad ictum destinabant. Hist. IV, 29, 4

vigilias, stationes, et si qua alia praesens usus indixerat, ipsi partiebantur. Ann. I, 32, 13

incusant vallum, fossas, pabuli materiae lignorum adgestus, et si qua alia ex necessitate aut adversus otium castrorum quaeruntur. Ann. I, 35, 6

nemo Drusi lacrimas, nemo maestitiam meam spectet, nec si qua in nos adversa finguntur. Ann. III, 12, 31

abditos principis sensus et si quid occultius parat exquirere inlicitum, aniceps. Ann. VI, 8, 23

tum Paetus Lucullos Pompeios et si qua Caesares obtinendae donandaeve Armeniae egerant...memorat. Ann. XV, 14, 7.

De estos seis ejemplos Sörbom cita los dos primeros y el último, limitándose a incluirlos en el título de "Enuntiatum conditionale aequatur cum nominativo vel accusativo" (105).

Ahora bien, las oraciones condicionales que en los anteriores ejemplos se coordinan con acusativos-complementos son similares a las que vimos coordinadas con elementos en función de sujeto en la página 92 y ss.; unas y otras no son las típicas oraciones condicionales de carácter exclusivamente adverbial sino que están sustantivadas.

Entre los posibles valores de la partícula "si" introduciendo oraciones sustantivadas, hay que destacar el de ser una conjunción que introduce oraciones interrogativas indirectas; uso sobre el que existen sobrados ejemplos en latín, y que se generalizó en el tránsito a las lenguas románicas.

Este valor de partícula interrogativa podría apreciarse en los tres últimos ejemplos citados, ya que los acusativos y las oraciones coordinadas con ellos complementan, respectivamente, a los verbos "spectet", "exquirere" y "memorat", los cuales fácilmente pueden regir oraciones interrogativas indirectas. El modo indicativo de tales oraciones no imposibilitaría considerarlas subordinadas

interrogativas, pues existen otros ejemplos que, con la partícula "si", también aparecen en este modo.

Por el contrario, de ninguna manera pueden tener la misma interpretación las oraciones que llevan idéntica partícula en los tres primeros ejemplos, pues difícilmente pueden concebirse oraciones interrogativas complementando, sucesivamente, a los verbos "destinabant", "partiebantur" e "incusant". Más bien, estamos aquí ante oraciones sustantivadas que, coordinadas con acusativos, se asemejan a las de relativo que recientemente hemos visto en el punto 1.1.1; con la diferencia de que lo expresado ahora en el complemento oracional que introduce "si" se ve como algo hipotético.

Esta última interpretación, que también cabe en los tres últimos ejemplos y por la que nosotros nos inclinamos, es precisamente la que reflejan generalmente los traductores en todos los anteriores pasajes, pues traducen tales oraciones como si fuesen de relativo. Baste decir, a título de muestra, que el último ejemplo es traducido más o menos así por los autores consultados: "Entonces Peto recuerda a los Lúculos, Pompeyos y cuantas cosas habían hecho los Césares para obtener o entregar Armenia".

Como notas finales, diremos que dichas oraciones, cuyos verbos están todos en indicativo, aparecen introducidas por indefinidos que siguen a la partícula "si" en las secuencias: "si quis", "si qua" (dos veces), "si qua alia" (dos veces) y "si quid". También haremos saber que en la obra de Salustio hemos hallado un ejemplo semejante de "variatio":

Igitur praegrediens Ligus saxa et si quae vetustae radices eminebant, laqueis vinciebat. Bel. Jug. 94, 2.

Tampoco en este texto cabe la posibilidad de considerar la oración que empieza en "si quae" como interrogativa indirecta complementando al verbo "vinciebat". Por lo demás, la coordinación del acusativo y la oración subordinada ofrece las mismas características que hemos visto en los ejemplos de Tácito.

1.2.- Genitivo - Oración subordinada.

Esta "variatio" se subdivide en tres apartados, según que la oración subordinada sea de relativo, interrogativa indirecta o de infinitivo. Empezamos el estudio de los ejemplos atendiendo a las modalidades citadas de la oración subordinada, y oportunamente abordaremos el tema de la naturaleza de las determinaciones que alternan, desde el punto de vista formal, en la coordinación.

1.2.1.- Genitivo - Oración de relativo.

tum adventantem Tiridaten extollunt veterum regum honoribus et quos recens aetas largius invenit. Ann. VI, 42, 10

Iulius Montanus senatorii ordinis, sed qui nondum honorem capessisset...mori adactus est. Ann. XIII, 25, 11.

Tanto el genitivo, como la oración de relativo, que determinan en los dos ejemplos a sustantivos ("honoribus" y "Iulius Montanus", respectivamente), pueden calificarse conjuntamente de determinaciones adjetivales, teniendo presente el carácter adjetival del genitivo que complementa a sustantivos y el mismo carácter de las oraciones de relativo.

1.2.2.- Genitivo - Oración interrogativa indirecta.

(est. ind.) se meminisse temporum quibus natus sit, quam civitatis formam patres avique instituerint. Hist. IV, 8, 9

Tiberiumque ipsum victoriarum suarum quaeque in toga per tot annos egregie fecisset admonuit. Ann. I, 12, 13

quo magis mirum habebatur (Tiberium) gnarum meliorum et quae fama clementiam sequeretur tristiora malle. Ann. IV, 31, 5.

Los tres ejemplos son citados por Sörbom, si bien el segundo de ellos lo introduce bajo el título de "Enuntiatum relativum coniungitur cum genetivo", con lo que la oración de "quasequa...fecisset" es considerada de relativo y no interrogativa (106). Nosotros hemos optado por considerarla interrogativa debido al subjuntivo "fecisset", pero sobre la dificultad de distinguir uno y otro tipo de oración, cuando la de relativo está sustantivada, hemos hablado recientemente.

La "variatio" de los ejemplos precedentes se fundamenta en que los genitivos y las oraciones subordinadas están coordinados porque indican la misma relación significativa respecto al elemento determinado por ambos; elemento determinado que, siguiendo el orden de los ejemplos, es el verbo "meminisse", el verbo "admonuit" y el adjetivo "gnarum".

No es nada nuevo decir que a las oraciones subordinadas interrogativas que aquí se coordinan con los genitivos se les atribuye comúnmente la función sustantiva de complemento (u objeto). De la misma manera, podemos decir que los genitivos coordinados con tales oraciones son complementos de objeto o genitivos objetivos. Así pues, unificando la terminología para designar el papel sintáctico de los genitivos y de las oraciones interrogativas, nosotros denominamos a unos y otros elementos como "determinaciones de objeto".

1.2.3.- Genetivo - Oración de infinitivo.

Pervaserat interim circumventi exercitus fama et infesto Germanorum agmine Gallias peti. Ann. I, 69, 1

arcus additi Romae et apud ripam Rheni et in monte Syriae Amano cum inscriptione rerum gestarum ac mortem ob rem publicam obisae. Ann. II, 83, 8

...Callistus prioris quoque regiae peritus et potentiam cautis quam acribus consiliis tutius haberi. Ann. XI, 29, 7

liberalium quoque artium commemoratio et nihil regente eo triste rei publicae ab externis accidisse pronis animis audita. Ann. XIII, 3, 4.

Según Sörbom, que cita los tres primeros ejemplos, éstas son muestras de "variatio" de "sustantivum in genetivo" y "accusativus cum infinitivo" (107).

De manera semejante al punto 1.2.2 anterior, podemos decir aquí que el genitivo y la oración subordinada de infinitivo que constituyen la "variatio" de estos cuatro ejemplos de los "Anales" son determinaciones de objeto sobre los elementos determinados. Estos últimos, siguiendo el orden de las frases, son las palabras "fama", "inscriptione", "peritus" y "commemoratio"; sustantivos todas ellas, excepto el adjetivo "peritus".

No parece ofrecer duda, al respecto, que los genitivos subrayados pueden calificarse de objetivos y que las oraciones de infinitivo, coordinadas con ellos, también son determinaciones de objeto.

Pensamos que la naturaleza de la relación semántica existente entre los determinantes que forman la "variatio" en los dos últimos apartados (1.2.2 y 1.2.3) y el elemento determinado por ellos es la misma que la existente entre los miembros de la "variatio" "Acusativo - Oración subordinada" y sus respectivos elementos determinados. Recordemos que esta última relación también la calificábamos de determinación de objeto. La diferencia reside, además de la forma de los miembros de una y otra "variatio", en la categoría del elemento determinado por ellos.

En la coordinación del acusativo y oración subordinada (apartado 1.1, página 268) la determinación se hacía necesariamente sobre un verbo, según este esquema:

(Acusativo + Oración subordinada) → Verbo.

En cambio, los miembros coordinados en la "variatio" de los dos últimos apartados, pertenecientes a la de "Genetivo - Oración subordinada", constituyen determinaciones sobre verbos, sustantivos y adjetivos. Por lo tanto, teniendo presente aquí el

elemento determinado por los miembros coordinados, se ofrecen las posibilidades de los tres esquemas siguientes, al pie de los cuales también incluimos esquematizados los respectivos ejemplos cuyo texto íntegro ya ha sido expuesto:

a.- (Genitivo + Oración subordinada) → Verbo:

(temporum...,quam...formas...instituerint) → meminisse
(victoriarum suarum quaeque...fecisset) → admonuit.

b.- (Genitivo + Oración subordinada) → Sustantivo:

(circumventi exercitus...et...Gallias peti) → fama
(rerum gestarum ac...obisse) → inscriptione
(artium...et nihil...accidisse) → commemoratio.

c.- (Genitivo + Oración subordinada) → Adjetivo:

(meliorum et quae fama...sequeretur) → gnarum
(regiae...et potentiam...haberi) → peritus.

Esto es así, porque, si el genitivo objetivo puede ser complemento de un verbo, de un sustantivo y de un adjetivo, sin embargo, el acusativo-objeto directo es complemento de verbos, pero no lo es de sustantivos ni de adjetivos.

Podemos comparar ahora los dos ejemplos siguientes, que han sido expuestos recientemente (páginas 275 y 281) y de los que solamente reflejamos los elementos que figuran en el esquema correspondiente:

(Acusativo + Oración de infinitivo) → Verbo:

(amicitiam obsequiumque...mansura haec) → memoraturos.

(Genitivo + Oración de infinitivo) → Sustantivo:

(artium...et nihil...accidisse) → commemoratio.

Aquí comprobamos que el complemento nominal de objeto del

primer ejemplo está en acusativo, caso que es el más frecuente cuando el elemento determinado es un verbo, como aquí "memoraturus", participio del verbo "memoro". Por contra, el mismo complemento en el segundo ejemplo está necesariamente en genitivo, porque el elemento determinado es un sustantivo ("commemoratio"). Pero la relación semántica entre el participio "memoraturus" y sus determinantes es idéntica a la que existe entre el sustantivo "commemoratio" y sus determinantes. Es obvio que hemos comparado tales ejemplos porque el significado léxico de los elementos determinados, respectivamente en forma de participio ("memoraturus") y de sustantivo ("commemoratio"), es el mismo.

Observemos, por otra parte, que los determinantes en forma de oración de infinitivo tienen lugar, igualmente, complementando al participio y al sustantivo.

Pretendemos razonar el fundamento lingüístico de estos modelos de "variatio", porque, aunque pueda resultar fácil lo dicho hasta aquí por nuestra parte, no resultaría así la explicación que se desprende de ciertas interpretaciones sintácticas de algunos lingüistas modernos. Nos referimos a Tesnière y Rubio, autores que varias veces hemos citado en este trabajo, por la relevancia que dan al fenómeno que el primero llama traslaciones y el segundo transferencias o transposiciones sintácticas, y que tiene una gran relación, por su aplicación práctica a través de la coordinación, con nuestro tema de estudio; pues no hay que olvidar que uno y otro autor también admiten el principio de la homofuncionalidad de los elementos coordinados, aunque el autor francés exprese este principio con su particular terminología.

Si, volviendo ahora para atrás, nos fijamos en el esquema a) recién expuesto, Tesnière, fiel a su teoría, interpretaría que el genitivo del paréntesis, después de una primera traslación en adjetivo, en una segunda funciona como adverbio, por el hecho de ser este caso determinante de un verbo. En cambio, a las oraciones subordinadas completivas (interrogativas indirectas en los ejemplos de dicho esquema) que complementan a un verbo, coincidiendo con la teoría tradicional, les asignaría función de sus-

tantivo (108).

Si la interpretación sintáctica que hace Tesnière, por separado, de cada uno de estos elementos comentados la aplicamos simultáneamente en ejemplos de coordinación, tendremos que decir que el genitivo funciona como adverbio, mientras que la oración subordinada lo hace como sustantivo. Lo cual haría insostenible el principio de la homofuncionalidad de los miembros coordinados en unos ejemplos que, a nuestro entender, no parecen ofrecer problema de interpretación. La dificultad para entender el planteamiento de Tesnière reside en si puede aportar alguna aclaración el sostener, como él hace, que en "*miles patiens frigoris*" (ejemplo citado en su obra), el genitivo "*frigoris*" funcionalmente es un adverbio.

La opinión que Rubio da, en general, sobre los genitivos complementos de verbos merece una atención especial y, por ello, reflejamos literalmente sus palabras: "El genitivo adverbial es un producto "muerto", arbitrario e inexplicable en perspectiva sincrónica (es decir, "funcional") del latín; su estudio no es, pues, de la estricta incumbencia del gramático, que sólo se interesa por las construcciones regulares y libremente productivas; el autor de una sintaxis puede desentenderse del genitivo adverbial y dejarlo -como producto "muerto", como residuo "fosilizado" de estados lingüísticos pretéritos- en manos del historiador de la lengua" (109). Es decir, según este autor, en los ejemplos que siguen el esquema a) se produciría la coordinación de un producto "muerto" con una oración subordinada sustantiva.

A nosotros nos resulta llamativo este aparcamiento que Rubio hace del genitivo adverbial, en el sentido de que por parte del gramático no debe ser objeto de estudio científico, desde un punto de vista sincrónico, ya que la productividad de dicho genitivo es escasa. Esta es una afirmación peligrosísima, porque a continuación podemos preguntarnos: ¿cuál es el grado de productividad que debe tener una estructura lingüística para que sea objeto de estudio por parte del gramático?

Pensamos que a Rubio no le cuadra en su teoría este genitivo complemento de verbos porque, cuando trata de dicho caso, tienen-

do como punto de mira el genitivo complemento de sustantivos, hace una generalización, de la que ya dimos cuenta en las páginas 125-126, en los siguientes términos: "El morfema de genitivo realiza, pues, la transferencia funcional del nombre a la categoría (funcional) del adjetivo". Como aquí no puede aplicarse esta tesis, ya que resultaría extraño sostener que un genitivo complemento de un verbo funciona como adjetivo, no encuentra otra salida más airoso que desterrarlo del campo de la gramática por considerarlo anacrónico.

Parece que el carácter adjetival que Rubio atribuye al genitivo es aceptable siempre y cuando el elemento determinado por tal caso sea un sustantivo, pero carece de significado si el genitivo complementa a un verbo e, incluso, a un adjetivo. Por consiguiente, habría que restringir el contenido de dicha interpretación en sus justos términos. A este respecto, nosotros también nos hemos apoyado, para explicar ciertas coordinaciones, en el carácter adjetival del genitivo, cuando este caso determinaba a un sustantivo (o pronombre) formando "variatio" con un elemento concordante (página 125 y ss.), con un ablativo (página 179 y ss.) o con una oración de relativo (página 280).

La oración subordinada representada en el **esquema b)** de la página 283, la cual es considerada tradicionalmente como sustantiva, Tesnière, por el hecho de determinar a un sustantivo, diría que asume función de adjetivo. También aquí podríamos preguntarnos por el alcance explicativo de esta interpretación; pero seguramente existen mayores dificultades, partiendo de los planteamientos de los mismos autores, para explicar las determinaciones que representábamos en el paréntesis del **esquema c)**.

Para Tesnière, el genitivo complemento de un adjetivo, después de una primera traslación en adjetivo, producida por el caso en sí, a través de una segunda traslación se convierte en adverbio, por el hecho de determinar a un adjetivo. Según él, los genitivos de las expresiones "*cupidus gloriae*" y "*memor iniuriae*" funcionan de adverbios. Como para este autor toda determinación a un adjetivo, cualquiera que sea la forma de ella, es funcional-

mente un adverbio, también las oraciones coordinadas con los genitivos tendrían esa misma función, a pesar de que en esta circunstancia se trata de una oración interrogativa indirecta y de otra de infinitivo.

Esta interpretación, dentro de la teoría del autor, parece coherente y dejaría a salvo el principio de la homofuncionalidad de los elementos coordinados, pero nos parece alejado de la realidad el sostener que tales genitivos y tales oraciones subordinadas funcionan como adverbios.

El planteamiento que hace Tesnière considerando funcionalmente adverbio a todo lo que está subordinado a un adjetivo se debe, según él, a que "el adjetivo casi no tiene como elemento subordinado posible otro que no sea el adverbio" (110). Digamos en un paréntesis que esta afirmación se refiere a los determinantes sobre el adjetivo que no hayan sufrido traslación sintáctica, lo cual nos parece aceptable. Ahora bien, si los adverbios son considerados por él, en el aspecto semántico, como "circunstants" (elementos que indican circunstancias), no será posible aplicar la traslación en adverbios a aquellos elementos que, no siendo morfológicamente adverbios, determinen a adjetivos sin indicar circunstancia. Así, en el ejemplo "*cupidus gloriae*" no parece explicar ningún hecho sintáctico el decir que el genitivo "*gloriae*" funciona de adverbio, cuando la relación semántica es la misma que la existente en "*cupit gloriam*", y de la que no se dice que indique ninguna circunstancia.

Rubio, en cambio, fiel a su tendencia, en virtud de la cual suele atribuir a cada forma una sola función o significado, también asigna al genitivo latino complemento de adjetivos una función adjetival, pues, aunque no lo dice expresamente, reconoce que no hay necesidad de subdividir el estudio de este caso según vaya determinando a un sustantivo o a un adjetivo. Por tanto, de aquí se deduce que la misma transferencia funcional en adjetivos existe en los genitivos de estas expresiones que cita: "*cupiditas regni*", donde el genitivo es complemento de un sustantivo, y "*cupidus pecuniae*", donde el genitivo complementa a un adjetivo (111). Nosotros anotaríamos que, en principio,

lo único evidente es que entre las palabras de las expresiones citadas existe la misma relación significativa; a lo cual también añadiríamos que no es otra que la existente en "*cupit gloriā*", aunque el complemento ya no está en genitivo, sino en acusativo.

Si para Tesnière el genitivo de "*cupidus gloriā*" tiene función adverbial, y para Rubio el genitivo de "*cupidus pecuniā*" tiene función adjetiva, lo primero que piensa un lector es que al menos uno de los dos autores no refleja bien la realidad de los hechos en la aplicación de su teoría, pues, a pesar de que ambos comparten el principio de las traslaciones o transferencias sintácticas, llegan curiosamente a interpretaciones diferentes entre sí. A nuestro entender, tanto uno como otro autor, en este caso concreto caen en una terminología nada aclaratoria de los hechos sintácticos y, tal vez, esto sea una prueba de las limitaciones que tiene la teoría que siguen.

De la misma manera que hemos criticado la visión de Tesnière, puede también ponerse alguna objeción al planteamiento de Rubio. Lo discutible en este último autor consiste en que, partiendo del genitivo complemento de sustantivos, generaliza la función adjetival de tal caso cuando éste es complemento de nombres (incluyendo aquí los adjetivos).

Diremos, al respecto, que la razón de asignar al genitivo regido por un sustantivo una función adjetiva se debe a que el sustantivo es determinado por dicho caso (dentro del conjunto de los demás casos) con la misma normalidad que por el adjetivo (dentro del conjunto de las demás clases de palabras). Esta visión de los hechos está avalada objetivamente por la posibilidad de ciertas conmutaciones en las relaciones genitivo \rightarrow sustantivo y adjetivo \rightarrow sustantivo. Por ejemplo: "*regis domus*" es igual a "*regia domus*", "*campus Martis*" igual a "*campus Martius*", etc. Pero esto mismo no puede decirse del mismo modo de las relaciones genitivo \rightarrow adjetivo y adjetivo \rightarrow adjetivo, ya que esta última es prácticamente inexistente (solamente recordamos alguna expresión del tipo "*totus tuus*", con adjetivo posesivo). En otras palabras, si el elemento determinante de un adjetivo casi nunca

tiene la categoría morfológica de adjetivo, difícilmente pueden calificarse de determinaciones adjetivales otros elementos -cualquiera que sea su forma- determinantes de adjetivos.

1.3.- Dativo - Oración subordinada.

La oración subordinada que aquí se coordina con un dativo, según los ejemplos hallados, es de relativo o introducida con partícula.

Veamos en distintos apartados esta "variatio", de acuerdo con las dos modalidades citadas de oraciones subordinadas, las cuales siempre ocupan el segundo lugar de la coordinación.

1.3.1.- Dativo - Oración de relativo.

Si en otros lugares hemos visto una oración de relativo coordinada con un elemento nominal en función de sujeto (página 79 y ss.) y con un acusativo en función de objeto directo (página 269 y ss.), ahora vemos que la misma oración forma "variatio" con un dativo. Así pues, la oración de relativo se equipara funcionalmente con un dativo que aparece en los habituales usos sintácticos de dicho caso. Estos son los ejemplos:

Haec ideo praedixi ut...eam (laudem) docerem in medio sitam et propiorem nobis quam Servio Galbae aut C. Carboni quosque alios merito antiquos vocaverimus. Dial. 18, 4

deductis olim et nobiscum per conubium sociatis quique mox provenerunt haec patria est. Hist. IV, 65, 10

eas (litteras) Caecina aquiliferis signiferisque et quod maxime castrorum sincerum erat occulte recitat. Ann. I, 48, 6

scribitur tetrarchis ac regibus praefectisque et procuratoribus et qui praetorum finitimas provincias regebant iussis Corbulonis obsequi. Ann. XV, 25, 14.

La oración de relativo del primer ejemplo lleva el acusativo "quos... alios", con el relativo acompañado del indefinido "alius". En las páginas 81-85 también vimos oraciones de relativo, coordinadas con sustantivos, que estaban introducidas de la misma manera.

Las oraciones subordinadas de los demás ejemplos llevan pronombres relativos en nominativo. En la penúltima de las frases se observa el relativo con genitivo partitivo ("quod...castro-rum") que Tácito usa con frecuencia para enumerar efectivos militares (pueden verse más ejemplos en la página 270, dentro de la "variatio" de "Acusativo - Oración de relativo"). En el último fragmento apreciamos que, antes de la oración de relativo, se coordinan en la primera parte de la "variatio" cuatro dativos con una gran diversidad de partículas copulativas: "tetrarchis ac regibus praefectisque et procuratoribus".

1.3.2.- Dativo - Oración subordinada con partícula.

La oración subordinada de esta "variatio" está introducida por distintas conjunciones, según vemos en los sucesivos ejemplos:

igitur Sequanis Aeduisque ac deinde, prout opulencia civitatibus erat, infensi expugnationes urbium, populationes agrorum, raptus penatium hauserunt animo. Hist. I, 51, 17

(est. ind.) quem ultra honorem residuis nobilium, aut si quis pauper e Latio senator foret? Ann. XI, 23, 13

datum id foederi antiquo et quia soli Gallorum fraternitatis nomen cum populo Romano usurpant. Ann. XI, 25, 2 (112)

in castra Tiridatis venere, honori eius ac ne metueret insidias tali pignore. Ann. XV, 28, 14.

En el primer ejemplo, complementando al adjetivo "infensi", se coordinan dos dativos con una oración introducida con la partícula "prout".

En el segundo, la oración que se coordina con el dativo es una condicional que comienza con "si quis". Oraciones condicionales

introducidas con secuencias similares las hemos comentado en coordinaciones con nominativos y acusativos (páginas 92 y ss., y 278 y ss.)

En la tercera frase tiene lugar una "variatio" entre el dativo "foederi antiquo" -el cual, subordinado al verbo "datum", expresa noción de interés- y la oración causal de la partícula "quia".

En la última, en cambio, sí se aprecia la misma noción de finalidad en el dativo "honori" y en la oración, introducida con "ne", que se califica de subordinada final.

1.4.- Ablativo - Oración subordinada.

La oración que forma "variatio" con el ablativo puede ser subordinada de relativo y subordinada con partícula o sin partícula.

1.4.1.- Ablativo - Oración de relativo.

venatu epulis et quae alia barbari celebrant, procures plebemque iuxta devinxerat. Ann. II, 56, 8

referebat...regem Rhamsen Libya Aethiopia Medisque et Persis et Bactriano ac Scytha potitum quasque terras Suri Armenique et contigui Cappadoces colunt. Ann. II, 60, 13.

Las coordinaciones de oraciones de relativo con ablativos son similares a las que hemos visto en lugares donde se coordinaban tales oraciones con nominativos, acusativos y dativos. Estas oraciones de relativo se han interpretado, a veces, diendo que se omitía el antecedente; cosa que ocurría cuando el relativo es un pronombre. Esta sería la interpretación de la oración de relativo que, por ejemplo, vimos coordinada con un acusativo:

quippe sapientissimos veterum quique sectam eorum aemulantur diversos reperies. Ann. VI, 22, 3.

En otras ocasiones (cuando el relativo es adjetivo) se interpretaba que el antecedente se incluía en la oración subordinada. Así se interpretaría la secuencia "quas... terras" del segundo ejemplo del epígrafe 1.4.1 de arriba.

Sin embargo, modernamente se considera generalmente que estas oraciones de relativo sin antecedente en la oración principal se equiparan funcionalmente a los sustantivos, y el relativo es interpretado como pronombre, si va solo, o como adjetivo, si va en concordancia con otro elemento nominal. Dentro de esta interpretación, que es la que hemos seguido nosotros, la equiparación funcional de dichas oraciones de relativo con los sustantivos viene corroborada por la coordinación entre unos y otros elementos.

Estadísticamente, hemos podido comprobar que los casos más frecuentes de los sustantivos (o elementos sustantivados) con los que se coordinan estas oraciones son el nominativo y el acusativo; aunque también hemos visto ejemplos de coordinaciones con dativos y ahora con ablativos.

Un ejemplo algo distinto de oración de relativo coordinada con un ablativo se nos presenta en esta otra "variatio":

at Britannorum copiae passim per catervas et turmas exultabant, quanta non alias multitudo, et animo adeo feroci ut coniuges quoque testis victoriae secum traherent. Ann. XIV, 34, 9.

Así como las oraciones de relativo que acabamos de comentar, según nuestra interpretación, carecen de antecedente, aquí, en el segmento "quanta...multitudo" parece existir una referencia a "copiae", sujeto del verbo principal. Nosotros hemos considerado esta secuencia como elemento oracional, por la presencia del relativo "quanta"; pero, en caso de no ver aquí una oración, habida cuenta de la ausencia de verbo, cabría la posibilidad de ver una simple aposición a "copiae".

Lo que parece evidente es la coordinación de la secuencia "quanta non alias multitudo" con el ablativo "animo...feroci", que se halla después en el enunciado. Así lo reflejan los traductores, a pesar de la libertad con que traducen este pasaje, por la di-

ficultad que supone una versión que respete fielmente la estructura latina.

1.4.2.- Ablativo - Oración subordinada con partícula.

Los ablativos que compenen esta "variatio" tienen, en su mayoría, un valor causal. Por otra parte, las oraciones subordinadas que se relacionan con los ablativos indican diferentes nociones, según la partícula introductora, pero todas ellas pertenecen al grupo de oraciones adverbiales. Por tanto, puede decirse que las determinaciones de la presente "variatio" tienen carácter circunstancial o adverbial respecto al elemento modificado por ellas, sin que esto implique que las nociones que expresan el ablativo y la oración subordinada sean idénticas.

En lo que concierne al orden de los elementos, volveremos a ver de nuevo que el elemento nominal -en el presente apartado, ablativo- precede casi siempre a la oración subordinada. Estudiaremos los ejemplos agrupándolos según la partícula introductora de dicha oración subordinada.

1.4.2.1.- Ablativo - Oración introducida con "ut".

En el primer ejemplo que exponemos, tanto el ablativo, como la oración subordinada (con el verbo en indicativo), expresan noción de modo:

exhortatio ducum non more contionis apud universos, sed ut quosque suorum advehebantur. Hist. V, 16, 6.

En cambio, el valor predominante en los ablativos subrayados de las frases siguientes es el de causa, y las oraciones (con el verbo en subjuntivo) coordinadas con tales ablativos son subordinadas finales. El hecho de que las nociones de causa y finalidad aparezcan coordinadas no es extraño, teniendo presente la afinidad semántica de dichas nociones. Veamos tales ejemplos:

Ceterum verane pauperie an uti videretur, actum in senatu ut sescentiens sestertium a privatis mutuum acciperetur. Hist. IV, 47, 1.

Aquí realmente la partícula subrayada no es "ut", sino la variante "uti".

veterani haud multo post in Raetiam mittuntur, specie defendendae provinciae ob imminētis Suebos ceterum ut avelerentur castris trucibus. Ann. I, 44, 15

ceterum Tiberius per omnis valetudinis eius dies, nullo metu an ut firmitudinem animi ostentaret, etiam defuncto necdum sepulto, curiam ingressus est. Ann. IV, 8, 5

alii castra Romana adpugnarent, non spe capiendi sed ut clamore, telis suo quisque periculo intentus sonorem alterius proelii non acciperet. Ann. IV, 48, 9

sed mitigavit (Tiberium) Seianus, non Galli amore verum ut cunctationes principis opperiretur. Ann. IV, 71, 14

atque esse sibi auctorem vociferabantur, sive ut raptus licentius exercerent seu iussu. Ann. XV, 38, 26.

Solamente en este último ejemplo observamos que el ablativo ocupa el segundo lugar de la coordinación. Subráyese, además, que tal ablativo constituye un final muy brusco de frase, con un miembro de una sola palabra; algo que, entre los retóricos antiguos, se consideraba poco armónico y que no contribuía a la "conciñnitas" de la composición, como sí contribuía la disposición de los miembros iguales o crecientes.

Este mismo ejemplo es el único que, de los citados en este apartado, figura en la obra de Sörbom como "variatio" de "enuntiatum finale" y ablativo (113).

1.4.2.2.- Ablativo - Oración introducida con "ne".

Las muestras de esta "variatio" son semejantes a las que hemos visto en los últimos ejemplos, en cuanto al valor causal de los ablativos y el valor final de las oraciones subordinadas. La única diferencia estriba en que ahora las oraciones son negativas y, por ello, la partícula que llevan es "ne" y no "ut".

Sörbom da cuenta de los siguientes ejemplos:

fuere qui crederent...et Galbam mobilitate ingenii, an ne altius scrutaretur, quoque modo acta, quia mutari non poterant, comprobasse. Hist. I, 7, 10

segniter eae voces acceptae, non amore in maritum, sed ne Silius summa adeptus sperneret adulteram. Ann. XI, 26, 11

At Nero nullo in Paulinam proprio odio, ac ne glisceret invidia crudelitatis, iubet inhiberi mortem. Ann. XV, 64, 1 (114).

El mismo tipo de "variatio" también nosotros lo hemos hallado en estos otros lugares:

...non rei publicae cura...sed ne per tenebras, ut quisque Pannonici vel Germanici exercitus militibus oblatus esset, ignorantibus plerisque, pro Othone destinaretur. Hist. I, 26, 7

...Thrasea sueta firmitudine animi et ne gloria intercideret. Ann. XIV, 49, 18.

1.4.2.3.- Ablativo - Oración introducida con "quia".

Los miembros de esta "variatio" sí expresan la misma noción semántica, pues el ablativo de causa se coordina con una oración causal. Sobre el uso que Tácito hace de esta coordinación, en la que la oración subordinada sigue siempre al ablativo, nos da idea el elevado número de ejemplos que vamos a contemplar.

De ellos, Sörbom cita los siguientes:

argentum quoque magis quam aurum sequuntur, nulla adfectione animi sed quia numerus argenteorum facilius usui est. Ger. 5, 18

Caesarem se dici voluit...superstitione nominis, et quia in metu consilia prudentium et vulgi rumor iuxta audiuntur. Hist. III, 58, 18.

Este último ejemplo también es citado por Bassols y Goelzer (115).

amicos inimicosque ex vestris utilitatibus delegi, neque odio patriae...verum quia Romanis Germanisque idem conducere...probabam. Ann. I, 58, 4

nec quisquam defendere audebat, crebris multorum minis restringere prohibentium, et quia alii palam faces iaciebant. Ann. XV, 38, 25

poposcerat reum ex proconsulatu Asiae, in quo offensiones principis auxit iustitia atque industria, et quia portui Ephesiorum aperiendo curam insumperat. Ann. XVI, 23, 3 (116).

Aparte de los ejemplos citados hasta aquí, a los cuales hace referencia Sörbom, hemos encontrado estos otros más:

...comitante opinione Britanniam ei provinciam dari, nullis in hoc ipsius sermonibus, sed quia par videbatur. Agr. 9, 22

legatorum ius adolevit diuturnitate officii, vel quia minoribus maior aemulandi cura, proconsulum splendidissimus quisque securitati magis quam potentiae consulebant. Hist. IV, 48, 10

Dolabella...terrore nominis Romani et quia Numidae peditum aciem ferre nequeunt, primo sui incesso solvit obsidium. Ann. IV, 24, 6

qui taedio curarum et quia periculum pro exitio habebatur mortem in se festinavit. Ann. IV, 28, 9

quod non iactantia refero sed quia collegio quindecimvirum antiquitus ea cura et magistratus potissimum exequiebantur officia caerimoniarum. Ann. XI, 11, 7

(est. ind.) quod nunc segnius fieri publica circa bonas artes socordia, et quia externae superstitiones valescant. Ann. XI, 15, 7

Izates Adiabeno, mox Acbarus Arabum cum exercitu abscedunt, levitate gentili, et quia experimentis cognitum est barbaros malle Roma petere reges quam habere. Ann. XII, 14, 6

...quando uxore ab Octavia, nobili quidem et probitatis spectatae, fato quodam an quia praevalent inlicita, abhorrebat. Ann. XIII, 12, 10

eam...Otho pellexit iuventa ac luxu et quia flagrantissimus in amicitia Neronis habebatur. Ann. XIII, 45, 17

vixit tamen post haec Regulus quiete defensus et quia nova generis claritudine neque invidiosis opibus erat. Ann. XIV, 47, 7.

1.4.2.4.- Ablativo - Oración introducida con otras partículas.

Agrupamos en este apartado una serie de ejemplos cuyas oraciones subordinadas llevan distintas conjunciones. La relación significativa que expresa el ablativo sigue siendo, predominantemente, de causa y el valor semántico de la oración subordinada viene determinado por la partícula introductora.

Con el título de "Enuntiatio causale connexum est cum ablati-

vo", Sörbom cita estos ejemplos:

dein mobilitate ingenii et...cum omnia metuenti praesentia maxime displicerent, in Palatium regreditur. Hist. III, 84, 20.

La expresión "mobilitate ingenii" la hemos visto recientemente como primer elemento de "variatio", en coordinación con una oración final (página 294).

ieceratque fundamenta spe magis futurae magnitudinis quam quo modicae adhuc populi Romani res sufficerent. Hist. III, 72, 11

sed quod largiendis pecuniis et missione festinata favorem militum quaesivisset, bellica quoque Germanici gloriaangebatur. Ann. I, 52, 2 (117).

Las oraciones causales de estos tres ejemplos están introducidas, sucesivamente, por "cum", "quo" y "quod". Excepcionalmente, la oración causal del último ejemplo, con la partícula "quod", precede al ablativo con el que está coordinada.

Aunque los manuales asignan el mismo valor a "quod" y "quia", como conjunciones causales, con sólo analizar el uso que hace Tácito de una y otra partícula en los lugares en que uno de los miembros de "variatio" es una oración causal, queda demostrada la preferencia que el historiador siente por "quia" en detrimento de "quod". Si nos fijamos concretamente en los ejemplos en que la oración causal se coordina con un ablativo, observamos que en el punto 1.4.2.3 inmediatamente anterior, llegaban a dieciséis aquéllos en los que tal oración llevaba la partícula "quia". Por el contrario, solamente en el último ejemplo citado hemos visto la partícula "quod" introduciendo una oración causal coordinada con un ablativo.

En los fragmentos siguientes, la "variatio" de los ablativos tiene lugar, en palabras de Sörbom, con un "enuntiatum temporale" y un "enuntiatum condicional", respectivamente:

et Antonius praepostero obsequio, vel dum regerit invidiam, crimen meruit. Hist. III, 78, 17

neque (ignes) extingui poterant, non si imbres caderent, non fluvialibus aquis aut quo alio humore. Ann. XIII, 57, 17 (118).

Observamos que en este último ejemplo la oración condicional precede a los dos ablativos subrayados, que pueden considerarse de instrumento.

A los anteriores ejemplos citados por Sörbom se suman los posteriores pasajes, en donde las oraciones coordinadas con los ablativos son comparativas introducidas con las partículas "tamquam" y "quasi":

sed et olim Auriniam et compluris alias venerati sunt, non adulatione nec tamquam facerent deas. Ger. 8, 11

simul eos qui coeptam, deinde omissam actionem repeterent, monuit sermone molli et tamquam rogaret. Hist. IV, 44, 4

Interim flumini Arsaniae...pontem imposuit, specie sibi illud iter expedientis, sed Parthi quasi documentum victoriae iusserant. Ann. XV, 15, 2.

1.4.3.- Ablativo - Oración subordinada sin partícula subordinante.

El ablativo no sólo se coordina con oraciones subordinadas con partículas, tal como hemos visto en el apartado anterior, sino que también se coordina con oraciones en tiempo personal no introducidas con partículas y que, a pesar de ello, nosotros consideraremos subordinadas.

En relación con la segunda parte del epígrafe de arriba, ya en la página 254 vimos una "variatio" con el título de "Elemento concordante - Oración subordinada sin indicador subordinante"; título éste que en su segunda parte, aun con un alcance más amplio, también comprendía una serie de oraciones que, sin partícula subordinante, eran consideradas subordinadas.

Siendo esto así, no vamos a repetir nuevamente las razones de nuestra interpretación sobre el carácter subordinante de esas oraciones, aunque no vayan precedidas de partículas que indiquen tal subordinación. Nuestra posición respecto a este tema, en contra de la opinión de Sörbom, Bassols o Martin, que ven aquí oraciones independientes o principales, ya quedó reflejada allí (véanse las

páginas 254-259).

De los grupos a) y b) de ejemplos que en tal lugar hacíamos al pie del título aludido, los ejemplos que ahora veremos se asemejan a los del grupo b), en cuanto que decíamos que las determinaciones que integraban dichas muestras de "variatio" eran de carácter adverbial. Más aún, analizando el valor circunstancial concreto que indicaban el elemento concordante y el elemento oracional, concluíamos diciendo que la relación significativa de ambas determinaciones con el elemento determinado era de causa (páginas 262-264). Este mismo valor causal será también el que vamos a ver, tanto en el ablativo, como en la oración subordinada de los sucesivos ejemplos.

Sörbom, bajo el rótulo "De transitu sermonis in sententiam primariam" -en el cual deja de manifiesto que las oraciones integrantes de tal "variatio" no son consideradas subordinadas, sino principales-, expone los siguientes ejemplos:

penes Othonem manebat, non partium studio, sed erat grande momentum in nomine urbis ac praetexto senatus, et occupaverat animos prior auditus. Hist. I, 76, 11

ita Vitellii paratus noscebantur, Vespasiani consiliorum pleraque ignota, primum socordia Vitellii, dein Pannonicae Alpes praesidiis insessae nuntios retinebant. Hist. II, 98, 9

Accedebat huc Caecinae ambitio vetus, torpor recens, nimia fortunae indulgentia soluti in luxum, seu perfidiam mediantis infringere exercitus virtutem inter artis erat. Hist. II, 99, 10

idque et Maecenati acciderat, fato potentiae raro sempiternae, an satias capit aut illos cum omnia tribuerunt aut hos cum iam nihil reliquum est quod cupiant. Ann. III, 30, 18

neque loco neque vultu mutato, sed ut solitum per illos dies egit, altitudine animi, an compererat modica esse et vulgaris leviora. Ann. III, 44, 12 (119).

Respecto al tercero de estos pasajes Bassols hace el siguiente comentario: "El participio soluti se refiere con fuerza aposicional a Caecina y como tiene un matiz causal es conveniente, para los efectos de la traducción, sustituirlo por una oración de este tipo; nótese, además, la coordinación del citado participio

con una oración independiente (seu...erat), lo cual es una nueva muestra de la falta de concinntas del estilo de Tácito. En el capítulo precedente, línea 9, socordia...dein, tenemos un ejemplo, si no igual, análogo de variatio". Asimismo, Goelzer dice que "soluti" está en lugar de "seu solutus erat" (120).

Con lo cual, estos autores, de la misma manera que Sörbom, interpretan que el primer elemento de la "variatio" es el genitivo "soluti" que concierne con "Caecinae". Nosotros, en cambio, hemos optado por subrayar como primer miembro el ablativo "indulgentia", interpretando que, juntamente con la oración coordinada "seu...erat", indica una relación causal respecto a "soluti in luxum". Aunque en lo que concierne al sentido fueran posibles las dos interpretaciones aludidas, nos parece menos forzada la coordinación de los elementos "indulgentia...seu...erat" y, por consiguiente, así hemos considerado la "variatio". Es difícil, por otra parte, averiguar la interpretación sintáctica que de este pasaje hacen los traductores, habida cuenta de la libertad con la que lo traducen.

Otras muestras que nosotros hemos encontrado de esta misma "variatio" son las siguientes:

ira militum in Tarpium Flavianum incubuit, nullo criminis argumento, sed iam pridem invisus turbine quodam ad exitium poscebatur. Hist. III, 10, 7

Sed Plautum ea non movere, sive nullam opem providebat inermis atque exul, seu taedio ambiguae spei, an amore coniugis et liberorum. Ann. XIV, 59, 2

nec multo post clades rei navalis accipitur, non bello... sed certum ad diem in Campaniam redire classem Nero iusserat, non exceptis maris casibus. Ann. XV, 46, 5.

El segundo de estos ejemplos es el único en que la oración ocupa el primer lugar de la "variatio" ("sive...providebat...seu taedio...an amore"), pues en todos los demás de este apartado aparecen los ablativos ocupando ese lugar.

Creemos que los ejemplos vistos hasta aquí, en este punto 1.4.3., solamente difieren de los del punto 1.4.2.3 -cuyo título era

"Ablativo - Oración introducida con quia"- en la presencia, en estos últimos, de la partícula para introducir la oración subordinada, pues, tanto en un grupo de ejemplos, como en otro, los elementos coordinados indican una relación causal respecto al elemento determinado por ellos.

Si, en concreto, recordamos un ejemplo del apartado 1.4.2.3, como éste:

...quando uxore ab Octavia, nobili quidem et probitatis spectatae, fato quodam an quia praevalent inlicita, abhorrebat. Ann. XIII, 12, 10

y lo comparamos con este otro, que ha sido citado en el presente apartado:

idque et Maecenati acciderat, fato potentiae raro sempiternae, an satias capit aut illos cum omnia tribuerunt aut hos cum iam nihil reliquum est quod cupiant. Ann. III, 30, 18

podremos observar, exceptuada la presencia o no presencia de la partícula "quia", las siguientes coincidencias en lo que concierne a los miembros de la "variatio": el ablativo "fato" en el primero de los elementos subrayados de ambos ejemplos, la partícula disyuntiva "an" que coordina tales elementos y, finalmente, la significación causal que ellos conllevan. Para ver este último aspecto podemos fijarnos en la traducción que hace Moralejo del último pasaje: "lo mismo le había ocurrido a Mecenas, ya porque raramente es constante el hado del poder, ya porque la saciedad se apodera de unos cuando lo han concedido todo, de otros cuando ya nada queda que puedan desear" (121).

Podemos apreciar cómo el traductor también establece una relación de causa en la oración "an...capit", a pesar de que no existe una partícula que formalmente lo exprese, como en otros lugares lo hace, sobre todo, "quia".

Este hecho de concisión, con la no presencia de conjunción causal, hace que la "variatio" que ahora tratamos resulte de las más disonantes de las muchas que pone en práctica Tácito. No obstante, la ausencia de tal partícula se fundamenta sintácticamente en que la oración en cuestión está coordinada con un elemento subordinado (aquí, un ablativo) que, además, también indica

causa.

En dos de los ejemplos citados en el apartado que estamos estudiando, las oraciones que forman la "variatio" están coordinadas con los ablativos a través de la partícula "sive" ("seu") en estas secuencias: "indulgentia...seu...erat" y "sive...provi-
debat...seu taedio...an amore". Sobre la consideración de las partículas que introducen dichas oraciones, interpretándolas como disyuntivas condicionales o simplemente disyuntivas, ya nos pronunciamos en las páginas 262-263.

Sobre este tipo de coordinaciones digamos también que existen antecedentes que posiblemente influyeron en Tácito. Recordemos al respecto los siguientes versos de Virgilio:

primusque Thymoetes
duci intra muros hortatur et arce locari,
sive dolo seu iam Troiae sic fata ferebant. Aen. II, v. 34.

Existen unas muestras de "variatio" que formalmente difieren de las expuestas hasta aquí, en cuanto que el ablativo no va coordinado con verbos en forma personal, sino con infinitivos que pueden considerarse históricos. Nos referimos a estos ejemplos:

strepere cuncta clamoribus et tumultu et exhortatione mutua, non...variis segni adulatione vocibus, sed ut quemque adfluentium militum aspexerant, prensare manibus, complecti armis, conlocare iuxta, praeire sacramentum. Hist. I, 36, 8

Tacfarinas...bellum in Africa renovat, vagis primum populationibus et ob pernecitatem inultis, dein vicos excindere, trahere gravis praedas. Ann. III, 20, 3 (122).

Aparte de la diferencia formal indicada de estos ejemplos comparándolos con los anteriormente citados, desde el punto de vista significativo también existe una diferencia, en cuanto que los elementos subrayados de las últimas coordinaciones, no son determinaciones de causa, sino, más bien, de modo o instrumento. Veamos, como muestra de ello, la traducción que hace Moralejo del último fragmento: "Tacfarinate...reanuda la guerra en Africa, primero con saqueos ocasionales que por su carácter sorpresivo queda-

ron sin castigo, luego arruinando pueblos y arrebatando grueso botín" (123).

2.- Elemento nominal con preposición - Oración subordinada.

En este modelo de "variatio", los complementos nominales son sintagmas preposicionales que conllevan muy diferentes preposiciones. Asimismo, las oraciones subordinadas que alternan sintácticamente con los sintagmas preposicionales también son del más variado tipo, como tendremos oportunidad de ver.

Los sucesivos ejemplos -en todos los cuales el elemento nominal precede al elemento oracional- serán clasificados atendiendo al modelo de oración subordinada que constituye la "variatio", y, al hilo de la exposición, nos fijaremos también en las distintas preposiciones de los sintagmas preposicionales.

2.1.- Sintagma preposicional - Oración de relativo.

Si anteriormente hemos visto oraciones de relativo coordinadas con elementos nominales en distintos casos, ahora las mismas oraciones se coordinan con sintagmas preposicionales, asumiendo una función sintáctica equivalente a tales sintagmas.

Los dos primeros ejemplos que exponemos son semejantes, en cuanto que los sintagmas con preposiciones, que son varios en cada ejemplo, están formados por "de" más ablativo:

triumphavit de Cheruscis Chattisque et Angrivariis quaeque aliae nationes usque ad Albim colunt. Ann. II, 41, 7

(est. ind.) quin de bello aut pace, de vectigalibus et legibus, quibusque aliis res Romana contineretur, suaderet dissuaderetve? Ann. XIII, 49, 6.

Los complementos preposicionales del resto de los ejemplos tienen distintas preposiciones y, según éstas, aparecen en acusativo o en ablativo, tal como podemos apreciar en los correspondientes elementos subrayados:

tum diversos Capitolii aditus invadunt iuxta lucum asyli et qua Tarpeia rupes centum gradibus aditur. Hist. III, 71, 12

(est. ind.) neque in familia et argento quaeque ad usum parentur nimirum aliquid aut modicum nisi ex fortuna possidentis. Ann. II, 33, 12

Consultatum inde inter legatos quique alii senatorum aderant quisnam Syriae praeficeretur. Ann. II, 74, 1

quadraginta milia fuere, quinta sui parte legionariis armis, ceteri cum venabulis et cultris quaeque alia venantibus tela sunt. Ann. III, 43, 8

adloqui amicos, non per seria aut quibus gloriam constantiae peteret. Ann. XVI, 19, 5.

En los pasajes precedentes también podemos observar que el relativo que introduce la oración subordinada está en distintos casos e, incluso, en forma de adverbio en la oración "qua Tarpeia rupes centum gradibus aditur" (segundo ejemplo de esta página).

Como ya hemos comentado en otras ocasiones (páginas 81-85 y 290), de nuevo vemos que, en cuatro de las frases de este apartado, la oración subordinada está introducida con un relativo acompañado del indefinido "alius". Según el orden expuesto de los ejemplos, observamos las siguientes secuencias introductoras de la oración de relativo: "quaeque aliae nationes", "quibusque aliis", "quique alii" y "quaeque alia". Destaquemos, además, la presencia, en los cuatro ejemplos, de la enclítica copulativa "-que" unida al relativo.

2.2.- Sintagma preposicional - Oración interrogativa indirecta.

El complemento con preposición de los dos ejemplos que hemos hallado está integrado por "de" más ablativo:

ea res admonet ut de principiis iuris et quibus modis ad hanc multitudinem infinitam ac varietatem legum preventum sit altius disseram. Ann. III, 25, 8

non tamen aliud consultaverat quam de incolumitate domus, et an placabilis Nero, an cognitio senatus nihil atrox adferret. Ann. XVI, 30, 10 (124).

En este último ejemplo son dos las oraciones subordinadas interrogativas que, introducidas con la partícula "an", se coordinan con el sintagma preposicional.

2.3.- Sintagma preposicional - Oración de infinitivo.

En el único ejemplo que hemos encontrado, el complemento nominal, constituido por "de" más ablativo, se coordina con dos elementos oracionales:

sed ad senatum litteras misit de caede Sullae Plautique haud confessus, verum utriusque turbidum ingenium esse et sibi incolumitatem rei publicae magna cura haberi. Ann. XIV, 59, 17.

2.4.- Sintagma preposicional - Oración subordinada con partícula.

En este apartado vamos a abordar todos aquellos modelos de

"variatio" en los que la oración subordinada está introducida por una partícula subordinante, si bien alguna oración con partícula interrogativa ya ha sido clasificada en el grupo de interrogativas indirectas.

Las oraciones subordinadas que forman parte de esta variante sintáctica son de muy diversos tipos. Empecemos por exponer dos ejemplos, cuyas oraciones, consideradas completivas, también se coordinan con sintagmas preposicionales integrados por "de" más ablativo:

is orditur de missione a sedecim annis, de praemiis finitae militiae, ut denarius diurnum stipendium foret, ne veteranari sub vexillo haberentur. Ann. I, 26, 2

orditur de amicitia Rubelli Plauti, quodque proconsulatum Asiae Soranus pro claritate sibi potius accomodatum quam ex utilitate communi egisset. Ann. XVI, 30, 2.

Las conjunciones completivas de las correspondientes oraciones de estos pasajes son "ut" y "ne", en el primero de ellos, y "quod", en el segundo.

En una mirada retrospectiva observaremos que, en los dos anteriores apartados y en los ejemplos hasta ahora expuestos de este último, el primer miembro de la "variatio" es el complemento "de" más ablativo, que se coordina con un segundo elemento constituido por una oración interrogativa indirecta (punto 2.2), una oración de infinitivo (punto 2.3) o una oración completiva con partícula (punto 2.4).

Este tipo de coordinaciones choca con la teoría tradicional al pretender explicar la homofuncionalidad de los elementos coordinados, puesto que todas las oraciones citadas son concebidas como subordinadas completivas (o sustantivas) que, en los ejemplos precedentes, hacen de complemento directo, mientras que los sintagmas preposicionales que con ellas se coordinan se interpretan tradicionalmente como complementos circunstanciales.

No obstante, estas coordinaciones no resultan tan extrañas, sino bastante normales, desde el punto de vista significativo, a

pesar de que los elementos que se coordinan son un complemento directo y un llamado complemento circunstancial que, en principio, debe ser funcionalmente diferente y difícilmente coordinable con el anterior. Desde luego que aquí no se trata de aquellas coordinaciones calificadas de innecesarias, y sorpresivas por la falta de relación significativa entre los miembros coordinados (páginas 103-108), sino que son coordinaciones necesarias en sus respectivos enunciados. Habrá que examinar, pues, por qué dos determinaciones, clasificadas como complementos de muy distinta naturaleza funcional (un complemento directo y un complemento circunstancial), aparecen coordinadas con relativa facilidad en la obra de Tácito.

El complemento expresado con "de" más ablativo, que hemos visto en los ejemplos precedentes, y que indica "la materia o asunto a tratar", da la impresión de que es menos circunstancial que otros, en el sentido de que no expresa una circunstancia externa al proceso de la acción verbal. Más bien, es un complemento con un grado de inherencia, respecto al verbo del que depende, semejante a la del complemento directo, expresado en acusativo cuando se trata de un elemento nominal. Para demostrar objetivamente que esto es así, podemos recordar el texto del siguiente ejemplo que vimos en la página 275:

et omnia scelera principis orditur, neque senatui quidquam manere. Ann. XV, 51, 16

ejemplo del que a continuación exponemos, al pie del esquema correspondiente, los miembros de "variatio" y el verbo determinado por ellos:

(Acusativo + Oración de infinitivo) → Verbo:

(omnia scelera...neque...quidquam manere) → orditur.

Comparemos el anterior esquema con el siguiente, al cual pertenecen dos ejemplos que han sido citados en el presente apartado:

("de" Ablativo + Oración subord. con particula) → Verbo:

(de missione..., de praemiis..., ut..., ne...) → orditur

(de amicitia...quodque...egisset) → orditur.

Si ahora nos fijamos en los tres ejemplos, prescindiendo de los diferentes tipos de oraciones completivas en los segundos miembros de la coordinación (oración de infinitivo, en el primero, y oraciones con partículas, en los dos últimos), lo que nos interesa observar es que en los tres el verbo complementado es "orditur", que lo podemos traducir como "empieza a hablar de...". Sin embargo, a pesar de que en los tres ejemplos el verbo determinado es el mismo, el complemento nominal del primer miembro de la coordinación es, en el primero de ellos, un acusativo ("omnia scelera") y en los dos últimos está constituido por sintagmas con "de" más ablativo ("de missione...", de praemiis" y "de amicitia", respectivamente).

Sobre el hecho de que el sintagma "de" más ablativo puede alternar con el acusativo, complementando a ciertos verbos, podrían citarse más ejemplos. Como otra muestra, compárese la secuencia "de principiis iuris...disseram", de una frase citada recientemente en el apartado 2.2, con "pauci bona libertatis...disserere" (Ann. I, 4, 6). En este último pasaje el complemento en cuestión no es el sintagma preposicional, como en el anterior ("de principiis"), sino el acusativo "bona", aunque también aquí el verbo del que dependen dichos complementos es el mismo ("dissero").

Por supuesto que no estamos defendiendo que "de" más ablativo, con el significado aludido, pudiera ser sustituido siempre por un acusativo. Así, parece que, con la significación de "tratar de", solamente puede decirse "agere de..." más ablativo, y no puede usarse el mismo verbo con el complemento en acusativo. A título de ejemplos, en un texto de Cicerón se lee "agere de aliqua re" (Clu. 160), con el verbo en activa, y en otro de Salustio se lee "Non agitur de vectigalibus neque de sociorum in-

iuriis" (Bel. Cat. 52, 6), con el verbo en pasiva impersonal.

La posible conmutación de uno y otro tipo de complemento depende del verbo que los rige y puede que, a veces, de la palabra del mismo complemento. Por ejemplo, si ahora en castellano pensamos en la palabra "asunto" como complemento, y "tratar" y "hablar" como verbos, podemos decir normalmente "tratar de un asunto" o "tratar un asunto"; en cambio, no suele decirse "hablar un asunto", sino más bien "hablar de un asunto". Cambiando la palabra del complemento por otra de significado más concreto, observamos que generalmente no se dice "tratar la paz", sino "tratar de la paz".

De lo que nosotros queremos dejar constancia es de que, después de lo expuesto, no debe resultar extraño que el sintagma formado con "de" más ablativo se coordine con una oración complementiva, puesto que la relación significativa que se crea entre cada uno de estos dos sintagmas y el elemento determinado común es coincidente. Por otra parte, ese sintagma preposicional, significando el asunto o tema a tratar, es tan inherente y tan necesario con algunos verbos como lo es un complemento directo para los verbos transitivos, y, en este sentido, tal sintagma es distinto de otros complementos circunstanciales, que son menos inherentes -y de ahí, menos frecuentes- respecto al verbo del que dependen. Sobre esto último, creemos haber demostrado la similitud funcional de este complemento con preposición y de ciertos acusativos en ejemplos en que alternan una y otra construcción sin que se observe diferencia en cuanto a la relación significativa que mantienen con el verbo.

Prosiguiendo, después del anterior inciso, con otras muestras de "variatio" del apartado 2.4 titulado "Sintagma preposicional - Oración subordinada con partícula", exponemos a continuación una serie de ejemplos en los que el segundo miembro de la coordinación está integrado por oraciones causales con distintas conjunciones:

Britanniae situm populosque multis scriptoribus memoratos

non in comparationem curae ingeniive referam, sed quia tum primum perdomita est. Agr. 10, 2

...duro magis et arduo opere ob ingenium montis et perviciam superstitionis quam quo satis virium obsessis...superesset. Hist. II, 4, 12

me quoque trucidari iube, dum interfectos nullum ob scelus sed quia utilitati legionum consulebamus hi sepeliant. Ann. I, 22, 12

ob quam ultionem et quia priore anno in C. Silanum vindictum erat, decrevere Asiae urbes templum Tiberio matrique eius ac senatui. Ann. IV, 15, 13

...maximisque provinciis per quattuor et viginti annos impositus, nullam ob eximiam artem sed quod par negotiis neque supra erat. Ann. VI, 39, 11.

Excepto en la primera frase, en la que el sintagma preposicional es un acusativo con "in" ("in comparationem"), en las cuatro siguientes tal sintagma está constituido por la preposición "ob" más acusativo con valor causal. Sörbom incluye estos cuatro últimos ejemplos dentro del título de "Enuntiatum causale connexum est cum locutione praepositionali" (125).

En el siguiente grupo de ejemplos, las oraciones subordinadas, cuyas partículas subrayamos, son finales y los sintagmas preposicionales aparecen con muy diferentes preposiciones. No hemos leído ninguno de dichos ejemplos en la obra de Sörbom; sin embargo, Martin sí cita éstos:

obvius e Germanicis militibus Vitellium infesto ictu per iram, vel quo maturius ludibrio eximeret. Hist. III, 84, 30

quosdam punit, alios praemiis adfecit, neutrum ex merito, sed ut oppressisse bellum crederetur. Hist. IV, 50, 17

vetera novis et quieta turbidis antehabeo, neque ob praemium, sed ut me perfidia absolvam. Ann. I, 58, 16

nam et eius flagitium est qui pecuniam ob delicta potius dedit quam ne delinquerent. Ann. XIV, 14, 18 (126).

En los dos últimos pasajes volvemos a ver el complemento nominal expresado con un acusativo precedido de la preposición "ob" ("ob praemium" y "ob delicta").

Constituyen, además, un modelo de "variatio" semejante a los anteriores ejemplos estos otros dos que hemos encontrado nosotros:

multaque de virtute eius memoravit, magis in speciem verbis adornata quam ut penitus sentire crederetur. Ann. I, 52, 6

haud leve decus Drusus quaesivit inliciens Germanos ad discordias utque fracto iam Maroboduus usque in exitium insisteretur. Ann. II, 62, 3.

En la primera de estas últimas frases el elemento nominal subrayado es el acusativo con preposición "in speciem", con el significado de "por apariencia". Con este mismo significado, lo que hemos visto reiteradas veces, como miembro de "variatio", ha sido el ablativo "specie". Por ejemplo, en coordinaciones con oraciones subordinadas hemos visto las secuencias de "specie...ceterum ut" (página 294) y "specie...sed...quasi" (página 298).

Continuamos con otra serie de ejemplos cuyos sintagmas preposicionales subrayados llevan diferentes preposiciones, pero que tienen en común el que las oraciones que constituyen el segundo miembro de la coordinación son subordinadas condicionales. Empezamos por dos ejemplos del libro tercero de las "Historias", a los cuales han hecho referencia distintos autores:

(Cremona) condita erat...propugnaculum adversus Gallos trans Padum agentis et si qua alia vis per Alpés rueret. Hist. III, 34, 4

abditos in tabernis aut si quam in domum perfugerant, erui iugularique expositantes parte maiore praedae potiebantur. Hist. III, 83, 3.

Para Sörbom, que sólo cita el primero de los dos ejemplos, ésta es una muestra del epígrafe "Enuntiatio condicionale aequatur cum praepositione cum substantivo coniuncta".

Bassols, que también comenta únicamente dicho ejemplo, dice a propósito de la oración que comienza con "et si qua alia vis": "Esta oración desempeña igual función sintáctica que la expresión precedente adversus Gallos".

Según Goelzer, ambos ejemplos representan una búsqueda de la

"variété". Comentando el primero de ellos, dice este autor que la oración condicional se opone a "adversus agentis". Creemos que, en todo caso, tendría que haber dicho que se opone, o se coordina, con "adversus Gallos...agentis". Y respecto al segundo ejemplo comenta que "aut si quam in domum" equivale a "aut in domibus in quas". Naturalmente, hace este comentario pretendiendo la uniformidad de "in tabernis aut in domibus", aunque, puestos a buscar un paralelismo formal en los elementos coordinados, las soluciones también podrían ser otras (127).

Nosotros nos limitamos a decir, como aquí expresa Bassols en el ejemplo que comenta, que estas oraciones condicionales desempeñan la misma función sintáctica que los sintagmas preposicionales con los que van coordinadas. El hecho de que oraciones condicionales aparezcan coordinadas con elementos nominales es algo ya conocido a través de este trabajo y un fenómeno, por su frecuencia, genuinamente tacitano. Si en anteriores ocasiones (páginas 92-95, 278-279 y 290) hemos visto que estas oraciones se equiparaban funcionalmente con distintos casos nominales, ahora también las vemos coordinadas con complementos preposicionales, pues tales oraciones, lo mismo que las de relativo -oraciones con las que las venimos comparando- admiten esa coordinación.

El mismo tipo de "variatio" de los dos ejemplos precedentes y citados, según veíamos, por otros autores, también lo encontramos en las dos frases siguientes:

Quod ad Servium Galbam et C. Laelium attinet et si quos alios antiquorum agitare non destitit, non exigit defensionem. Dial. 25, 35

qui dux gentis Etruscae cum auxilium tulisset sedem eam acceperat a Tarquino Prisco, seu quis alius regum dedit. Ann. IV, 65, 5.

Si nos fijamos en el inicio de las oraciones condicionales en los cuatro anteriores ejemplos, observamos que comienzan, sucesivamente, así: "si qua alia", "si quam", "si quos alios" y "seu quis alius". Podemos apreciar que la partícula "si" va seguida en las cuatro oraciones del indefinido "quis" y, en tres de ellas, por el indefinido "alius". Estas secuencias introductoras coin-

ciden con las que hemos comentado, en las mismas oraciones, en las páginas 94, 279 y 290; y, además, por la presencia del indefinido "alius", se asemejan a las que introducen las oraciones de relativo coordinadas con elementos nominales en distintos casos o sintagmas preposicionales (véase página 304).

2.5.- Sintagma preposicional - Oración subordinada sin partícula subordinante.

Ya en anteriores apartados hemos estudiado, como partes integrantes de "variatio", unas oraciones sin partícula subordinante, que son consideradas principales, o independientes, por otros autores y subordinadas por nosotros. Recientemente hemos visto tales oraciones coordinadas con ablativos (página 298 y ss.).

Para Sörbom, los dos ejemplos siguientes constituyen "variatio" de "locutio praeositionalis" y "sententia primaria":

positis odiis in medium consulere, primum per amicos, dein praecipua concordiae fides Titus prava certamina communi utilitate aboleverat. Hist. II, 5, 12

...inprompto iam Arminio ob continua pericula, sive illum recens acceptum vulnus tardaverat. Ann. II, 21, 8 (128).

Sobre la coordinación de los elementos heteromorfos en el primer ejemplo, acentuada por la correlación de los adverbios "primum...dein", Bassols hace este comentario: "Obsérvese la coordinación de un giro con preposición y una oración independiente; más lógico hubiera sido continuar la frase con otra preposición que hubiera guardado el debido paralelismo con la anterior, tal: dein per Titum qui...aboleverat. Estos ejemplos de variatio son frecuentes en Tácito".

Goelzer, pensando también en una alternativa para hallar la uniformidad en la expresión, dice, igualmente, que la "variété" existente en "dein...Titus..." está en lugar de "dein per Titum, qui..." (129).

La coordinación de los elementos subrayados en el segundo ejemplo tiene lugar a través de la partícula "sive", que nosotros consideramos aquí como simplemente disyuntiva (véanse sobre esto las páginas 262-263). Este fragmento, que es el final de una frase en el texto original, podríamos traducirlo de la siguiente manera: "...estando ya Arminio desanimado, por los continuos peligros, o bien porque la herida sufrida recientemente le había entorpecido".

En los dos ejemplos anteriores puede verse una relación significativa causal en las oraciones coordinadas con los sintagmas preposicionales, del mismo modo que veíamos ese mismo valor en las mismas oraciones coordinadas con ablativos. Un ejemplo algo distinto de los precedentes y con una coordinación todavía más llamativa, lo vemos en este pasaje:

praefectumque castrorum Caetronium Pisanum vinciri iussit
proprias ob simultates, sed Pisonis satellitem vocabat.
 Hist. IV, 50, 15.

Este ejemplo, que no es citado por los autores a los que habitualmente hacemos alusión, creemos que es otra muestra más de "variatio", en cuanto que la coordinación tiene lugar entre los elementos subrayados. Si, por una parte, se observa que el sintagma preposicional es un acusativo con "ob" ("proprias ob simultates") de valor causal, lo mismo que en el ejemplo inmediatamente anterior ("ob continua pericula"), sin embargo, el elemento oracional de la "variatio" no es fácil traducirlo, como allí, con un sentido causal.

Aunque creemos que el contenido de este texto no es difícil de captar, lo que sí resulta bastante difícil es su interpretación sintáctica. De esto último nos pueden dar una idea las traducciones de distintos autores, las cuales, aunque recogen el contenido del pasaje, son, desde el punto de vista de la estructura sintáctica, tan diferentes del texto original como diferentes entre sí.

Por ejemplo, Coloma traduce así: "y allí mandó prender a Caetronio Pisano, prefecto del campo, por competencias propias y odios secretos, aunque en público le llamaba corchete de Pisón" (130). Aquí vemos que este traductor resuelve la coordinación de "sed...vo-

cabat" con una oración concesiva cuya partícula "aunque" hemos señalado en negrita.

Goelzer, en cambio, en su versión francesa traduce de una manera muy diferente desde el punto de vista formal: "hizo echar las cadenas al prefecto del campo Cetronio Pisano: era su enemigo personal, pero le llamaba agente de Pisón" (131). Vemos que este autor respeta dicha coordinación, pero antes ha cortado la frase a través de una pausa -inexistente en el texto original- que queda reflejada en los dos puntos que preceden. Hay que destacar, además, la libertad con que traduce el sintagma preposicional "proprias ob simultates" a través de la oración "era su enemigo personal".



ARCHIVO

F/ ABLATIVO ABSOLUTO - ADVERBIO

El tema de la diferenciación del ablativo absoluto respecto al simple complemento nominal en ablativo ya fue abordado al estudiar la "variatio" del apartado C), titulada "Elemento nominal - Ablativo absoluto" (páginas 219-222). Aunque, como decíamos allí, tal diferenciación no siempre es fácil, hemos creído procedente incluir también en el presente apartado unos ejemplos cuyos elementos de "variatio" son, por una parte, adverbios, y por otra, construcciones que consideramos ablativos absolutos.

En cuanto a los elementos heteromorfos que aquí se coordinan, funcionalmente tienen en común el ser determinaciones circunstanciales (o adverbiales).

En los cuatro ejemplos a los que haremos referencia, el orden de los miembros coordinados es de adverbio - ablativo absoluto:

directa ex diverso acies haud procul a flumine Rheno et obversis in hostem navibus. Hist. IV, 16, 10.

La coordinación del adverbio "procul" y del ablativo absoluto "obversis...navibus" queda señalada en el comentario que Goelzer hace de este pasaje (132).

haec palam et vitato omni secreto. Ann. III, 8, 9.

Estas palabras, que constituyen una frase de corta extensión y de gran concisión, pueden traducirse así: "esto tuvo lugar públicamente y evitando todo secreto".

(est. ind.) neque nunc propere sed per octo annos capto experimento, compressis seditonibus, compositis bellis, triumphalem et bis consulem noti laboris participem sumi. Ann. III, 56, 17

(est. ind.) tabulas testamenti saepius a se et incustodita
dierum observatione signatas. Ann. XV, 55, 10.

En el penúltimo de los anteriores ejemplos son tres los ablativos absolutos subrayados que se coordinan con el adverbio "propere".

G/ ABLATIVO ABSOLUTO - ORACIÓN SUBORDINADA

Si en el anterior apartado el ablativo absoluto se coordinaba con un adverbio, ahora lo veremos coordinado con una oración subordinada adverbial. Por consiguiente, los elementos de esta "variatio" también constituyen determinaciones de carácter adverbial.

Podría cuestionarse si los elementos del título de arriba forman "variatio", en cuanto que el ablativo absoluto tiene cierto parecido con una oración subordinada; pero sobre las similitudes y diferencias del ablativo absoluto y la oración subordinada adverbial ya hablamos en las páginas 222-223.

Estas oraciones subordinadas, que en la mayoría de los casos se hallan detrás del ablativo absoluto, aparecen generalmente con partícula subordinante, aunque también aquí las veremos en algunos ejemplos sin dicha partícula.

Empezamos exponiendo unos modelos de "variatio" en los que las oraciones, introducidas por las distintas partículas que subrayamos, son subordinadas causales. Este mismo valor causal puede observarse en el ablativo absoluto que con ellas se coordina.

Sörbom, bajo el enunciado de "Enuntiatio causale connexum est cum ablativo absoluto", cita los tres ejemplos siguientes.

alii (dicunt) honorem eum Saturno haberi, seu principia religionis tradentibus Idaeis...seu quod...altissimo orbe et praecipua potentia stella Saturni feratur. Hist. V, 4, 14

(est. ind.) neque adesse, ut olim, eam copiam, omissa confarreandi aduetudine aut inter paucos retenta...et quoniam exiret e iure patrio qui id flamonium apisceretur. Ann. IV, 16, 5

nec dissolutio navigii sequebatur, turbatis omnibus et quod plerique ignari etiam conscios impediabant. Ann. XIV, 5, 11 (133).

Otro ejemplo similar, que no figura en la obra de Sörbom, es el que sigue:

Hinc inopia rei nummerariae, commoto simul omnium aere alieno, et quia...signatum argentum fisco vel aerario attinebatur. Ann. VI, 17, 1.

Existen otras muestras, pertenecientes al libro tercero y cuarto de los "Anales", donde las oraciones subordinadas llevan partículas con otros valores subordinantes. En los dos siguientes textos la conjunción es "ut":

neque loco neque vultu mutato, sed ut solitum per illos dies egit. Ann. III, 44, 11

erat illi praedarum receptor ac socius populandi rex Garamantum, non ut cum exercitu incederet, sed missis levibus copiis quae ex longinquo in maius audiebantur. Ann. IV, 23, 9.

En el primero de los ejemplos se trata de una oración comparativa con "ut", que se coordina con un ablativo absoluto de valor modal.

A juicio de Sörbom, en el segundo ejemplo existe coordinación de "Enuntiatio consecutiva et ablativus absolutus" (134). No creemos que merezca la pena discutir si la oración de "ut cum exercitu incederet", que precede al ablativo absoluto, es consecutiva o final, pues caben las dos interpretaciones.

En los dos siguientes pasajes, las partículas subrayadas son, sucesivamente, las conjunciones temporales "cum" y "postquam":

igitur ut olim plebe valida, vel cum patres pollerent, noscenda vulgi natura et quibus modis temperanter haberetur... Ann. IV, 33, 4

avebat animus antire statimque memorare exitus...non modo postquam Gaius Caesar rerum potitus est sed incolumi Tiberio. Ann. IV, 71, 4.

El primero de estos dos últimos ejemplos es, para Sörbom, una

muestra de que "Enuntiatum temporale respondet ablativo absoluto" (135).

En ambos textos encontramos los ablativos absolutos sin participio (respectivamente, "plebe valida" e "incolumi Tiberio"). En dichos ablativos absolutos puede verse una significación temporal, lo mismo que en las oraciones coordinadas con ellos. En cuanto al orden de los elementos, observamos que el ablativo absoluto "incolumi Tiberio" cierra bruscamente la coordinación.

Con ablativos absolutos también aparecen coordinadas oraciones que nosotros venimos considerando en otros lugares de este trabajo como subordinadas sin partícula subordinante.

En los dos primeros ejemplos, los miembros de la "variatio" están coordinados, como ya hemos vistos en otras ocasiones, a través de la conjunción disyuntiva "sive" ("seu"):

proximi Gallis et similes sunt, seu durante originis vi,
seu...positio caeli corporibus habitum dedit. Agr. 11, 8

Die nuptiarum Silanus mortem sibi conscivit, sive eo usque
spem vitae produxerat, seu delecto die augendam ad invidiam. Ann. XII, 8, 2.

Sörbom incluye los ejemplos precedentes bajo el título de "De transitu sermonis in sententiam primariam", aunque las oraciones subrayadas de estas frases pertenecen, según él, a aquéllas en las que "sententia voce sive (seu) inlata idem fere ac sententia primaria valet" (136). Con lo cual, este autor considera que dichas oraciones no son principales del todo, sino "casi" principales.

En cambio, para nosotros, tienen la consideración de oraciones subordinadas. Respecto a este tema, podemos fijarnos en el primer ejemplo expuesto del presente apartado en el que se coordinan ablativos absolutos y oraciones subordinadas. La sucesión de los elementos de "variatio" de tal ejemplo era la siguiente:

seu...tradentibus Idaeis...seu quod...feratur.

Si ahora lo comparamos con la sucesión de los elementos coor-

dinados en los dos ejemplos precedentes:

seu durante originis vi, seu...dedit
sive...produxerat, seu delecto die

apreciaremos que, al margen del orden inverso de los miembros coordinados en la última secuencia respecto a las anteriores, los elementos de las tres secuencias tienen la misma estructura y el mismo valor significativo dentro de sus correspondientes enunciados. La única diferencia sintáctica consiste en que las oraciones de las dos últimas secuencias no están introducidas por la partícula "quod", mientras que la de más arriba sí lo está. No obstante, la relación significativa de las tres oraciones, lo mismo que la de los ablativos absolutos, es de causa.

Con todo esto no estamos haciendo otra cosa que redundar en nuestro planteamiento (expuesto más ampliamente en las páginas 257-264) de que estas oraciones, aun sin llevar partícula subordinante, deben ser consideradas subordinadas.

Lo mismo podríamos decir del siguiente ejemplo, que Sörbom cita como muestra de tránsito de un ablativo absoluto a una "sententia primaria":

...sumpto ad proelium loco, ut aditus abacessus, cuncta nobis importuna et suis in melius essent, hinc montibus arduis, et si qua clementer accedi poterant, in modum valli saxa praestruit. Ann. XII, 33, 8 (137).

Hemos comprobado que este fragmento, que constituye el final de una frase en el texto de Tácito, es traducido bastante libremente por los autores, pues ponen signos de puntuación donde no existen en la lectura de las ediciones. Creemos que, si pretendemos respetar en lo posible la estructura original de la frase latina, podríamos traducirlo así: "...elegido un lugar para el combate, de manera que las entradas, las salidas y todo lo demás fuera desfavorable para nosotros y lo mejor para los suyos, habiendo por una parte unos montes abruptos y porque amontonó piedras a manera de empalizada, si algunos lugares eran fácilmente accesibles".

H/ GERUNDIO O GERUNDIVO - ORACIÓN SUBORDINADA

Dada la afinidad existente entre el gerundio y la construcción de gerundivo con el complemento nominal, con categoría de sustantivo, es normal que los ejemplos que aquí vamos a ver se asemejen a algunos que veíamos en el epígrafe E/ b), de la página 265, donde la oración subordinada constituía "variatio" con complementos nominales.

En cuanto al orden de los elementos, observaremos que en todos ejemplos de este apartado la oración subordinada ocupa el segundo lugar de la variante.

En la primera muestra que exponemos, encontramos un gerundio en genitivo coordinado con una oración de infinitivo:

...nec omnia patranti fiducia, sed multa ausis aliqua in parte fortunam adfore. Hist. V, 20, 6.

El gerundio subrayado es un genitivo objetivo que, como la oración del infinitivo "adfore", complementa al sustantivo "fiducia". Ambos elementos, por tanto, pueden calificarse de determinaciones de objeto.

Salvo el anterior ejemplo, donde el primer miembro de la coordinación es un gerundio, en los demás veremos un gerundivo como primer elemento de "variatio".

En el siguiente pasaje se coordina un gerundivo en ablativo con una oración subordinada sin partícula:

prosequitur abeuntem, artius oculis et pectori haerens, sive explenda simulatione, seu periturae matris supremus aspectus

quamvis ferum animum retinebat. Ann. XIV, 4, 19 (138).

Vemos nuevamente que los miembros de la coordinación en la que forman parte este tipo de oraciones se hallan unidos a través de las partículas disyuntivas "sive...seu". Asimismo, volvemos a ver un valor causal en un ablativo ("explenda simulatione") y en la oración coordinada con él ("seu...retinebat").

También hemos encontrado coordinaciones entre sintagmas preposicionales de gerundivos y oraciones con partículas subordinantes:

iussique ipsis in templis figere aera sacranda ad memoriam,
neu specie religionis in ambitionem delaberentur. Ann.
III, 63, 15

ad vana et totiens inrisa revolutus, de reddenda re publica
utque consules seu quis alius regimen susciperent, vero quo-
que et honesto fidem dempsit. Ann. IV, 9, 4.

Sörbom se limita a incluir ambos ejemplos bajo el título de "Enuntiatio finale coniungitur cum gerundivo" (139). Es verdad que la oración "neu...delaberentur", del primer ejemplo, sí es final; pero este autor también califica de final la oración "utque...susciperet", del segundo, debido a que en su terminología no distingue entre el "ut" final y el "ut" completivo.

Desde luego que, para nosotros, en la última frase existe "variatio" de un sintagma preposicional con "de" más ablativo y una oración completiva introducida con "ut" ("de reddenda re publica utque..."). Este tipo de coordinación fue ampliamente comentado en ejemplos semejantes, cuyos sintagmas preposicionales comprendían simplemente un sustantivo y no una construcción de gerundivo como aquí (véanse las páginas 306-309).

Finalmente exponemos dos ejemplos muy similares en los que uno de los miembros de la "variatio" es un gerundivo en genitivo:

tum e seditiosis unum vinciri iubet, magis usurpandi iuris,
quam quia unius culpa foret. Hist. IV, 25, 12

ab Narnia, vitandae suspicionis an quia pavidis consilia in incerto sunt, Nare ac mox Tiberi devectus auxit vulgi iras. Ann. III, 9, 6 (140).

En los dos ejemplos precedentes, aparte de la diferencia de que los elementos subrayados del primero se relacionan a través de una comparación ("magis...quam") y los del segundo a través de la partícula disyuntiva "an", existe la coincidencia de que los primeros miembros de la "variatio" son, en ambos, gerundivos en genitivo, y los segundos oraciones causales con la conjunción "quia".

Los gerundivos en genitivo "usurpandi iuris" y "vitandae suspicionis", como determinaciones adverbiales con valor final, son muestras de ese uso peculiar del gerundivo en dicho caso. Tácito utiliza esta construcción en varias ocasiones, en una de las cuales vimos un gerundivo formando parte de una "variatio" en coordinación con un sintagma preposicional ("nec depellendi periculi sed in spem", página 213).

I/ ADVERBIO - ORACIÓN SUBORDINADA

El hecho de que en los ejemplos de este apartado se coordinen un adverbio y una oración subordinada adverbial se percibe como algo natural, teniendo presente que ambas determinaciones se califican de adverbiales. Lo cual no presupone que el adverbio y la oración subordinada deban coincidir, por separado, en indicar un mismo valor adverbial concreto (modo, tiempo, etc.), sino que la homofuncionalidad de los elementos coordinados consiste en que ambos indican una circunstancia respecto al verbo que modifican. De acuerdo con esta observación, que ya fue objeto de estudio en las páginas 111-114, nada impedirá que, por ejemplo, se coordinen un adverbio calificado de "modo" y una oración "causal".

Todos los adverbios subrayados ocupan el primer lugar de la "variatio" y se coordinan, de la manera que pasamos a examinar, con oraciones introducidas por una partícula subordinante.

Adverbio - Oración comparativa con "ut":

profugus altaribus taurus disiecto sacrificii apparatu longe, nec ut feriri hostias mos est, confossus. Hist. III, 56, 4.

Adverbio - Oración temporal con "ubi":

dilabi paulatim senatores equitesque, primo cunctanter et ubi ipse non aderat. Hist. III, 58, 22.

Adverbio - Oración temporal con "postquam":

quidam statim aut postquam regum pertaesum leges maluerunt. Ann. III, 26, 8.

Adverbio - Oración causal con "quia":

patres conscripti, hos, quorum numerum et pueritiam videtis, non sponte sustuli sed quia princeps monebat. Ann. II, 37, 11

atque illa...non vultu aut sermone flecti, nullos attingere cibos, donec advertit Tiberius, forte an quia audiverat. Ann. IV, 54, 6.

El que ninguno de los ejemplos citados hasta aquí figure en la obra de Sörbom tal vez se deba a que este tipo de coordinaciones, por no parecer estridentes, le haya pasado desapercibido. No obstante, la "variatio" del segundo ejemplo ("cunctanter et ubi...") sí es motivo de atención por parte de Goelzer y de Bassols, autores que ven aquí coordinados, según sus palabras, un adverbio y una oración adverbial (141).

El ejemplo que sí cita Sörbom es el siguiente, en el cual, transmitiendo sus palabras, "adverbio sententia primaria respondet":

nec quievire Ubii quo minus praedas e Germania peterent, primo impune, dein circumventi sunt. Hist. IV, 28, 10 (142).

El segundo miembro de esta rechinante coordinación es una oración que nosotros, como en ocasiones anteriores, la consideramos subordinada sin partícula. Creemos que la única oración principal de esta frase -o "sententia primaria", en palabras de Sörbom"- es la del verbo "quievire" y, en nuestra opinión, los dos elementos de "variatio" están subordinados significativa y sintácticamente a la oración de "praedas...peterent", indicando las circunstancias de cómo los ubios saqueaban la Germania: "al principio impunemente, y después, siendo cercados".

No es la primera vez que, cuando forma parte de la "variatio" una oración de este tipo, los elementos coordinados estén precedidos de los adverbios "primum...dein...". Pueden verse otros

ejemplos en las páginas 299 ("primus socordia...dein...retine-
bant") y 313 ("primus per amicos, dein...aboleverat").

J/ ENTRE DISTINTAS ORACIONES SUBORDINADAS

Si en anteriores apartados hemos visto una "variatio" integrada por oraciones subordinadas y otros elementos sintácticos, creemos que también merece la atención el que estudiemos algunas coordinaciones entre diferentes oraciones subordinadas.

Podemos dividir los ejemplos que vamos a exponer en los tres grupos siguientes: coordinaciones de oraciones de infinitivo con otras oraciones subordinadas en tiempo personal, coordinaciones de oraciones subordinadas con distintas partículas, y coordinaciones de oraciones con partícula y sin partícula subordinante.

a) ORACIÓN DE INFINITIVO - OTRA ORACIÓN SUBORDINADA

Dentro de este apartado clasificamos los ejemplos en tres grupos distintos, atendiendo a la clase de oración subordinada, en tiempo personal, que se coordina con la de infinitivo.

Oración de infinitivo - Oración de relativo:

(est. ind.) non enim solitas tantum fruges nec confusum metallis aurum gigni, sed nova ubertate provenire terram et obvias opes deferre deos, quaeque alia summa facundia nec minore adulatione servilia fingeabant. Ann. XVI, 2, 9.

Vemos aquí cómo, después de tres oraciones de infinitivo, se cierra la coordinación con una oración de relativo.

Oración de infinitivo - Oración interrogativa indirecta:

Spurinna comperto itinere hostium defensam Placentiam, quaeque acta et quid Caecina pararet, Annium Gallum per litteras docet. Hist. II, 23, 1.

Esta "variatio" es anotada por Bassols (143).

missas posthac copias in Antiochum Persen Aristonicum et piratico bello adiutum Antonium memorabant, quaeque Sullae aut Lucullo aut Pompeio obtulissent. Ann. XII, 62, 5.

Oración de infinitivo - Oración subordinada con partícula:

nam censuit in quinquennium magistratum comitia habenda, utque legionum legati...iam tum praetores destinarentur. Ann. II, 36, 2

Aurelius Cotta consul...nomen Pisonis radendum fastis censuit, partem bonorum publicandam, pars ut Cn. Pisoni filio concederetur. Ann. III, 17, 19 (144)

Sosia in exilium pellitur Asinii Galli sententia, qui partem bonorum publicandam, pars ut liberis relinqueretur censuerat. Ann. IV, 20, 6

Illic reputans ideo se fallacibus litteris accitam et honore praecipuo habitam, quodque litus iuxta non ventis acta, non saxis impulsa navis...concidisset. Ann. XIV, 6, 1.

Las oraciones coordinadas con los infinitivos, en estos cuatro ejemplos de los "Anales", son completivas que están introducidas,

en los tres primeros, por la partícula "ut" y, en el último de ellos, por "quod".

Otra coincidencia que se observa en las tres primeras frases es que las oraciones que constituyen la "variatio" (las de infinitivo y las que tienen partícula) dependen del verbo "censeo", con la forma "censuit" (primera y segunda frase) y "censuerat" (tercera frase). Asimismo, se aprecia que los infinitivos subrayados de estas tres frases están constituidos por las formas de la voz perifrástica pasiva ("habenda", "radendum...publicandam" y "publicandam", respectivamente).

Pero una coincidencia mayor se observa entre el segundo y tercer ejemplo, ya que, si se comparan los enunciados de los miembros de "variatio", se aprecia que se repite en ambas frases esta secuencia de palabras: "~~partem~~ bonorum publicandam, pars ut...". Después de la partícula "ut", las oraciones subordinadas también coinciden en acabar con sendos dativos y verbos en pasiva de la siguiente manera: "Cn. Pisoni filio concederetur" y "liberis relinqueretur", respectivamente.

Otro ejemplo formalmente similar a los comentados es el siguiente:

verum Acerronia, imprudentia dum se Agrippinam esse utque subveniretur matri principis clamat, contis...conficitur. Ann. XIV, 5, 17.

Pero preferimos no computarlo como "variatio", ya que la diferencia formal existente entre las oraciones que dependen de "clamat" puede justificarse por la distinta relación significativa que se crea en "esse...clamat" respecto a "ut...subveniretur...clamat". Nos referimos a que en el primer caso estamos ante lo que Rubio llama "función declarativa" del lenguaje y, en el segundo, ante lo que el mismo autor denomina "función impresiva". Según Rubio, con verbos que, por su semántica no son estrictamente declarativos ni estrictamente impresivos, "la doble posible construcción completiva va a polarizarse en funciones distintas: la construcción infinitiva reflejará un contenido declarativo y la construcción con ut reflejará un con-

tenido impresivo".

Para ilustrar esto, pone, entre otros, el siguiente ejemplo de subordinación de un mensaje impresivo que, curiosamente, también depende del verbo "clamo":

clamare coeperunt sibi ut haberet hereditatem: "Se pusieron a gritarle que se quedara con su herencia" (Cic., Verr. 2, 47).

A continuación lo compara con lo que sería el correspondiente mensaje declarativo, con la subordinación en infinitivo:

clamare coeperunt eum sibi habere hereditatem: "Se pusieron a gritarle que se había encontrado con una herencia" (145).

Pensamos que el ejemplo de Tácito, de arriba, es muy ilustrativo para demostrar, en una coordinación, la acertada teoría de Rubio, pues los mensajes de tipo declarativo e impresivo se observan perfectamente, como vemos en la traducción: "pero Acerroña, mientras, por imprudencia, grita que ella es Agripina y que se ayudara a la madre del príncipe, es abatida con golpes de pértiga".

Como notas finales, digamos que, en todos ejemplos expuestos de este apartado a), la oración de infinitivo precede en la coordinación a la otra oración subordinada, sea ésta cual sea (de relativo, interrogativa indirecta o subordinada con partícula). Asimismo, vemos que las oraciones completivas de infinitivo y el resto de oraciones que con ellas forman la "variatio" son oraciones sustantivadas en función de complemento directo. En otras palabras, haciendo uso de una terminología ya conocida en este trabajo, también podemos decir que todos los miembros subrayados de coordinación en los ejemplos de este apartado son funcionalmente determinaciones de objeto en forma de oraciones.

b) ORACIONES SUBORDINADAS CON DIFERENTES PARTÍCULAS

En relación con los posibles ejemplos que se pudieran aportar al pie de este epígrafe, Sörbom dedica dos apartados: uno, dentro del capítulo I titulado "Variantur inter se verba eiusdem generis", en el punto número nueve, dedicado a las "Coniunctiones", donde, al final, estudia las partículas de subordinación (146); y un segundo apartado que constituye el capítulo XII de su obra, titulado "Variant inter se sententiae secundariae" (147). Añadamos que, aunque en el primero de los lugares opone entre sí las conjunciones que pertenecen al mismo tipo de subordinación (temporales, finales, etc.), y en el segundo opone oraciones de distinta clase de subordinación, algunos ejemplos se ven repetidos en ambos lugares.

Al margen del tema clasificatorio, Sörbom cita, sumando los dos apartados, un elevado número de ejemplos que en su mayoría no vamos a considerar nosotros. Ya en otras ocasiones hemos aludido a que es muy difícil señalar la frontera entre lo que es "variatio" y lo que no lo es; pero nosotros intentaremos marcar esta frontera siguiendo las pautas trazadas con anterioridad, y aportando razones de por qué excluimos en este punto la mayoría de los ejemplos anotados por Sörbom.

Una de las razones se debe a que nosotros, aquí y en el resto de los apartados, solamente estamos anotando como muestras de "variatio" aquellas que tienen lugar en la mayor proximidad sintáctica posible dentro de la estructura de la frase. Lo que quiere decir que sólo valoramos, a estos efectos, las coordinaciones en las que los elementos heteromorfos están directamente unidos, según la fórmula A + B expuesta en la página 43. Además de la cuestión de la distancia sintáctica, nosotros también contemplaremos el fenómeno siendo más rigurosos en otros aspectos que pasamos a examinar.

En lo que concierne a las conjunciones de subordinación, aplicaremos el procedimiento de conmutación que poníamos en práctica con los casos y preposiciones en los complementos nominales (véase la página 173 y ss.).

Ya en la página 35, siguiendo a Martinet, hablábamos de casos, preposiciones y conjunciones de subordinación como "morfemas funcionales" y, aunque son evidentes ciertas diferencias entre tales elementos gramaticales, sí es verdad que ellos comparten la característica de ser indicadores de función sintáctica (148). Tampoco creemos necesario hacer hincapié en que las conjunciones de subordinación tienen una mayor similitud con las preposiciones que con los casos.

Si refiriéndonos a la "variatio" entre complementos nominales -los que denominábamos elementos nominales no concordantes-, hablábamos de elementos homocategoriales (casi todos sustantivos) que tenían distintos morfemas funcionales (casos y preposiciones), ahora, salvando las distancias, también podemos hablar de elementos homocategoriales (oraciones subordinadas con partícula) que difieren, precisamente, en dicha partícula subordinante.

Una vez establecidas estas premisas, puede aplicarse el procedimiento de la conmutación, para ver si la variedad de partículas tiene alguna alternativa de unificación, o si tal variedad obedece a motivos que no son los puramente formales. Solamente en el primer caso hablaremos nosotros de "variatio".

Por ejemplo, hemos leído varias veces en la obra de Tácito la secuencia "non quia...sed ut", donde se observa la coordinación de una oración causal, introducida por "quia", con una oración final, introducida por "ut". Veamos, como muestra, el siguiente pasaje:

misceri civilibus armis impulerat, suadente Cornelio Fusco, non quia industria Flaviani egebat, sed ut consulare nomen ...honestae specie praetenderetur. Hist. III, 4, 10.

Creemos que la secuencia "non quia...sed ut" (traducida: "no porque...sino para que") no se intuye como "variatio" en este, y en otros ejemplos similares, porque no podríamos generalizar una

unificación formal, ni con dos oraciones causales ("non quia... sed quia"), ni con dos oraciones finales ("non ut...sed ut"). Digamos, entre paréntesis, que la aludida uniformidad afectaría, en este caso, aparte de las partículas subordinantes, al modo de los verbos de tales oraciones.

La imposibilidad de conmutación se debe, por tanto, aquí al factor significativo, en virtud del cual no es sustituible una oración causal por una oración final, o viceversa. Esto mismo puede verse ejemplificado, con complementos nominales, en la frase número dos de la página 172.

Así pues, con el planteamiento expuesto, nosotros solamente anotamos como ejemplos de "variatio", entre oraciones subordinadas con diferentes partículas, los tres siguientes:

Neronem quoque et Drusum isdem dis commendavere, non tam caritate iuvenum quam adulatione, quae moribus corruptis perinde anceps, si nulla et ubi nimia est. Ann. IV, 17, 6 (149)

et Vologeses, quo bellum ex commodo pararet, an ut aemulationis suspectos per nomen obsidum amoveret, tradit nobilissimos ex familia Arsacidarum. Ann. XIII, 9, 4

Fine anni statio cohortis adsidere ludis solita demovetur quo maior species libertatis esset, utque miles theatri licentiae non permixtus incorruptior ageret. Ann. XIII, 24, 2 (150).

Creemos que en estos ejemplos no existen razones de significado para hacer uso de esta alternancia en las partículas subrayadas y, asimismo, creemos que la uniformidad de partículas sería posible.

En la primera frase podría generalizarse indistintamente la partícula condicional "si", o la temporal "ubi". Obsérvese que esta distinta clasificación semántica de estas partículas, consideradas por separado, no es obstáculo para que entre ellas exista una equivalencia significativa en ese contexto y pueda apreciarse "variatio". Sobre el tema de la distinta clasificación semántica de los miembros de "variatio" ya hablamos en las páginas

110-114.

Respecto a la segunda y tercera frase, observamos la misma variante de partículas finales. Tal variante la constituyen las conjunciones "quo" y "ut", que vemos subrayadas.

Está bastante normalizado en la sintaxis latina el uso de "quo", como partícula final, cuando en tal oración hay un comparativo. Según esto, en la segunda frase no se requiere la presencia de tal partícula, ya que no hay ningún comparativo en ninguna de las dos oraciones finales coordinadas; por lo cual se ve innecesaria la alternancia que genera el "quo", de la primera oración final, con el "ut" de la segunda. En cambio, en la última frase tenemos el fenómeno inverso, pues existen comparativos en las dos oraciones finales coordinadas ("quo maior" y "utque...in-corrup-tior"); y, sin embargo, aquí, que se esperaría el uso de "quo" en ambas oraciones, Tácito vuelve a hacer uso de la "variatio", poniendo "ut" en la segunda oración.

c) ORACIONES SUBORDINADAS CON PARTÍCULA Y SIN PARTÍCULA SUBORDINANTE.

Si con anterioridad hemos hablado de la "variatio" integrada por oraciones que calificábamos de subordinadas sin partícula y por otros elementos, ahora también podemos hablar del mismo fenómeno entre coordinaciones de oraciones con partícula y sin partícula subordinante.

Sörbom, para quien, como ya sabemos, estas oraciones sin partícula tienen la consideración de oraciones principales, bajo el

enunciado "Transitionem ex sententia causali in primariam his locis repperi", cita, entre otros, un ejemplo como éste:

sed Augustus in domo successorem quaesivit, ego in republica, non quia propinquos aut socios belli non habeam, sed neque ipse imperium ambitione cepi. Hist. I, 15, 13 (151).

Es muy posible que este ejemplo y otros semejantes pudieran tener la estimación de "variatio" por la diferencia existente entre la presencia y no presencia de la partícula en oraciones coordinadas. Pero nosotros, que consideramos subordinadas las oraciones que constituyen el segundo miembro de esta coordinación, pensamos que no resulta estridente, sino bastante normal, el que tales oraciones no tengan partícula subordinante, ya que tienen un valor causal como las precedentes, con las que se coordinan y que sí tienen la partícula para indicar esa relación significativa. Preferimos no contabilizar dichos ejemplos como muestras de "variatio", pues la no presencia de la partícula en la segunda oración puede interpretarse como un hecho de economía del lenguaje.

En cambio, sí que computaremos como tales muestras los tres ejemplos siguientes, en los que la oración con partícula es subordinada final y en los que la ausencia de partícula de la otra oración coordinada se nota bastante más:

Saevitum tamen in bona, non ut stipendiariis pecuniae redderentur, quorum nemo repetebat, sed liberalitas Augusti avulsa, computatis singillatim quae fisco petebantur. Ann. IV, 20, 1

igitur longum utriusque silentium, ne inriti dissuaderent, an eo descensum credebant ut...pereundum Neroni esset. Ann. XIV, 7, 9 (152)

deinde adicit Annaeum Senecam, sive internuntius inter eum Pisonemque luit, sive ut Neronis gratiam pararet. Ann. XV, 56, 7.

El más sorprendente de estos tres ejemplos es seguramente el primero, con la coordinación de las oraciones "non ut...redderentur...sed...avulsa". Por el sentido general de la frase, se esperaría otra oración final en el segundo miembro de la coor-

dinación con el verbo en pretérito imperfecto de subjuntivo, como "redderentur" del primer miembro; pero la interpretación de finalidad -que podría venir marcada morfológicamente por el "ut" de la primera oración de la coordinación- choca con la dificultad de que el verbo está en tiempo de pasado ("avulsa"). No obstante, veamos cómo Moralejo, por ejemplo, normaliza libremente esta coordinación reflejando en la traducción dos oraciones finales: "Sin embargo, el ensañamiento se volvió contra sus bienes, no para devolver el dinero a los contribuyentes, ninguno de los cuales lo reclamaba, sino para arrebatarle las liberalidades de Augusto calculando al detalle lo que el fisco exigía" (153).

En el segundo texto se coordinan las oraciones "ne...dissuaderent, an...credebant", la primera de las cuales es final y la segunda, sin partícula, tiene valor causal, como es lo normal en estas oraciones, según hemos visto en apartados anteriores.

Este mismo valor causal se observa, en el último ejemplo, en la oración sin partícula que ahora constituye el primer elemento coordinado de la secuencia "sive...fuit, sive ut...pararet". El otro elemento coordinado también aquí es una oración final.

Vemos nuevamente en este pasaje la sucesión de partículas disyuntivas "sive...sive", como ya la veíamos en otros lugares cuando uno de los elementos coordinados es una oración sin partícula subordinante, pero que no conlleva el núcleo predicativo principal de la frase. Que la partícula "sive" aquí es solamente coordinante, y no subordinante a la vez, viene corroborado por el hecho de que en la segunda parte de la coordinación la encontramos seguida de un "ut" final ("sive ut"). Sería imposible que una misma oración fuera simultáneamente subordinada condicional (por "sive") y subordinada final (por "ut"). Con lo dicho aquí sobre el tema del uso coordinante y subordinante de la partícula "sive" ("seu") nos remitimos a las páginas 262-263, donde abordábamos esa temática.

Si, a la vista de los dos últimos ejemplos, de nuevo volvemos a la frase que los precede, nosotros nos inclinamos también por atribuir valor causal a la oración "sed liberalitas Augusti avulsa", que carece de partícula subordinante. Creemos que el pasado "avulsa"

esté indicando un hecho consumado que, aun con cierta redundancia, expresa la causa de por qué se arremetió contra los bienes de Silio: "porque le habían sido quitadas las liberalidades de Augusto".

EJEMPLOS DE "VARIATIO" TRIPLE

En los ejemplos expuestos hasta aquí, dentro del capítulo dedicado a las determinaciones, la "variatio" estaba integrada por una doble forma (A y B), al margen de que cada una de estas formas pudiera repetirse en más de un elemento sintáctico. Pero, además de los muchos ejemplos anotados de "variatio" doble, existen algunas muestras de "variatio" triple, ya que están compuestas por tres formas distintas (A, B y C), prescindiendo, también, de que alguna de ellas se repita en varios elementos sintácticos, con lo que, en este último caso, los miembros subrayados serán más de tres.

Es lógico que todas las formas, consideradas una a una, que aquí se combinan de tres en tres para formar esta "triplex variatio", ya nos sean conocidas en los ejemplos anteriores, donde se combinaban de dos en dos en la "variatio" doble.

Vamos a empezar por ver primeramente los ejemplos en que aparece un elemento nominal concordante, un elemento nominal no concordante y otro elemento distinto. Los elementos concordantes y los otros elementos que forman parte de la "variatio" son determinaciones de carácter adjetival, en unos casos, y de carácter adverbial, en otros, aunque puede ocurrir que en algún ejemplo no sea fácil hacer esta distinción, como ya vimos en las páginas 148-153.

Expondremos los ejemplos precedidos de un enunciado indicador de la triple forma, sin que ello implique que el orden de los ele-

mentos subrayados en el texto se corresponda con el orden que las formas tienen en el enunciado.

Elemento concordante - Ablativo - Sintagma preposicional:

...crebra vulgi fama anteponendum esse...virum aetate composita, insontem, nobilem et, quod tunc spectaretur, e Caesarum posteris. Ann. XIII, 1, 8.

Los elementos subrayados en este ejemplo son elementos descriptivos de un personaje. El ablativo es de cualidad y, en conjunto, todas las determinaciones subrayadas pueden considerarse de carácter adjetival.

adsultare ex diverso Tiridates, non usque ad ictum teli, sed tum minitans, tum specie trepidantis. Ann. XIII, 40, 15.

Aquí, sin embargo, donde el elemento concordante es el participio "minitans" y el ablativo "specie" es de causa, podemos decir que todos elementos subrayados son determinaciones adverbiales.

En un ejemplo como éste es evidente que los tres miembros de la "variatio" no están coordinados al mismo nivel, según la fórmula $A + B + C$, sino más bien en dos niveles, según la fórmula $A + (B + C)$. Desde el punto de vista significativo esto es así porque entre el primero y los otros dos miembros la coordinación es adversativa, mientras que entre los dos últimos la coordinación es copulativa. Este mismo esquema podemos apreciarlo en más ejemplos que vamos a contemplar aquí, ya que, como mínimo, siempre se coordinarán tres elementos; pero, a efectos de la "variatio", solamente nos fijaremos en que son tres formas distintas las que se suceden, sin detenernos a explicar en cada ejemplo si la coordinación se realiza a un mismo nivel o a más niveles. Esto mismo es lo que hemos venido haciendo en los ejemplos de "variatio" doble compuestos de más de dos elementos, aunque, a veces, también hubiera sido posible señalar diversos niveles de coordinación (véanse sobre esto las páginas 54-55).

Un tercer ejemplo que creemos que también encaja en el enunciado de arriba es el siguiente:

sed ignoti inter se, diversis manipulis, sine rectore, sine affectibus mutuis... numerus magis quam colonia (erant). Ann. XIV, 27, 11.

En cuanto al orden de los miembros de "variatio", podemos observar que es distinto en cada uno de los tres ejemplos expuestos bajo el enunciado precedente.

Elemento concordante - Ablativo - Ablativo absoluto:

(est. ind.) ipsam viventem quidem relictum, sed sola posteritatis cura et abruptis vitae blandimentis. Hist. II, 53, 11.

Las determinaciones de este ejemplo y los de los dos siguientes apartados pueden calificarse de adverbiales, ya que es muy clara alguna relación significativa de carácter circunstancial con el verbo del que dependen.

Elemento concordante - Ablativo - Adverbio:

...quod neque disiecti nec paucorum instinctu, set pariter ardescerent. Ann. I, 32, 16

(est. ind.) responsumque esse non fraude neque occultis, sed palam et armatum populum Romanum hostis suos ulcisci. Ann. II, 88, 5.

Sörbom ve en el primero de estos pasajes solamente "variatio" de "Adiectivum et ablativus causae" ("disiecti...instinctu"), mientras que en el segundo ve "triplex variatio", según los elementos que hemos subrayado (154). Nosotros creemos que la misma razón existe en el primer ejemplo para apreciar una "variatio" triple, considerando también el adverbio "pariter" que se coordina con los elementos anteriores.

Elemento concordante - Sintagma preposicional - Adverbio:

dein quibus aetas et iusta stipendia, dimissi cum honore, alii ob culpam, sed carptim ac singuli. Hist. IV, 46, 30.

Sörbom también ve aquí únicamente "variatio" doble entre "Adiectivum et adverbium" en los dos últimos elementos subrayados (155).

Elemento concordante - Ablativo - Oración de relativo:

legioni tribunus Vipstanus Messala praecerat, claris maioribus, egregius ipse et qui solus ad id bellum artis bonas attulisset. Hist. III, 9, 13.

Elemento concordante - Sintagma preposicional - Oración de relativo:

Non de otiosa et quieta re loquimur...sed est magna illa et notabilis eloquentia alumna licentiae...comes seditionum, effrenati populi incitamentum, sine obsequio sine severitate, contumax temeraria adrogans, quae in bene constitutis civitatibus non oritur. Dial. 40, 11.

Este y el anterior ejemplo tienen en común, además de los elementos nominales concordantes, la presencia, al final de la coordinación, de oraciones de relativo. Los elementos subrayados en ambos ejemplos son determinaciones de carácter adjetival que hacen referencia, en el primero de ellos, a un personaje ("Vipstanus Messala") y, en el segundo, a la "eloquentia". En este último ejemplo son nueve los elementos que determinan sintácticamente a "eloquentia", pues, respetando el orden en que aparecen, tenemos: tres sustantivos en concordancia (o en aposición), dos sintagmas preposicionales con "sine" más ablativo, tres adjetivos y, finalmente, una oración de relativo.

Elemento concordante - Sintagma preposicional - Oración subordinada con partícula:

quidam vera probra iacere, in clamore tamen et ubi plurimae voces, aut tumultu verborum sibi obstreperantes. Hist. I, 85, 20.

Este ejemplo es comentado por Bassols en los siguientes tér-

minos: "Los tres miembros de que consta este final de período tienen una análoga función sintáctica, ya que con ellos se precisa cuáles eran los únicos momentos en que los senadores se atrevían a insultar a Vitelio; pero Tácito, a pesar de la evidente analogía conceptual que existe entre ellos, se vale para su expresión en el lenguaje de tres giros completamente distintos (in..., ubi..., obstrepentes). La estructura asimétrica de esta frase constituye un característico ejemplo de Variatio" (156).

En los ejemplos de "variatio" triple que expondremos a partir de aquí ya no aparece como uno de los miembros ningún elemento nominal concordante, pero lo que sí sigue apareciendo en todos ellos es algún complemento nominal (o elemento nominal no concordante, según la terminología usada en la clasificación de los elementos nominales).

Comenzamos con una frase que tiene un complemento en acusativo, mientras que en todas las siguientes hay un complemento en ablativo.

Acusativo - Oración de relativo - Oración de infinitivo:

Igitur haec et de Armenia quae supra memoravi apud patres disseruit, nec posse motum Orientem nisi Germanici sapientia componi. Ann. II, 43, 1.

El acusativo "haec" y las oraciones subordinadas que a continuación se coordinan son complementos directos del verbo "disseruit".

Ablativo - Sintagma preposicional - Adverbio:

...tempus, quo Domitianus non iam per intervalla ac spiramenta temporum, sed continuo et velut uno ictu rem publicam

exhausit. Agr. 44, 19.

En este ejemplo y en los que faltan por exponer aparece subrayado, como ya hemos apuntado, un ablativo (aquí "uno ictu"). El ablativo y los demás elementos que forman estas muestras de "variatio" son determinaciones de carácter adverbial.

Ablativo - Sintagma preposicional - Gerundio, o Gerundivo, en Genitivo:

bellum...adversus Germanos supererat, abolendae magis infamiae ob amissum cum Quintilio Varo exercitum quam cupidine proferendi imperii aut dignum ob praemium. Ann. I, 3, 26

(leges) saepius tamen dissensione ordinum et apiscendi illicitos honores aut pellendi claros viros aliaque ob prava per vim latae sunt. Ann. III, 27, 6 (157).

Es evidente que estos fragmentos muestran una gran coincidencia en los elementos subrayados. No obstante tienen algunas diferencias, como es la disposición de tales elementos, la comparación existente entre los del primer fragmento ("magis...quam") y, sobre todo, la presencia, en este mismo fragmento de un gerundivo en genitivo, frente a los gerundios, en el mismo caso, de la frase siguiente. En otras ocasiones hemos tenido oportunidad de ver el gerundivo en genitivo, con valor final, como miembro de "variatio" (páginas 213 y 323-324); pero ahora vemos genitivos de gerundio con el mismo uso sintáctico, a pesar de que Bassols dice expresamente que "el gerundio no aparece usado con esta acepción hasta el bajo latín" (158).

Ablativo - Sintagma preposicional - Ablativo absoluto:

ne verberare quidem nisi sacerdotibus permissum, non quasi in poenam nec ducis iussu sed velut deo imperante. Ger. 7, 6.

Ablativo - Oración subordinada con partícula - Oración subordinada sin partícula:

agitasse Laco ignaro Galba de occidendo Tito Vinio dicitur, sive ut poena eius animos militum mulceret, seu conscium Othonis credebat, ad postremum vel odio. Hist. I, 39, 9.

Este ejemplo es citado por Sörbom, aunque a los tres elementos señalados por nosotros él añade otros dos que pertenecen a frases siguientes en el texto de Tácito (159).

Después de una oración final, en el segundo miembro de la coordinación vemos de nuevo una oración sin partícula subordinante ("seu...credebat") que, no obstante, tiene valor causal, lo mismo que "odio", que es un ablativo de causa. Creemos que en un ejemplo como éste, donde la oración sin partícula subordinante está abrazada en la coordinación por una subordinación precedente y otra posterior ("sive ut...mulceret...seu credebat...vel odio"), se dificulta aún más la interpretación de dicha oración como principal, independiente o, en palabras de Sörbom, "sententia primaria".

Subrayemos el final tan brusco de coordinación y de frase, con el ablativo "odio", que es el miembro más breve de los coordinados. En la página 294 comentamos otro final semejante con el ablativo "iussu".

Acabamos la exposición de los ejemplos con uno que bien puede considerarse de "variatio" cuádruple, ya que son cuatro las distintas formas que el historiador coordina, haciendo referencia a las causas que motivaron la muerte de Arquelao, rey de Capadocia:

non ob crimina quae fingebantur sed angore, simul fessus senio et quia regibus aequa, nedum infima insolita sunt, finem vitae sponte an fato implevit. Ann. II, 42, 16.

Sörbom cita este pasaje en dos lugares distintos. En el primero de ellos, bajo el enunciado "Adiectivum (vel participium) et substantivum cum praepositione coniunctum", parece que solamente hace referencia a los elementos "ob crimina...fessus". Sin embargo, la segunda vez que cita el pasaje, lo incluye al pie del enunciado: "His locis sententia causalis tribus (vel quattuor) variis modis significatur" (160).

Nosotros creemos que es suficiente con citar el ejemplo una sola vez, como muestra de una coordinación en la que cuatro elementos sintácticos se coordinan "quattuor variis modis". Las cuatro distintas formas de los elementos coordinados, siguiendo el orden en que aparecen, nosotros las enunciamos así: Sintagma preposicional - Ablativo - Elemento concordante - Oración subordinada con partícula.

NOTAS (segunda parte, capítulo III):

- 1.- "Annales". Texto y traducción francesa, vol. II, pg. 238.
- 2.- "Annales". Texto y traducción francesa, vol. IV, pg. 83.
- 3.- Traducción de los "Anales", libros I-VI, pg. 353.
- 4.- Sobre la aplicación del principio de conmutación véase pg. 173 y ss.
- 5.- Sobre la posibilidad de unificar las formas diciendo "in formidinem", véase pg. 189.
- 6.- Véase sobre esto la obra "Éléments de syntaxe structurale", a partir de la pg. 361.
- 7.- Ernout-Thomas. "Syntaxe Latine", pg. 166.
- 8.- Rubio. "Introducción a la sintaxis estructural del latín", vol. I, pg. 58.
- 9.- Ernout-Thomas. Op. cit., pg. 283.
Bassols. "Sintaxis latina", vol. I, pg. 385.
- 10.- Bassols. "Historias", libro I, pg. 239.
- 11.- Véase vol. II, pgs. 27-28 de tal obra.
- 12.- Op. cit., vol. I, pg. 133.
- 13.- Sobre esto véase op. cit., pgs. 438-448.
- 14.- Los dos últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 88 de su obra "Variatio sermonis Tacitei...".
- 15.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 88.
- 16.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 88.
- 17.- Sörbom. Op. cit., pg. 88.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. I, pg. 165.
- 18.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 89.
- 19.- Op. cit., pg. 90.

- 20.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 90.
- 21.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 90.
- 22.- Sörbom. Op. cit., pg. 90.
Rubio. Op. cit., vol. I, pg. 58.
- 23.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 90.
- 24.- Véase sobre lo dicho la obra citada de Rubio, vol. I, pgs. 58, 103-104, 153 y ss.
- 25.- Véase op. cit., pg. 495.
- 26.- Gili Gaya. "Curso superior de sintaxis española", pg. 72.
- 27.- Sobre lo dicho véase:
Bassols. "Historias", libro I, pg. 201.
"Histoires". Texto y traducción francesa de Goelzer, vol. I, pg. 42.
- 28.- Op. cit., pg. 91.
- 29.- Una visión más amplia de nuestro planteamiento sobre el tema semántico de las determinaciones puede verse en pgs. 97-114.
- 30.- Op. cit., pg. 90.
- 31.- Op. cit., pg. 90.
- 32.- Este ejemplo ha sido objeto de comentario en pg. 123.
- 33.- Op. cit., pg. 89.
- 34.- Los tres últimos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 89.
- 35.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 89.
- 36.- Este ejemplo ha sido citado y comentado anteriormente.
Véanse pgs. 122-123.
- 37.- Sörbom. Op. cit., pg. 128.
- 38.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 89.
- 39.- Los dos últimos ejemplos son citados por Sörbom en pgs. 91 y 89, respectivamente.
- 40.- Op. cit., pg. 90.
- 41.- Puede verse uno y otro ejemplo en pgs. 80 y 92, sucesivamente, de tal obra.
- 42.- Estos dos primeros ejemplos son citados por Sörbom en pgs. 93 y 92, respectivamente.
- 43.- "Histoires". Texto latino con comentario, vol. I, pg. 223.
- 44.- Op. cit., pg. 96.
- 45.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 93.
- 46.- Moralejo. Traducción de los "Anales", libros I-VI, pg. 170.
- 47.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 93.
- 48.- Op. cit., pg. 93.

- 49.- "Elementos de lingüística general", pgs. 148-149.
- 50.- En la pg. 36 ofrecíamos otros ejemplos similares de variantes formales gramaticalizadas.
- 51.- Este ejemplo y el anterior son citados por Sörbom en pg. 77.
- 52.- Sörbom. Op. cit., pg. 85.
Bassols. "Historias", libro I, pg. 114.
- 53.- Estos dos primeros ejemplos son citados por Sörbom en pg. 85.
- 54.- Los ejemplos de estos tres primeros apartados son citados por Sörbom en pgs. 80, 83 y 81, respectivamente.
- 55.- El ejemplo anterior y este último son citados por Sörbom en pgs. 82 y 86, sucesivamente.
- 56.- Estos tres primeros ejemplos son citados por Sörbom en pg. 85.
- 57.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 85.
- 58.- Este ejemplo y el anterior son citados por Sörbom en pg. 85.
- 59.- "Histoires". Texto latino con comentario, vol. I, pg. 50.
- 60.- Estos dos ejemplos son citados por Sörbom en pg. 84.
- 61.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 84.
- 62.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 84.
- 63.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 84, excepto el último, que es citado en pg. 90.
- 64.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 48.
- 65.- Estos ejemplos son citados por Sörbom en pgs. 89 y 91.
- 66.- Sörbom cita el primer grupo de ejemplos en pgs. 81-82, y el segundo grupo en pgs. 111-112.
- 67.- Bassols. "Historias", libro III, pgs. 81-82.
- 68.- Op. cit., pg. 89.
- 69.- Op. cit., pg. 112.
- 70.- Se observa la clasificación de genitivo en la pg. 81 de su obra.
- 71.- Ejemplos citados por Sörbom en pgs. 112 y 78, sucesivamente.
- 72.- Véase el planteamiento que Rubio hace del ablativo absoluto en pgs. 161-162, vol. I, de su obra citada anteriormente.
- 73.- Op. cit., pag. 91
- 74.- Artículo citado, pg. 94.
- 75.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 91.
- 76.- Sörbom. Op. cit., pg. 79.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 157.

- 77.- Artículo citado, pg. 92.
- 78.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 79.
- 79.- Ejemplos citados por Sörbom en pgs. 87 y 86, respectivamente.
- 80.- Sobre lo dicho últimamente véase:
Sörbom. Op. cit., pg. 96.
Bassols. "Historias", libro III, pg. 105.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 112.
- 81.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 96.
- 82.- Op. cit., pg. 96.
- 83.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 95.
- 84.- Este ejemplo y el anterior son citados por Sörbom en pg. 95.
- 85.- Op. cit., pg. 95.
- 86.- Sörbom. Op. cit., pgs. 119-120.
- 87.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 119.
- 88.- Sörbom. Op. cit., pg. 114.
- 89.- Véase "Historias". Respectivamente, libro II, pg. 65 y libro III, pg. 76.
- 90.- Op. cit., pg. 115.
- 91.- Op. cit., pg. 117.
- 92.- Véase sobre esto op. cit., pgs. 122, 124 y 125.
- 93.- Véase, por ejemplo, de "Historias", libro II, pgs. 179-180, y libro IV, pg. 4.
- 94.- Artículo citado, pg. 95.
- 95.- Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario. Véase, respectivamente, vol. II, pg. 83, y vol. I, pg. 83.
- 96.- "Elementos...", pg. 163.
- 97.- Coloma. Traducción de los "Anales", pg. 212.
- 98.- Op. cit., pg. 117.
- 99.- "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 224.
- 100.- Op. cit., pg. 119.
- 101.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 116.
- 102.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 111.
- 103.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 114.
- 104.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 114.
- 105.- Op. cit., pg. 117.
- 106.- Op. cit., pgs. 116 y 119.
- 107.- Op. cit., pg. 111.

- 108.- Véase sobre estas interpretaciones la obra de Tesnière, pgs. 503 y 553-556, respectivamente.
- 109.- Op. cit., vol. I, pg. 139.
- 110.- Sobre estas interpretaciones véase op. cit., pgs. 181-182 y 503.
- 111.- Op. cit., vol. I, pgs. 137-138.
- 112.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 115.
- 113.- Op. cit., pg. 114.
- 114.- Sörbom. Op. cit., pg. 114.
- 115.- Bassols. "Historias", libro III, pg. 98.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 104.
- 116.- Ejemplos citados por Sörbom en pgs. 115-116.
- 117.- Sörbom. Op. cit., pg. 115.
- 118.- Sörbom. Op. cit., pgs. 117-118.
- 119.- Ejemplos citados por Sörbom en pgs. 122-125.
- 120.- Bassols. "Historias", libro II, pg. 180.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. I, pg. 324.
- 121.- Moralejo. Traducción de los "Anales", libros I-VI, pg. 224.
- 122.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 123.
- 123.- Traducción de los "Anales", libros I-VI, pg. 214.
- 124.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 116.
- 125.- Op. cit., pgs. 115-116.
- 126.- Martín. Artículo citado, pg. 93.
- 127.- Sobre las interpretaciones de estos autores véase:
Sörbom. Op. cit., pg. 119.
Bassols. "Historias", libro III, pg. 59.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pgs. 59 y 162, respectivamente.
- 128.- Sörbom. Op. cit., pgs. 124-125.
- 129.- Sobre estos comentarios véase:
Bassols. "Historias", libro II, pg. 14.
Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. I, pg. 184.
- 130.- Coloma. Traducción de las "Historias", pg. 188.
- 131.- "Histoires". Texto y traducción francesa, vol. II, pg. 257.
- 132.- "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 210.
- 133.- Sörbom. Op. cit., pg. 115.
- 134.- Op. cit., pg. 120.

- 135.- Op. cit., pg. 117.
- 136.- Op. cit., pgs. 125-126.
- 137.- Sörbom. Op. cit., pg. 123.
- 138.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 126.
- 139.- Op. cit., pgs. 114-115.
- 140.- Ejemplos citados por Sörbom en pg. 116.
- 141.- Goelzer. "Histoires". Texto latino con comentario, vol. II, pg. 105.
Bassols. "Historias", libro III, pg. 98.
- 142.- Sörbom. Op. cit., pg. 125.
- 143.- "Historias", libro II, pg. 46.
- 144.- Estos dos primeros ejemplos son citados por Sörbom en pg. 113.
- 145.- Rubio. Op. cit., vol. II, pgs. 128-129.
- 146.- Véanse pgs. 61-63 de su obra.
- 147.- Op. cit., pgs. 120-122.
- 148.- Sobre la consideración de las conjunciones de subordinación como indicadores de función, véase la obra de Martinet "Elementos...", pg. 178.
- 149.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 121.
- 150.- Los dos últimos ejemplos son conjuntamente citados por Sörbom en dos ocasiones distintas: como "variatio" de "coniunctiones finales" (pg. 63), y como "variatio" de "sententia finalis et relativa finalis" (pg. 121).
- 151.- Este y otros ejemplos similares pueden verse en pgs. 126-128 de la obra de Sörbom.
- 152.- Estos dos primeros ejemplos son citados por Sörbom en pg. 128.
- 153.- Traducción de los "Anales", libros I-VI, pg. 282.
- 154.- Véanse, respectivamente, pgs. 89 y 95 de su obra.
- 155.- Op. cit., pg. 96.
- 156.- Bassols. "Historias", libro I, pg. 267.
- 157.- Ejemplo citado por Sörbom en pg. 81.
- 158.- Bassols. "Sintaxis latina", vol. I, nota 16 de pg. 395.
- 159.- Op. cit., pg. 128.
- 160.- Op. cit., pgs. 93 y 116, respectivamente.

TERCERA PARTE

LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO LINGÜÍSTICO Y ESTILÍSTICO

TERCERA PARTE

LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO LINGÜÍSTICO Y ESTILÍSTICO

Una vez que hemos analizado los ejemplos de "variatio" en la obra de Tácito, en esta tercera parte de nuestro trabajo haremos "a posteriori" algunas consideraciones que antes no habríamos estado en disposición de hacer.

Dedicaremos un primer capítulo a hacer un estudio de carácter estrictamente lingüístico sobre la "variatio" y otros hechos relacionados con ella. En el segundo capítulo abordaremos el tema del alcance que tiene la "variatio", como fenómeno estilístico, en la obra de este historiador.

Así pues, dividimos esta tercera parte en los siguientes apartados:

Capítulo I.- La "variatio" como fenómeno lingüístico.

Capítulo II.- La "variatio" como fenómeno estilístico.

I

LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO LINGÜÍSTICO

Nosotros presuponemos que en los ejemplos de la "variatio" sintáctica que hemos estudiado hay algo que se repite en todos ellos. Se trata de que en tales ejemplos los miembros que integran dicha variante tienen algo en común desde el punto de vista funcional. La homofuncionalidad de tales miembros es el común denominador en el que hemos fundamentado este fenómeno lingüístico.

La visión de homofuncionalidad entre los elementos de "variatio" no puede decirse que sea una aportación original por nuestra parte, ya que otros autores, comentando algunos pasajes latinos, han dicho que existía tal fenómeno de "variatio" entre elementos que tenían "la misma función sintáctica". Por otra parte, para el reconocimiento de esta homofuncionalidad, nos hemos apoyado en el principio, compartido por muchos lingüistas, de que los miembros coordinados tienen la misma función sintáctica; pues no olvidemos que la mayoría de los ejemplos expuestos tienen lugar en coordinaciones.

Es, precisamente, la relación existente entre coordinación y "variatio" el tema que merecerá nuestra atención en las próximas páginas.

Otro tema que se suscita en relación con la "variatio", y que trataremos a continuación, es el de las sinonimias sintácticas. Intentaremos ver en qué medida puede decirse que son sinónimas las formas integrantes de "variatio", así como otros pormenores sobre la sinonimia sintáctica.

A/ LA "VARIATIO" Y LA COORDINACIÓN

Efectivamente, la mayoría de los ejemplos que hemos citado tienen lugar en coordinaciones. Se exceptúan solamente algunos, entre cuyos miembros de "variatio" no hay coordinación sino una comparación. Respecto a esto último, creemos que la relación sintáctica que se establece entre los miembros con comparación entre sí, por una parte, y un tercer elemento sintáctico, por otra, es la misma relación que la que se produce entre los miembros coordinados y un tercer elemento (véase la página 45). Todo esto, lógicamente, dentro de los esquemas de relaciones y funciones sintácticas que vimos en las páginas 51-53 para el estudio de la "variatio". Pero hechas tales excepciones de elementos de "variatio" con comparación entre ellos, nuestro trabajo viene a ser un estudio sobre la coordinación entre elementos heteromorfos en la obra de Tácito.

De ahí que ahora, en relación con nuestro estudio, podamos contrastar distintas concepciones de la coordinación en cuanto a lo que deben de tener en común los miembros coordinados. Respecto a lo cual, empezamos por ver cómo se pronuncian algunos autores que sostienen que el común denominador de los miembros coordinados es una identidad funcional. Algunos de estos autores ya han sido objeto de alusión a lo largo de nuestro trabajo.

Tesnière, hablando de la coordinación, dice: "Cuando dos núcleos de la misma naturaleza tienen la misma función en una frase, diremos que hay un desdoblamiento". Más adelante prosigue: "Cuando hay un desdoblamiento, los dos términos desdoblados, que desempeñan cada uno la misma función estructural, se hallan unidos,

y la identidad funcional crea entre ellos un vínculo" (1). En las palabras de este autor, y en las de los sucesivos que citamos, señalamos en negrita aquellas expresiones que hacen referencia a la homofuncionalidad de los miembros coordinados.

Martinet, que divide lo que él llama "expansión" según sea ésta por coordinación o por subordinación, dice textualmente: "Existe expansión por coordinación cuando la función del elemento añadido es idéntica a la de uno de los miembros preexistentes en el mismo cuadro, de tal modo que se volvería a tener la estructura del enunciado primitivo si se suprimiera el elemento preexistente (y la marca eventual de la coordinación) y se dejara subsistir solamente el elemento añadido. En el enunciado "vende muebles" habrá expansión por coordinación si se añade, después de "vende", "compra" precedido de un monema particular ("y") que marca un determinado tipo de coordinación. Esto dará "vende y compra muebles", en donde "compra" desempeña exactamente el mismo papel que "vende", es decir, el papel predicativo, y en el mismo cuadro, esto es, en las mismas relaciones con los otros elementos del enunciado" (2).

En otro lugar de su obra, el mismo autor se expresa así: "En el sentido más amplio de la palabra, la coordinación es el procedimiento que permite hacer figurar en un mismo enunciado dos segmentos lingüísticos de idéntica función o estatuto: cuando digo "urbi et orbi", no uso un "doble dativo", esto es, dos complementos en dativo de distinto estatuto, sino dos palabras diferentes ("urbs" y "orbis") con la misma función" (3).

Rubio contrapone los términos de "subordinación" o "hipotaxis" a los de "coordinación" o "parataxis", y sobre estos últimos dice que "aluden con igual propiedad a elementos en relación horizontal, es decir, situados en el mismo plano, o mismo nivel jerárquico en la construcción del período". Y prosigue: "Los elementos unidos por coordinación tienen siempre idéntica función sintáctica. Cualquier elemento de una oración y cualquier oración entera (ya sea esta independiente, ya principal, ya subordinada de cualquier tipo) puede desdoblarse y dar así lugar a la coordinación" (4).

Otro autor, que hasta ahora no había sido citado por nosotros y que tiene un tratado monográfico sobre la coordinación, es el holandés Simon C. Dik. Este autor, en su libro titulado "Coordination. Its implications for the theory of general linguistics" ("La coordinación. Sus implicaciones para la teoría de la lingüística general"), da la siguiente definición de la coordinación: "Una coordinación es una construcción consistente en dos o más miembros que son equivalentes en cuanto a la función gramatical, y comprendidos en el mismo nivel de jerarquía estructural a través de unos lazos de unión" (5).

Entre los autores que hemos citado hasta aquí existe unanimidad en el reconocimiento de que la homofuncionalidad de los elementos coordinados es el común denominador de tales elementos, entendiendo el término "función" en el sentido tradicional de papel que un elemento sintáctico desempeña en la frase. Pero no siempre se ha dado la debida importancia al hecho de que los miembros coordinados deben tener la misma función en el sentido que hemos dicho, ya que el término "función" se ha entendido de otra manera, como ocurre entre los distribucionalistas. En otras ocasiones, cual es el caso de Chomsky, ni siquiera se alude a que los miembros coordinados deben tener la misma función.

Blomfield y otros distribucionalistas han estudiado la coordinación partiendo de la base de que el conjunto de los miembros de una coordinación es sustituible por uno de ellos o viceversa, pues tales miembros tienen la misma función. Lo que ocurre es que, en esta escuela, el concepto de "función" tiene mucho que ver con el de la "posición" o "distribución" que un elemento ocupa en la frase, y no coinciden con la noción de función en sentido tradicional.

Dik critica este intento de los distribucionalistas de asimilar elementos coordinados con elementos que tienen la misma distribución (o elementos que son de la misma clase), pues no todos

elementos coordinados tienen la misma distribución y pueden considerarse de la misma clase.

Entre otros ejemplos, para probar que ello no es así, cita Dik el siguiente de latín:

maior (sc. frater) et qui prius imperitarat. Liv., XXI, 31,
6

donde se coordinan elementos (adjetivo sustantivado y oración de relativo) que no pueden considerarse de la misma clase. Añadamos que éste, para nosotros, sería un ejemplo de "variatio" de "Elemento nominal - Oración de relativo" (página 79 y ss.).

Seguidamente, Dik critica igualmente a Chomsky, porque éste no habla para nada de la misma función sintáctica que deben tener los miembros coordinados, sino que tales miembros solamente son considerados por el autor americano como elementos que pertenecen a la misma clase o categoría (6).

Efectivamente, Chomsky, intentando hacer una sintaxis puramente formal, al menos en parte de su obra, no tiene en cuenta para nada el factor funcional de los elementos en el enunciado y, por ello, no es de extrañar que dé ese tratamiento a la coordinación; algo que ya también criticábamos nosotros (véase página 46).

En esta diversidad de posiciones, entre autores que fundamentan la coordinación de varios miembros en su equivalencia funcional y aquellos que lo fundamentan en una igualdad de clase o categoría de tales miembros, es claro que nosotros seguimos a los primeros. Precisamente, esa homofuncionalidad de los elementos relacionados en los ejemplos de "variatio" ha sido el hilo conductor que, como soporte científico, nos ha guiado desde el inicio de este trabajo.

Por otra parte, podemos decir "a posteriori" que el estudio que hemos hecho hasta aquí en la obra de Tácito es una comprobación fidedigna de que no puede sostenerse el principio de que los miembros de una coordinación deben ser de la misma clase, morfológicamente hablando.

Respecto al hecho de esa diversidad formal de los elementos coordinados, digamos, además, que ello no es muy puesto de relieve ni siquiera por aquellos autores que solamente hablan de la identidad funcional -y no formal- de tales elementos, pues los ejemplos que citan dichos autores suelen ser de coordinaciones con miembros isomorfos. Tesnière, por ejemplo, alude al tema diciendo que "se evita en general unir dos nudos dispares, es decir, constituidos por procedimientos muy diferentes". Y a continuación cita algunas de esas coordinaciones con miembros dispares, que son semejantes a las que nosotros hemos calificado como muestras de "variatio" (7).

Es comprensible, por otra parte, que los autores se expresen así, teniendo presente que normalmente los miembros coordinados son iguales desde el punto de vista formal. Ahora bien, en un autor como Tácito no es tan anormal, según hemos visto, la coordinación de varios elementos heteromorfos y es, por tanto, un hecho muy digno de tener en cuenta.

En resumen, en cuanto a nuestra posición sobre el tema, diremos que de ninguna manera es aceptable el principio de que los miembros coordinados deben ser morfológicamente iguales. Sin embargo, sí es aceptable el principio de que tales miembros deben tener una misma función sintáctica.

No obstante, pensamos que este segundo principio no puede ser asumido como un axioma de validez absoluta, pues existen ejemplos de coordinaciones donde solamente podría aceptarse con cierto relativismo e, incluso, algunos excepcionales donde es difícilmente aceptable. Precisamente por esto, algunos ejemplos de coordinaciones entre elementos formalmente diferentes no han sido apreciados como muestras de "variatio" por nuestra parte. Pero sobre las limitaciones de este principio y la posible explicación de tales limitaciones no vamos a tratar aquí, ya que esta temática fue abordada en las páginas 98-108.

B/ LA "VARIATIO" Y LA SINONIMIA SINTÁCTICA

La homofuncionalidad de varios elementos heteromorfos en proximidad sintáctica, como es el caso de la "variatio" -donde una forma A y otra B tienen la misma función- suscita el tema de la sinonimia sintáctica. Parece, en principio, lógico reconocer que el hecho de que dos elementos próximos en el enunciado puedan tener distinta forma y la misma función se relaciona con lo que se denomina sinonimia sintáctica.

No obstante, existe algún autor como Rubio, que admitiendo la identidad funcional de los elementos coordinados niega tajantemente la existencia de sinonimia sintáctica, según puede leerse en un apartado que él, de forma expresa, titula "No hay sinonimias sintácticas" (8). Pero más adelante volveremos a hablar sobre esta negativa de Rubio al reconocimiento de las sinonimias sintácticas.

Nosotros, por contra, sí creemos en la existencia de sinonimias sintácticas, las cuales constituyen un hecho muy relacionado con la "variatio", en cuanto que ésta puede considerarse como la plasmación, en el plano sintagmático, de las posibilidades que ofrecen diversas sinonimias.

Naturalmente que, para tratar el tema de estas sinonimias, no es imprescindible recurrir a la "variatio" (donde se relacionan distintas formas en proximidad sintáctica), sino que también es posible tal estudio a través de la sustitución, en un contexto dado, de una forma por otra, para ver si se puede hacer tal conmutación sin que se altere el sentido. Pero, como los ejemplos expuestos de "variatio" nos pueden aportar gran claridad en el estudio del tema, nos vamos a servir de ellos para ver el alcance de tales sinonimias y algunos pormenores relacionados con ellas.

a) ALCANCE DE LA SINONIMIA SINTÁCTICA

Para estudiar la sinonimia sintáctica a la luz de los ejemplos de "variatio" que hemos expuesto, creemos primeramente que hay que observar por separado el fenómeno según tenga lugar entre elementos homocategoriales o entre elementos heterocategoriales; distinción ésta a la que hemos hecho alusión repetidas veces en la exposición de este trabajo.

También conviene distinguir el grado de sinonimia que puede darse en cada una de las tres funciones en que hemos dividido el tema de la "variatio": sujeto, predicado y determinaciones.

1.- En elementos homocategoriales.

Empezando por los elementos homocategoriales -que, a estos efectos, consideramos aquellos que, siendo de la misma categoría, difieren en algún morfema funcional (fundamentalmente, casos y preposiciones)- diremos que en la función de sujeto no hemos hallado tales elementos como componentes de "variatio", ya que ésta se hallaba integrada por elementos de distinta clase (Elemento nominal - Oración subordinada). Esto es así porque, cuando un mismo predicado tuviera varios sujetos nominales, ellos necesariamente irían en el mismo caso; con lo cual no se podría hablar de "variatio". De donde se deduce también que es impensable hablar de sinonimia entre distintos casos que hagan de sujeto de un único verbo.

En cuanto a la función de predicado, tampoco los ejemplos ci-

tados de "variatio" nos aportan algo sobre la sinonimia en elementos homocategoriales, por ser aquélla prácticamente inexistente, pues la diversidad formal de dichos ejemplos estaba integrada por un elemento nominal concordante (generalmente un adjetivo) y otro elemento sintáctico de distinta categoría del anterior.

En cambio, donde sí se dan muchas muestras de "variatio" entre miembros considerados de la misma clase, pero diferentes en sus morfemas funcionales, es en el apartado de los elementos sintácticos que nosotros hemos generalizado como *determinaciones*. Son ejemplos de "variatio" entre elementos de la misma clase, cuyas diferencias formales en sus morfemas funcionales no suponen diferencias significativas. Esta equivalencia significativa permite la conmutación de los morfemas y, por ello, podemos hablar de homofuncionalidad, en el pleno sentido de la palabra, y de sinonimia sintáctica.

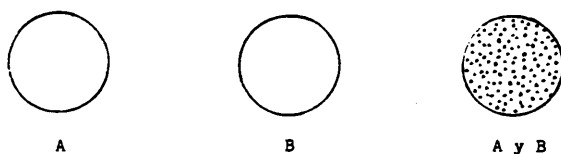
Nos estamos refiriendo ahora fundamentalmente a los ejemplos de "variatio" que hemos expuesto en el apartado titulado "Entre distintos elementos nominales no concordantes" (páginas 170-200), donde los morfemas que difieren de unos a otros elementos son los casos y las preposiciones. También pueden considerarse en este grupo algunos ejemplos entre oraciones subordinadas que difieren solamente en las partículas subordinantes (páginas 332-335) y algún otro ejemplo esporádico en otros apartados. Pero, para que se interprete bien lo que nosotros entendemos por sinonimia sintáctica, vamos a hacer algunas precisiones.

Al reconocer el hecho de la sinonimia en ejemplos donde existe "variatio" de una forma A y de una forma B, lo único que estamos defendiendo es la sinonimia en ese contexto concreto, sin que ello implique la generalización de que tales formas A y B sean siempre sinónimas en una sinonimia total, si bien, es verdad que esta segunda posibilidad, al menos teóricamente, también puede darse. Con esto queremos decir que el hecho de la sinonimia hay que concebirlo como algo gradual, en el sentido de que dos formas distintas pueden ser sinónimas solamente en algún

contexto (sinonimia parcial), o pueden ser siempre sinónimas (sinonimia total). Veamos estas posibilidades.

1.1.- Sinonimia total.

Teóricamente sería posible que existieran ejemplos de sinonimias donde dos formas distintas tuvieran el máximo grado de coincidencia, de tal manera que siempre tales formas fueran intercambiables en un elemento sintáctico, por cubrir el mismo campo significativo. En esta situación, los campos de cobertura de las formas A y B pueden superponerse porque son coincidentes y, por tanto, es indiferente emplear una u otra forma. Si simbolizamos mediante un círculo el campo de cobertura de cada una de estas formas y después los superponemos, podríamos representar gráficamente esta situación de la siguiente manera:



donde vemos que el último círculo, que está punteado, representa una coincidencia absoluta entre los campos de uso de las formas A y B.

Lo que ocurre es que, a nivel sintáctico, la posibilidad de una sinonimia total es más teórica que práctica, pues difícilmente se da una situación como la que hemos descrito. Más bien, lo que encontramos en la realidad son situaciones que se aproximan a esa sinonimia total.

Recordemos, como ejemplo de sinonimia total o casitotal, las partículas "quod" y "quia", a las que, como conjunciones causales, los manuales asignan valores idénticos o casi idénticos, en virtud de la distribución coincidente que parecen tener. También estas mismas partículas tienen una gran coincidencia en su uso co-

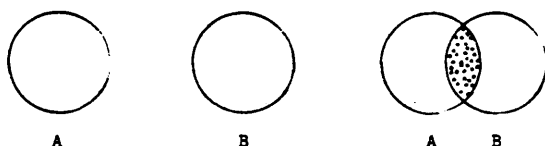
mo conjunciones completivas.

Otra muestra de sinonimia, si no total, al menos con alto grado de coincidencia, puede ser la de las preposiciones "adversus" y "contra" con acusativo; construcciones de las que hemos expuesto dos ejemplos de "variatio" en las páginas 197-198.

Desde el punto de vista meramente significativo, algo semejante podría pensarse entre las construcciones del caso locativo y el sintagma preposicional de "in" más ablativo, pues ambas expresan lugar "en donde". Sin embargo, es necesario decir que las citadas formas no tienen una distribución libre, sino que cada una de ellas está condicionada a una determinada palabra. Así, "en casa" se dice "domi" (locativo), y "en el foro" se dice "in foro" (ablativo con "in"), aunque se exprese las dos veces la misma circunstancia. Aquí puede hablarse, con pleno sentido, de homofuncionalidad, pero no es posible hablar de una sinonimia perfecta, en cuanto que no existe una distribución libre de las formas. A este tipo de variantes nosotros las hemos considerado variantes gramaticalizadas y, por ello, cuando coincidían en proximidad sintáctica, no apreciábamos "variatio" (páginas 36 y 171-172).

1.2.- Sinonimia parcial.

Si resulta muy difícil hallar ejemplos de sinonimia total en sintaxis, en cambio, sí es frecuente hallar sinonimias parciales, con más o menos campo de coincidencia entre las formas relacionadas. En otras palabras, lo más normal es que cada estructura tenga su campo significativo propio y que en ocasiones se produzcan interferencias significativas entre varias estructuras. Como antes hemos hecho la representación gráfica de una sinonimia total, ahora podemos simbolizar una sinonimia parcial de la siguiente manera:



La zona punteada es el lugar de intersección entre los campos significativos propios de las formas A y B, teniendo presente que esa zona de coincidencia puede ser mayor o menor. En otros términos, puede decirse que en esa zona, que supone unos contextos determinados, tiene lugar una neutralización de las formas A y B, ya que no es pertinente el uso de una u otra, mientras que en otros contextos sí lo es. Veamos algunos ejemplos de esta sinonimia.

El caso ablativo y el sintagma preposicional "per" más acusativo tienen unos usos propios y exclusivos entre ellos, de manera que muchas veces un ablativo no puede sustituirse por "per" más acusativo, como igualmente esta última construcción tampoco puede sustituirse por el ablativo. Sin embargo, en una zona semántica que abarca en líneas generales las nociones de causa, modo e instrumento sí que coinciden con frecuencia los usos de ambas formas, hasta el punto de que puede emplearse una u otra.

Producto de ello es el elevado número de ejemplos de "variatio" que hemos anotado entre dichas construcciones (véanse páginas 190-195). Además, el mismo Tácito nos ofrece alguna prueba irrefutable de esta sinonimia, ya que con la misma palabra y el mismo contexto usa, en una ocasión, "per" más acusativo, en otra ocasión, ablativo, tal como podemos ver aquí:

morte fortuita an per venenum extinctus esset. Ann. XII, 52,
7

veneno aut fame extinctos. Ann. III, 13, 10 (9).

En estos ejemplos, de los que el primero presenta "variatio" y el segundo presenta uniformidad de estructuras en la coordi-

nación, se comprueba la sinonimia del sintagma preposicional "per venenum" (del primer ejemplo) y del ablativo "veneno" (del segundo) que complementan al mismo verbo (en las formas "extinctus esset" y "extinctos", respectivamente).

En principio, se piensa que el genitivo y el ablativo tienen valores sintácticos muy dispares y, efectivamente, así es; pero, a pesar de esta disparidad, también tienen una coincidencia en su uso para expresar lo que se conoce tradicionalmente como complemento de cualidad. En el lugar correspondiente citábamos seis ejemplos de este tipo de "variatio", respecto a los cuales comprobábamos muestras claras de sinonimia como la siguiente:

pari probitate...Sextilia, antiqui moris. Hist. II, 64, 9

Octavia...probitatis spectatae. Ann. XIII, 12, 10.

Aquí vemos que la misma palabra aparece en ablativo ("probitate") en el enunciado que conlleva "variatio" y en genitivo en el siguiente enunciado ("probitatis"), a pesar de que los contextos parecen ser idénticos (10).

A propósito de las interferencias del genitivo y el ablativo, existe alguna otra sinonimia entre ambos casos, como en "vini plenus" y "vino plenus", que son expresiones que significan lo mismo y donde, por consiguiente, puede conmutarse una forma por otra. Anotemos, además, sobre las formas de esta última sinonimia, que no serían coordinables en una "variatio", pues creemos que no es posible decir "vini et aqua plenus", coordinando el genitivo y el ablativo. Así como era posible la "variatio" del genitivo y el ablativo en el complemento de cualidad, no se da la "variatio" en que ambos casos complementen simultáneamente al adjetivo "plenus" -u otras palabras de significación afín-, aunque cada uno de dichos casos sí pueda ser complemento en ausencia del otro.

A propósito de esto último, podemos decir que, así como hay formas diversas que en coordinación, por unos motivos o por otros no se consideran sinónimas, también existen formas sinónimas

que no son coordinables y que, por tanto, no pueden constituir "variatio".

Otra duplicidad de formas en donde tampoco, en una primera impresión, se concibiría sinonimia sería la de un ablativo y el sintagma preposicional "in" más acusativo. Sin embargo, creemos que en contextos muy concretos también pueden ser conmutables dichas formas, tal como ocurre en los cuatro ejemplos que hemos expuesto de dicha "variatio" (página 188); el primero de los cuales, como muestra, era el siguiente:

nec militum animus in gaudium aut formidine permotus. Hist. I, 64, 3.

En un ejemplo como éste, quien no admita la sinonimia sintáctica posiblemente diría que aquí no existe tal fenómeno porque cada estructura, considerada independientemente, mantiene un valor propio y distinto de la otra. Podría decirse que en el sintagma preposicional "in gaudium" existe un valor de dirección o finalidad, y en "formidine" se percibe un ablativo de causa. Pero sobre este tipo de consideraciones semánticas y su relativo valor para el tema que nos ocupa ya nos pronunciamos en las páginas 110-114, donde, además, comentábamos este mismo ejemplo.

Por otra parte, si prescindimos de elucubraciones semánticas y bajamos a un terreno experimental, creemos que aquí sería posible la conmutación de estructuras en cada uno de los dos elementos subrayados, sin que por ello se alterara el sentido. De la posible sustitución del ablativo "formidine" por un acusativo con la preposición "in" nos da cuenta el mismo Tácito en un ejemplo de contexto semejante al anterior:

comparar la expresión "formidine permotus", de arriba con la de "in formidinem stimulabantur". Hist. II, 44, 24.

Por esto, nosotros, en este ejemplo y otros similares, hemos apreciado "variatio" y ahora hablamos de sinonimia.

Pero la polémica en este tipo de ejemplos podría plantearse de otra manera: ¿Tácito escribe esos elementos con una diversidad formal ("in" más acusativo - ablativo) porque quiere expre-

sar distintos matices significativos con cada forma, o porque ambas formas, con una coincidencia significativa en ese contexto, le posibilita variar la expresión? O si se quiere, podemos formular más resumidamente esta pregunta: ¿tal variante sintáctica se debe a razones significativas o formales?

Desde luego que nosotros, en esta polémica, nos inclinamos a creer que son razones formales las que mayormente inducen al historiador a escribir de esa manera.

Nosotros, en líneas generales, presuponemos la existencia de sinonimia sintáctica en ejemplos de "variatio" con elementos que hemos calificado de homocategoriales (en la página 363 precisábamos en qué apartados se hallaban tales ejemplos).

Recientemente hemos podido comprobar experimentalmente algunas de ellas en la obra de Tácito. Pero nos parece oportuno que recordemos aquí otras sinonimias parciales que hemos ido comentando al hilo de la exposición de ejemplos de "variatio". En todas ellas observaremos que un complemento nominal, en contextos sintácticos semejantes, aparece de forma distinta en lo que se refiere a los casos y preposiciones que conlleva.

Los ejemplos irán encabezados por un título indicativo de las formas que integran tales sinonimias y, a continuación de cada uno de ellos, constará la página donde anteriormente han sido comentados.

Genitivo / Ablativo:

egregiae militaris famae / multa militari fama...pg. 138
 plebeii generis / genere inlustri.....pg. 142
 expertae fecunditatis / insigni fecunditate.....pg. 175
 probae iuventae / integra iuventa.....pg. 175-176
 nobilitatis clarissimae / pari nobilitate.....pg. 181
 elequentiae celebratae / acri eloquentia.....pg. 181-182.

Ablativo / "ex" Ablativo:

libidine / "ex" libidine.....pg. 185
 fide / "ex" fide.....pg. 185.

Ablativo / "in" Acusativo:

specie / "in" speciem.....pg. 311.

Ablativo / "ob" Acusativo:

metu / ob metum.....pg. 189-190
 caritate / ob caritatem.....pg. 189-190.

Ablativo / "per" Acusativo:

formidine / per formidinem.....pg. 191
 metu / per metum.....pg. 191-192
 silentio / per silentium.....pg. 192
 ambitu / per ambitum.....pg. 192
 facetiis / per facetias.....pg. 192.

"Ad" Acusativo / "in" Acusativo:

ad iram / in iram.....pg. 197
 ad formidinem / in formidinem.....pg. 197
 ad praedam / in praedam.....pg. 197
 ad exitium / in exitium.....pg. 197.

"Apud" Acusativo / "in" Ablativo:

apud senatum / in senatu.....pg. 199.

"Apud" Acusativo / Locativo:

apud urbem Nola / Nola.....pg. 199.

"In" Ablativo / "per" Acusativo:

in latebris / per latebras.....pg. 200
 in civitatibus / per civitates.....pg. 200.

También hemos comprobado la siguiente sinonimia sintáctica de un mismo sustantivo como elemento concordante en aposición y como dativo:

Elemento concordante en aposición / Dativo:

subsidium / subsidio.....pg. 207.

2.- En elementos heterocategoriales.

Digamos, para empezar, que ejemplos de "variatio" entre elementos de distinta clase los hemos encontrado en la función de predicado, de sujeto y de determinaciones, como puede comprobarse con sólo leer los títulos de los apartados en que se divide el estudio del tema en esas funciones.

En cuanto al planteamiento de la sinonimia en relación con tales ejemplos de "variatio", hay que decir que difiere mucho de la que hemos comentado en el punto anterior, pues el fenómeno debe ser considerado ahora con un gran relativismo, respecto a lo que queremos hacer algunas observaciones.

Hemos visto que entre elementos homocategoriales de "variatio" la sinonimia se comprobaba en alguno de ellos que con un mismo léxico podía tener una variante A o B en los morfemas. Como el hecho se realizaba casi exclusivamente entre sustantivos, podríamos decir que la sinonimia se comprobaba en un sustantivo que, en un contexto dado, podía adoptar diversa forma en cuanto a los

morfemas casuales o preposicionales. Es decir, en una y otra variante el elemento común siempre era una misma palabra, según hemos visto en la lista precedente de ejemplos.

En cambio, en el hecho de una posible sinonimia en elementos heterocategoriales de "variatio" se da por supuesto, en primer lugar, que ya no se puede hacer la comprobación en una sola palabra, pues elementos de distinta categoría no se consideran nunca pertenecientes a la misma palabra. Con esta primera premisa, a continuación hay dos alternativas: la primera consiste en que, dados los elementos de "variatio" A y B, exista la posibilidad de que uno de ellos tenga, con su mismo léxico y significado lexical, la correlativa expresión en la categoría del otro; la segunda alternativa consiste en que no exista tal posibilidad. Aclaremos esto empezando por unos ejemplos en los que sí se da la posibilidad apuntada.

Con anterioridad vimos los dos siguientes enunciados que conllevan "variatio":

Trebellius segnior et nullis castrorum experimentis. Agr. 16, 15

Cluvius Rufus, vir facundus et pacis artibus, bellis inexpertus. Hist. I, 8, 3 (11).

Si ahora nos fijamos en los elementos "nullis...experimentis", del primer ejemplo, e "inexpertus", del segundo, es fácil relacionarlos por la identidad lexical y significativa que comportan, a la vez que en el marco contextual coinciden en su valor descriptivo. Por esto parece que el elemento "nullis...experimentis", que es un sintagma en ablativo cuyo núcleo es un sustantivo, podría sustituirse por el adjetivo "inexpertus"; cosa que igualmente sería posible hacer a la inversa, sustituyendo "inexpertus" por "nullis...experimentis". Así pues, un común léxico con una misma significación nos sirve de punto de referencia para poder hablar de sinonimia entre dos elementos de distinta categoría.

Si a continuación nos fijamos, en concreto, solamente en el primer enunciado, cuya "variatio" consiste en la coordinación de un elemento concordante, con categoría de adjetivo ("segnior"), y

de un sustantivo en ablativo ("nullis...experimentis"), vemos que aquí sí existe la posibilidad de que un miembro con mismo léxico y significado adopte la categoría del otro. Efectivamente, "nullis...experimentis" podría ser sustituido por "inexpertus", que es un adjetivo como "segnior", y desaparecería la "variatio". Por consiguiente, en la medida de lo que acabamos de decir, es posible hablar de sinonimia sintáctica, en este ejemplo concreto, entre elementos de diferente categoría (un adjetivo y un sintagma cuyo núcleo es un sustantivo).

Recordemos aquí el ejemplo de los llamados giros de finalidad: oración subordinada con partícula, gerundio o gerundivo, participio, etc. Estas son variantes con elementos de distinta clase, en los que con un léxico común se comprueba la sinonimia expresando la finalidad.

De la misma manera que respecto a unos ejemplos anteriores hemos comprobado la sinonimia de los elementos heterocategoriales "nullis experimentis" / "inexpertus", también hemos comentado otras sinonimias cuando citábamos ciertos ejemplos de "variatio". He aquí unas muestras con el título de las formas en que se produce la sinonimia.

Adjetivo / Sustantivo en Dativo:

exitiosus / exitio.....pg. 57-58
 utile / usui.....pg. 62.

Adjetivo / "sine" Sustantivo en Ablativo:

innoxium / sine noxa.....pg. 169-170.

Sustantivo / Gerundio:

ad bellum / ad bellandum.....pg. 215.

Sustantivo / Gerundivo:

tali largitione / largiendis pecuniis.....pg. 211-212.

Sustantivo / Ablative absoluto:

lapsu equi / lapsantibus equis.....pg. 230.

Si en las muestras precedentes se habla de sinonimia en la medida en que se ve posible una conmutación de categorías, con frecuencia no ocurre lo mismo en muchos ejemplos de "variatio", donde no existe la posibilidad de que alguno de los elementos adopte, con su mismo léxico y significado lexical, la categoría del otro. Fijémonos en este ejemplo citado en la página 238:

procul et latioribus vadis transiere. Ann. XIII, 39, 30.

En esta "variatio" de adverbio y sustantivo en ablativo no puede pensarse en una unificación de formas, con las condiciones expuestas, a través de dos adverbios o de dos sustantivos en ablativo. Pues, por una parte, fijándonos en el primer miembro, no existe en el diccionario un sustantivo relacionado léxicamente con el adverbio "procul", para reemplazarlo; por otra parte, fijándonos en el segundo miembro (y prescindiendo del adjetivo "latioribus"), tampoco existe un adverbio que, relacionado léxicamente y significativamente con el sustantivo "vadis", pueda reemplazarlo en este ejemplo.

Por consiguiente, en el ejemplo precedente, donde no existe como punto de referencia un léxico común que, a la vez, comporte un significado lexical común entre varias categorías, el fenómeno de la sinonimia -si es que quisiéramos seguir hablando de ello- se relativiza aún mucho más, pues ya solamente podemos entenderlo en el sentido de que funcionalmente hay dos determinaciones de carácter adverbial que aparecen de distinta forma. Pero si el concepto de sinonimia lleva implícito la posibilidad de conmutación, aquí no puede apreciarse sinonimia, ya que no existe tal posibilidad. En este ejemplo, incluso podríamos decir que las dos determinaciones adverbiales, consideradas por separado, coinciden en expresar la noción de lugar, pero tal coincidencia

semántica ya hemos comentado que en otros ejemplos de "variatio" ni siquiera existe.

Respecto a la "variatio" y posible sinonimia entre elementos de distinta clase, queremos hacer, finalmente, alguna consideración sobre las oraciones subordinadas, que son elementos sintácticos que con frecuencia hemos visto coordinados con miembros no oracionales. La denominación de tales oraciones, según la tradicional clasificación, en sustantivas, adjetivas y adverbiales, puede sugerir la idea de una sinonimia sintáctica con los sustantivos, adjetivos y adverbios, respectivamente.

La verdad es que en esa similitud funcional de las tres categorías de palabras con las tres clases de oraciones subordinadas es en lo que hemos fundamentado nosotros la "variatio", cuando uno de los miembros era una oración subordinada. Pero entre tales categorías de palabras y tales oraciones subordinadas también vemos algunas diferencias que queremos subrayar.

Diremos que los sustantivos y oraciones sustantivas coinciden en expresar las funciones de sujeto y de objeto, que los adjetivos y oraciones adjetivas (o de relativo) son determinaciones adjetivales, y que los adverbios y oraciones adverbiales son determinaciones adverbiales. Ahora bien, entre los elementos de la última dicotomía no existe, ni mucho menos, una perfecta correlación semántica de unos y de otros. Queremos decir con esto que, mientras existen adverbios que se clasifican de tiempo y de modo, también existen las correlativas oraciones temporales y modales; en cambio, existen oraciones condicionales y concesivas, por ejemplo, pero no existen, en la clasificación de los adverbios, unos grupos correlativos con dichas oraciones.

Aparte de la anterior observación sobre una de las dicotomías que estamos tratando, es obvio, en términos generales, que un contenido concreto, expresado en una de las tres citadas categorías de palabras (sustantivos, adjetivos o adverbios), no necesariamente podrá ser expresado a través de la correspondiente oración subordinada; y lo mismo podríamos decir a la inversa,

pues los usos sintácticos de unas y otras formas, aun con cierta similitud, no son plenamente coincidentes. A ello contribuye, entre otras cosas, el factor cuantitativo del contenido, en cuanto que una oración subordinada permite introducir en el mensaje un contenido mayor que el que permite un sustantivo, un adjetivo o un adverbio.

Por todo esto, no se puede generalizar, en sentido estricto, la sinonimia que implique posibilidad de conmutación entre tales categorías de palabras y las correlativas oraciones subordinadas. Lo cual no impide que en determinados contextos sí se vea la posibilidad de que una forma reemplace a la otra. De ahí que en algún manual se citen ejemplos como el de que "rosa quae floret" es igual a "rosa florens", donde se ve la perfecta equivalencia de una oración de relativo y de un adjetivo.

b) LA SINONIMIA SINTÁCTICA Y LA "VARIATIO", UNA MUESTRA MÁS DE LA COMPLEJIDAD DEL LENGUAJE

En el apartado anterior hemos estudiado en qué medida puede hablarse de sinonimia sintáctica partiendo de las muestras que hemos visto de "variatio". Prescindiendo del hecho de que, según los ejemplos, pueda apreciarse la sinonimia con mayor o menor razón, lo importante es reconocer que el fenómeno existe. No comprendemos, a este respecto, la negativa de Rubio a este reconocimiento con un título tan tajante como "No hay sinonimias sintácticas"; título que, además, pretende ilustrar con unos ejem-

plos que pasamos a comentar (12).

El citado título que niega las sinonimias sintácticas va precedido del tratamiento de la oposición de la voz activa / pasiva, en donde el autor sostiene que no es posible la sinonimia en dicha oposición. No existe sinonimia sintáctica, según él, en las dos frases siguientes:

Activa: Caesar vicit Pompeium.

Pasiva: Pompeius victus est a Caesare.

Rubio niega aquí la sinonimia porque dice -apoyándose, a su vez, en la tesis de Lenz- que las proposiciones activa y pasiva corresponden a las biografías de los sujetos gramaticales de tales oraciones (en los ejemplos anteriores, "Caesar" y "Pompeius", respectivamente). Sin entrar en detalles que Rubio expone y que nosotros no compartimos sobre su concepción generalizadora del nominativo como caso activo, creemos que aquí es admisible la sinonimia, ya que las dos frases significan esencialmente lo mismo. Ello no es óbice para que admitamos que los nominativos-sujetos, desde el punto de vista psicológico, sean los protagonistas en la oración activa y en la pasiva.

Queremos significar que en este ejemplo de sinonimia hay una diferencia respecto a los que hemos comentado hasta aquí, puesto que las anteriores sinonimias las suponíamos en elementos concretos que decíamos que eran homofuncionales, cosa que ahora no ocurre.

Para explicar lo anterior, empecemos por decir que hemos aceptado un lenguaje excesivamente simplificado, si bien, en términos más precisos, no puede hablarse de la sinonimia de voz activa / pasiva, ya que ésta es inexistente, pues en una oposición como "vicit" / "victus est" nunca se da una igualdad significativa, sino que cada forma mantiene su propio valor de voz. Esto es lo que motivó que en su momento, en contra de la opinión de otros autores, no apreciáramos ejemplos de "variatio" entre las categorías de voz activa / voz pasiva (véanse páginas 33-34).

Nosotros entendemos que la sinonimia no se da propiamente en

el elemento concreto de voz activa / pasiva del verbo, sino en la transformación de una oración activa / pasiva; transformación que conlleva necesariamente no sólo el cambio de voz en el verbo, sino también el consabido cambio funcional de los otros elementos: el sujeto de la activa pasa a complemento agente de la pasiva y el complemento directo de la activa pasa a sujeto de la pasiva.

Otro ejemplo que cita Rubio donde niega la sinonimia sintáctica es la alternancia de un dativo, un ablativo con la preposición "a" ("ab") y un genitivo, en el siguiente contexto:

	alicui	
argentum	ab aliquo	adimere.
	alicuius	

Aquí ocurre que una de las tres alternativas es muy diferente funcionalmente de las otras dos. Nos referimos al genitivo "alicuius", que es complemento del nombre ("argentum"), mientras que el dativo y el ablativo con preposición no son complementos del nombre. En los ejemplos que hemos comentado nosotros, suponíamos que la sinonimia de varios complementos se daba entre aquellos que incidían en un elemento determinado común.

Respecto a las formas de la alternancia del dativo y del ablativo con preposición ("alicui" / "ab aliquo"), aunque sí coinciden en determinar al elemento "argentum adimere", difieren de las alternancias que hemos contemplado en las muestras de "variatio" en cuanto que no son coordinables, pues creemos que no puede decirse, por ejemplo: "argentum puellae et ab puero adimere".

Sobre la posibilidad de que dos formas distintas en un contexto dado puedan reemplazarse mutuamente y que, sin embargo, no puedan coexistir en proximidad sintáctica a través de la coordinación ya hemos comentado algún otro ejemplo (véase página 367). Por tanto, en este tipo de alternancias es posible la sinonimia pero no la "variatio".

Hechas las anteriores puntualizaciones, pensamos que las tres alternativas del ejemplo significan esencialmente lo mismo y que,

por ello, pueden considerarse sinónimas, aunque no negamos los matices diferenciadores que puede haber entre un dativo de interés ("alicui"), un ablativo con preposición, con noción separativa ("ab aliquo"), y un genitivo posesivo ("alicuius").

En resumen, creemos que estos ejemplos que Rubio niega como sinonimias sí pueden apreciarse como tales, aun teniendo presente las observaciones que hemos hecho. Insistimos en que la sinonimia es un fenómeno en el que pueden considerarse diversas circunstancias y grados en que se produce, como es el hecho de que tenga lugar entre distintos morfemas en elementos de la misma categoría, entre elementos de distintas categorías, entre determinaciones con un determinado común o no común, en una transformación de voz activa / pasiva, etc. Pero el admitir estos hechos no debe impedir que admitamos la existencia de sinonimias sintácticas.

En otro orden de cosas, Rubio se apoya, para su negativa a las sinonimias, en unas líneas de De Boer, entresacadas de un texto más amplio donde precisamente, a nuestro entender, no se percibe ninguna oposición a dicho fenómeno.

Se trata de que De Boer, en su obra "Syntaxe du français moderne", dedica unos capítulos al estudio del subjuntivo francés y entabla polémica con aquellos autores que, como Bally y Sechey, sostienen que en francés moderno no existe propiamente el valor modal del subjuntivo en oraciones independientes, sino que dicho subjuntivo, con unas formas supletorias de las del imperativo, se limita a asumir el valor de este último modo (13).

De Boer, que se manifiesta en contra de la opinión de estos autores y cree que el subjuntivo francés también tiene otros valores, al final de la polémica que establece con Bally y Sechey, hace referencia a unas palabras en las que Bally dice: "Si dos interlocutores están solos cara a cara y el uno dice al otro "Vete", el imperativo equivale a "Quiero que te va-

yas"; pero cuando un cura, desde lo alto del púlpito, pronuncia "No matarás", el futuro imperativo **significa** "Dios prohíbe matar".

A partir de aquí, De Boer hace el siguiente comentario sobre las anteriores palabras de Bally: "Subrayo aquí las expresiones **equivale a y significa**. Lo que Bally dice es exacto. Y por tanto, nos encontramos aquí en un punto peligroso. Cuando nos hallamos ante dos giros que **significan** la misma cosa y una de las cuales **equivale a** la otra, ello no quiere decir de ninguna manera que esos giros no difieran esencialmente el uno del otro desde el punto de vista de su naturaleza. **Equivalencia** desde el punto de vista de su **significación**, no quiere decir que **sintácticamente** -es decir, desde el punto de vista de sus **funciones sintácticas**- implique **equivalencia** entre dos formas. En sintaxis, "No matarás" es esencialmente distinto que "Dios prohíbe matar"; y del mismo modo, "Vete", en la sintaxis, es esencialmente distinto de "Quiero que te vayas". Y de la misma manera también, un subjuntivo puede tener la **significación** de un "imperativo-tercera persona", pero este subjuntivo no por ello es menos subjuntivo".

Lo que nos sorprende es que Rubio saque la conclusión de que De Boer en este pasaje explica la no existencia de sinonimias, pues, después del título aludido de "No hay sinonimias sintácticas", dice textualmente el autor español: "Para entender éste (se refiere a la sinonimia activa / pasiva) y otros muchos casos de aparente sinonimia sintáctica, que discutiremos en este libro, hemos de tener presente un gran principio que C. de Boer expone en los siguientes términos". Y a continuación, para dar cuenta de tal principio, transmite Rubio una parte del texto que nosotros hemos reflejado. Concretamente, Rubio hace referencia a los párrafos que van desde: "Cuando nos hallamos ante dos giros que..." hasta "...**equivalencia** entre dos formas".

De Boer no habla para nada de sinonimias, puesto que no es ese el tema que trata, pero, si alguna conclusión se saca respecto al tema, es que no las niega, sino que más bien se pronuncia en sentido contrario cuando dice que "un subjuntivo puede tener la

significación de un imperativo-tercera persona". Sin entrar en la polémica que establecen los distintos autores sobre el valor del subjuntivo en francés, y sin enjuiciar concretamente la formulación que hace De Boer, lo único que queremos significar es que en el referido pasaje de este último autor no se ve un principio que explique la no existencia de sinonimias, sino que, al contrario, lo que se percibe -sin un tratamiento expreso del tema- es el reconocimiento de que en el sistema de modos del francés existe un campo significativo que es expresado conjuntamente por el imperativo y por el subjuntivo.

No comprendemos la postura de Rubio al negar las sinonimias sintácticas, cuando éstas constituyen un hecho más dentro de la complejidad del lenguaje, que se manifiesta paralelamente en otros niveles distintos de la sintaxis.

A nivel fonético-fonológico es de sobra conocido que un fonema, según el contexto fónico, puede tener distintas realizaciones. Aun salvando las distancias de este nivel, donde las unidades son distintivas y no significativas, lo cierto es que una unidad (el fonema) puede plasmarse en distintas variantes fónicas (alófonos).

A nivel morfológico, también existen algunas variantes en los paradigmas: en latín, para la tercera persona de plural del pretérito perfecto de indicativo existen los dobles del tipo "viderunt" / "videre"; para el acusativo de plural de la tercera declinación en los temas en -i existen los dobles del tipo "naves" / "navis", aunque la última de estas formas tiene un indudable sabor arcaico. Piénsese también, en castellano, en la variante del pretérito imperfecto de subjuntivo "amara" / "amase". Son ejemplos claros de sinonimia morfológica, donde unas variantes, que ahora se llaman alomorfos, tienen el mismo significado, si bien no descartamos que el uso de algunas de estas variantes esté motivado por razones estilísticas.

En el léxico existen muchos ejemplos de sinonimia, aunque aquí, como en la sintaxis, casi tampoco puede hablarse de sinonimias to-

tales. Nos viene a la mente, por ejemplo, la de "ganador" / "vencedor". Puede decirse "ganador de una carrera" o "vencedor de una carrera". Sin embargo, mientras se dice "ganador de un premio de lotería", no suele decirse "vencedor de un premio de lotería". Se trata de un ejemplo más de sinonimia parcial.

Dentro de la complejidad del lenguaje, a nivel gramatical y léxico, también se produce el fenómeno contrario y, a la vez, paralelo a la sinonimia, en virtud del cual una forma puede tener varias funciones o significados. Este fenómeno es conocido con el nombre de homonimia, aunque algunos autores, según matices, prefieren hablar, en ocasiones, de polisemia, multifuncionalidad o acepciones (esto último para el léxico). Así, existe homonimia sintáctica, según Corneille, en el "genitivo subjetivo u objetivo" (14). Recordemos, por ejemplo, el doble sentido de la expresión latina "metus hostium". A nivel léxico, existe homonimia, según Adrados, en "estación" (del año, o del ferrocarril) (15).

Hemos aportado los anteriores ejemplos con el fin de ver que la sinonimia sintáctica no es un hecho aislado que debe causar extrañeza, sino que el lenguaje se comporta del mismo modo en otros niveles, donde hay muestras paralelas. El caso de la homonimia, precisamente por ser un fenómeno contrario, también se incluye en esa misma complejidad.

Por otra parte, el hecho de la sinonimia sintáctica es hoy algo reconocido por la mayoría de los autores, salvo excepciones como la de Rubio, quien se esfuerza por hallar siempre una correspondencia unívoca entre formas y significados.

Corneille, por ejemplo, dice textualmente que "en el caso de los sinónimos nos hallamos en presencia de elementos del contenido, tenidos como idénticos, que se manifiestan a través de los eslabones manifiestamente diferentes de la expresión". Entre otros ejemplos de sinonimias cita la de "lorsque" / "quand", del francés (16).

Martinet dice que es necesario reconocer la existencia de "homónimos y sinónimos gramaticales". En otra ocasión formula el

principio general de que "no hay que confundir la necesidad de que toda unidad y todo procedimiento lingüístico tengan un soporte formal, y la obligación de que este soporte formal tenga siempre la misma identidad" (17).

En el mismo sentido, Adrados admite que dos casos pueden hacerse sinónimos en ciertos empleos (18). Y en lo que toca a casos y preposiciones, otro autor que se expresa con rotundidad sobre el tema que nos ocupa es J. Lyons, quien textualmente dice: "Cualquier teoría general del caso debe reconocer dos hechos: (I) que el mismo caso puede realizar más de una función sintáctica; y (II) que una determinada función sintáctica puede realizarse a través de una cierta variedad de medios en la misma lengua, y en particular, que entre los casos y las locuciones preposicionales del latín hay una relación más profunda de lo que sugiere el análisis tradicional de la flexión" (19). Lo que aquí dice Lyons en el punto II, haciendo referencia a la sinonimia sintáctica, creemos que ha sido suficientemente demostrado en este trabajo y, por tanto, lo suscribimos totalmente.

Digamos, para terminar, que la sinonimia sintáctica -que se produce en una diversidad formal con un mismo significado- es un ejemplo de la complejidad del lenguaje, ya que supone la no existencia de correlación unívoca entre formas y significados.

De manera semejante, la "variatio" -que, en términos generales, puede definirse como el hecho que se produce entre elementos que en proximidad sintáctica tienen distinta forma y la misma función- también es otra muestra, plasmada en el enunciado, de la misma complejidad, ya que supone la no correspondencia absoluta entre formas y funciones sintácticas.

Ya hemos hablado sobre las relaciones de uno y otro fenómeno, y hemos visto que en muchos de los elementos de una "variatio", contrastando las formas de ellos, puede comprobarse, a la vez, el fenómeno de la sinonimia.

NOTAS (tercera parte, capítulo I):

- 1.- Op. cit., pg. 325.
- 2.- "Elementos de lingüística general", pg. 161.
- 3.- "La lingüística sincrónica", pg. 222.
- 4.- Op. cit., vol. II, pg. 174.
- 5.- Op. cit., pg. 25.
- 6.- Sobre estas críticas véase op. cit., pg. 28.
- 7.- Op. cit., pg. 326.
- 8.- Op. cit., vol. I, pg. 86.
- 9.- Estos ejemplos, con un texto más amplio, se hallan comentados en pgs. 178-179.
- 10.- Los ejemplos de "variatio" entre dichos casos pueden verse en pgs. 179-182.
- 11.- Estos ejemplos, con el texto completo, pueden verse en pgs. 136 y 140, respectivamente.
- 12.- Sobre lo que aquí comentemos de la obra ya citada de Rubio, véase vol. I, pgs. 85-88.
- 13.- Véase op. cit., pgs. 266-268.
- 14.- "La lingüística estructural", pg. 116.
- 15.- "Lingüística estructural", vol. I, pg. 194.
- 16.- Op. cit., pg. 291.
- 17.- "Estudios de sintaxis funcional", pgs. 291 y 268, respectivamente.
- 18.- Op. cit., vol. I, pg. 280.
- 19.- "Introducción en la lingüística teórica", pgs. 305-306.

II

LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO ESTILÍSTICO

Aunque la "variatio" es estudiada en este trabajo fundamentalmente desde un prisma lingüístico, no queríamos acabar sin hacer unas apreciaciones de carácter estilístico sobre el tema.

Trataremos primeramente del alcance que tiene el hecho de la "variatio" como recurso estilístico, pues siempre se ha considerado que ella era una de las principales características en la forma de escribir de Tácito.

Hemos creído que, para mejor apreciar la importancia que en este historiador alcanza nuestro objeto de estudio, sería conveniente hacer un análisis comparativo con otros autores del mismo género. Para ello compararemos los datos estadísticos de los ejemplos de Tácito con aquellos que, con los mismos criterios, hemos contabilizado en ciertas obras de otros historiadores.

Finalmente, no queríamos desaprovechar la oportunidad que nos brindan unos datos estadísticos, para tratar el manido tema de la evolución estilística en la producción literaria del autor. Pensamos que un nuevo estudio sobre una discusión todavía no cerrada puede aportar alguna aclaración.

Queremos significar que todos los datos estadísticos aportados en este capítulo estarán fundamentados en el modelo de "variatio" que hemos estudiado exhaustivamente en la obra de Tácito. Es decir, la "variatio" cuya apreciación tiene su razón de ser en una misma función sintáctica de los miembros relacionados y cuyos criterios, para su estudio, los fijábamos bajo el epígrafe titulado "La variatio en la función sintáctica", de la página 35.

A/ VALOR ESTILÍSTICO DE LA "VARIATIO"

Desde el punto de vista estilístico, la "variatio" es a primera vista un fenómeno que, por la diversidad formal que conlleva, produce un efecto de discordancia y de cierta sorpresa en el lector. Frente a la armonía, equilibrio y simetría de la construcción sintáctica en el estilo típicamente ciceroniano, donde la frase va discuriendo por unos cauces previsibles, la estructura de la frase de Tácito sorprende continuamente al lector quebrando sus expectativas sobre el devenir del enunciado. Si el estilo de Cicerón alcanza un alto grado de lo que tradicionalmente se conoce por simetría o "concinntas", el estilo tacitiano representa el mayor exponente de lo que se llama "inconcinntas" o "variatio".

Creemos que el fenómeno de la "variatio" debe ser considerado, en primer lugar, como un hecho de carácter formal que comporta esa quiebra del ritmo esperado. La "variatio" de Tácito es, al fin y al cabo, un ejemplo de barroquismo y expresionismo formal, buscado a través de elementos arrítmicos, en contraposición a la armonía con que transcurren los períodos de otros autores considerados más clásicos.

Siendo esto así, la "variatio" puede considerarse, en sentido amplio, un recurso retórico, ya que genera un efectismo estilístico; pero es preciso aclarar que si por "retórico" entendemos aquello en que aleccionaban los rétores antiguos, con el fin de conseguir una expresión más armoniosa, entonces habrá que decir que es un recurso antirretórico. Recordemos, además, que los antiguos tratadistas de retórica citan con nombres concretos muchas figuras literarias y que, sin embargo, nunca emplearon la palabra "variatio" para referirse al fenómeno concreto que no-

sotros estamos estudiando, pues éste pasó prácticamente desapercibido para ellos (véanse páginas 5-8).

Pero si en una primera impresión lo que se evidencia en la "variatio" es su aspecto exterior, consistente en una diversidad de formas, acto seguido se plantea la cuestión de si debe ser considerada con una finalidad puramente formal, donde lo que únicamente cuenta es el cambio de forma por la forma en sí, o más bien debe considerarse con un transfondo psicológico, en virtud del cual esa apariencia externa está en relación directa con lo que el autor siente y quiere expresar. Este segundo aspecto de la "variatio" es precisamente en el que se fija Salvatore en su sugestiva obra "Stile e ritmo in Tacito"; autor para quien el estudio del tema desde un enfoque puramente formal es algo superficial, mientras tal estudio no nos sirva para adentrarnos en el alma del historiador.

Sobre la importancia que este hecho estilístico tiene más allá de la pura formalidad, Bardon, a propósito de una recensión de la obra de Salvatore, opone los fenómenos de la "concinntas" y de la "variatio", y habla de "la ligazon, tan fundamental y tan verdaderamente dramática que Tácito establece entre dos actividades antagónicas: de una parte, el gusto por el paralelismo, por la "concinntas" (herencia de la educación, pero también una forma de expresión tan psicológica como artística) y la necesidad profunda que existe de romper las fórmulas, de desechar toda pasividad, para desvelar mejor la sorprendente complejidad de las almas". Se trata, en suma, según él, "de analizar las relaciones del estilo rítmico y del estilo arrítmico: acuerdos y conflictos" (1).

Plinio el Joven hizo alusión a una de las cualidades del discurso de Tácito con el adverbio griego $\sigma\epsilon\mu\nu\omega\varsigma$, y Quintiliano traduce la forma adjetival correspondiente ($\sigma\epsilon\mu\nu\acute{o}\varsigma$) por el adjetivo latino "sanctus". La "variatio" tacitiana es una manifestación más de la gravedad expresiva que denotan estos adjetivos y que Perret denomina como el "arte de lo sublime". Para

este autor lo sublime es la orientación a las alturas, que comprende, en un plano interior, el patetismo y, en un plano exterior, la expresión abrupta y desconcertante (2).

En lo que toca a nuestra opinión, diremos que no es nuestro propósito abordar aquí tan interesante aspecto, tal como lo hace Salvatore, sin que por ello dejemos de reconocer que también vemos en la "variatio" tacitiana un fenómeno estilístico que puede trascender, a veces, de lo puramente formal y llevar una carga psicológica importante, en el sentido de que el autor se sirve de dicho recurso para manifestar su interioridad sobre lo que está narrando. Pero aun admitiendo cierta motivación psicológica en el hecho de la "variatio", resultaría difícil intentar explicar dicha motivación en cada uno de los ejemplos expuestos, pues creemos que en la mayoría de ellos lo que priva es la diversidad formal por sí misma.

Por otra parte, el intento de tales explicaciones, a la vez que sugestivo, es tentador para el comentarista, y difícilmente éste puede librarse de su propio subjetivismo interpretativo. Así, Salvatore interpreta, por ejemplo, que en la "variatio" existente en

ut erat comis bonis, ita adversus malos iniucundus. Agr. 22, 16

con el elemento "adversus malos" -en lugar del dativo "malis" que evitaría la "variatio"- Tácito acentúa más el rechazo de la maldad por parte del protagonista, que aquí es Agrícola (3); interpretación que está dentro de lo posible, pero que no es demostrable. El mismo Bardon, que se detiene en este ejemplo, acoge dicha explicación con escepticismo.

Bardon critica en Salvatore su afán de querer explicar todo, así como su tendencia constante a la sistematización y, titula de inquietante la fórmula del autor italiano, según la cual "la repetición de un hecho estilístico o rítmico en las mismas circunstancias espirituales constituye una ley", pues esto implicaría que a la identidad de sentimientos respondería una identidad de medios que los traducen (4).

Otra faceta que Salvatore da a conocer es la tendencia que muestra Tácito por concentrar lo más esencial en la segunda parte de la "variatio". El primer miembro sería más normal, el segundo más afectivo y donde se expresaría fundamentalmente el sentimiento del autor (5). Es posible que en cierto grado sea verdad lo que propone Salvatore, pero en esto también puede ocurrir que el comentarista lo sobrevalore excesivamente y vaya más allá de la intención del autor. Nosotros creemos que tiene un valor general más aceptable el formular que lo que el historiador persigue es el contraste, y que en esto participa tanto el primer elemento como el último de la "variatio".

Por otra parte, tratando ahora del carácter meramente externo de los miembros de la "variatio", a medida que hemos referido los ejemplos hemos procurado fijarnos en la disposición de las formas de dichos miembros según aparecían en el enunciado. Una vez expuestos todos los ejemplos, podemos hacer unas observaciones sobre esta cuestión.

Lo primero que destacaríamos es que una oración subordinada, en el elevado número de ejemplos que constituye uno de los miembros de la "variatio", suele ocupar el último lugar. Por contra, hemos comprobado también que el adverbio ocupa mayoritariamente el primer lugar, sea cual sea el otro miembro.

Entre los elementos nominales, lo más digno de reseñar que hemos observado es que en la "variatio" de un elemento concordante con un sintagma preposicional, el elemento concordante precede mayoritariamente.

Entre otros miembros, destacaríamos la tendencia muy marcada a que un elemento nominal preceda a un ablativo absoluto y, asimismo, preceda también a un gerundio o gerundivo.

De todo esto podemos sacar la conclusión general de que existe una tendencia a que los elementos más simples precedan a los más complejos. En el extremo de la estructura sintáctica más compleja, como miembro de "variatio", está la oración subordinada, y ésta, según acabamos de decir, ocupa generalmente el úl-

timo lugar. En todo esto Tácito no hace otra cosa que seguir algo que está regularizado en la lengua, pues esta misma tendencia, en cuanto al orden de los elementos sintácticos, se observaba también en autores como César, Salustio y Tito Livio, a los que nos referiremos de inmediato. No olvidemos también que la sucesión de miembros crecientes, recomendada por los retóricos antiguos, tiene su cumplimiento en esta disposición de los elementos de "variatio", ya que la estructura más compleja, de la que hemos hablado, es la más extensa cuantitativamente.

Naturalmente que estamos hablando aquí solamente de una tendencia, en razón de unos resultados estadísticos; pero ello no impide que en Tácito encontremos bastantes excepciones al orden descrito y que algunas de ellas sean intencionadas y llamativas. Las excepciones a lo normal, mayores en número e intensidad que en otros autores, son las que constituyen la idiosincrasia taci-tiana. Veamos el siguiente ejemplo de disposición de los miembros de "variatio":

nec quisquam defendere audebat, crebris multorum minis restringere prohibentium, et quia alii palam faces iaciebant atque esse sibi auctorem vociferabantur, sive ut raptus licentius exercerent seu iussu. Ann. XV, 38, 25.

En la frase precedente son dos los ejemplos de "variatio" que se suceden en proximidad. En el primero de ellos —señalado con un subrayado discontinuo— se coordina el ablativo "crebris...minis" con la oración causal introducida por "quia", y en el segundo se coordina la oración final introducida por "ut" con el ablativo "iussu". Dichos ejemplos se hallan precedidos, a su vez, de otros modelos de "variatio" dentro del mismo capítulo, pues no en vano el autor está relatando el incendio de Roma y el dramatismo del hecho parece quedar reflejado en la tensión con que es descrito. Pero es en el mismo final del capítulo donde se perciben las mayores cotas de artificialidad, ya que a la diversidad formal de tipo cualitativo se suma el efecto arrítmico de tipo cuantitativo. Este efecto es producido por una disposición de miembros de la "variatio" en la que el último de ellos es una sola palabra

(el ablativo "iussu"), que, además, cierra la frase, con lo que el final resulta más estridente.

He aquí un ejemplo donde es fácilmente imaginable para el lector que la motivación que tuvo Tácito para cerrar la frase con un final tan brusco obedecía al mismo contenido narrativo. En una situación en la que unos romanos están avivando el fuego, lo que sugiere el lacónico final "seu iussu" es tanto que no precisa de otros elementos añadidos. La palabra "iussu" nos recuerda la expresión "dolo principis" del comienzo del capítulo, donde el autor empieza a hablar así del incendio: "Sequitur clades, forte an dolo principis incertum". En ningún lugar del enunciado el ablativo "iussu", como miembro de coordinación, podía tener tanto relieve como en el final de la frase, que, además, coincide con el final de capítulo.

Aquí vemos que la forma, la disposición y la extensión cuantitativa de los elementos sintácticos son factores de los que se sirve Tácito con una finalidad expresiva. Ahora bien, aunque ciertas explicaciones como la precedente sean posibles sobre ejemplos concretos, lo que nos parece difícil es establecer generalizaciones y sistematizaciones sobre la relación que el contenido narrativo tiene, ya sea con las distintas formas de los miembros de "variatio", ya sea con el orden en que ellos aparecen.

B/ LA "VARIATIO" EN TÁCITO Y OTROS AUTORES

Al estudiar la "variatio" en la obra de Tácito hemos sentido la curiosidad de ver el alcance que el mismo fenómeno podía tener en otros autores del género historiográfico, a fin de hacer un análisis comparativo entre ellos. De esto vamos a tratar en el presente apartado, aunque tal intento de comparar en este aspecto las obras de distintos autores no está exento de dificultades.

La primera dificultad que se presenta en un estudio sobre la "variatio", en cualquier obra de cualquier autor, es la ambigüedad con que se concibe generalmente el fenómeno; ante lo cual no queda otro recurso que fijar unos criterios a seguir de forma regular. Como éste ha sido nuestro proceder en el estudio de la obra de Tácito, está claro que, para investigar el mismo hecho en la obra de otros autores, tienen que ser aplicados los mismos criterios, si se pretende que la posterior valoración comparativa tenga alguna validez.

Si en lo dicho hasta aquí da la impresión de que el hecho de la "variatio" puede ser medible, aunque no con facilidad, en número de ejemplos, una dificultad mayor se plantea a la hora de cuantificar la intensidad de ellos, pues resulta evidente que no todas las muestras que pueden contabilizarse tienen la misma importancia estilística. Ante esta dificultad sí que nos rendimos, y ya adelantamos desde aquí que los datos que aportamos en la medición del fenómeno solamente hacen referencia al número de ejemplos contabilizados, sin contemplar la intensidad de ellos, que, por supuesto, en líneas generales sería mucho mayor en los de Tácito.

Los autores elegidos para hacer este estudio comparativo con

Tácito son César, Salustio y Tito Livio, pues creíamos oportuno que también fueran historiadores, ya que el género literario es un condicionante del estilo. De esta manera, las posibles diferencias en el tratamiento de la "variatio" serán analizadas exclusivamente entre autores de obras de carácter historiográfico.

Hecha la elección de los autores y dada la voluminosidad de la obra de alguno de ellos, como es el caso de Tito Livio, nos hemos limitado a hacer el estudio en parte de su producción literaria. Así, del autor últimamente citado hemos elegido los libros XXI y XXII, que creemos nos pueden dar una pauta sobre el conjunto de su obra "Ab urbe condita". Respecto a Salustio hemos visto las dos obras que se conservan íntegras: las monografías de la "Conjuración de Catilina" y la "Guerra de Yugurta". En cuanto a César hemos creído que para tener una visión del tema, sería suficiente con la lectura de la "Guerra de las Galias".

Una vez hecha esta elección de autores y obras, aún no acababan los problemas para comparar el hecho de la "variatio" entre dichos autores, pues a la dificultad de cuantificar el hecho en sí se añade ahora la de cuantificar la extensión de las obras, con el fin de poder establecer una comparación. Y para hacer esta última medición lo primero que viene a la mente es tomar como base la superficie escrita que ocupan las distintas obras en las ediciones.

Respecto a las obras de Tácito hemos tomado como base, que nos sirva para medir su extensión, las publicaciones hechas en Oxford (ediciones "E Typographeo Clarendoniano"). Estas ediciones son precisamente las que hemos seguido hasta aquí en la confección de nuestro trabajo, y ahora nos ofrecen la ventaja de que las páginas de todas ellas contienen una cantidad semejante de texto en todas las obras de Tácito.

Para cuantificar en número de páginas las obras de los demás autores, tomaremos como punto de referencia el promedio de cantidad de texto que contienen las páginas en las ediciones citadas de las obras de Tácito. Para realizar estas mediciones nos hemos visto obligados a hacer una serie de cálculos, pero cree-

mos que, al final, los resultados, si no son del todo exactos, sí serán muy aproximados.

Los datos estadísticos de este análisis comparativo de la "variatio" aparecen plasmados en el gráfico de la página siguiente. En dicho gráfico se lee primeramente el nombre de los distintos autores y las correspondientes obras sobre las que se basa la estadística. Los títulos de las obras de César y Salustio figuran en latín y en abreviatura. Digamos, además, que de Tácito solamente hemos considerado aquí las obras históricas y hemos excluido el "Diálogo de los oradores", por pertenecer a un género distinto; lo cual parece ser la causa, según veremos más adelante, de que el número de ejemplos de dicha obra fuera inferior al del resto de las obras del mismo autor.

Siguiendo leyendo hacia abajo, vemos sucesivamente el número de ejemplos correspondiente a las obras indicadas, el número de páginas que ocupan tales obras (en Tácito) o que ocuparían las de los demás autores comparándolas cuantitativamente con las de Tácito y, finalmente, el número de ejemplos por página.

Más abajo, para obtener una representación gráfica de los datos anteriores, existe una diagrama de barras con índices proporcionales sobre un máximo de 100, a fin de ver una referencia en porcentajes. Esto significa que en el diagrama hemos aplicado convencionalmente el índice 100 en la columna del gráfico que tiene el mayor número de ejemplos por página. Como este mayor número lo tienen las obras históricas de Tácito, con 1,02, aquí hemos puesto la cifra de 100, aplicando en los demás lugares el índice proporcional correspondiente según una regla de tres.

Si ahora nos detenemos ante el cuadro gráfico, veremos que César es el autor en el que el fenómeno de la "variatio" tiene una menor incidencia. El número de ejemplos contabilizados solamente alcanza una proporción del 17 por ciento en relación a Tácito. Estos ejemplos, como los de Salustio y Tito Livio, figuran en un apéndice que incluimos al final de este apartado B/ (página 400).

	CESAR	SALUSTIO	LIVIO	TACITO
	Bel. Gal.	Bel. Cat. Bel. lug.	Libros XXI - XXII	Obras Históricas
Número de ejemplos	39	103	59	716
Número de páginas	215	149	140	700
Número de ej. por pg.	0,18	0,69	0,42	1,02

INDICES PROPORCIONALES SOBRE UN MAXIMO DE 100

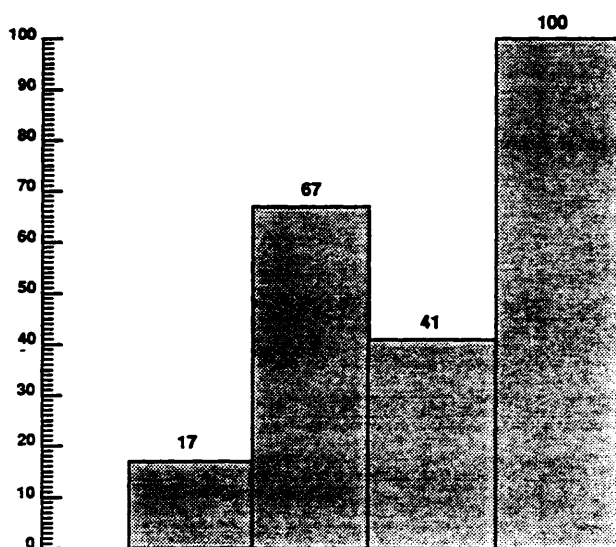


Gráfico 1

El resultado de esta estadística es un indicio más del purismo estilístico con el que escribe César, pues la evitación de todo efectismo se manifiesta también en el escaso uso que hace de la coordinación entre elementos heteromorfos. Al bajo número de ejemplos anotados hay que añadir, también, que no se observa en ellos una afectación intencionada, como en algunos de Tácito.

En Tito Livio existe un número mayor de ejemplos que en César, con una proporción del 41 por ciento respecto a Tácito. Finalmente, el autor que más se aproxima al índice de Tácito es Salustio, que llega a un 67 por ciento.

Puede decirse que estos resultados estadísticos están dentro de lo previsible, pues siempre se ha subrayado que Salustio es el principal modelo al que sigue Tácito. En el rasgo estilístico concreto de la "variatio" queda confirmado que también era Salustio el mejor modelo que tenía Tácito entre sus predecesores del género historiográfico, pues existe una aproximación en la incidencia que el fenómeno tiene en uno y otro autor.

En otro orden de cosas, algo digno de destacar en Salustio es que, de las dos obras sobre las que está hecha la estadística, el número proporcional de ejemplos es sensiblemente superior en la "Guerra de Yugurta" que en la "Conjuración de Catilina", teniendo presente, además, que en la "Guerra de Yugurta" los ejemplos son más frecuentes al final de la obra. Por lo cual, si, como parece ser, el autor empezó su actividad historiográfica con la "Conjuración de Catilina", el incremento que la "variatio" va adquiriendo en los escritos de Salustio seguramente tiene relación con la cronología de ellos. Hasta en esto último puede verse una coincidencia de Tácito con su predecesor.

Pero en el tema de la "variatio" hay que dejar claro que si, en cierta medida, en todos los autores está presente como un hecho lingüístico, en ninguno de ellos alcanza el efectismo que tiene en Tácito como recurso estilístico. Ni siquiera en Salustio puede contemplarse el hecho en un plano de igualdad. Aunque

el autor de la "Guerra de Yugurta" pudo causar influencia en el uso de la "variatio" por parte de Tácito, la verdad es que éste sobrepasó al primero prodigando y endureciendo dicho recurso.

Creemos oportuno reseñar algunos tipos de "variatio" que practica Tácito con una frecuencia considerable y cuya presencia es mínima o nula en las obras que hemos leído de César, Salustio y Tito Livio, como puede comprobarse en el apéndice de ejemplos del final de este apartado. Dichos modelos de "variatio" pueden titularse de peculiarmente tacitianos, puesto que los precedentes, incluso en Salustio, son muy aislados.

Una de esas muestras típicamente tacitianas lo constituye aquella que tiene en uno de los miembros de la variante un elemento nominal concordante como determinación adverbial, sea cual sea el otro miembro: complemento nominal, adverbio, oración subordinada, etc.

En los demás autores también existen bastantes elementos concordantes (fundamentalmente adjetivos) en coordinación con gerundios o ablativos de cualidad, constituyendo todos estos elementos coordinados determinaciones de carácter adjetival. Recordemos que los llamados retratos, donde se describe a los personajes, siempre fueron lugares comunes a este tipo de "variatio". Pero el uso que hace Tácito de participios, adjetivos e incluso sustantivos en concordancia, alternando sintácticamente con otros elementos y constituyendo todos ellos determinaciones adverbiales y no puramente adjetivales, es muy superior al de los otros autores. Sobre la diferenciación de las determinaciones adjetivales y adverbiales en elementos nominales concordantes hablamos extensamente en las páginas 119-124.

Nos estamos refiriendo al elevado número de ejemplos de "variatio" que en Tácito hallamos como el siguiente:

siluit Hortalus, pavore an avitae nobilitatis etiam inter angustias fortunae retinens. Ann. II, 38, 26.

En este ejemplo, tanto el ablativo "pavore" como el participio "retinens" (elemento concordante) indican una relación causal respecto al verbo "siluit", por lo que se consideran de-

terminaciones de carácter adverbial.

Aun con las dificultades que supone el distinguir, a veces, las determinaciones adjetivales de las adverbiales, según vimos en las páginas 148-152, nosotros hemos contabilizado el número de ejemplos de "variatio" donde, en las citadas obras de los cuatro historiadores, aparece algún elemento concordante con un uso semejante al participio "retinens" de arriba. En dicho número de ejemplos -que hacemos constar debajo del nombre del autor correspondiente- se observa perfectamente la diferencia entre Tácito y los otros historiadores en el uso de esta "variatio":

César	Salustio	Tito Livio	Tácito
4	12	9	162

Otra muestra de "variatio" muy del gusto de Tácito y que tiene escasa presencia en los otros historiadores es la formada por el ablativo y el sintagma preposicional "per" más acusativo, como la siguiente:

addideratque consilium coercendi intra terminos imperii, incertum metu an per invidiam. Ann. I, 11, 20.

Los resultados estadísticos de esta alternancia sintáctica son los siguientes:

César	Salustio	Tito Livio	Tácito
0	3	1	26

Asimismo, podemos considerar un modelo particularmente tacitano aquél en que uno de los miembros de la "variatio" es una oración condicional introducida por la partícula "si" seguida de algún indefinido. Estas oraciones condicionales aparecen coordinadas con elementos nominales en función de sujetos o complementos, como vemos aquí:

nam Phraates et Hiero et si qui alii delectum capiendi demati diem haut concelebraverant...ad Artabanum vertere. Ann. VI, 43, 4.

Este tipo de variante sintáctica se manifiesta en la siguiente-

te proporción:

César	Salustio	Tito Livio	Tácito
0	1	1	17

Los únicos ejemplos de Salustio y Tito Livio, que pueden verse en el apéndice que expondremos a continuación, se hallan en "Guerra de Yugurta", 94, 2 y "Ab urbe condita", XXII, 52, 5, respectivamente.

Finalmente, queremos hacer alusión a los ejemplos en que Tácito coordina con diferentes elementos oraciones que nosotros hemos titulado de subordinadas sin indicador subordinante y que otros autores las consideran principales (véanse las páginas 254-260). Estas oraciones que, a nuestro entender, tienen, bien un carácter adjetival, aun sin la presencia del relativo, o bien un carácter adverbial, sin la presencia de la partícula subordinante, guardan la apariencia externa de oraciones principales y, en consecuencia, producen una gran discordancia al coordinarse con otros elementos subordinados.

El número de ejemplos de "variatio" en los que intervienen estas oraciones es, según los autores, el siguiente:

César	Salustio	Tito Livio	Tácito
0	1	1	25

El único ejemplo de Salustio, como puede verse en el apéndice, se halla en la "Guerra de Yugurta", 24, 2, y el de Tito Livio en el libro XXII, 22, 6.

APÉNDICE:**EJEMPLOS DE "VARIATIO" EN CÉSAR, SALUSTIO Y TITO LIVIO**

Pretendemos, en este apéndice, dejar constancia de los ejemplos de "variatio" que hemos hallado en las obras de estos tres historiadores sobre las que están fundamentados los datos estadísticos del gráfico de la página 395.

Expondremos dichos ejemplos siguiendo el orden numérico de los capítulos en que aparecen en cada obra. En ellos reflejaremos casi exclusivamente, para una mayor simplificación, los elementos constitutivos de la "variatio". A continuación de cada ejemplo indicaremos en un paréntesis el enunciado de las formas que componen tal "variatio" y recordamos, a este respecto, que aquí también una forma del enunciado puede representar más de un elemento del ejemplo, siempre y cuando se repita tal forma en varios elementos (véase página 53).

Usaremos la terminología ya conocida en la exposición de los ejemplos de la obra de Tácito; terminología que, por otra parte, reflejaremos con las siguientes abreviaturas que vemos en orden alfabético:

abl.: ablativo

abl. abs.: ablativo absoluto

adv.: adverbio

ac.: acusativo

dat.: dativo

dif. sint. prep.: diferentes sintagmas preposicionales

el. conc.: elemento concordante
 gdio.: gerundio
 gdivo.: gerundivo
 gen.: genitivo
 nom.: nominativo
 or. de inf.: oración de infinitivo
 or. de rel.: oración de relativo
 or. int. ind.: oración interrogativa indirecta
 or. sub. con part.: oración subordinada con partícula
 or. sub. sin part.: oración subordinada sin partícula
 sint. prep.: sintagma preposicional
 sust.: sustantivo.

CÉSAR. "De bello Gallico".

Libro I

- 18, 3: summa audacia, magna...gratia, cupidum (abl. - el. conc.).
 20, 3: ad minuendam gratiam, sed paene ad perniciem suam (gdivo. - sust.).
 39, 5: centurionesque quique...praeerant (nom. - or. de rel.).
 44, 2: sua sponte, sed rogatum et arcessitum (adv. - el. conc.).
 47, 4: propter fidem et propter...scientiam...et quod...non esset (sint. prep. - or. sub. con part.).

Libro II

- 12, 3: vineas...quaeque...erant (ac. - or. de rel.).

- 15, 5: feros magnaue virtutis (el. conc. - gen.).
 16, 5: mulieres quique...viderentur (ac. - or. de rel.).
 35, 3: in Carnutes, Andes, Turones, quaeque civitates...erant
 (sint. prep. - or. de rel.).

Libro III

- 9, 3: cognito Caesaris adventu, simul quod...intellegebant (abl. abs. - or. sub. con part.).
 10, 2: incuriae..., rebellio..., defectio...coniuratio, in primis ne...arbitrarentur (nom. - or. sub. con part.).
 18, 3: quibus angustis...prematur...neque longius abesse (or. int. ind. - or. de inf.).
 18, 6: cunctatio...confirmatio, inopia..., spes...et quod...credunt (nom. - or. sub. con part.).

Libro IV

- 13, 5: causa..., simul ut...impetrarent (abl. - or. sub. con part.).
 14, 2: neque consilii habendi neque arma capiendi (gdivo. - gdivo.).
 21, 4: naves...et quam...effecerat classem (ac. - or. de rel.).

Libro V

- 6, 1: cupidum..., magni animi, magnaue auctoritatis (el. conc. - gen.).
 12, 1: praedae ac belli inferendi (sust. - gdivo.).
 16, 4: numquam conferti, sed rari magnisque intervallis (el. conc. - abl.).
 33, 1: timide atque ut...viderentur (adv. - or. sub. con part.).
 35, 6: forti et magnaue auctoritatis (el. conc. - gen.).
 37, 1: quos...habebat et...centuriones (or. de rel. - ac.).
 54, 2: firma et magnaue auctoritatis (el. conc. - gen.).
 54, 5: cum conpluribus aliis de causis, tum maxime quod...dolebant (sint. prep. - or. sub. con part.).
 57, 3: alias ut...cognosceret, alias...causa (or. sub. con part. - abl.).

Libro VI

- 11, 1: de...moribus et quo differant (sint. prep. - or. int. ind.).
- 16, 5: in furto aut in latrocinio aut ex aliqua noxia (dif. sint. prep.).
- 30, 1: celeriter contraque omnium opinionem (adv. - sint. prep.).
- 31, 1: iudicione...an...exclusus et...prohibitus (abl. - el. conc.).
- 32, 5: cum reliquis rebus..., tum quod...manebant (abl. - or. sub. con part.).

Libro VII

- 20, 2: fortuito aut sine consilio (adv. - sint. prep.).
- 22, 1: summae...sollertiae atque...aptissimum (gen. - el. conc.).
- 31, 5: cum magno...numero et quos...conduxerat (sint. prep. - or. de rel.).
- 33, 2: senatumque omnem et quos inter controversia esset (ac. - or. de rel.).
- 39, 1: natus...et summae...potentiae (el. conc. - gen.).
- 50, 3: L. Fabius centurio quique...ascenderant (nom. - or. de rel.).
- 54, 4: compulsos..., multatos..., omnibus ereptis copiis, inposito stipendio, obsidibus...extortis (el. conc. - abl. abs.).
- 55, 5: custodibus quique...convenerant (abl. - or. de rel.).
- 56, 2: cum infamia atque indignitas rei et...mons Cevenna viarum-que difficultas..., tum maxime quod...timebat (nom. - or. sub. con part.).

SALUSTIO

"Bellum Catilinarium"

- 3, 2: veluti ficta, pro falsis (el. conc. - sint. prep.).
- 5, 9: instituta..., quomodo...habuerint quantamque reliquerint, ut...facta sit (ac. - or. int. ind.).
- 6, 1: agreste, sine legibus, sine imperio, liberum atque solutum (el. conc. - sint. prep.).
- 7, 4: per laborem, usu (sint. prep. - abl.).
- 14, 2: quicumque impudicus, adulter, ganeo...laceraverat, quique...conflaverat..., praeterea omnes undique parricidae, sacrilegi, convicti...aut...timentes, ad hoc quos...alebat, postremo omnes quos...exagitabat (or. de rel. - nom.).
- 17, 6: in otio vel magnifice vel molliter (sint. prep. - adv.).
- 20, 7: sine gratia, sine auctoritate, eis obnoxii (sint. prep. - el. conc.).
- 20, 8: apud illos...aut ubi illi volunt (sint. prep. - or. de rel.).
- 25, 2: litteris Graecis et Latinis..., psallere, saltare..., multa alia (abl. - infinitivo - ac.).
- 33, 1: neque contra patriam...neque quo...faceremus, sed uti...forent (sint. prep. - or. sub. con part.).
- 37, 4: qui...praestabant, item alii..., postremo omnes (or. de rel. - nom.).
- 39, 4: superior aut aequa manu (el. conc. - abl.).
- 42, 2: inconsulte ac veluti per dementiam (adv. - sint. prep.).
- 48, 5: nobilem, maximis divitiis, summa potentia (el. conc. - abl.).
- 51, 4: recte atque ordine (adv. - abl.).
- 51, 6: et in pace et per indutias (dif. sint. prep.).
- 56, 2: voluntarius aut ex sociis (el. conc. - sint. prep.).
- 61, 3: paulo diversius sed...tamen adversis vulneribus (adv. - abl.).

"Bellum Iugurthinum"

- 1, 1: imbecilla atque aevi brevis (el. conc. - gen.).
- 1, 1: forte potius quam virtute (adv. - abl.).
- 1, 2: neque maius aliud neque praestabilius..., magisque... desse (ac. - or. de inf.).
- 4, 7: furtim et per latrocinia potius quam bonis artibus (adv. - sint. prep. - abl.).
- 5, 1: magnum et atrox variaque victoria (el. conc. - abl.).
- 5, 4: magnum atque late (el. conc. - adv.).
- 6, 1: pollens..., decora facie, sed... validus (el. conc. - abl.).
- 6, 1: primus aut in primis (el. conc. - sint. prep.).
- 7, 1: neque per vim neque insidiis (sint. prep. - abl.).
- 7, 2: vel ostentando...vel... saevitia (gdi. - abl.).
- 7, 4: carus, ...maximo terrori (el. conc. - dat.).
- 14, 19: virtute ac dis volentibus (abl. - abl. abs.).
- 17, 6: salubri corpore, velox, patiens (abl. - el. conc.).
- 20, 2: quietus, imbellis, placido ingenio, opportunos (el. conc. - abl.).
- 22, 2: ob easdem artis..., non penuria (sint. prep. - abl.).
- 22, 4: neque recte neque pro bono (adv. - sint. prep.).
- 23, 1: aut per vim aut dolis (sint. prep. - abl.).
- 24, 2: non mea culpa...sed... subigit (abl. - or. sub. sin part.).
- 25, 5: quod...erat, simul et... obsecrati (or. sub. con part. - el. conc.).
- 27, 1: interpellando ac saepe gratia, ...trahundo (gdi. - abl.).
- 28, 5: patiens..., acri ingenio, satis providens, ...ignarus, firmissimus (el. conc. - abl.).
- 29, 5: de invidia...atque uti...acciperetur (sint. prep. - or. sub. con part.).
- 30, 1: res...gestas quoque modo actae forent (ac. - or. int. ind.).
- 31, 1: opes factionis, vostra patientia, ius nullum, ac maxime quod...est (nom. - or. sub. con part.).
- 31, 2: quam foede quamque inulti (adv. - el. conc.).
- 31, 5: frustra an ob rem (adv. - sint. prep.).
- 31, 12: sceleratissimi, cruentis manibus, immani avaritia, nocentissimi et idem superbissimi (el. conc. - abl.).

- 42, 5: singillatim aut pro magnitudine (adv. - sint. prep.).
- 43, 5: cum propter artis bonas, tum maxime quod...gerebat (sint. prep. - or. sub. con part.).
- 46, 3: infidum, ingenio mobili, ...avidum (el. conc. - abl.).
- 50, 1: quietos neque...degredi (el. conc. - verbo en infinitivo).
- 50, 5: non confertim neque in unum (adv. - sint. prep.).
- 52, 1: pares, ceterum opibus disparibus (el. conc. - abl.).
- 52, 6: consedisse iam et...vacuom (verbo en infinitivo - el. conc.).
- 54, 6: temere munita aut sine praesidio (el. conc. - sint. prep.).
- 63, 7: tam clarus neque tam egregiis factis (el. conc. - abl.).
- 64, 5: inanis et regiae superbiae (el. conc. - gen.).
- 65, 1: confectus et...mente paulum inminuta (el. conc. - abl.).
- 65, 2: ut...poneret, item...turmam (or. sub. con part. - ac.).
- 66, 1: formidine aut ostentando (abl. - gdio.).
- 66, 2: ingenio mobili, seditiosum atque discordiosum..., cupidum ...advorsum (abl. - el. conc.).
- 70, 2: nobilem, magnis opibus, clarum acceptumque (el. conc. - abl.).
- 78, 2: inpares..., pari natura (el. conc. - abl.).
- 79, 3: harenosus, una specie (el. conc. - abl.).
- 81, 1: iniustos, profunda avaritia, ...hostis (el. conc. - abl.).
- 82, 1: non temere neque...omnibus locis (adv. - abl.).
- 83, 1: impeditus, et quia...videbatur (el. conc. - or. sub. con part.).
- 84, 1: sese...cepisse, alia praeterea (or. de inf. - ac.).
- 84, 4: sese...fore, ...rediturum, alia (or. de inf. - ac.).
- 85, 21: apud vos aut in senatu (dif. sint. prep.).
- 85, 30: non...relicta...sed quae...quaesivi (el. conc. - or. de rel.).
- 85, 37: non ex merito, sed quasi debitos (sint. prep. - el. conc.).
- 85, 39: sordidum...et incultis moribus (el. conc. - abl.).
- 85, 48: dubia aut procul (el. conc. - adv.).
- 86, 2: non more maiorum neque ex classibus, sed uti...erat (abl. - sint. prep. - or. sub. con part.).
- 88, 2: quid boni...aut contra (gen. - adv.).
- 88, 4: gloriosa...neque belli patrandi (el. conc. - gdivo.).
- 88, 6: quo...accideret, an...solitus (or. sub. con part. - el. conc.).

- 89, 1: metu aut...ostentando (sust. - gdio.).
- 89, 4: levi imperio et...fidelissumi (abl. - el. conc.).
- 89, 6: cum propter usum belli, tum quia...videbatur (sint. prep. - or. sub. con part.).
- 89, 7: ibique et in omni Africa (adv. - sint. prep.).
- 91, 7: non avaritia neque scelere...sed quia... (abl. - or. sub. con part.).
- 92, 6: forte quam consilio melius (adv. - abl.).
- 94, 1: gratia simul et...quo levius streperent (abl. - or. sub. con part.).
- 94, 2: saxa et si quae...eminebant (ac. - or. sub. con part.).
- 95, 3: gentis patriciae nobilis..., familia prope iam exstincta...eruditus, animo ingenti, cupidus...sed...cupidior (gen. - abl. - el. conc.).
- 96, 3: in operibus, in agmine atque ad vigilias (dif. sint. prep.).
- 97, 4: non acie neque ullo more...sed catervatim (abl. - adv.).
- 98, 7: facilia...magnoque hortamento (el. conc. - dat.).
- 99, 3: strepitu, clamore, nullo subveniente, nostris instantibus, tumultu, formidine (abl. - abl. abs.).
- 100, 4: non tam diffidentia...quam uti...esset (abl. - or. sub. con part.).
- 101, 4: turmatim et...confertis equis (adv. - abl.).
- 102, 12: non hostili animo, sed ob regnum tutandum (sust. en abl. - gdivo. en un sint. prep.).
- 103, 2: seu reputando...seu admonitus (gdio. en abl. - el. conc.).
- 103, 5: non pro vanis hostibus...sed adcurate ac liberaliter (sint. prep. - adv.).
- 103, 7: utilia aut benevolentiae (el. conc. - dat.).
- 105, 2: causa, neque...muniti (abl. - el. conc.).
- 106, 1: obviam...et praesidio (adv. - dat.).
- 108, 1: orator et...speculatum (el. conc. - supino).
- 108, 3: magis punica fide quam ob ea (abl. - sint. prep.).
- 109, 4: sanctus...et ex sententia (el. conc. - sint. prep.).
- 110, 1: in hac terra et omnium (sint. prep. - gen.).
- 110, 4: arma, viros, pecuniam, postremo quidquid...lubet (ac. - or. de rel.).
- 113, 1: dolo an vere (abl. - adv.).

TITO LIVIO. "Ab urbe condita".

Libro XXI

- 2, 3: hospitiis...conciliandisque...gentibus (sust. - gdivo.).
- 5, 3: serie...iungendoque (sust. - gdivo.).
- 11, 3: nunc...stimulando, nunc spe (gdivo. - sust.).
- 17, 2: legiones et socium quantum...videretur et classis quanta...posset (nom. - or. de rel.).
- 21, 1: quae Romae quaeque Carthagine acta decretaque forent, seque...esse (or. int. ind. - or. de inf.).
- 21, 5: domos vestras et quae...sunt (ac. - or. de rel.).
- 25, 7: non contra ius modo...sed violata etiam...fide (sint. prep. - abl. abs.).
- 26, 7: ceteros accolas...et...quos...tenuerant (ac. - or. de rel.).
- 29, 4: incruentam ancipitisque certaminis (el. conc. - gen.).
- 31, 2: non quia...esset, sed...credens (or. sub. con part. - el. conc.).
- 31, 6: maior et qui prius imperitarat (nom. - or. de rel.).
- 33, 2: alios...imminentes, alios...transire hostes (ac. con predicativo - or. de inf.).
- 33, 3: trepidationem...suoque ipsum tumultu misceri agmen (ac. - or. de inf.).
- 33, 10: nec per otium modo sed prope silentio (sint. prep. - abl.).
- 35, 5: labore ac pugnando (sust. - gdivo.).
- 36, 1: angustiores...atque...rectis saxis (el. conc. - abl.).
- 45, 7: libertatem,...se redditurum (ac. - or. de inf.).
- 46, 5: Romanos sociorumque quod roboris fuit (ac. - or. de rel.).
- 51, 5: de transitu...et ut...ferret (sint. prep. - or. sub. con part.).
- 52, 1: ambo consules et quidquid...erat Hannibali oppositum (nom. - or. de rel.).
- 52, 2: recentis animi...eoque ferocior (gen. - el. conc.).
- 53, 5: nos...duos consules consularesque exercitus...paventis..., Poenum...fecisse (ac. con predicativo - or. de inf.).
- 54, 5: armatos...instratisque equis (el. conc. - abl.).

- 60, 4: non ad maritimos modo populos sed in mediterraneis quoque ac montanis (dif. sint. prep.).
- 60, 8: supellex barbarica et vilium mancipiorum (el. conc. - gen.).
- 63, 3: adversus senatum atque...adiuvante C. Flaminio (sint. prep. - abl. abs.).
- 63, 3: ne quis senator cuive...fuisse (nom. - or. de rel.).
- 63, 11: ad exercitum et in provinciam (dif. sint. prep.).

Libro XXII

- 2, 11: vigiliis tamen et nocturno umore palustrique caelo...et quia...erat (abl. - or. sub. con part.).
- 4, 6: conspecta eoque magis pariter (el. conc. - adv.).
- 5, 7: non illa ordinata...nec ut...pugnaret...nec ut...esset (el. conc. - or. sub. con part.).
- 6, 1: tris ferme horas...et...atrociter (ac. - adv.).
- 6, 7: immensa ac sine spe (el. conc. - sint. prep.).
- 8, 4: non rerum magnitudine sed viribus extenuatis (abl. - abl. abs.).
- 9, 9: de integro atque amplius (sint. prep. - adv.).
- 12, 8: nec pauci...nec passim (el. conc. - adv.).
- 14, 14: sedendo aut votis (gdi. - sust.).
- 14, 14: audendo atque agendo..., non his signibus consiliis (gdi. - sust.).
- 16, 3: lenta...et ex...voluntate (el. conc. - sint. prep.).
- 18, 9: plus...quiete quam movendo atque agendo (sust. - gdi.).
- 22, 6: fidus ante..., tum...mutaverat (el. conc. - or. sub. sin. indicator subordinante).
- 23, 10: praesidio et circumspectans (dat. - el. conc.).
- 26, 2: primum in notitiam populi deinde ad honores (dif. sint. prep.).
- 28, 1: et perfugis multa indicantibus et...explorantem (abl. abs. - el. conc.).
- 28, 14: utrimque ab tergoque (adv. - sint. prep.).
- 31, 1: circumvectus...et obsidibus utrimque acceptis (el. conc. - abl. abs.).
- 37, 7: Romano Latinique nominis (el. conc. - gen.).
- 39, 6: priusquam peteret consulatum, deinde in petendo consulatu,

nunc quoque consul (or. sub. con part. - gdivo. en un sint. prep. - el. conc.).

39, 7: inter armatas iuventutem...et ubi...sequitur? (sint. prep. - or. de rel.).

46, 5: praelongi ac sine mucronibus (el. conc. - sint. prep.).

46, 5: habiles et cum mucronibus (el. conc. - sint. prep.).

46, 8: seu...locatis, seu quod...stetere (abl. abs. - or. sub. con part.).

49, 14: seu forte, seu consilio (adv. - sust. en abl.).

49, 17: aut senatores aut qui...gessissent (nom. - or. de rel.).

50, 12: magis impetu...quam ex consilio (abl. - sint. prep.).

52, 5: praeter equos virosque et si quid argenti (sint. prep. - or. sub. con part.).

54, 9: non volnus...sed multiplex clades...duo consulares exercitus amissi...nec...esse (nom. - or. de inf.).

57, 2: cum ceteris prodigiis, tum quod...necata fuerat...(abl. - or. sub. con part.).

61, 13: neque ante...adventum, nec postquam is rediit renovavitque (sint. prep. - or. sub. con part.).

C/ EVOLUCIÓN DE LA "VARIATIO" EN LAS OBRAS DE TÁCITO

El tema de la evolución del uso de la "variatio" en las obras de Tácito no puede desligarse de la eterna discusión sobre la evolución, en general, del estilo del autor. El estudio de dicha evolución está relacionado, a su vez, con la cronología en que fueron escritas las distintas obras. Sobre toda esta polémica nuestro trabajo no intenta otra cosa que aportar un nuevo rayo de luz, teniendo presente que se trata del estudio de un rasgo estilístico concreto y no pretendiendo generalizar sobre otros aspectos de estilo las conclusiones que aquí saquemos. No obstante, debemos recordar que la "variatio" siempre ha sido puesta en primer plano por los críticos como una de las características que mejor definen al estilo tacitiano. Por tanto, serán de gran importancia los datos que aquí aportemos al respecto.

a) LAS "HISTORIAS" Y LOS "ANALES"

Si, para empezar, nos fijamos primeramente en los distintos títulos de la producción tacitiana, las "Historias" y los "Ana-

les" son las obras que, relacionadas entre sí, menor discusión han originado sobre su cronología de composición, evolución estilística y género literario al que pertenecen. Sobre esto último nadie duda de la pertenencia de ambas obras a un mismo género historiográfico, pues no en vano las "Historias" son la prolongación de los "Anales" en cuanto a los hechos que narran.

Respecto a la cronología de composición se admite unánimemente que las "Historias" fueron escritas antes que los "Anales": la primera de estas obras sería publicada a partir del año 105 y la segunda a partir del 113.

En cuanto a la evolución estilística se reconoce que los "Anales" representan una continuación de las "Historias", con una acentuación de los rasgos más personales de Tácito, que tienen su origen en Salustio y que se alejan del clasicismo ciceroniano; tendencia esta última que aún en la época de Tácito tenía vigencia en el neoclasicismo de Quintiliano. Sobre la relación estilística de estas dos obras, Syme se expresa así: "En una primera comparación con las *Historias*, los *Anales* son menos elocuentes y fluidos, mucho más condensados, austeros y enigmáticos. En resumen, Salustio más que Tito Livio" (6).

Con la opinión generalizada de que lo abrupto del estilo tacitano se culmina en los "Anales" concuerdan los datos que, sobre el fenómeno concreto de la "variatio", pueden leerse en el gráfico de la página siguiente, donde figuran los resultados estadísticos de las cinco obras del autor. En este cuadro gráfico -en el que hemos seguido el mismo proceso de realización que en el de la página 395, ya comentado- se aprecia, en lo que ahora nos concierne, que el número de ejemplos en las "Historias" es proporcionalmente un 68 por ciento respecto a los "Anales".

	AGR.	GER.	DIAL.	HIST.	ANN.
Número de ejemplos	21	23	20	199	473
Número de páginas	31	26	42	244	399
Número de ej. por pg.	0,67	0,88	0,47	0,81	1,18

INDICES PROPORCIONALES SOBRE UN MAXIMO DE 100

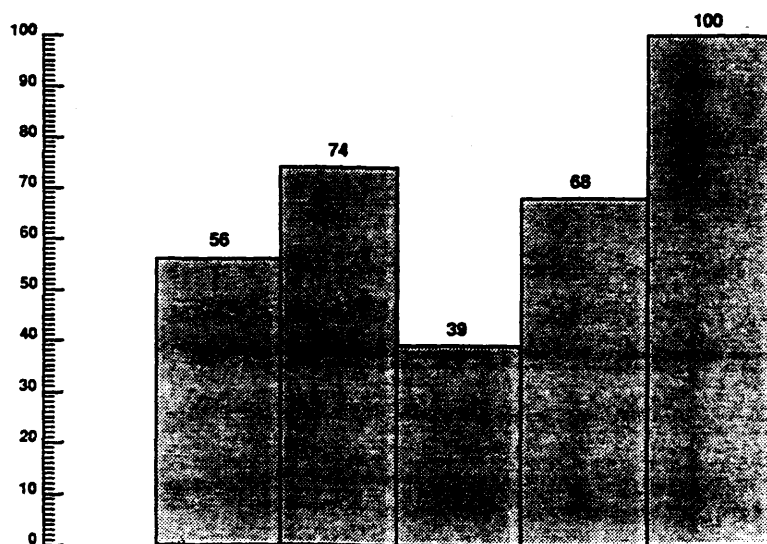


Gráfico 2

b) LAS OBRAS MENORES

No cabe duda de que la polémica sobre los puntos que hemos tocado es mucho mayor en las llamadas obras menores del autor: el "Agrícola", la "Germania" y el "Diálogo de los oradores".

A la vez, la más discutida de estas tres obras es seguramente el "Diálogo", de la que se cuestiona por algunos hasta la misma paternidad tacitiana, tema en el que aquí no vamos a entrar. Respecto a la fecha asignada a la composición de esta obra hay una gran oscilación, que va desde el año 81 -según los autores que ven aquí una producción temprana, como Gudeman o Bornecque- hasta el año 107 que proponen otros autores.

En lo que sí hay unanimidad es en que esta obra tiene un estilo de corte ciceroniano, bastante diferente del resto de la producción de Tácito. Esta diferencia se aprecia también en el tratamiento de la "variatio", pues tiene el índice de ejemplos más bajo de todas las obras. Concretamente, comparada con los "Anales", un 39 por ciento, según se ve en el gráfico anterior. Si bien, lógicamente, el aludido carácter clasicista del "Diálogo" no queda bien reflejado solamente con los datos anteriores, pues al hecho de que la "variatio" tiene una menor presencia habría que añadir que los paralelismos (la "concinntas"), que son el fenómeno contrario y típicamente ciceroniano, tienen una presencia mucho mayor que en el resto de las obras.

El distanciamiento que marca el "Diálogo" con las demás obras y, en consecuencia, el menor número de ejemplos de "variatio", no debe atribuirse necesariamente al hecho de que refleje el estilo incipiente de un autor joven que después evolucionaría, tal como se ha dicho por algunos críticos que veían aquí una producción de la juventud de Tácito. Más bien, la diferencia estilística del "Diálogo" se atribuye hoy por la mayo-

ría de los autores a la diferencia del género literario, pues esta obra es clasificada dentro del género retórico; género que tenía como finalidad didáctica la armonía del discurso, lo cual era contrario a prodigar el hecho de la "variatio".

Sobre la ductilidad que un autor muestra al escribir de formas tan diferentes, Löfstedt dice que entre griegos y romanos el estilo, sobre todo después de la implantación de la retórica, era, mucho más que entre nosotros, una técnica, un arte aprendido y diferente, según los distintos géneros de literatura (7). Esta explicación de las diferencias formales del "Diálogo", respecto a las demás obras, permite a algunos críticos situar cronológicamente su composición después del "Agrícola" y la "Germania" -lugar en que nosotros también lo hemos situado en el gráfico- sin que así sea preciso adelantar la fecha de dicha composición, por considerar que tuvo que mediar un intervalo de tiempo suficiente para que se produjera el cambio estilístico de las obras posteriores.

En cuanto al "Agrícola" y la "Germania" es menor la polémica existente. La mayor discusión sobre estas obras se centra sobre el carácter e intencionalidad con que fueron escritas, dentro de su pertenencia al género histórico. Respecto a las fechas de publicación se acepta generalmente que el "Agrícola" salió a la luz pública el año 98 y que la "Germania", en un lapso muy breve de tiempo, lo haría este mismo año o el siguiente. Se admite también que aquí la cronología coincide con la línea evolutiva del escritor, en el sentido de que el "Agrícola" es de tono más clásico que la "Germania", obra que se considera como preludio de las "Historias".

En la bibliografía consultada solamente hemos encontrado una voz disonante de lo que acabamos de decir. Se trata de Perret, quien sostiene que, de estas dos obras, la más próxima a las "Historias" es el "Agrícola", que refleja el estilo de Salustio. El "Agrícola", según él, representa una ruptura frente a la "Germania", cuyo modelo es Séneca en sus rasgos poéticos y re-

tóricos. Finalmente, Perret, en relación con su teoría propone la siguiente sucesión cronológica en la composición de las obras: la "Germania", el "Agrícola", el "Diálogo" y las "Historias"; donde hay que destacar, fundamentalmente, que la "Germania" precede al "Agrícola", cosa que va contra la opinión general (8).

Lo que nosotros podemos decir sobre la polémica desatada por Perret es que, en la simple lectura de las obras en cuestión, la "Germania" siempre nos ha parecido más próxima a las "Historias" que el "Agrícola". Pero esta impresión que podía estar fundamentada en una subjetividad es ahora avalada, aunque sólo sea parcialmente, por los datos estadísticos del gráfico de la página 413, donde vemos que el número de ejemplos de "variatio" de la "Germania" es superior al del "Agrícola", e incluso sobrepasa un poco al de las "Historias". Recordemos que, en relación con los "Anales", tales ejemplos representan un 56 por ciento en el "Agrícola", un 74 por ciento en la "Germania" y un 68 por ciento en las "Historias". Digamos, además, que los datos que conciernen al "Agrícola" y a la "Germania" vienen a ser proporcionalmente casi coincidentes con los que aporta en su estudio Tiziana Colotti, aunque aquí el hecho de la "variatio" se ha considerado con unos criterios menos definidos (9).

La teoría de Perret, que sostiene que el "Agrícola" representa mejor el estilo de Salustio, entre otros factores, por las disimetrías existentes, no se ve corroborada en estos datos, pues la "variatio" es el factor disimétrico por excelencia, y éste es más abundante en la "Germania". Por otra parte, la tesis de Perret, cuando, apoyándose en algunos paralelismos léxicos, afirma que en la "Germania" hay mayor abundancia de recursos retóricos, no concuerda con los resultados que obtiene Tiziana Colotti, quien, además de la "variatio", analiza los ejemplos de "concinnitas" (fenómeno inverso) y llega a la conclusión de que estos últimos son ligeramente superiores en el "Agrícola" que en la "Germania".

c) LA ÚLTIMA PARTE DE LOS "ANALES"

Otra cuestión pendiente en la evolución estilística de Tácito hace referencia a los últimos libros de los "Anales". Considerada esta obra en conjunto, se acepta generalmente que representa el cénit del estilo característico de Tácito, en oposición al clasicismo, pero la polémica se suscita con la línea evolutiva que el autor sigue a partir del libro XIII.

En el siglo pasado, Wölfflin señaló una trayectoria constantemente ascendente, hasta el final de la obra del autor, en la línea estilística genuinamente tacitiana (10). Sin embargo, ya en el presente siglo, se han alzado voces en el sentido de que a partir del libro XIII de los "Anales" existe una regresión en esta línea evolutiva y que, por consiguiente, el estilo de Tácito es menos personal o, lo que es lo mismo, más normal, tomando siempre como patrón de lo "normal" el modelo ciceroniano. Así se pronunciaron, produciendo una gran influencia, Löfstedt y Eriksson, y más recientemente también ha apoyado esta teoría un ilustre estudioso de Tácito como Syme (11).

Concretamente, Löfstedt se manifiesta así sobre el tema: "Tácito, en la segunda parte de los Anales, es decir, especialmente a partir del libro XIII tiene de nuevo un estilo más normal, más clásico. Su evolución estilística no permite, por consiguiente, marcar una continua línea creciente, como por lo general se hace, sino más bien una curva, cuya cima se alcanza en la primera parte de los Anales y que luego de nuevo baja algo" (12).

La verdad es que hay que reconocer que el hablar de la evolución estilística es harto dificultoso, pues son muchos los aspectos que definen la complejidad de un estilo. De estos aspec-

tos algunos son fácilmente observables y medibles, cuales son los que hacen referencia al léxico, y otros son menos fáciles de analizar, cual es el caso de nuestro objeto de estudio y de otros factores que aún presentarían seguramente mayores dificultades.

Decimos esto porque las tesis de los autores que observan la citada curva descendente en los últimos libros de los "Anales" se han basado casi exclusivamente en datos estadísticos sobre algunos elementos del léxico. Por ejemplo, C. Nutting vio que en los libros XIII-XVI el uso de "forem" respecto a "essem" se reducía muchísimo: una sola vez "forem", frente a las 29 veces de "essem", que se considera la forma más clásica (13). Asimismo, otros defensores de esa regresión en la línea estilística, como Gudeman, Löfstedt, Eriksson, etc., se han basado fundamentalmente en estadísticas de vocabulario semejantes a la de "essem" y "forem".

En la bibliografía más reciente ya no se admite con tanta facilidad esa evolución de Tácito hacia un estilo más convencional a partir del libro XIII de los "Anales". En primer lugar, si bien se acepta que en la última parte de esta obra ciertas palabras arcaicas o de colorido poético tienen una menor frecuencia, por lo que puede decirse que el léxico se normaliza, también se ha comprobado que en algunos hechos gramaticales e, incluso, de vocabulario no ocurre así sino que, más bien, ocurre lo contrario.

Por ejemplo, Martin ha hecho ver que en las terminaciones "-erunt"/"-ere", del perfecto, lo que existe es una gran diferencia de uso de una u otra forma entre los distintos libros de los "Anales", pero, según él, no se percibe proporcionalmente diferencia notable entre los libros XIII-XVI y el resto (14).

En este mismo sentido se han pronunciado otros autores, como F. R. D. Goodyear y J. N. Adams, quienes aportan algunos ejemplos de palabras con resonancias poéticas que son proporcionalmente más frecuentes en la última parte de los "Anales" (15).

Concretamente, Adams cita, entre otros ejemplos, la partícula "quo" final frente a "ut", "sons" e "insons" frente a "nocens" e "innocens", y "annis" frente a "flumen". Según este autor, las palabras citadas en primer lugar, de mayor tradición poética, aparecen, en vez de las segundas, con una mayor frecuencia en los últimos libros de los "Anales".

Pero donde menos clara está esa vuelta atrás en el estilo de Tácito es en el aspecto sintáctico, pues los autores, incluido el mismo Syme, suelen reconocer que Tácito está dispuesto, hasta el final de su obra, a hacer innovaciones en sintaxis.

Respecto a la preponderancia que se ha dado al "delectus verborum", en detrimento de la "compositio", para analizar la evolución estilística, nos advierte Martin en su respuesta a unos datos estadísticos de Eriksson. Este último autor había hecho hincapié en que, en el uso de "sive"/"seu", la alternancia de estas conjunciones introduciendo los miembros coordinados, o bien el empleo de una sola de ellas, es menos frecuente en los libros XIII-XVI de los "Anales". Pero, según Martin, la mayor presencia de la "concinntitas", en estos libros de los "Anales", debida a la repetición de "sive...sive", tiene como contrapartida la mayor presencia de la "variatio" sintáctica que existe en tales libros entre los miembros coordinados por dicha partícula disyuntiva (16).

A propósito del planteamiento ya comentado de Löfstedt y Eriksson, en el sentido de que a partir del libro XIII de los "Anales" se observaría una línea evolutiva hacia un estilo más normalizado y menos personal, Sörbom se pronuncia así:

Num in *variationum* usu eandem legen observaverit Tacitus, non audeo diiudicare -hoc opus iam paene perfeceram, cum libri illorum editi sunt- sed fortasse mihi alias occasio dabitur de hac re disputandi (17).

No tenemos noticia de que Sörbom haya hecho posteriormente, tal como apunta en sus palabras, ese estudio comparativo, para ver cómo evoluciona la "variatio" en la última parte de los

"Anales". Sobre este aspecto solamente conocemos el estudio que hace Martín en algunos tipos de "variatio"; fundamentalmente aquella en la que uno de los elementos es una oración subordinada. Este autor llega a la conclusión de que, en conjunto, ese tipo de "variatio" es igualmente común en los "Anales" I-VI y XIII-XVI, y algo menos común en las "Historias" y en los "Anales" XI-XII (18). Datos que, aunque tienen una gran coincidencia con los nuestros, no dejan de ser parciales pues son muchas las muestras de "variatio", cuya frecuencia Martín no analiza, dada la brevedad del artículo en que estudia el tema.

Posiblemente también seamos los primeros en aportar unos datos globales sobre la "variatio" comparando distintas partes de los "Anales". Para hacer este estudio comparativo hemos dividido esta obra en las tres partes a las que hacen referencia otros autores, como Martín, Syme, etc., cuando tratan de la evolución estilística de la obra. Es decir, los libros: I-VI, XI-XII y XIII-XVI.

Para ver los resultados estadísticos, podemos fijarnos en el gráfico de la página siguiente, y ahí observaremos que las diferencias no son muy significativas. El fenómeno de la "variatio", considerado globalmente, en número de ejemplos alcanza en los libros XI-XII un 84 por ciento y en los libros XIII-XVI un 86 por ciento, respecto a los libros I-VI, que es donde el índice proporcional resulta mayor.

Si hay que hacer alguna valoración sobre estos datos, diremos, primeramente, que un número menor de ejemplos que en la primera sección de los "Anales" se observa ya a partir de los libros XI-XII. En segundo lugar, diremos que las diferencias, en cuanto a la "variatio" se refieren, son pequeñas en estas tres secciones de la obra y, desde luego, no son tan importantes como cabría esperar del énfasis que han puesto algunos autores en subrayar la línea descendente del estilo peculiarmente tacitiano al final de los "Anales". Por lo que se deduce del hecho concreto de la "variatio" no creemos necesario postular, como hacen algunos autores, que entre la composición del libro XII y el XIII medió un espacio considerable de tiempo; y tampoco es preciso

	A N N A L E S		
	I - VI	XI - XII	XIII - XVI
Número de ejemplos	266	61	146
Número de páginas	210	57	132
Número de ej. por pg.	1,26	1,07	1,10

INDICES PROPORCIONALES SOBRE UN MAXIMO DE 100

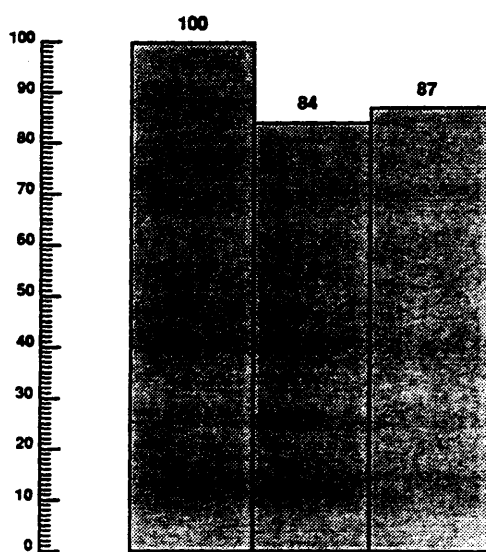


Gráfico 3

suponer, como Syme, que los libros XIII-XVI no tienen la misma "perfección tacitiana" que los primeros libros, porque el autor no viviría lo suficiente para revisarlos (19).

d) OBSERVACIONES FINALES

Hay que tener presente, entre otros datos, que lo que se observa en la producción literaria de Tácito -aparte de la línea evolutiva general que hemos descrito- es una evolución con altibajos en la frecuencia de la "variatio". Para comprobar esto, basta con fijarnos en el gráfico que se halla a la vuelta de esta página, donde aparecen todas las obras del autor, a la vez que se ven por separado los datos correspondientes a los distintos libros de las "Historias" y los "Anales". Solamente hemos agrupado los libros V-VI de los "Anales", debido a la corta extensión del libro V, ya que sólo tiene once capítulos, y a partir del sexto de ellos, con toda probabilidad, pertenecerían originariamente al libro VI. Por lo demás, el gráfico está confeccionado siguiendo las mismas pautas que en los anteriormente vistos.

Sería mucho exigir de un autor que en el uso de la "variatio" mostrara una evolución totalmente rectilínea, sin altibajos, ya fuera ascendente o descendente, pues esta posibilidad matemática difícilmente tendría lugar si no fuera intencionada. Lo que ocurre es que en Tácito los altibajos parecen excesivamente pronunciados, sobre todo en los libros de los "Anales". Y estos altibajos no sólo existen de unos libros a otros sino que dentro

	AGR.	GER.	DIAL.	I	II	III	IV	V	I	II	III	IV	V-VI	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI
Número de ejemplares	21	23	20	50	44	47	48	10	44	64	36	68	54	27	34	34	39	56	17
Número de páginas	31	28	42	56	58	53	60	17	46	45	40	44	35	22	35	35	37	42	18
Número de ej. por pg.	0,67	0,88	0,47	0,89	0,75	0,88	0,80	0,58	0,95	1,42	0,90	1,54	1,54	1,22	0,97	0,97	1,05	1,33	0,94

INDICES PROPORCIONALES SOBRE UN MAXIMO DE 100

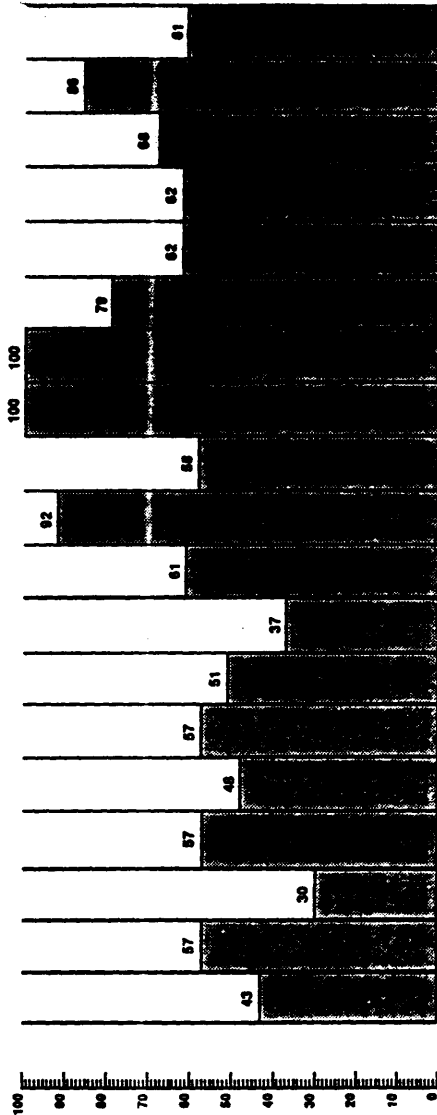


Gráfico 4

de su producción existen, a veces, series de capítulos seguidos en que no aparece ningún ejemplo de "variatio" y, por contra, existen capítulos, e incluso frases, en donde se leen varios ejemplos en proximidad.

Todo ello indica posiblemente que Tácito escribe con mayor tensión en unos momentos que en otros, según el dramatismo con el que ve los hechos que narra. Sobre este último punto podemos aludir a las palabras con las que comienza el capítulo 38 del libro VI de los "Anales":

Quae duabus aestatibus gesta coniuxi quo requiesceret animus a domesticis malis.
(He reunido lo sucedido en dos veranos para que mi ánimo descansara de los males domésticos).

Tácito se muestra cansado de narrar "los hechos domésticos". Estos males domésticos son las intrigas, condenas y muertes existentes en torno a Tiberio, y que son materia de narración desde el comienzo del libro VI hasta el capítulo 30. En los capítulos 31-37 el historiador trata de los asuntos de los pueblos de Oriente, en cuya narración descansa su ánimo, según dice él mismo en el comienzo del capítulo 38. Y la verdad es que, en relación con el tema que nos ocupa, si contabilizamos los ejemplos de "variatio" existentes hasta el capítulo 30 y los que hay en los capítulos 31-37, el número es proporcionalmente bastante inferior en los últimos capítulos; lo cual se debe, posiblemente, a una mayor distensión en la narración, a causa de que el autor veía con menor dramatismo los hechos que relataba.

Para terminar, otra cuestión que puede plantearse, respecto a la evolución de la "variatio" en Tácito, es si hay algún modelo concreto de ésta, cuya frecuencia se haga notar considerablemente en alguna sección del conjunto de las obras. Sobre este tema la estadística no nos aporta datos muy llamativos, aunque algunos sí tienen cierta significación.

Así, podemos decir que la oración completiva con "ut", formando "variatio" con nominativos o acusativos, aparece exclusivamente en los "Anales", con un total de doce ejemplos. Asimismo,

mo, los cuatro ejemplos en donde se coordina un **genitivo** con una **oración de infinitivo** también figuran todos ellos en los "Anales". Diríamos, al respecto que, en líneas generales, la "variatio" constituida por un **elemento nominal** y una **oración completiva** es bastante más frecuente en los "Anales" que en el resto de las obras.

Otro dato que resulta significativo es que mientras la "variatio" de **ablativo** con "**per**" más **acusativo** está muy repartida en toda la obra de Tácito, la de **ablativo** con "**ob**" más **acusativo**, que hemos contabilizado en cuatro ocasiones, no aparece en ninguna de ellas en los "Anales", perteneciendo el último ejemplo al libro II de las "Historias".

Podrían añadirse otros datos puntuales, donde veríamos que en algunos lugares de su obra el autor prodiga bastante un tipo concreto de coordinación. Como muestra de esto, digamos que, en la "variatio" de **elemento nominal** concordante con un **ablativo absoluto**, sólo en el libro XIV de los "Anales" se hallan nueve ejemplos, de los 32 que hemos computado en total; anotemos, además, que de esta misma "variatio" no hemos encontrado ningún ejemplo en las obras menores y sólo cuatro en las "Historias".

NOTAS (tercera parte, capítulo II):

- 1.- Bardon. "Style et psychologie", Latomus, XI, pg. 352.
- 2.- Perret. "La formation du style de Tacite", REA, LVI, pg. 106.
- 3.- "Stile e ritmo in Tacito", pg. 48.
- 4.- Bardon. Artículo citado, pg. 354.
- 5.- Op. cit., pg. 84 y ss.
- 6.- Syme. "Tacitus", vol. I, pg. 340.
- 7.- Löfstedt. "On the style of Tacitus", JRS, XXXVIII, pg. 3.
- 8.- Sobre este planteamiento de Perret véase su artículo ya citado "La formation du style de Tacite".
- 9.- Tiziana Colotti. "Variatio e Concinnitas nell'Agricola e nella Germania di Tacito", Euphrosyne, nueva serie, X, pgs. 25-42.
- 10.- Wölfflin. "Tacitus", Philologus, XXV, pg. 92 y ss.; XXVI, pg. 92 y ss.; XXVII, pg. 113 y ss.
- 11.- Los referidos autores han expuesto sus tesis en los siguientes trabajos:
 Löfstedt. "Syntactica", vol. II, pgs. 276-290.
 Eriksson. "Studien zu den Annalen des Tacitus".
 Syme. Op. cit., pg. 359 y ss.
- 12.- Op. cit., pgs. 282-283.
- 13.- Nutting. "The use of *forem* in Tacitus", Univ. of California Publ. in Class. Phil., VII, N° 6, pg. 209 y ss.
- 14.- Martin. "-ere and -erunt" in Tacitus", CR, LX, pgs. 17-19.
- 15.- Goodyear. "Development of language and style in the Annals of Tacitus", JRS, LVIII, pg. 25.
 Adams. "The language of the later books of Tacitus' Annals", CQ, nueva serie, XXII, pg. 356 y ss.

- 16.- Martin. "Variatio and the Development of Tacitus' Style",
Eranos. LI, pgs. 89-90.
- 17.- Op. cit., pg. 136.
- 18.- Artículo citado últimamente, pg. 96.
- 19.- Syme. Op. cit., pg. 361.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

En un trabajo de investigación como éste nos ha parecido oportuno hacer una recapitulación de las conclusiones a las que hemos llegado en el estudio del tema en cuestión.

Hemos dividido estas conclusiones en tres apartados: en el primero de los cuales se hace referencia a la delimitación de la "variatio"; en el segundo se trata de la relación de la "variatio" con la teoría sintáctica; y en el tercero figuran las conclusiones sobre el aspecto estilístico del fenómeno.

Dada la concisión con que expondremos las siguientes conclusiones, haremos continuas referencias a las páginas en que cada temática ha sido abordada anteriormente con una mayor amplitud.

1.- SOBRE LA DELIMITACIÓN DE LA "VARIATIO"

1.1.- Distintas concepciones del fenómeno.

Lo primero que hemos percibido en nuestra investigación ha sido el hecho de que el término "variatio" se ha utilizado en un sentido muy amplio.

Entre los antiguos gramáticos latinos, las palabras "varia-

tio", "varietas", "variare", etc., tienen acepciones que aluden a una variedad formal, en el enunciado, de carácter muy general y de distintos orígenes, pero no coincidente con lo que hoy se entiende por "variatio", desde el punto de vista sintáctico. Puede decirse que esta "variatio" sintáctica, según se entiende hoy generalmente, pasó desapercibida para los antiguos y que, por otra parte, ellos no asimilaron la noción de "variatio" con las de asimetría o "inconcinneas", como se hace actualmente (pgs. 5-8).

Entre los comentaristas de nuestra época, el término "variatio" y sus derivados en lenguas modernas se usan tanto en sentido léxico, como en sentido sintáctico, y dentro de esta última acepción se incluyen ejemplos de muy diversa índole. Por otra parte, predomina la tendencia a asimilar la noción de "variatio", de aspecto sintáctico, con las de "inconcinneas" y asimetría, y, asimismo, oponer las tres nociones anteriores a las de "concinneas" y simetría (pgs. 11-16).

1.2.- Distintas modalidades de la "variatio" sintáctica.

En cuanto a la "variatio" sintáctica, aunque otros autores no lo han hecho, nosotros diferenciamos dos tipos distintos, a partir del hecho sintáctico en que se fundamenta.

Una es aquella "variatio" que, con formas diferentes, tiene lugar dentro de una misma categoría gramatical, sin que se observe diferencia de significado. De ahí que a esta "variatio" la denomináramos **endocategorial** (pg. 19 y ss.). En este sentido puede hablarse de "variatio" en los morfemas de número, tiempo, modo, y grado de los adjetivos; pero no existen ejemplos, de la misma manera, en los morfemas de género y persona, y ni siquiera puede hablarse, en el mismo sentido, de "variatio" de voz activa-pasiva en los verbos, tal como ha pretendido algún autor. Sobre las posibilidades de "variatio" en todos los morfemas men-

cionados, véanse las pgs. 23-34.

Otra "variatio" sintáctica es aquella que, con formas diferentes, tiene lugar dentro de una misma función sintáctica (entendida ésta en el sentido más comúnmente aceptado de papel que un elemento sintáctico desempeña en la frase); por ello hablábamos allí de "variatio" endofuncional (pg. 19 y ss.). Esta "variatio" -que, a su vez, se produce entre miembros de la misma clase (homocategoriales), con morfemas funcionales distintos, o entre miembros de distinta clase (heterocategoriales)- es la que ha sido objeto de un estudio exhaustivo por nuestra parte, en la obra de Tácito, y a la cual nos referiremos a partir de ahora.

1.3.- La "variatio" sintáctica, objeto de nuestro estudio.

Centrándonos ya en la "variatio" cuyo denominador común es la homofuncionalidad sintáctica de los miembros que la integran, veamos unos factores que intervienen en la apreciación del fenómeno.

1.3.1.- En lo que se refiere a la alternancia sintáctica ocasionada entre elementos de la misma clase, que difieren en algún morfema funcional (fundamentalmente, casos y preposiciones), hemos comprobado que los autores no aprecian "variatio" cuando la variante formal está gramaticalizada. De la misma manera, por ejemplo, tampoco nosotros la hemos apreciado en una coordinación como "Sabinum...domum et in cubiculum trahit" (acusativo sin preposición - con preposición), ya que la carencia de preposición en el complemento "domum" es un hecho gramaticalizado en cuanto que es una norma regularizada.

Otro motivo, para la no apreciación de la "variatio", es el hecho de que la diferencia formal de dichos morfemas obedezca a una diferencia significativa, como sería el caso de la alternan-

cia de preposiciones en "a maioribus suaque in terra (templum) dicatum", donde tal alternancia se debe al distinto significado que tienen los complementos coordinados.

Creemos que, para discernir en estas situaciones, la existencia de "variatio", es muy útil el procedimiento de la **conmutación**. Véanse, sobre todo lo dicho en este punto, las pgs. 35-36 y 171-179.

1.3.2.- En las coordinaciones entre miembros de distinta clase (elementos heterocategoriales) tampoco resulta fácil establecer la línea divisoria en la apreciación o no apreciación del fenómeno, ya que existe una **gradación en la diferenciación** de esos elementos. Así, mientras entre un elemento nominal y una oración subordinada existe una diferencia notable que justifica la estimación de "variatio", nadie, que sepamos, ha estimado lo mismo en la coordinación de un sustantivo y un pronombre. Sobre esto mismo, sirva de ejemplo, también, la alternancia de un adjetivo y un participio, a la que Sörbom dedica un apartado de la "variatio" y que nosotros no hemos considerado como tal, dada la afinidad morfológica y funcional entre ambas categorías de palabras (pgs. 37-38).

1.3.3.- Otro factor digno de tener en cuenta en el estudio de la "variatio" es la **delimitación del campo sintáctico** dentro del cual puede considerarse. En ningún otro autor hemos visto planteado este problema, si bien en los ejemplos citados por ellos predominan elementos de "variatio" en coordinación. No obstante, el pasar por alto esta cuestión hace, por ejemplo, que Sörbom vea muestras de "variatio" relacionando elementos sintácticos de distintos libros de los "Anales". A este respecto, nosotros hemos estudiado el fenómeno entre elementos homofuncionales con la mayor proximidad sintáctica posible, y esta proximidad la proporciona fundamentalmente la **coordinación**. Así, en la mayoría de los ejemplos expuestos por nuestra parte, los miembros de "variatio" aparecen coordinados, y solamente entre algunos de ellos existe una **comparación** (pgs. 41-45).

1.3.4.- En lo que concierne a la delimitación del fenómeno, también hemos observado que, con cierta frecuencia, los autores han visto muestras de "variatio" fundamentadas no en el plano sintáctico, sino en el plano conceptual. Además de la oposición de lo que se ha dado en llamar la variante de nombre "concreto" y "abstracto", existen otros ejemplos en donde el común denominador de los elementos de "variatio" es una analogía conceptual, al margen de la relación sintáctica existente entre ellos en el enunciado. A nosotros nos parece que por estos caminos, que se alejan del campo gramatical, el hecho de la "variatio" se hace indefinible y desbordaría cualquier estudio que se pretendiera sobre el tema. Véanse sobre esto las pgs. 36-41, 166 y 211-212.

1.3.5.- Entendemos que el hecho de la "variatio", aun delimitándolo en el ámbito que nosotros lo estudiamos, es algo sumamente complejo, y resulta difícil, a veces, determinar en la lectura de los textos dónde empieza su existencia. De aquí que observemos cómo en los comentarios de las obras de Tácito no todos los autores coinciden en la apreciación de la "variatio" en los mismos lugares. Creemos, en consecuencia, que la única manera de solventar esta dificultad, en la mayor medida posible, es un planteamiento riguroso como el que hemos intentado hacer nosotros, pues hasta ahora los autores se han limitado a citar ejemplos, guiados únicamente por la intuición, pero sin detenerse a reflexionar cuáles son los fundamentos sintácticos del fenómeno.

1.3.6.- Finalmente, haciendo un juicio de valor sobre el estudio de Sörbom, que con una coincidencia temática precede a nuestro trabajo, diremos que tiene el mérito de ofrecer una lista de ejemplos de "variatio" de la obra de Tácito. Por lo demás, tal estudio adolece de los defectos y ambigüedades ya indicados en el tratamiento del tema por la generalidad de los autores.

En la exposición de los ejemplos que hace este autor también

hemos observado una clasificación que deja mucho que desear; sobre todo, en cuanto se refiere a la clasificación de los elementos nominales como miembros de "variatio". Pueden verse, al respecto, las pgs. 59, 63, 203-204, 245, 247-248 y 250. Esta defectuosa clasificación le induce, a veces, a repetir ejemplos en apartados distintos, según hacemos ver en las pgs. 204, 332 y 346.

Por otra parte, la aportación de ejemplos que Sörbom ofrece del tipo de "variatio" sintáctica estudiada en profundidad por nosotros no es exhaustiva, pues tales ejemplos no llegan a la tercera parte de los anotados en nuestro trabajo. Ante lo cual, podemos aplicar aquí el dicho popular de que "ni están todos los que son, ni son todos los que están". Es decir, en la obra de Sörbom faltan por citar muchos ejemplos de "variatio" que se leen en Tácito, si se aplican los criterios seguidos por el mismo autor en otros ejemplos señalados, mientras que, por otra parte, figuran allí algunos que, a nuestro entender, carecen de justificación para ser considerados como tales. Sobre este segundo aspecto véanse, como muestra, las pgs. 195-196.

2.- SOBRE LA "VARIATIO" Y LA TEORÍA SINTÁCTICA.

El estudio del fenómeno de la "variatio" nos permite llegar a algunas conclusiones relacionadas con la teoría sintáctica, ya sea sobre aspectos generales de la sintaxis, como la coordinación, la sinonimia, la teoría de las traslaciones, o bien sobre otros aspectos más concretos que conciernen a determinadas estructuras sintácticas.

2.1.- La "variatio", la coordinación y la sinonimia sintáctica.

2.1.1.- No puede sostenerse, como han pretendido algunos lingüistas, el postulado de que los miembros coordinados son de la misma clase morfológica; que ello no es así queda demostrado suficientemente en los múltiples ejemplos de "variatio". Por contra, sí que es aceptable el postulado de que los elementos coordinados tienen la misma función sintáctica (entendida ésta en el sentido más tradicional), aunque también este principio de homofuncionalidad tiene que ser considerado con cierto relativismo en determinadas ocasiones. Sobre todo lo formulado en este punto, pueden verse las pgs. 46, 97-108 y 356-360.

2.1.2.- A efectos de la coordinación, la relación sintáctica sujeto-predicado es distinta de la de determinante-determinado en los siguientes aspectos:

En la relación sujeto-predicado, si varios sujetos tienen un predicado común o varios predicados tienen un sujeto común, la única posibilidad lingüística de los elementos desdoblados, en una frase, es la coordinación entre ellos. Se trata siempre, pues, de una coordinación necesaria.

La homofuncionalidad de varios sujetos o predicados coordinados se entiende, sin otro condicionamiento, en cuanto que tales elementos son sujetos o predicados.

El campo de la "variatio" tiene lugar aquí cuando varios sujetos o varios predicados coordinados son heteromorfos.

En cambio, en la relación determinante-determinado, si varios determinantes tienen un determinado común, existen dos posibilidades de manifestación lingüística de los determinantes: la coordinación y la no coordinación. El que necesariamente exista coordinación depende del grado de afinidad significativa entre los determinantes respecto al determinado en un contexto concreto.

Hay que decir, además, que frente a unas coordinaciones necesarias, existen otras no necesarias -en cuanto que no son imprescindibles-, que tienen lugar por motivos expresivos.

La homofuncionalidad de varios determinantes coordinados se entiende en un sentido más restringido que la función de determinante en sí, pues conlleva un condicionamiento semántico. Es decir, la homofuncionalidad implica aquí una afinidad significativa.

El campo de la "variatio" tiene lugar ahora cuando varios determinantes coordinados son heteromorfos, siempre que la coordinación sea necesaria, pues en la coordinación no necesaria el efecto estilístico se centra en la misma coordinación y no en la diversidad formal de los miembros coordinados.

Sobre todo lo dicho en este punto 2.1.2, véanse pgs. 97-114.

2.1.3.- La "variatio" que nosotros hemos estudiado es un fenómeno muy relacionado con la sinonimia sintáctica; hasta el punto de que puede decirse que la "variatio" es en gran medida la concreción, en la proximidad de un enunciado, de una propiedad lingüística llamada sinonimia sintáctica. Aunque este último hecho también sea algo gradual que se produce en distintas circunstancias, no puede negarse su existencia, según hace Rubio tajantemente con el título de "No hay sinonimias sintácticas". La existencia de sinonimias ha sido comprobada experimentalmente a partir de muchos ejemplos de "variatio" (pgs. 361-376).

La "variatio" y la sinonimia sintácticas constituyen una muestra más de la complejidad del lenguaje, en virtud de la cual observamos que no hay correspondencia unívoca entre formas y significados (pgs. 376-383).

2.2.- La "variatio" y la teoría de las traslaciones sintácticas.

2.2.1.- Hemos visto cómo el fenómeno de la "variatio" puede

explicarse generalmente a través de la teoría de las traslaciones; teoría que ha desarrollado, fundamentalmente, Tesnière y cuyos fundamentos, por otra parte, se encuentran, en alguna medida, en la concepción tradicional de la sintáxis.

Desde otro punto de vista, el hecho de que la "variatio" pueda explicarse por las traslaciones sintácticas viene a confirmar, a su vez, la validez de la teoría, pues ello supone una comprobación práctica de los postulados de la misma.

No vamos a repetir ahora todos los tipos de traslaciones funcionales que hayamos podido ver en los diversos ejemplos de "variatio", ya sea sólo en alguno de los miembros de la misma, ya sea en todos ellos; pero sí conviene que, a título de muestra, nos fijemos de nuevo en algunas de esas traslaciones.

Respecto a la primera de las dos posibilidades apuntadas en el párrafo anterior, podemos recordar algunos ejemplos en los que uno de los miembros de la "variatio", mediante una traslación, asume la misma función sintáctica que otro miembro, para el que tal función es consustancial. Esto ocurre, entre otros, en los siguientes tipos de "variatio":

- Genitivos, en función adjetival, formando "variatio" con adjetivos (pgs. 125-131).
- Elementos nominales concordantes, en función adverbial, formando "variatio" con adverbios (pgs. 235-236).
- Ablativos, en función adverbial, formando "variatio" con adverbios (pgs. 237-239).
- Oraciones de relativo, en función adjetival, formando "variatio" con adjetivos (pgs. 244-248).
- Oraciones subordinadas sustantivadas, formando "variatio" con sustantivos (pgs. 78-95, 268 y ss.)
- Oraciones subordinadas adverbiales, formando "variatio" con adverbios (pgs. 325-327).
- Etc.

Del mismo modo, también podemos recordar otros tipos de "va-

riatio" en los que todos sus miembros comparten una función que proviene de una traslación sintáctica:

- Elementos nominales concordantes que forman "variatio" con ablativos en una misma función adverbial (pgs. 154-163).
- Elementos nominales concordantes que forman "variatio" con oraciones subordinadas en una misma función adverbial (pgs. 248-253).
- Genitivos que forman "variatio" con oraciones de relativo en una misma función adjetival (pg. 280).
- Ablativos que forman "variatio" con oraciones subordinadas en una misma función adverbial (pgs. 293 y ss.).
- Etc.

2.2.2.- Ahora bien, si en el punto anterior queda patente el fondo de verdad que hay en la teoría de las traslaciones sintácticas y su grado de validez, ello no supone que dejen de existir limitaciones o deficiencias en la misma, al menos tal como la ha desarrollado ampliamente Tesnière y tal como la ha concebido, entre nosotros, Rubio en lo que él llama "transferencias funcionales".

Así, por ejemplo, en las páginas 145-146 mostrábamos nuestra discrepancia con la interpretación excesivamente complicada que da Tesnière sobre el ablativo con función adjetival (el llamado ablativo de cualidad) y, mayormente aún, nos mostrábamos disconformes con el planteamiento que hace Rubio, en el estudio de este caso, generalizando su valor adverbial y pasando por alto su uso adjetival.

A propósito de los ejemplos de "variatio" expuestos en nuestro trabajo, también se plantean problemas, para la aplicación de la teoría de los referidos autores, en la "variatio" de "Genitivo - Oración interrogativa indirecta" y en la de "Genitivo - Oración de infinitivo" (véanse pgs. 280-289). Las deficiencias de tal teoría se manifiestan aquí en que su aplicación aporta algunas interpretaciones nada aclaratorias, además de contrade-

cir, en ocasiones, el principio de homofuncionalidad de los elementos coordinados, si se desarrollan las traslaciones en cada uno de ellos siguiendo el proceso establecido por Tesnière.

Aparte de lo anteriormente dicho, se observa, en algún caso, una abierta contradicción entre la interpretación del autor francés y la de Rubio en la aplicación de sus tesis. Esto ocurre en la interpretación sintáctica que, partiendo de los respectivos planteamientos, habría que seguir en los miembros coordinados de una "variatio" como la siguiente que esquemáticamente reflejamos así:

(meliorum et quae fama...sequeretur) → gnarum

donde se coordinan un genitivo ("meliorum") y una oración interrogativa indirecta ("quae fama...sequeretur") complementando al adjetivo "gnarum". El texto completo de este ejemplo, el esquema aludido y el comentario de éste y otros ejemplos similares, en relación con las tesis de Tesnière y Rubio, pueden verse en las pgs. 280, 283 y 286-289.

Para Tesnière -en cuya aplicación de la teoría se da prioridad a la naturaleza del determinado-, los dos miembros de la coordinación sufrirían la traslación funcional en adverbios, por el hecho de complementar a un adjetivo (elemento determinado). Aquí queda a salvo el principio de homofuncionalidad de los elementos coordinados, pero hay que objetar que estas determinaciones no indican ninguna circunstancia, como es propio del adverbio.

Según Rubio -en cuya aplicación de la teoría se da prioridad a la forma del determinante-, el genitivo que es complemento (o determinante) de un adjetivo, al igual que el que complementa a un sustantivo, por el hecho de ser genitivo, tiene una función adjetival. Sobre lo cual, hay que decir, en primer lugar, que la interpretación sintáctica de este autor, en cuanto al genitivo "meliorum", entraría en abierta contradicción con la de Tesnière. Por otra parte, si ya es difícilmente inteligible la asignación de una función adjetival en un genitivo que complementa a un adjetivo, generalizar, además, aquí el valor adjetival en la ora-

ción subordinada del paréntesis -única manera en que sería posible la homofuncionalidad de los elementos coordinados- no parece tener sentido.

Nosotros pensamos que en la interpretación de este ejemplo y otro similares es más válida la teoría considerada tradicional, que, limitándose a tener en cuenta la relación significativa de determinante-determinado, ve en tal genitivo un genitivo "objetivo" y en la oración subordinada un complemento directo (o de "objeto"). Con lo cual, la homofuncionalidad de los miembros coordinados queda de manifiesto, siendo ambas determinaciones de objeto.

2.3.- Otras conclusiones de tipo sintáctico.

En este apartado vamos a exponer unas conclusiones (las tres primeras) que hacen referencia a ciertas coordinaciones que hemos observado en algunos ejemplos de "variatio", y otras (las dos últimas) de carácter más general, que hacen referencia a la clasificación de las estructuras sintácticas; pues este último tema, aunque no se relaciona directamente con el objeto de estudio, también ha sido necesariamente abordado en nuestro trabajo, en cuanto que, para hablar de un ejemplo de "variatio", es previa la clasificación de los elementos que la componen.

2.3.1.- Si antes hablábamos de algunos ejemplos de "variatio" donde el principio de homofuncionalidad de los miembros coordinados difícilmente se explicaría con la interpretación de la teoría de las traslaciones, y decíamos que fácilmente se salvaba tal principio con una interpretación más tradicional, aplicando criterios semánticos, también hemos hallado algunos ejemplos en los que no se vería una solución satisfactoria a partir de los manuales clásicos de sintaxis.

Nos referimos ahora a la variante del sintagma preposicional "de" más ablativo coordinado con una oración sustantiva (o completiva), ya sea ésta interrogativa indirecta, de infinitivo o con partícula (véanse pgs. 305-309).

El problema consiste en que el sintagma "de" con ablativo, que es considerado complemento circunstancial, y la oración completiva, que es interpretada como complemento directo, difícilmente pueden denominarse homofuncionales. A pesar de todo, la coordinación entre tales miembros no resulta forzada y es de las que nosotros calificamos de necesarias.

Ante esta dificultad, creemos haber demostrado que la relación significativa de las dos determinaciones (sintagma preposicional y oración subordinada), respecto al elemento determinado, es la misma y que el llamado complemento circunstancial de esos ejemplos tiene el mismo grado de inherencia, con la acción verbal, que un complemento directo.

2.3.2.- El hecho de que, en una misma relación sintáctica respecto a un participio en ablativo, se coordinen sustantivos en ablativo con oraciones de relativo, interrogativas indirectas o de infinitivo, parece demostrar que entre tal participio y los otros elementos (sustantivos en ablativo y las oraciones subordinadas citadas) existe relación de sujeto-predicado, de la misma manera que cuando se coordina un nominativo con las mismas oraciones, como sujetos de un verbo en forma personal. Esta relación de sujeto-predicado, y no de determinante-determinado, es realmente lo que define la identidad del ablativo absoluto como estructura sintáctica distinta del complemento nominal en ablativo (pgs. 85, 87 y 88).

El hecho de que la frontera entre ambas estructuras desaparezca en determinados contextos no implica que el llamado ablativo absoluto se reduzca a un complemento más en ablativo, como insinúa Rubio. Digamos además que, sin necesidad de recurrir al hecho de la coordinación, también se comprueba que algunas construcciones con participio en ablativo se diferencian claramente de los simples complementos nominales en el mismo caso (pgs. 219-

222).

2.3.3.- En ciertas oraciones subordinadas, introducidas con la partícula "si" seguida de algún indefinido y coordinadas con elementos nominales en función de sujeto o complemento, se percibe un uso muy peculiar de tales oraciones que no hemos visto contemplado en los tratados de sintaxis. Estas oraciones no son las típicas subordinadas condicionales que indican una condición para la realización de lo expresado en el verbo principal, ni tampoco, en muchos casos, pueden clasificarse de interrogativas indirectas; interpretación esta última que sí recogen los manuales respecto a algunas oraciones introducidas con dicha partícula.

A nuestro entender, tales oraciones condicionales se asemejan a las de relativo sustantivadas, una vez admitida la premisa de que ciertas oraciones de relativo asumen una función propia del sustantivo. La única diferencia entre unas y otras oraciones estriba en que la oración sustantivada introducida con "si" expresa un sujeto o complemento hipotéticos. Los distintos ejemplos de "variatio" donde se hallan estas oraciones y los correspondientes comentarios pueden verse en las pgs. 92-95, 278-279, 290-291 y 311-313.

2.3.4.- Frente a autores que pretenden relegar de la sintaxis los criterios semánticos, nosotros debemos decir que en repetidas ocasiones, al hilo del estudio de la "variatio", hemos podido comprobar que la descripción sintáctica -entendida ésta como la descripción de la estructura de la frase, según el papel que desempeñan los distintos elementos- no es posible siempre a través de unos criterios exclusivamente formales. Bien puede ocurrir que, para definir el papel funcional de un segmento dentro de la estructura de la frase, no sea suficiente la forma en que aparece tal segmento, sino que sea preciso recurrir a la relación significativa que tiene con el resto del enunciado a partir de una significación de origen léxico.

Como muestra de la necesidad de aplicación de criterios se-

mánticos en la definición de la función sintáctica de ciertos elementos, nosotros podemos citar los siguientes ejemplos que han sido comentados en este trabajo:

- Diferenciación de una determinación de carácter adjetival o adverbial en elementos nominales (pgs. 148-151).
- Diferenciación de un complemento nominal en ablativo respecto a un ablativo absoluto (pg. 220).
- Funcionamiento de ciertas oraciones como subordinadas, a pesar de no llevar ningún indicador subordinante (pgs. 254-265, 298-302, etc.).

También hemos anotado, al respecto, que la única solución satisfactoria, ante el problema suscitado en la explicación de ciertas coordinaciones, proviene de la aplicación de criterios semánticos (véanse sobre esto las conclusiones 2.2.2 y 2.3.1).

2.3.5.- Sucede con cierta frecuencia que dos estructuras sintácticas diferentes tienden a confluír en determinados contextos, desapareciendo la oposición entre ellas, pues bien puede ocurrir que ni los criterios formales, ni los semánticos, sean suficientes para clasificar funcionalmente ciertos elementos de forma inequívoca. Hemos podido comprobar esto, por ejemplo:

- En la diferenciación de determinaciones adjetivales y adverbiales (pgs. 151-153).
- En la diferenciación, al menos en latín escrito, de algunas oraciones de relativo e interrogativas indirectas (pgs. 86, 271-272 y 281).
- En la diferenciación de complementos nominales en ablativo y ablativos absolutos (pgs. 221-222).

3.- SOBRE EL ASPECTO ESTILÍSTICO DE LA "VARIATIO"

3.1.- La "variatio" como factor estilístico.

3.1.1.- Nosotros vemos en la "variatio" de Tácito un hecho de carácter eminentemente formal, en el que se contraponen elementos sintácticos morfológicamente diferentes, y donde lo que se pretende, sobre todo, es la diversidad formal por sí misma. Con lo cual se crea un período disarmónico, estridente y sorpresivo, que define, entre otros factores, el estilo tacitiano frente al de Cicerón y otros autores considerados más clásicos y representantes de un estilo con períodos más armónicos y simétricos (pg. 386).

3.1.2.- Lo anteriormente dicho no se opone a que exista un trasfondo psicológico en el fenómeno de la "variatio", en el sentido de que a veces puede haber una relación directa entre esa diversidad formal plasmada por el autor y la manifestación de su interioridad respecto al contenido narrativo. No obstante, aun suponiendo que esto existe en cierta medida y que tiene gran importancia, lo que resultaría difícil, a la vista de los ejemplos expuestos, sería establecer en todos ellos una relación unívoca y constante entre las distintas formas integrantes de la "variatio" y los sentimientos del autor (pgs. 387-388).

3.1.3.- En cuanto a la disposición de los miembros de "variatio", lo que se comprueba estadísticamente es la tendencia a que los elementos sintácticamente más simples precedan a los más complejos. En el extremo de esa complejidad de elementos se halla la oración subordinada, que generalmente ocupa el último lugar. Este orden de los elementos de "variatio" coincide con

la disposición de miembros crecientes, recomendada por los retóricos antiguos, si bien, las excepciones a tal disposición se dejan notar en Tácito más que en otros autores (pgs. 389-391).

3.2.- La "variatio" en Tácito en relación con otros historiadores (César, Salustio y Tito Livio).

3.2.1.- Los resultados estadísticos, aplicando los criterios aquí seguidos para el cómputo de ejemplos, vienen a confirmar la opinión generalizada sobre el estilo de los tres grandes historiadores que precedieron a Tácito: en César, el fenómeno de la "variatio", en número de ejemplos, sólo alcanza el 17 por ciento en relación a Tácito; en Salustio, el mismo fenómeno llega a un 67 por ciento, y en Tito Livio, a un 41 por ciento. En estos datos comprobamos que César, poniendo en práctica también el purismo sintáctico, es el autor que mayormente evita el hacer uso de coordinaciones con elementos heteromorfos. En cambio, Salustio es el autor que más se aproxima a Tácito en el uso de la "variatio", de acuerdo con la similitud estilística que siempre se ha subrayado entre estos dos historiadores (pgs. 392-396).

3.2.2.- Pero ni siquiera en Salustio el hecho de la "variatio" puede contemplarse en un plano de igualdad respecto a Tácito, pues este último sobrepasó con mucho las posibles influencias del autor de la "Guerra de Yugarta", prodigando con más frecuencia y endureciendo dicho recurso estilístico. Sobre la distancia a la que se halla Tácito, en el uso de la "variatio", respecto a los historiadores mencionados, digamos también que en la obra tacitiana existen determinados ejemplos de "variatio" que apenas tienen presencia en la obra de los otros autores, incluido Salustio (pgs. 396-399).

3.3.- Evolución de la "variatio" en las obras de Tácito.

3.3.1.- El mayor número de ejemplos de "variatio" se halla en los "Anales". Lo cual viene a corroborar la opinión más común, en el sentido de que el estilo abrupto del autor se culmina en esta obra. En relación con los "Anales", el número de ejemplos de las "Historias" representa proporcionalmente un 68 por ciento (pgs. 411-413).

3.3.2.- En cuanto a las obras menores, el "Diálogo" -que siempre ha sido considerada de corte más clásico- sólo alcanza, en número de ejemplos, el 39 por ciento respecto a los "Anales" (pgs. 414-415).

Por otra parte, sobre el "Agrícola" y la "Germania" debemos decir que nuestros resultados estadísticos también coinciden con la opinión general, según la cual la "Germania" es una obra estilísticamente más próxima a las "Historias" que el "Agrícola". El hecho de que el número de ejemplos de "variatio" sea proporcionalmente mayor en la "Germania" avala dicha tesis, y no así la de Perret, autor para quien el "Agrícola" es una obra más próxima al estilo de Salustio y de las "Historias", entre otros factores, por las disimetrías existentes. En contra de esto último digamos que en la "Germania" el fenómeno de la "variatio" es proporcionalmente superior, incluso, al de las "Historias", pues, si hemos visto que en esta obra el número de ejemplos contabilizados supone un 68 por ciento respecto a los "Anales", en la "Germania" llega a un 74 por ciento. Sin embargo, en el "Agrícola" el mismo índice numérico se queda en un 56 por ciento (pgs. 415-416).

3.3.3.- En lo que concierne a la evolución estilística de los "Anales" -en cuanto que algunos autores han defendido que a partir del libro XIII existe una regresión hacia un estilo más normalizado-, nosotros, desde el prisma de la "variatio" como fac-

tor estilístico, hacemos las siguientes consideraciones.

Sin que existan grandes diferencias en la frecuencia de ejemplos dentro de las tres partes en las que suele dividirse la obra para su estudio de evolución estilística (libros I-VI, XI-XII y XIII-XVI), un número proporcionalmente inferior, respecto a los libros I-VI, se halla ya en los libros XI-XII; número de ejemplos que, incluso, está algo por debajo del que observamos en los libros XIII-XVI.

Estos datos nuestros están más de acuerdo con la bibliografía reciente sobre el tema, que viene a negar o restar importancia a la teoría que sustentaba la tesis de un cambio notable en Tácito, hacia un estilo más convencional, a partir del libro XIII.

Sobre lo dicho en este punto 3.3.3, véanse las pgs. 417-422.

3.3.4.- Nosotros, más bien, subrayamos el hecho de que lo que se observa en el uso de la "variatio" es una serie de altibajos -en algunos casos, bastante pronunciados- en los diferentes libros de los "Anales" y, en general, en toda la obra del autor (pgs. 422-424).

3.3.5.- Finalmente, digamos que, dentro de los diferentes tipos de "variatio", también existen algunos que el autor reitera en una determinada parte de su obra y, en cambio, son inexistentes o casi inexistentes en el resto de la obra (pgs. 424-425).

ÍNDICE DE PASAJES DE TÁCITO

Después de los datos relativos a la procedencia de cada pasaje, indicaremos la página o páginas donde ha sido citado.

AGRICOLA		7, 6.....344
1, 6.....65		8, 11.....298
5, 9.....66		11, 9.....235
6, 4.....214		13, 1.....102
6, 18.....236		13, 15.....198
9, 16.....214		15, 1.....193
9, 22.....296		15, 10.....240
10, 2.....310		16, 6.....156
11, 8.....320		18, 4.....190
16, 15.....136, 141, 150, 372		18, 7.....247
19, 6.....185		22, 8.....216
22, 16.....388		31, 6.....68
24, 4.....198		32, 1.....245
29, 14.....83		33, 6.....174, 182
30, 21.....266		35, 7.....246
37, 22.....156		35, 8.....169
38, 16.....19, 25, 33		38, 8.....66
40, 1.....84		40, 2.....214
41, 7.....193		41, 4.....242
41, 46.....26, 185		43, 4.....91
42, 13.....165		44, 14.....65
42, 16.....197		
43, 1.....67		DIALOGUS
43, 13.....245		5, 9.....81
44, 19.....344		8, 24.....30
46, 15.....194		9, 5.....269
		10, 39.....131
GERMANIA		11, 1.....239
5, 10.....186		15, 15.....93
5, 18.....295		16, 8.....37
6, 5.....25		16, 28.....66
6, 11.....165		18, 4.....289
7, 3.....68		19, 14.....81
		22, 8.....167

22, 13.....	241	51, 25.....	152
22, 26.....	7	53, 1.....	143
25, 6.....	252	53, 11.....	79, 82
25, 31.....	238	60, 4.....	254
25, 35.....	312	63, 4.....	190
30, 2.....	216	64, 3.....	111, 188, 368
31, 10.....	102	68, 11.....	200
32, 14.....	102	69, 5.....	130
32, 22.....	169	69, 9.....	218
35, 21.....	269	70, 19.....	158
36, 33.....	167	71, 9.....	252
36, 34.....	236	72, 11.....	159
40, 9.....	246	72, 12.....	122
40, 11.....	342	74, 2.....	269
40, 14.....	200	76, 9.....	81

HISTORIAE

I

1, 16.....	184	51, 25.....	152
4, 15.....	80	53, 1.....	143
6, 15.....	45, 139	53, 11.....	79, 82
7, 10.....	294	60, 4.....	254
8, 3.....	44, 53, 130, 140, 372	63, 4.....	190
9, 2.....	169	64, 3.....	111, 188, 368
9, 9.....	238	68, 11.....	200
10, 10.....	72	69, 5.....	130
11, 8.....	81	69, 9.....	218
12, 10.....	188	70, 19.....	158
13, 8.....	102	71, 9.....	252
14, 8.....	38, 229	72, 11.....	159
14, 12.....	144	72, 12.....	122
15, 13.....	336	74, 2.....	269
15, 17.....	141, 181	76, 9.....	81
16, 15.....	36	76, 11.....	299
20, 16.....	191	78, 12.....	28
23, 4.....	208	79, 4.....	183
26, 7.....	295	79, 7.....	224
27, 16.....	25	79, 11.....	38
28, 2.....	159	79, 14.....	230
29, 11.....	252	83, 8.....	249
31, 14.....	74	85, 20.....	342
34, 2.....	142	86, 8.....	131
35, 12.....	141	87, 9.....	37
36, 8.....	302	88, 3.....	190
38, 7.....	102	88, 5.....	160
39, 9.....	257, 345	88, 17.....	42
43, 3.....	208	89, 7.....	37, 241
44, 13.....	132	89, 13.....	81
46, 13.....	19, 116, 194	90, 17.....	185
51, 17.....	290		

II

1, 3.....	57, 62
4, 1.....	84
4, 6.....	274
4, 12.....	310
5, 1.....	74
5, 12.....	313
5, 15.....	194
9, 7.....	155
11, 21.....	30
12, 13.....	39
16, 16.....	239
22, 2.....	39
23, 1.....	329
25, 7.....	247
27, 5.....	230
29, 13.....	158
30, 8.....	166
32, 9.....	63
33, 2.....	230

33, 17.....	26	18, 3.....	70
34, 6.....	250	18, 5.....	202, 210
35, 5.....	115	20, 5.....	210
39, 5.....	31	22, 21.....	164
40, 1.....	215	25, 1.....	154
44, 10.....	156	25, 22.....	34
44, 24.....	45, 189, 197, 368	26, 8.....	325
48, 7.....	235	34, 4.....	311
49, 17.....	189	38, 15.....	158
52, 10.....	139	42, 3.....	83
53, 11.....	341	46, 5.....	169
56, 6.....	177, 197	46, 11.....	250
57, 7.....	274	46, 13.....	91
59, 9.....	122, 150, 156	47, 20.....	170
59, 11.....	141, 181	49, 3.....	255
63, 1.....	229	49, 10.....	205
64, 9.....	180, 367	52, 3.....	84
67, 2.....	225	53, 4.....	242
70, 14.....	25	53, 10.....	61
71, 6.....	162	54, 13.....	86
71, 11.....	161	54, 23.....	276
74, 12.....	68	56, 9.....	229
76, 12.....	197	58, 18.....	295
77, 1.....	28	58, 22.....	242, 325
77, 11.....	37	59, 13.....	68
77, 14.....	194	60, 3.....	160
78, 24.....	32	62, 9.....	233, 240
82, 12.....	136	62, 12.....	251, 264
83, 2.....	158	65, 10.....	210
86, 16.....	44, 120, 136, 138, 150	69, 24.....	276
86, 25.....	66	70, 6.....	200
91, 5.....	136	71, 12.....	304
95, 3.....	62	72, 11.....	297
97, 2.....	236	78, 17.....	297
98, 2.....	39	81, 6.....	229
99, 8.....	31, 299	83, 3.....	311
99, 10.....	299	83, 16.....	156
		84, 20.....	297
		84, 30.....	310
		86, 7.....	197

III

1, 7.....	274
3, 1.....	154
4, 10.....	333
5, 1.....	70
5, 9.....	247
8, 16.....	169
8, 17.....	208
9, 4.....	25
9, 13.....	342
10, 7.....	300
10, 11.....	160
11, 3.....	154
16, 13.....	29

IV

1, 11.....	26
2, 2.....	254
2, 14.....	163
2, 17.....	225
5, 2.....	28, 272
8, 9.....	280
15, 7.....	180
16, 10.....	316
17, 1.....	62
17, 6.....	218

19, 4.....	274
19, 6.....	249
19, 14.....	229
25, 12.....	323
26, 13.....	217
28, 10.....	326
29, 4.....	278
31, 10.....	160
33, 1.....	270
33, 10.....	189
34, 26.....	230
37, 7.....	200
37, 13.....	156
39, 9.....	230
42, 6.....	213
43, 9.....	136, 138
44, 4.....	298
46, 12.....	94
46, 15.....	162
46, 27.....	73
46, 30.....	341
47, 1.....	293
48, 10.....	296
49, 2.....	130
49, 21.....	25
49, 22.....	185
50, 15.....	314
50, 17.....	310
53, 2.....	181
53, 19.....	249
56, 4.....	325
56, 20.....	238
58, 38.....	169
59, 13.....	270
62, 20.....	27
65, 10.....	289
66, 8.....	165
66, 13.....	27
67, 8.....	272
69, 1.....	275
70, 15.....	189
72, 18.....	192
73, 8.....	229
74, 12.....	68
75, 5.....	67
76, 5.....	239
78, 7.....	64
82, 5.....	238
84, 25.....	194

V

4, 14.....	318
------------	-----

5, 16.....	187
6, 13.....	142
10, 12.....	62
11, 3.....	224
11, 18.....	139
13, 21.....	187
14, 2.....	249
15, 6.....	68
16, 2.....	33
16, 6.....	293
18, 12.....	176
20, 6.....	322

ANNALES

I

2, 8.....	194
2, 14.....	192
3, 26.....	344
4, 6.....	308
4, 10.....	63
5, 13.....	199
7, 2.....	160
7, 9.....	156
7, 24.....	192
8, 6.....	160
9, 3.....	199
11, 20.....	191, 398
12, 13.....	280
13, 3.....	161
13, 23.....	42, 150, 156
15, 10.....	90, 250
19, 3.....	191
22, 12.....	310
23, 1.....	157
24, 11.....	162
26, 2.....	306
26, 6.....	213
28, 13.....	94
31, 2.....	239
32, 2.....	220
32, 13.....	278
32, 16.....	341
35, 6.....	278
35, 10.....	277
35, 23.....	61
39, 24.....	272
41, 1.....	166
41, 8.....	175, 182
44, 15.....	294
44, 19.....	271

48, 6.....	289
50, 1.....	235
52, 2.....	211, 297
52, 6.....	311
52, 8.....	155, 157
53, 10.....	141
56, 18.....	191
58, 4.....	295
58, 16.....	310
59, 9.....	178
62, 2.....	127
62, 4.....	129
62, 6.....	156
62, 8.....	255
68, 18.....	77
69, 1.....	281
81, 3.....	199

II

1, 8.....	158
2, 11.....	160
3, 4.....	127
4, 7.....	169
5, 6.....	272
6, 12.....	167, 217
9, 5.....	229
14, 2.....	227
16, 4.....	176
17, 13.....	127
21, 8.....	313
22, 5.....	122, 158
23, 13.....	194
23, 18.....	231
24, 4.....	67
24, 18.....	27
25, 7.....	176
25, 15.....	161
28, 1.....	267
29, 4.....	224
33, 8.....	65
33, 12.....	304
35, 7.....	65
35, 8.....	242
36, 2.....	329
37, 11.....	326
37, 18.....	204, 214
38, 14.....	194
38, 16.....	155
38, 26.....	150, 157, 397
41, 7.....	303
42, 8.....	167
42, 15.....	199

42, 16.....	345
42, 18.....	238
43, 1.....	343
43, 10.....	140
43, 24.....	19, 129
43, 25.....	91
44, 6.....	157
45, 8.....	194
45, 19.....	229
46, 15.....	214
47, 11.....	84
51, 8.....	239
52, 4.....	197
52, 7.....	178
54, 8.....	84
55, 25.....	30
56, 8.....	291
57, 3.....	168
59, 2.....	214
59, 9.....	232
60, 13.....	291
60, 17.....	86
62, 3.....	311
63, 4.....	165
63, 11.....	272
67, 5.....	210
67, 14.....	225
68, 8.....	140
70, 1.....	191
71, 9.....	95
74, 1.....	304
75, 10.....	225
79, 14.....	274
81, 3.....	208
83, 8.....	281
85, 15.....	207
87, 2.....	275
88, 5.....	341
88, 12.....	73, 245

III

1, 10.....	83
3, 2.....	251
3, 4.....	188
5, 7.....	82
8, 9.....	316
9, 6.....	324
9, 9.....	161
10, 12.....	87
12, 31.....	278
13, 1.....	90
13, 10.....	26, 366

15, 11.....	169	15, 13.....	310
17, 19.....	329	16, 5.....	318
19, 13.....	178, 190	16, 20.....	89
20, 3.....	302	17, 6.....	334
21, 3.....	165	17, 11.....	64
25, 8.....	305	20, 1.....	336
27, 6.....	344	20, 6.....	329
28, 5.....	71	20, 17.....	137
30, 18.....	299, 301	21, 13.....	131, 138, 181
31, 6.....	249	23, 9.....	319
31, 12.....	137	24, 6.....	296
31, 22.....	62	28, 9.....	296
39, 3.....	206	29, 3.....	182
40, 6.....	85	29, 4.....	210
40, 10.....	275	30, 9.....	241
43, 8.....	304	31, 5.....	280
44, 11.....	319	31, 8.....	129
44, 12.....	299	32, 8.....	66
45, 8.....	176, 195	33, 4.....	319
45, 11.....	272	33, 5.....	87
46, 1.....	240	34, 24.....	164
46, 6.....	197	35, 3.....	67
47, 4.....	215	35, 17.....	81
48, 4.....	36	36, 8.....	224
51, 4.....	199	37, 9.....	273
52, 2.....	137	40, 29.....	139
55, 20.....	65	41, 1.....	240
56, 17.....	316	42, 9.....	241
63, 2.....	251	43, 3.....	104, 172
63, 3.....	94	46, 11.....	275
63, 15.....	323	46, 14.....	108, 187
65, 2.....	193	48, 9.....	33, 294
69, 20.....	67	50, 9.....	83
73, 5.....	127	50, 17.....	192
74, 9.....	176, 196	50, 20.....	225
75, 5.....	141	51, 11.....	197

IV

1, 7.....	273	55, 12.....	276
3, 4.....	88	55, 21.....	200
4, 13.....	273	56, 5.....	246
6, 2.....	273	57, 2.....	157
7, 1.....	161	58, 10.....	87
7, 12.....	240	58, 12.....	161
8, 5.....	294	61, 2.....	137
9, 4.....	323	61, 3.....	181
10, 1.....	129	62, 4.....	181
10, 6.....	66	62, 7.....	188
12, 2.....	157	62, 13.....	245
12, 7.....	251	65, 5.....	312
12, 17.....	167	66, 8.....	137
15, 2.....	211	67, 17.....	210

69, 8.....	172
69, 10.....	105
71, 4.....	319
71, 6.....	225
71, 14.....	294
72, 2.....	157
73, 7.....	84
74, 12.....	192

V

1, 2.....	181
1, 3.....	193
1, 12.....	63
3, 12.....	192
4, 14.....	240
6, 10.....	28, 168
10, 3.....	198
10, 4.....	139
10, 6.....	229
11, 7.....	37, 41

VI

2, 2.....	90
2, 9.....	41
2, 16.....	165
4, 9.....	94
5, 2.....	136
5, 3.....	275
7, 16.....	273
8, 23.....	278
9, 1.....	92
12, 3.....	276
12, 14.....	193
13, 2.....	106
13, 9.....	65
15, 5.....	54, 74
15, 6.....	130, 138, 142
15, 14.....	242
17, 1.....	319
18, 13.....	30
21, 3.....	136, 141
22, 3.....	291
22, 8.....	199
23, 2.....	238
23, 3.....	269
25, 6.....	274
26, 9.....	189, 192
27, 17.....	246
28, 4.....	269
28, 16.....	74

29, 14.....	211
30, 10.....	130
30, 13.....	238
30, 21.....	155
32, 8.....	193
35, 2.....	238
35, 10.....	25
35, 15.....	224
37, 6.....	236
38, 1.....	424
38, 11.....	255
39, 4.....	168
39, 11.....	70, 310
42, 10.....	280
42, 19.....	236
43, 4.....	93, 398
44, 15.....	246
46, 10.....	136, 141
47, 11.....	64
48, 7.....	123, 158
48, 20.....	90
51, 12.....	65
51, 16.....	136

XI

3, 2.....	87
3, 4.....	84
8, 13.....	186
9, 12.....	236
10, 3.....	229
10, 11.....	275
11, 7.....	296
12, 11.....	108, 238, 374
14, 15.....	132
15, 5.....	238
15, 7.....	296
18, 1.....	151
20, 12.....	65
20, 14.....	251
21, 12.....	142
22, 1.....	234, 236
23, 13.....	290
24, 1.....	259
24, 23.....	112, 239
25, 2.....	290
25, 6.....	270
25, 12.....	165
26, 3.....	157, 158
26, 8.....	202, 210
26, 11.....	295
29, 7.....	281
29, 11.....	211

32, 6.....200
 36, 8.....233, 236
 36, 10.....143

XII

2, 12.....175, 181
 5, 5.....91
 5, 18.....246
 8, 2.....320
 8, 9.....249
 14, 6.....296
 14, 16.....164
 19, 10.....277
 24, 2.....273
 29, 10.....132, 207
 31, 12.....150
 31, 18.....230
 32, 13.....204, 207
 33, 7.....65
 33, 8.....321
 36, 11.....82
 36, 14.....44, 157
 39, 4.....166
 39, 7.....230
 40, 21.....136
 42, 7.....130, 138
 44, 8.....143
 45, 1.....226
 45, 12.....241
 49, 6.....230
 51, 3.....190
 51, 8.....157
 52, 7.....192, 366
 54, 10.....137
 55, 4.....112, 187
 56, 7.....226
 61, 5.....273
 62, 5.....329
 66, 6.....225
 67, 5.....224

XIII

1, 8.....340
 3, 4.....281
 6, 17.....235
 8, 2.....277
 8, 18.....140
 9, 4.....334
 11, 8.....217
 12, 9.....129, 142

12, 10.....181, 296, 301, 367
 13, 20.....29
 15, 1.....225
 15, 11.....184
 15, 22.....255
 19, 13.....275
 24, 2.....334
 25, 11.....284
 31, 16.....38, 211
 35, 1.....198
 39, 1.....249
 39, 30.....238
 40, 15.....340
 41, 20.....90
 42, 3.....246
 43, 1.....159
 44, 3.....277
 45, 3.....254
 45, 4.....139
 45, 17.....108, 296
 46, 1.....249
 46, 20.....240
 47, 3.....208
 49, 6.....304
 51, 8.....82
 54, 16.....273
 57, 10.....58
 57, 17.....113, 297

XIV

1, 3.....226
 1, 5.....192
 4, 16.....161
 4, 19.....323
 5, 11.....319
 5, 17.....330
 5, 20.....208
 6, 1.....329
 7, 2.....227
 7, 9.....336
 12, 2.....90
 14, 6.....198
 14, 18.....310
 16, 8.....104
 17, 12.....81
 19, 4.....211
 22, 6.....142
 22, 14.....258
 24, 1.....194
 27, 11.....341
 29, 6.....138
 29, 15.....25

30, 7.....	157	36, 26.....	294
31, 11.....	84	37, 13.....	82
32, 12.....	226	38, 10.....	208
33, 5.....	88	38, 25.....	295, 390
33, 12.....	31	38, 26.....	37
33, 17.....	225	42, 9.....	194
34, 9.....	292	43, 10.....	277
36, 9.....	220, 225	43, 14.....	153, 155
36, 12.....	136	44, 27.....	188
38, 9.....	227	45, 5.....	241
39, 15.....	226	46, 5.....	300
41, 6.....	211	48, 7.....	69
42, 2.....	226	50, 1.....	274
46, 7.....	27	50, 22.....	252
47, 3.....	226	51, 10.....	225, 273
47, 7.....	296	51, 16.....	275, 307
48, 14.....	231	54, 12.....	270
49, 18.....	295	54, 13.....	227
53, 11.....	168	55, 10.....	317
53, 14.....	247	56, 7.....	336
56, 2.....	28	56, 10.....	157
59, 2.....	300	60, 9.....	235
59, 17.....	305	60, 17.....	233, 236
59, 20.....	90	62, 7.....	157
64, 6.....	169	63, 7.....	155
		64, 1.....	295
		64, 11.....	230
		64, 15.....	224
		67, 2.....	275
		69, 6.....	137
		69, 8.....	206
		72, 14.....	63

XV

1, 2.....	88
1, 18.....	215
8, 10.....	139, 141
9, 9.....	194
12, 1.....	225
13, 6.....	161
13, 13.....	166
13, 14.....	130
14, 1.....	268
14, 7.....	278
15, 2.....	298
17, 2.....	275
23, 8.....	90
25, 10.....	164
25, 14.....	289
25, 19.....	192
26, 6.....	270
27, 13.....	30
28, 1.....	64
28, 14.....	290
33, 9.....	82
34, 1.....	140
34, 3.....	169
36, 8.....	226
36, 16.....	159

XVI

2, 9.....	329
4, 5.....	156
6, 4.....	185
6, 9.....	277
10, 8.....	88
15, 4.....	138
18, 4.....	44, 63
18, 9.....	155
19, 5.....	304
21, 3.....	225
22, 31.....	182
23, 3.....	295
26, 2.....	275
28, 16.....	246
29, 9.....	176, 182
30, 2.....	306
30, 4.....	165
30, 10.....	305
31, 3.....	162

ÍNDICE DE GRÁFICOS ESTADÍSTICOS

Pgs.

Gráfico 1 (la "variatio" en Tácito y otros historiadores)....	395
Gráfico 2 (la "variatio" en las distintas obras de Tácito)...	413
Gráfico 3 (la "variatio" en la última parte de los "Anales").....	421
Gráfico 4 (la "variatio" según los distintos libros de las obras de Tácito).....	423

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

Incluimos en este índice, con mayores datos bibliográficos, los libros y artículos de revistas que han sido citados en la exposición de este trabajo.

ADAMS, J. N.: "The language of the later books of Tacitus' Annals", *The Classical Quarterly*, nueva serie, XXII, 1972, pgs. 350-373.

BARDON, H.: "Style et psychologie. A propos d'un nouveau livre sur Tacite", *Latomus*, XI, 1952, pgs. 348-356.

BASSOLS DE CLIMENT, M.: "Sintaxis latina", Madrid, C. S. I. C., 1973, 2 vol.

BERGER, E.: "Stylistique latine", Paris, Klincksieck, 1939.

BOER, C. DE: "Syntaxe du français moderne", Leiden, Universitaire Pers Leiden, 1947.

COLOTTI, T.: "Variatio e Concinnitas nell'Agricola e nella Germania di Tacito", *Euphrosyne*, nueva serie, X, 1980, pgs. 25-42.

CORNEILLE, J. P.: "La lingüística estructural", traducción de Dolores Grimáu Martínez, Madrid, Gredos, 1979.

COSERIU, E.: "Teoría del lenguaje y lingüística general", Madrid, Gredos, 1982.

CHOMSKY, N.: "Estructuras sintácticas". Introducción, notas, apéndices y traducción de C. Pelegrín Otero, Madrid, Siglo Veintiuno, 1981.

DIK, S. C.: "Coordination. Its implications for the theory of general linguistics", Amsterdam, North-Holland, 1972.

ERIKSSON, N.: "Studien zu den Annalen des Tacitus", Lund, Ohlsson, 1934.

- ERNOUT, A. - THOMAS, F.: "Syntaxe Latine", Paris, Klincksieck, 1972.
- GERBER, A. - GREEK, A.: "Lexicon Taciteum", Lipsiae, Teubner, 1877.
- GILI GAYA, S.: "Curso superior de sintaxis española", Barcelona, Bibliograf, 1973.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T. - BOMBÍN, E.: "Curso de Latín. Orientación Universitaria", Madrid, Alhambra, 1978.
- GOODYEAR, F. R. D.: "Development of language and style in the Annals of Tacitus", The Journal of Roman Studies, LVIII, 1968, pgs. 22-31.
- HALM, C.: "Rhetores Latini Minores", Lipsiae, Teubner, 1863.
- JESPERSEN, O.: "Filosofía de la Gramática", traducción de Carlos Manzano, Barcelona, Anagrama, 1975.
- KEIL, H.: "Grammatici Latini", Lipsiae, Teubner, 1857, 8 vol.
- LYONS, J.: "Introducción en la lingüística teórica", traducción de Ramón Cerdá, Barcelona, Teide, 1973.
- LEUMANN, M. - HOFMANN, J. B. - SZANTYR, A.: "Lateinische Grammatik", München, C. H. Beck, 1977, 2 vol.
- LÖFSTEDT, E.: "Syntactica", Lund, 1933, 2 vol.
- LÖFSTEDT, E.: "On the style of Tacitus", The Journal of Roman Studies, XXXVIII, 1948, pgs. 1-8.
- MAROUZEAU, J.: "Traité de stylistique latine", Paris, Les Belles Lettres, 1962.
- MARTIN, R. H.: "-ere and -erunt in Tacitus", Classical Review, LX, 1946, pgs. 17-19.
- MARTIN, R. H.: "Variatio and the Development of Tacitus' Style", Eranos, LI, 1953, pgs. 89-96.
- MARTINET, A.: "Elementos de lingüística general", traducción de Julio Calonge Ruiz, Madrid, Gredos, 1978.
- MARTINET, A.: "Estudios de sintaxis funcional", traducción de Esther Diamante, Madrid, Gredos, 1978.
- MARTINET, A.: "La lingüística sincrónica", traducción de Felisa Marcos, Madrid, Gredos, 1978.
- NUTTING, C.: "The use of *forem* in Tacitus", University of California Publications in Classical Philology, VII, N° 6, 1923,

pgs. 209-219.

PERRET, J.: "La formation du style de Tacite", *Revue des Etudes Anciennes*, LVI, 1954, pgs. 90-120.

ROCA-PONS, J.: "Introducción a la gramática", Barcelona, Teide, 1976.

RODRÍGUEZ ADRADOS, F.: "Lingüística estructural", Madrid, Gredos, 1980, 2 vol.

RUBIO, L.: "Introducción a la sintaxis estructural del latín", Barcelona, Ariel, 1966 (vol. I) y 1976 (vol. II).

SALUSTIO: "Guerra de Yugurta", Edición revisada por Joaquín García Álvarez, Madrid, Gredos, 1965.

SAPIR, E.: "Le langage. Introducción a l'étude de la parole", Paris, Payot, 1953.

SECHEHAYE, A.: "Essai sur la structure logique de la phrase", Paris, Champion, 1926.

SÖRBOM, G.: "Variatio sermonis Tacitei aliaeque apud eundem quaestiones selectae", Upsaliae, Almqvist & Wiksell Soc., 1935.

SYME, R.: "Tacitus", Oxford, Clarendon Press, 1967, 2 vol.

TESNIÈRE, L.: "Éléments de syntaxe structurale", Paris, Klincksieck, 1966.

TÁCITO (textos, comentarios y traducciones):

"Opera minora". Texto establecido por M. Winterbottom y R. M. Ogilvie, Oxonii, E Typographeo Clarendoniano, 1975.

"Historiarum libri". Texto establecido por C. D. Fisher, Oxonii, E Typographeo Clarendoniano, 1967.

"Annalium libri". Texto establecido por C. D. Fisher, Oxonii, E Typographeo Clarendoniano, 1966.

"Histoires". Texto y comentario por H. Goelzer, Paris, Hachette, 1920, 2 vol.

"Historias". Introducción, texto y comentario por M. Basols de Climent:

Libro I, Barcelona, Bosch, 1958.

Libro II, Barcelona, C. S. I. C., 1946.

Libro III, Madrid, C. S. I. C., 1951.

Libro IV, Madrid, C. S. I. C., 1955.

"Annales". Texto y comentario por E. Jacob, Paris, Hachette, 1886.

"Die Annalen des Tacitus". Texto y comentario por A. Draeger, Leipzig, Teubner, 1917, 4 vol.

"Vie d'Agricola". Texto y traducción por E. de Saint-Denis, Paris, Les Belles Lettres, 1972.

"La Germanie". Texto y traducción por J. Perret, Paris, Les Belles Lettres, 1967.

"Dialogue des orateurs". Texto de H. Goelzer y traducción de H. Bornecque, Paris, Les Belles Lettres, 1967.

"Histoires". Texto y traducción por H. Goelzer, Paris, Les Belles Lettres, 1968, 2 vol.

"Annales". Texto y traducción por H. Bornecque, Paris, Garnier, 1957, 2 vol.

"Annales". Texto y traducción por H. Goelzer, Paris, Les Belles Lettres, 1969, 3 vol.

"Annales". Texto y traducción por P. Wuilleumier, Paris, Les Belles Lettres, 1978, 4 vol.

"Agricola", "Germania" y "Diálogo sobre los oradores". Introducción, traducción y notas de J. M. Requejo, Madrid, Gredos, 1981.

"Historias". Traducción de C. Coloma, Madrid, Espasa Calpe, 1965.

"Anales". Traducción de C. Coloma, Barcelona, Iberia, 1960.

"Anales". Introducción, traducción y notas de J. L. Moralejo:

Libros I-VI, Madrid, Gredos, 1979.

Libros XI-XVI, Madrid, Gredos, 1980.

WÖLFFLIN, E.: "Tacitus", Philologus, XXV, 1867, pgs. 92-134; XXVI, 1867, pgs. 92-166; XXVII, 1868, pgs. 113-149.

ÍNDICE GENERAL

	Pgs.
Introducción	IV
Notas preliminares	X
PRIMERA PARTE	
¿QUÉ SE ENTIENDE POR "VARIATIO"?	2
I. LA "VARIATIO" ENTRE LOS TEÓRICOS ANTIGUOS	5
NOTAS (primera parte, capítulo I)	9
II. LA "VARIATIO" ENTRE LOS AUTORES MODERNOS	10
NOTAS (primera parte, capítulo II)	17
III. SOBRE LAS DISTINTAS CLASES DE "VARIATIO"	18
A/ LA "VARIATIO" EN LA CATEGORÍA GRAMATICAL	23
a) EN EL NÚMERO	23
1.- En los sustantivos	24

2.- En los verbos	26
3.- En los pronombres	28
b) EN EL TIEMPO	29
c) EN EL MODO	29
d) EN EL GRADO DE LOS ADJETIVOS	31
e) EN OTROS MORFEMAS	32
B/ LA "VARIATIO" EN LA FUNCIÓN SINTÁCTICA	35
NOTAS (primera parte, capítulo III)	47

SEGUNDA PARTE

LA "VARIATIO" EN LA OBRA DE TÁCITO DESDE UN PUNTO DE VISTA SINTÁCTICO-FUNCIONAL	49
I. LA "VARIATIO" EN EL PREDICADO	56
A/ ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES	57
ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - NO CONCORDANTE	58
1.- Elemento nominal concordante - no concordante, sin preposición	61
1.1.- Elemento concordante - Genitivo	61
1.2.- Elemento concordante - Dativo	62
1.3.- Elemento concordante - Ablativo	62
2.- Elemento nominal concordante - no concordante, con preposición	64
2.1.- Elemento concordante - "cum" Ablativo	64
2.2.- Elemento concordante - "e" ("ex") Ablativo	64
2.3.- Elemento concordante - "in" Acusativo	65
2.4.- Elemento concordante - "in" Ablativo	65
2.5.- Elemento concordante - "inter" Acusativo	66
2.6.- Elemento concordante - "intra" Acusativo	66

2.7.- Elemento concordante - "pro" Ablativo	66
2.8.- Elemento concordante - "sine" Ablativo	66
 B/ ELEMENTO NOMINAL - VERBO	 68
 C/ ELEMENTO NOMINAL - ADVERBIO	 70
 D/ ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA	 72
 EJEMPLOS DE "VARIATIO" TRIPLE	 74
 NOTAS (segunda parte, capítulo I)	 76
 II. LA "VARIATIO" EN EL SUJETO	 77
 ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA	 78
a) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN DE RELATIVO	79
1.- Nominativo - Oración de relativo	80
2.- Acusativo - Oración de relativo	83
3.- Ablativo - Oración de relativo	84
b) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN INTERROGATIVA INDIRECTA	86
c) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN DE INFINITIVO	87
d) ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA CON PARTÍCULA	89
1.- Elemento nominal - Oración introducida con "ut"	89
2.- Elemento nominal - Oración introducida con "ne"	91
3.- Elemento nominal - Oración introducida con "quod" ...	91
4.- Elemento nominal - Oración introducida con "quia" ...	91
5.- Elemento nominal - Oración introducida con "si"	92
 NOTAS (segunda parte, capítulo II)	 96

III. LA "VARIATIO" EN DETERMINACIONES

97

Alcance de la homofuncionalidad en las determinaciones 97

La "variatio" en determinaciones según los distintos elementos que la constituyen 114

A/ ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES

117

a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - NO CONCORDANTE 119

1.- Elemento nominal concordante - no concordante, sin preposición 124

1.1.- Elemento concordante - Genitivo 125

1.2.- Elemento concordante - Dativo 131

1.3.- Elemento concordante - Ablativo 134

Determinaciones de carácter adjetival 134

Determinaciones de carácter adverbial 146

2.- Elemento nominal concordante - no concordante, con preposición 163

2.1.- Elemento concordante - "cum" Ablativo 164

2.2.- Elemento concordante - "de" Ablativo 164

2.3.- Elemento concordante - "e" ("ex") Ablativo 165

2.4.- Elemento concordante - "in" Acusativo 165

2.5.- Elemento concordante - "in" Ablativo 166

2.6.- Elemento concordante - "inter" Acusativo 167

2.7.- Elemento concordante - "iuxta" Acusativo 167

2.8.- Elemento concordante - "ob" Acusativo 167

2.9.- Elemento concordante - "per" Acusativo 167

2.10.- Elemento concordante - "pro" Ablativo 168

2.11.- Elemento concordante - "sine" Ablativo 168

b) ENTRE DISTINTOS ELEMENTOS NOMINALES NO CONCORDANTES 170

1.- En elementos heterocasuales sin preposición 179

1.1.- Genitivo - Ablativo 179

1.2.- Dativo - Ablativo 182

2.- En elementos sin preposición - con preposición 183

2.1.- Entre elementos homocasuales 183

2.2.- Entre elementos heterocasuales 186

2.2.1.- Genitivo - "de" Ablativo 187

2.2.2.- Dativo - "ad" Acusativo 187

2.2.3.- Dativo - "in" Acusativo 187

2.2.4.- Ablativo - "apud" Acusativo	187
2.2.5.- Ablativo - "in" Acusativo	188
2.2.6.- Ablativo - "ob" Acusativo	189
2.2.7.- Ablativo - "per" Acusativo	190
3.- En elementos con diferentes preposiciones	195
3.1.- Entre elementos homocasuales	196
3.1.1.- "Ad" Acusativo - "in" Acusativo	197
3.1.2.- "Adversum" Acusativo - "in" Acusativo	197
3.1.3.- "Adversus" Acusativo - "contra" Acusativo	197
3.1.4.- "In" Acusativo - "ob" Acusativo	198
3.2.- Entre elementos heterocasuales	198
3.2.1.- "Apud" Acusativo - "in" Ablativo	198
3.2.2.- "Apud" Acusativo - "e" Ablativo	199
3.2.3.- "In" Ablativo - "per" Acusativo	200
 B/ ELEMENTO NOMINAL - GERUNDIO O GERUNDIVO	 201
a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - GERUNDIO O GERUNDIVO	205
1.- Elemento concordante - Gerundivo en Genitivo	205
2.- Elemento concordante - Gerundivo en Dativo	206
3.- Elemento concordante - Gerundio en Ablativo	208
b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - GERUNDIO O GERUNDIVO	209
1.- En elementos sin preposiciones	209
1.1.- Sustantivo y Gerundio, o Gerundivo, en Genitivo	210
1.2.- Sustantivo y Gerundivo en Dativo	210
1.3.- Sustantivo y Gerundio, o Gerundivo, en Ablativo	210
1.4.- Sustantivo en Ablativo - Gerundivo en Dativo	213
2.- En elementos sin preposición - con preposición	213
2.1.- Sustantivo con preposición - Gerundivo en Genitivo	213
2.2.- Sustantivo con preposición - Gerundivo en Dativo	214
2.3.- Sustantivo con preposición - Gerundio, o Gerundivo, en Ablativo	214
3.- En elementos con preposiciones	215
Otras formas de "variatio" con gerundios y gerundivos	216
 C/ ELEMENTO NOMINAL - ABLATIVO ABSOLUTO	 219
a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ABLATIVO ABSOLUTO	223
b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ABLATIVO ABSOLUTO	228

1.- Elemento nominal sin preposición - Ablativo absoluto .	228
Ablativo - Ablativo Absoluto	228
2.- Elemento nominal con preposición - Ablativo absoluto .	231
 D/ ELEMENTO NOMINAL - ADVERBIO	232
a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ADVERBIO	235
b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ADVERBIO	237
1.- Elemento nominal sin preposición - Adverbio	237
Ablativo - Adverbio	237
2.- Elemento nominal con preposición - Adverbio	239
 E/ ELEMENTO NOMINAL - ORACIÓN SUBORDINADA	243
a) ELEMENTO NOMINAL CONCORDANTE - ORACIÓN SUBORDINADA	244
1.- Elemento concordante - Oración de relativo	244
2.- Elemento concordante - Oración subordinada con partí- cula	248
2.1.- Elemento concordante - Oración introducida con "ut"	249
2.2.- Elemento concordante - Oración introducida con "ne"	250
2.3.- Elemento concordante - Oración introducida con "quia"	251
2.4.- Elemento concordante - Oración introducida con otras partículas	252
3.- Elemento concordante - Oración subordinada sin indi- cador subordinante	254
b) ELEMENTO NOMINAL NO CONCORDANTE - ORACIÓN SUBORDINADA	265
1.- Elemento nominal sin preposición - Oración subordina- da	266
1.1.- Acusativo - Oración subordinada	268
1.1.1.- Acusativo - Oración de relativo	269
1.1.2.- Acusativo - Oración interrogativa indirecta	271
1.1.3.- Acusativo - Oración de infinitivo	273
1.1.4.- Acusativo - Oración subordinada con partí- cula	276
1.1.4.1.- Acusativo - Oración introducida con "ut"	277

1.1.4.2.- Acusativo - Oración introducida con "ne"	277
1.1.4.3.- Acusativo - Oración introducida con "quod"	277
1.1.4.4.- Acusativo - Oración introducida con "si"	278
1.2.- Genitivo - Oración subordinada	280
1.2.1.- Genitivo - Oración de relativo	280
1.2.2.- Genitivo - Oración interrogativa indirecta	280
1.2.3.- Genitivo - Oración de infinitivo	281
1.3.- Dativo - Oración subordinada	289
1.3.1.- Dativo - Oración de relativo	289
1.3.2.- Dativo - Oración subordinada con partícula	290
1.4.- Ablativo - Oración subordinada	291
1.4.1.- Ablativo - Oración de relativo	291
1.4.2.- Ablativo - Oración subordinada con partícula	293
1.4.2.1.- Ablativo - Oración introducida con "ut"	293
1.4.2.2.- Ablativo - Oración introducida con "ne"	294
1.4.2.3.- Ablativo - Oración introducida con "quia"	295
1.4.2.4.- Ablativo - Oración introducida con otras partículas	296
1.4.3.- Ablativo - Oración subordinada sin partícula subordinante	298
2.- Elemento nominal con preposición - Oración subordinada	303
2.1.- Sintagma preposicional - Oración de relativo ...	303
2.2.- Sintagma preposicional - Oración interrogativa indirecta	305
2.3.- Sintagma preposicional - Oración de infinitivo ..	305
2.4.- Sintagma preposicional - Oración subordinada con partícula	305
2.5.- Sintagma preposicional - Oración subordinada sin partícula subordinante	313
F/ ABLATIVO ABSOLUTO - ADVERBIO	316
G/ ABLATIVO ABSOLUTO - ORACIÓN SUBORDINADA	318
H/ GERUNDIO O GERUNDIVO - ORACIÓN SUBORDINADA	322

I) ADVERBIO - ORACIÓN SUBORDINADA	325
J/ ENTRE DISTINTAS ORACIONES SUBORDINADAS	328
a) ORACION DE INFINITIVO - OTRA ORACIÓN SUBORDINADA	328
b) ORACIONES SUBORDINADAS CON DIFERENTES PARTÍCULAS	332
c) ORACIONES SUBORDINADAS CON PARTÍCULA Y SIN PARTÍCULA SUBORDINANTE	335
EJEMPLOS DE "VARIATIO" TRIPLE	339
NOTAS (segunda parte, capítulo III)	347

TERCERA PARTE

LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO LINGÜÍSTICO Y ESTILÍSTICO	353
I. LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO LINGÜÍSTICO	355
A/ LA "VARIATIO" Y LA COORDINACIÓN	356
B/ LA "VARIATIO" Y LA SINONIMIA SINTÁCTICA	361
a) ALCANCE DE LA SINONIMIA SINTÁCTICA	362
1.- En elementos homocategoriales	362
1.1.- Sinonimia total	364
1.2.- Sinonimia parcial	365
2.- En elementos heterocategoriales	371
b) LA SINONIMIA SINTÁCTICA Y LA "VARIATIO", UNA MUESTRA MÁS DE LA COMPLEJIDAD DEL LENGUAJE	376

NOTAS (tercera parte, capítulo I)	384
II. LA "VARIATIO" COMO FENÓMENO ESTILÍSTICO	385
A/ VALOR ESTILÍSTICO DE LA "VARIATIO"	386
B/ LA "VARIATIO" EN TÁCITO Y OTROS AUTORES	392
APÉNDICE: Ejemplos de "variatio" en César, Salustio y Tito Livio	400
C/ EVOLUCIÓN DE LA "VARIATIO" EN LAS OBRAS DE TÁCITO	411
a) LAS "HISTORIAS" Y LOS "ANALES"	411
b) LAS OBRAS MENORES	414
c) LA ÚLTIMA PARTE DE LOS "ANALES"	417
d) OBSERVACIONES FINALES	422
NOTAS (tercera parte, capítulo II)	426
CONCLUSIONES	428
1.- Sobre la delimitación de la "variatio"	429
1.1.- Distintas concepciones del fenómeno	429
1.2.- Distintas modalidades de la "variatio" sintáctica	430
1.3.- La "variatio" sintáctica, objeto de nuestro estudio	431
2.- Sobre la "variatio" y la teoría sintáctica	434
2.1.- La "variatio", la coordinación y la sinonimia sintáctica	435

2.2.- La "variatio" y la teoría de las traslaciones sintácticas	436
2.3.- Otras conclusiones de tipo sintáctico	440
3.- Sobre el aspecto estilístico de la "variatio"	444
3.1.- La "variatio" como factor estilístico	444
3.2.- La "variatio" en Tácito en relación con otros historiadores (César, Salustio y Tito Livio) ...	445
3.3.- Evolución de la "variatio" en las obras de Tácito to	446
Índice de pasajes de Tácito	448
Índice de gráficos estadísticos	457
Índice bibliográfico	458



ARCHIVO



11/1/1911